

No. 106

UNIVERSIDAD DEL ZULIA



ESPACIO ABIERTO

Cuaderno Venezolano de Sociología



Volumen 30

Nº 3

Julio- Septiembre 2021

3

Auspiciada por la Internacional Sociological Association (ISA)
La asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
y la Asociación de Sociología (AVS)



ESPACIO ABIERTO

Cuaderno Venezolano de Sociología

ISSN 1315-0006

Depósito legal pp 199202zu44

ESPACIO ABIERTO Cuaderno Venezolano de Sociología es una revista arbitrada e indizada que se fundó en 1991, en la actualidad son publicados 4 números al año, temáticos y con temas libres. Su estructura está conformada por las siguientes secciones: En Foco (Tema Central), Semestre (temas libres y diversos), Separata (Reflexiones sociológicas de trascendental relevancia), Recensiones de Libros, Reseñas de Revistas y Compartiendo (información sobre congresos y otras actividades), La revista tiene como objetivo la publicación de trabajos inéditos en el campo de las ciencias sociales, particularmente de la Sociología y, en tal sentido esta abierta a la discusión de los múltiples problemas que caracterizan la realidad social. Los trabajos son evaluados, bajo la modalidad “Doble Ciego”, por expertos en el área en la cual se inscriban y pueden ser presentados fundamentalmente como reporte de investigación, y en algunos casos como reflexión teórica o comentario analítico de propuestas en el campo de la Sociología y disciplinas afines.

Editor

Alexis Romero Salazar

Comité Editorial

Fanny Sánchez, Alexis Romero Salazar

Comité Asesor

Adrián Scribano. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Alberto Martinelli. Università de Milano. Italia.

Ana Laura Rivoir. Universidad de la Republica. Uruguay.

Boaventura dos Santos. Universidade de Coimbra. Portugal.

Carmen Teresa García. Universidad de los Andes. Venezuela.

Consuelo Iranzo. Universidad Central. Venezuela.

Didier Legall. Université de Caen. Francia.

Eduardo Sandoval Forero. Universidad Autónoma del Estado de México.

Emmanuelle Barozer. Universidad de Chile. Chile.

Gonzalo Cataño. Universidad Nacional. Colombia.

Ignasi Pons y Antón. Universidad de Barcelona. España.

José Vicente Tavares. Universidade de Rio Grande do Sul. Brasil.

Jorge Hernández Martínez. Universidad de la Habana. Cuba.

Julio Mejía Navarrete. Universidad Mayor de San Marcos. Peru.

María Cristina Parra Sandoval. Universidad del Zulia. Venezuela.

María Pilar García Guadilla. Universidad Simón Bolívar. Venezuela.

Patricia Hill Collins. Maryland University. USA.

Roberto Briceño León. Universidad Central. Venezuela.

Valia Pereira Almas. Universidad del Zulia. Venezuela.

Incorporada al Núcleo Básico de Publicaciones Científicas del Programa de Estímulos a la Investigación (PEI)

Incluida en los Índices y en las bases de Datos:

- CLASE. Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades
- DARE. UNESCO
- DEYCRITsur
- DIALNET
- DOAJ (Directory of Open Access Journal)
- EBSCO
- Índice Bibliográfico Publindex
- INTERNATIONAL BIBLIOGRAPHY OF THE SOCIAL SCIENCE
- ProQuest- Social Sciences - Sociological Abstracts
- LATINDEX
- Qualis/Capes
- REDALYC
- REDIB (Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico)
- REVENCYT
- RevisALAS
- SCIELO
- Scimago Journal & Country Rank
- SOCIOLOGICAL HUMANITATIS
- SOCIOLOGICAL ABSTRACTS
- THOMSON GALE - Informe Académico
- ULRICH'S Periodical Directory

© **Universidad del Zulia.** 2018 Dep. Legal ppi 201502ZU4636

HOME: <http://produccioncientifica.luz.org/index.php/espacio>

E-mail: eabierto.revista@gmail.com

Obra de la portada:

Autoría: **Rubén Darío Blanco**

Título: “Dama Antañona de paseo bajo el Sol de Maracaibo”

Técnica: Acrílico sobre tela

Medidas: 0,28 x 0,35 m.

Año: 2021.

Rubén Darío Blanco Valles es un artista plástico, pintor y caricaturista, venezolano nacido en Maracaibo en 1952. Su inquietud por la pintura se remonta a la niñez cuando vivía en una casa a la que le colocaron como nombre “Altamira” en la Calle Venezuela del Saladillo, muy cerca de la Basílica de la Chiquinquirá, patrona de la región zuliana. Esa ubicación le proporcionó a Rubén una mirada ajustada de sus viviendas autóctonas, con colores ricos y diversos, y una buena aproximación a sus diferentes tradiciones y manifestaciones culturales. En ese entorno, durante la infancia realizó sus primeros dibujos sobre ese estilo arquitectónico mostrando la fascinación por la pintura como medio de expresión, que comenzó a manifestarse en sus lienzos. Así, en 1962, con apenas 10 años, inició sus estudios en la Escuela de Dibujo y Pintura del “Círculo Artístico del Zulia” -fundado en 1916 por el reconocido Julio Árraga-.

En 1968 la familia se residencia en la hermosa ciudad andina de San Juan de Colón, el estado Táchira. Allí Rubén Darío prosigue su formación en la Escuela Artesanal de Dibujo. En 2005, en Maracaibo, se incorpora a la Escuela Técnica nacional de Artes Plásticas “Julio Árraga”, donde obtiene la certificación académica en el área de pintura. Ha realizado múltiples muestras individuales en el país, en Aruba y Argentina y ha estado representado en varias exposiciones colectivas.

Dé él y su obra ha escrito Darío Delgado:

“Rubén Blanco es un artista de talla internacional, paisajista figurativo, caricaturista, nacido en la ciudad más radiante con lago y palmera. Con excelente manejo en la plástica; destaca por la originalidad, la creatividad y el sentido de pertenencia, con sus coloridos temas, con los personajes icónicos del lugar. Tiene una increíble cosmovisión zuliana”.

E-mail: soyarteblanco@gmail.com

Whatsapp: 58-0424-6273931

Dep. legal PPI 201502ZU4636

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa

ISSN: 1315-0006



ESPACIO ABIERTO

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30
Nº 3
Julio-Septiembre
2021

Auspiciada por la Internacional Sociological Association (ISA)
La asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
y la Asociación de Sociología (AVS)

Semestre:

- 10** **Las primeras voces a favor de las mujeres en Occidente. Una metateorización de la antigüedad clásica al siglo XIX**
The first voices in favor of women in the West. A metatheorization from classical antiquity to the 19th century
Maricela Guzmán Cáceres. Universidad Autónoma de Coahuila. Saltillo, México
- 33** **El uso de símbolos patrios en la campaña electoral de VOX, España 2019**
The Use of National Symbols in the VOX Election Campaign, Spain
Giuliano Tardivo, Eduardo Díaz Cano y Álvaro Suárez-Vergne. Universidad Rey Juan Carlos / Universidad Complutense. Madrid. España
- 56** **Comportamento do consumidor de jogos eletrônicos: um estudo bibliométrico**
Consumer behavior of electronic games: a bibliometric study
Célio Alves de Castro, Barbara Regina Lopes Costa, Richard de Araujo Medeiros y Thel Augusto Monteiro. Faculdade de Ensino Superior Santa Bárbara / FATEC Indaiatuba / CONAB Natal / Universidade Metodista de Piracicaba. São Paulo, Brasil
- 76** **La mortalidad materna como problema de derechos humanos: el caso venezolano**
Maternal mortality as a human rights problem: the Venezuelan case
Andy Delgado Blanco. Universidad Central de Venezuela. Caracas
- 100** **Conocimientos de la población de Puno-Perú sobre saneamiento y factores de contaminación del Lago Titicaca y su impacto en la salud humana y el ambiente**
Knowledge of the population of Puno-Peru about sanitation and pollution factors of Lake Titicaca and its impact on human health and the environment
Jesús Tumi-Quispe, Mario Silva-Dueñas, Clady Ticona-Arapa, Álvaro Sarmiento-Mena y Nayer Tumi-Figueroa. Universidad Nacional del Altiplano. Puno, Perú.
- 122** **Efeitos do trabalho infantil sobre a escolaridade, a renda e a condição ocupacional de trabalhadores adultos da região sul do Brasil em 2015**
Effects of child labor on education, income and occupational condition of adult workers in the southern Brazil in 2015
Edicléia Lopes da Cruz Souza y Talita Egevardt de Castro. Universidade Estadual do Oeste do Paraná. Vila Nova, Francisco Beltrão, Brasil.

145 **Investigación Acción Participativa: vinculación con la epistemología del sujeto conocido, desarrollo histórico y análisis de sus componentes**

Participatory Action Research: linkage with the epistemology of the known subject, historical development and analysis of its components

Sady David Leaman Hasbún y Héctor Gonzalo Cárcamo Vásquez. Universidad del Bío Bío. Chillán, Chile.

169 **El trabajo científico desde una perspectiva organizacional: estudio de caso en una incubadora universitaria argentina**

Scientific work from an organizational perspective: case study in an Argentine university incubator

Alejandra Moreno-López. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

196 **Papéis e desafios das cooperativas da agricultura familiar no processo de implementação do Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE) em cidades de Minas Gerais, Brasil**

Roles and challenges of family farming cooperatives in the process of implementing the National School Feeding Program (PNAE) in cities in Minas Gerais, Brazil

Isabela Renó Jorge Moreira, Alair Ferreira de Freitas, Alan Ferreira de Freitas, Renato César Cota Miranda y Almiro Alves Júnior. Universidade Federal de Viçosa. Minas Gerais, Brasil

Separata:

229 **HUGO ZEMELMAN: Los retos de las Ciencias Sociales Latinoamericanas.**

Nota de la Editora Invitada.

Migdalia Lugo Dávila. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.

234 **Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los retos de las Ciencias Sociales latinoamericanas**

Hugo Zemelman (1931-2013)

Libros

246 PARDO KUKLINSKI, Hugo y COBO, Cristóbal (2020) ***Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia. Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia.*** Outliers School. Barcelona.

Edwin Roger Esteban Rivera. Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú.

249 ABRAMOVICH Víctor; GUEMBE, María José y CAPURRO ROBLES, María (2020)

El límite democrático de las expresiones de odio. Principios constitucionales, modelos regulatorios y políticas públicas.

Editorial Teseo/ Universidad de Lanús. Buenos Aires.

Gustavo Federico Palmieri. Universidad Nacional de Lanús. Buenos Aires, Argentina

252

GÓMEZ-ABARCA, Carlos de Jesús (2021) **Jóvenes, acciones y movimientos. Aproximaciones desde el sur de México.** Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas/Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica/Observatorio de las Democracias/Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. México.

Pablo Vommaro. Universidad de Buenos Aires. Argentina

256

BOTTAZZI, Tamara; BRESSAN, Raquel; FLORES, Pedro; MAFFEI, Ana Laura; PAUL, Andrea; QUEREJETA, Giselle; REALE, Marcela y SILVA Jeremías. (2020) **El desafío de la interdisciplinariedad en la investigación. La ciencia y el tiempo.** Ediciones de la Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires.

Mariano De Leo. Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina

Revistas

259

Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS).

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Madrid, España.

Nº 175. Julio septiembre 2021

261

Sociología y Política HOY

Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador.

Núm. 4 (2020)

262

Estudos Avançados

IEA. Universidade de São Paulo. Brasil.

Vol 35. Nº 102. Septiembre 202

264

DEBATES POR LA HISTORIA.

Universidad Autónoma de Chihuahua. México.

Vol. 9 nº2. Julio-Diciembre 2021

266

Revista del CLAD Reforma y Democracia.

Centro Latinoamericano para la Administración del Desarrollo. Caracas, Venezuela.

Nº 78. Noviembre 2020

268

Compartiendo

9ª Conferencia latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales.

7 al 10 de junio 2022. Universidad Nacional Autónoma de México UNAM.

269

III Congreso Latinoamericano de Historia Indígena

12 al 14 de octubre de 2021. Modalidad Virtual

270

3er. CONGRESO INTERNACIONAL Investigación en Postgrado en Educación RIPE

20-21/27. 28 de noviembre 2021. Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga UNSCH. Ayacucho, Perú

S

Semestre

Las primeras voces a favor de las mujeres en Occidente. Una metateorización de la antigüedad clásica al siglo XIX

Maricela Guzmán Cáceres

Resumen

El objetivo de la presente investigación es hacer una metateorización de los orígenes del feminismo en occidente, partiendo de la antigüedad griega, el Medioevo, el Renacimiento, la Ilustración, la Revolución Francesa y el siglo XIX. La metodología que se usó fue la metateorización de George Ritzer, como medio para obtener una comprensión más profunda de la teoría existente, mirando hacia el interior de las teorías, centrándose en los factores sociales, en lugar de los cognitivos (Mu). Se encontró que, en la historia humana, durante el periodo de estudio, las mujeres fueron excluidas de forma sistemática de la vida pública, recluidas, vigiladas y castigadas en muchos casos con la muerte, si se salían del nicho que el patriarcado ha dispuesto para ellas: el hogar. Durante la revolución francesa y el siglo XIX surgieron las primeras voces a favor de las mujeres que fueron severamente criticadas en su tiempo, pero que constituyen la base de la teorización posterior. En consonancia con la teoría de la interseccionalidad, se concluye que el género no es la única variable de opresión, sino que la clase, el color de la piel, la nacionalidad, la preferencia sexual entre otras, constituyen importantes diferencias en el destino de las mujeres y que, en el caso del feminismo, la teoría es inseparable de la práctica que busca la transformación de sus condiciones.

Palabras clave: Metateorización, feminismo, sociología del género, teoría de género, teoría feminista, historia del feminismo

The first voices in favor of women in the West. A metatheorization from classical antiquity to the 19th century

Abstract

The objective of this research is to metatheorize the origins of feminism in the West, starting from Greek antiquity, the Middle Ages, the Renaissance, the Enlightenment, the French Revolution and the 19th century. The methodology that was used was George Ritzer's metatheorization, as a means of gaining a deeper understanding of the existing theory, looking into the theories, focusing on social factors, rather than cognitive ones (Mu). It was found that, in human history, during the study period, women were systematically excluded from public life, imprisoned, watched and punished in many cases with death, if they left the niche that the patriarchy has arranged for them: home. During the French Revolution and the 19th century, the first voices in favor of women emerged that were severely criticized in their time, but that constitute the basis of later theorization. In accordance with the theory of intersectionality, it is concluded that gender is not the only variable of oppression, but that class, skin color, nationality, sexual preference, among others, constitute important differences in the destiny of women and that, in the case of feminism, theory is inseparable from practice that seeks to transform its conditions.

Keywords: Metatheorizing, feminism, gender theory, feminist theory, history of feminism, outstanding women

*No son nuestras diferencias las que nos dividen.
Es nuestra incapacidad para reconocer, aceptar y
celebrar esas diferencias.*
Audre Lourde.

Introducción

La investigación feminista en occidente, se inició en Europa y Estados Unidos desde mediados de los años sesenta del siglo XX. Sin embargo, sus antecedentes se remontan por lo menos, a la antigüedad griega, en donde podemos encontrar el pensamiento hegemónico masculino en las grandes figuras de Sócrates, Aristóteles y Galeno quienes discurrían acerca del papel casi irrelevante de las mujeres en la sociedad, requeridas para la procreación y la atención de los hogares en calidad de “ama de llaves”. Tres claras excepciones a la norma fueron las vidas y contribuciones de Aspacia de Mileto, Safo e

Hipatia de Alejandría, quienes, rompiendo los esquemas establecidos, desarrollaron importantes aportes filosóficos, matemáticos, científicos y poéticos, por lo cual fueron admiradas y reconocidas en su medio social.

Generalmente se piensa que la Edad Media –periodo que abarcó entre el siglo V y el XV- fue la etapa más oscura para las mujeres, debido a la hegemonía absoluta de la Iglesia Católica que llegó a discutir si las mujeres estaban en el mismo nivel cognitivo y espiritual que los hombres. Por otra parte, prevaleció en estos diez siglos el derecho de pernada, el cinturón de castidad y la quema de brujas. Sin embargo, autoras como Ana Sanz (2005) y Ruqcuoi (1978) argumentan que, aunque estos hechos formaron parte de la cotidianidad en la edad media, fue en el Renacimiento y los siglos posteriores cuando la situación de las mujeres fue todavía más precaria.

El Renacimiento marcó el paso del periodo medieval al mundo moderno. Comienza en Italia en el siglo XV y abarcó hasta el XVI, extendiéndose por toda Europa. Una de las características principales de este movimiento cultural y filosófico es que deja de lado el espíritu escolástico medieval y las preocupaciones religiosas y se vuelve al clasicismo greco- romano en las artes, las letras y la filosofía, donde el hombre (masculino) ocupa la posición central, a diferencia del Medioevo cuyo eje era Dios. En el Renacimiento, periodo de gloria y esplendor en las bellas artes, la técnica y la cultura, destacaron figuras como el polímata Leonardo da Vinci, Miguel Ángel, Sandro Boticelli, entre otras grandes figuras del arte. Para las mujeres, sin embargo, el panorama no fue el mismo y dependiendo de la clase social era la situación que vivían. Así, en las clases bajas, eran panaderas, verduleras, lavanderas y ejercían toda clase de humildes oficios, en tanto las de clase alta estaban obligadas a usar ajustados corsés para verse atractivas a los hombres, segregadas del mundo masculino y de las brillantes obras que, en los campos de la ciencia, la filosofía y la técnica tenían lugar.

A mediados del siglo XVIII, Europa vuelve a ser el centro de atracción para el desarrollo de un movimiento cultural e intelectual denominado la Ilustración, que se mantuvo hasta los primeros años del siglo XIX, en donde los principales países protagonistas fueron Francia, Inglaterra y Alemania (Fazio, 2002). En general, el pensamiento de la Ilustración abogaba por construir una sociedad en la que el conocimiento fuera el eje sobre el que girara la humanidad, con el fin de superar la ignorancia, el analfabetismo que alcanzaba a las tres cuartas partes de la población y los problemas sociales. En este periodo brillaron figuras como Voltaire, Rousseau, Montesquieu, Diderot y muchos filósofos e intelectuales que con su pensamiento refrescaron el pensamiento anterior, creando los cimientos de la modernidad. ¿Qué pasó con las mujeres durante el periodo ilustrado? Un gran número de ellas engrosaron las filas de la clase trabajadora y participaron en revueltas sociales con la finalidad de mejorar su situación económica mediante progresos salariales para sus esposos. En el caso de las mujeres de la aristocracia, algunas de ellas participaron en la Ilustración como anfitrionas de reuniones con filósofos, escritores, científicos y políticos.

En este periodo, de 1789 a 1799 aconteció la Revolución Francesa, conflicto político y social en el que se buscaba cambiar el antiguo régimen, logrando tras cruentas batallas discursivas y militares, el fin del absolutismo y el feudalismo. En este movimiento participaron un gran número de mujeres que tenían sus propias demandas de acceso a la educación y la cultura, así como a mejores condiciones de vida, las cuales se agruparon en clubes, los que finalmente no fueron reconocidos y por el contrario, las mujeres fueron excluidas de la actividad política.

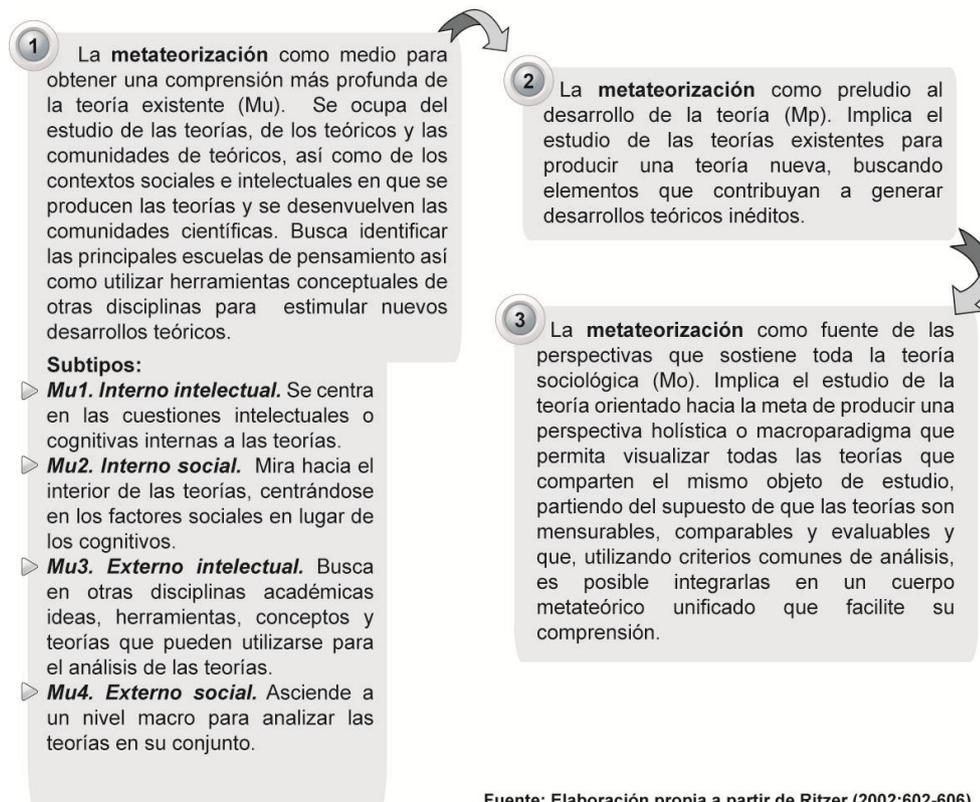
Es en el siglo XIX, cuando se sentaron las bases del movimiento feminista con una organización de carácter internacional, teniendo claras propuestas y demandas ligadas juntamente con otros movimientos sociales como el marxismo y el anarquismo que tuvieron su auge en el mismo tiempo en el que surgen los primeros escritos sobre feminismo. En el plano económico las mujeres se incorporaron masivamente al trabajo industrial por ser mano de obra barata al igual que la de cientos de niños que trabajaron en las grandes e insalubres fábricas que surgieron en esa época. En Seneca Falls, Estados Unidos, se celebró la primera Convención sobre los derechos de la mujer, destacando también el movimiento sufragista que dio como resultado que en 1893 Nueva Zelanda tuviera por primera vez el derecho al voto femenino.

Metodología.

La metodología de esta investigación teórica sigue la propuesta metateórica de George Ritzer (1992), que tiene como finalidad la revisión profunda de dos o más teorías con el fin de hacer una crítica meticulosa y una revisión profunda a todos los niveles para desarrollar y expandir la teoría. Ritzer distingue tres orientaciones principales de metateorización en sociología (Ritzer, 2002:602-606):

Gráfico 1. La metateorización según George Ritzer

Esquema 2. Tres niveles de metateorización de la propuesta de George Ritzer



Fuente: Elaboración propia a partir de Ritzer (2002:602-606)

En el caso de esta investigación, se ha realizado una metateorización del tipo Mu2 mediante la revisión de las teorías, sus comunidades de pertenencia, así como el contexto socio-cultural del que surgieron.

Resultados

El pensamiento griego en torno a las mujeres

En la antigüedad clásica podemos ubicar las primeras voces que daban cuenta de la situación de las mujeres en la sociedad. En Grecia, los escritos de Platón, Aristóteles, Hipócrates o Galeno, por citar a los principales autores, se habla ya de un solo género humano en cuyo seno, se establecía la diferencia sexual: hombres y mujeres tenían en común su naturaleza, pero diferían entre sí porque desarrollaban relaciones y funciones sociales muy distintas (Gómez, 2004). En *Timeo*, Platón señala que las mujeres eran hombres imperfectos, disminuidos, pues aquellos hombres que habían sido cobardes, reencarnaban en mujeres:

El hombre fue creado primero. La mujer fue el vástago de aquellos hombres que fueron cobardes o llevaron mala vida... Las mujeres venían al mundo por una especie de mutación degenerativa: las almas de los varones cobardes se encarnaban después de la muerte en mujeres. Las mujeres eran así, hombres disminuidos, degenerados, eran género humano anthropoi, pero imperfecto (Platón, Timeo, citado por Gómez, 2004:42).

Pese a que Platón no dudaba de la inferioridad de las mujeres, fue uno de los filósofos griegos que más las favoreció. En su célebre obra *La República* (Platón, 2009), el personaje de Sócrates, reconoce que las facultades humanas eran comunes para hombres y mujeres; sin embargo, prevalecía una diferencia de grado: las mujeres podían desempeñar ciertas funciones tradicionalmente atribuidas a los hombres siempre y cuando fueran educadas para ello.

En uno de los diálogos de *La República*, Sócrates pregunta a Glaucón si conoce algún oficio ejercido por seres humanos en el cual no haya ventajas, en todos los aspectos, del sexo masculino sobre el femenino; la respuesta es la siguiente: “tienes razón, un sexo es ampliamente aventajado en todos o casi todos los aspectos. Ciertamente que hay muchas mujeres que superan a muchos hombres en muchas cosas, pero en general ocurre como tú dices” (Platón, 2009: 117); a lo que Sócrates señala:

... por tanto, querido amigo, no existe en el regimiento de la ciudad ninguna ocupación que sea propia de la mujer como tal mujer ni del varón como tal varón, sino que las dotes naturales están diseminadas indistintamente en unos y otros seres, de modo que la mujer tiene acceso por su naturaleza a todas las labores y el hombre también a todas, únicamente que la mujer es en todo más débil que el varón. (Platón, 2009:117).

Platón, quien defiende la educación de las mujeres, se manifiesta en contra de la tradición que mantiene a éstas, sujetas al hogar, como criadas. Se opone incluso a los espartanos, quienes a pesar de educar a las mujeres de igual forma que a los hombres, las condenan a la vida doméstica. Así, pues, Platón se coloca como una de las primeras voces en defensa de las mujeres, aun siendo hombre.

Aristóteles, por su parte, viene a dar un giro radical a la postura platónica al oponerse a las ideas expuestas en *La República*. Para él, la mujer es casi una subespecie del ser humano junto con los esclavos; de ahí su inferioridad, su incapacidad política de ciudadanía, su imposibilidad ética y legal, incluso, en la administración de sus propios bienes; en consecuencia, queda relegada al ámbito doméstico donde reina sobre esclavos y niños. (Gómez, 2004).

También en el contexto griego, pero en el ámbito científico, el afamado médico Galeno, afirmó:

lo mismo que la clase humana es la más perfecta entre los animales, dentro de la especie humana, el hombre es más perfecto que la mujer y la razón de esta perfección es su exceso de calor vital, porque el calor es el instrumento primario de la naturaleza. (Gómez; 2004:51).

Para Galeno, médico, cirujano y filósofo, los cuerpos masculino y femenino no eran distintos: la mujer era simplemente un hombre invertido (Cornejo-Espejo, 2009), inclusive se pensaba que los órganos sexuales femeninos eran idénticos a los de los varones, sólo que ellas los tenían por dentro. De esta manera podemos apreciar que la ciencia griega, a través del pensamiento médico y biológico, fundamentaba la diferencia entre hombres y mujeres en el aspecto social, en el cual ellas eran relegadas. Esto se traducía en significados diferenciadores y discriminatorios que se cristalizaban tanto en las ciencias como en la metafísica.

Sin embargo y a pesar del pensamiento hegemónico que desvirtuaba lo femenino, hubieron en Grecia, casos atípicos de mujeres como Aspacia de Mileto, Safo e Hipatia de Alejandría (Núñez Valdés y Rodríguez-Arévalo, 2011), entre otras, que dan cuenta de que en todos los tiempos han habido mujeres que se han rebelado a los condicionamientos sociales de su tiempo.

Aspacia de Mileto fue esposa de Pericles, quien fue un destacado abogado, magistrado, general, político y orador ateniense. Ella ejerció como maestra de retórica y tuvo una gran influencia en la vida cultural y política de Atenas. Se sabe que Aspacia fue muy hermosa e inteligente, con un gran poder que despertó la admiración y el respeto de filósofos, artistas e ilustres demócratas, pero que también se enfrentó a la hostilidad de los sectores más reaccionarios de la sociedad ateniense. A la casa de esta singular mujer llegaban las esposas de filósofos y políticos para escuchar sus discursos. Llegó a ser muy famosa como pedagoga de la retórica, al grado de que su nombre es mencionado por numerosos autores importantes del mundo antiguo, entre ellos Platón, Jenofonte, Plutarco y Cicerón, quienes alabaron sus capacidades (Secretaría de Mujer e Igualdad, 2016).

También destacó en el campo político, incluso Pericles la asumía como su igual y le solicitaba asesoría en asuntos de gran importancia política; afirmándose que era ella quien escribía sus discursos; asimismo le permitía asistir a las reuniones con personas importantes, situación absolutamente inusitada para su época. Su nombre aparece en los *Diálogos* de Platón como maestra de Sócrates y Esquines; en uno de ellos, la menciona como maestra sofista. (Solana, 1994).

Otro caso sobresaliente es el de la poeta Safo, quien nació en la isla de Lesbos, en el siglo VII a. C. Hasta donde se sabe, Platón la denominó *La Décima Musa* (Barabino, 2005), por el renombre del que gozó su poesía erótica y delicadamente carnal, que fue una de las expresiones más sorprendentes de la Grecia preclásica. Perteneciente a la

aristocracia, Safo llevó la vida propia de las mujeres de la clase alta, alejadas del ambiente de luchas e intrigas políticas. Se sabe que fue profesora de una escuela de poesía, pero su relevancia radica en que creó un ritmo propio y un metro nuevo que se denominó “sáfico” (Raznovich, 2018). Sus poemas se recitaban y se conocían en la Atenas del siglo V a. de C. Posteriormente, en Roma, los poetas latinos alababan sus poemas. A lo largo de los siglos, autores como Platón, Catulo, Petrarca, Leopardi, Byron o Rilke, han admirado y analizado su obra, de tal suerte, que se le considera como la poeta más traducida e imitada de la antigüedad clásica (García, 2006).

Finalmente Hipatia de Alejandría (355 o 370-415 a. de C.) cuya inteligencia, amor a la ciencia y a la demostración lógica, no estuvo exenta de tragedia, es un ejemplo del trato que recibían las mujeres que se salían del canon establecido. Era hija de Teón, profesor de la Universidad de Alejandría (Sampé, 2012), lo cual le daba cierta ventaja en relación a otras mujeres, pues, en un tiempo en que éstas eran tratadas como propiedad de los hombres y estaban sumidas en el analfabetismo, ella logró estudiar filosofía, astronomía y matemáticas en Atenas, antes de encabezar la escuela neoplatónica en Alejandría¹.

Algunas de las ideas más destacadas del pensamiento de Hipatia tienen vigencia hasta la actualidad. Ella se opuso a la enseñanza de todo tipo de dogmas, especialmente religiosos. El pensamiento racional y científico de Hipatia está expresado del siguiente modo: “Defiende tu derecho a pensar, porque incluso pensar de manera errónea es mejor que no pensar”. Y afirma: “La verdad no cambia porque sea o no sea creída por la mayoría de las personas” (Sánchez-Guevara, 2019). Hipatia murió de una manera trágica, la filósofa y maestra neoplatónica fue brutalmente asesinada por una turba de cristianos en marzo del año 415 d. de C., debido a su afinidad con las ideas gnósticas cuyos seguidores eran perseguidos y en la mayoría de casos asesinados por oponerse a las ideas cristianas tradicionales.

Los casos de Aspacia de Mileto, Safo e Hipatia de Alejandría no son indicativas de que ellas deliberadamente hubieran abogado por cambiar la condición femenina en la Grecia de su época, sino que con su propia vida, fueron un ejemplo de que las capacidades y talentos artísticos e intelectuales, no son privativos de uno de los sexos.

Edad media

El inicio de la Edad Media lo marca el derrumbe del Imperio Romano de Occidente en el año 476 y culmina en 1453 con la caída del imperio de Constantinopla, en tanto otros autores señalan que su fin llegó en 1492, año en que Colón descubrió América (Gómez-Aragonés, 2018). Al medievo se le conoce como una época oscurantista en todos los sentidos, en la que no hubieron avances en la ciencia; plagada del poderío de la religión católica pero también de superstición y prácticas paganas, muchas de las cuales se atribuyeron a las mujeres y por ello fueron castigadas con la tortura o la muerte.

Pese a que la corriente histórica feminista preponderante, plantea que la Edad Media fue una de las etapas más oscuras para las mujeres, Ruqcuoi (1978) afirma que aunque la visión oficial plantea que fue la Edad Media la época más lóbrega éstas, debido a que el poderoso concilio vaticano discutía si las mujeres tenían alma, se dio la quema de brujas, el uso del cinturón de castidad y el derecho de pernada, sin embargo, los testimonios

1 Escuela de filosofía caracterizada por la tendencia a la erudición y el sincretismo entre ideas filosóficas, tales como el neoplatonismo y Aristótelismo y religiosas como el cristianismo y el gnosticismo (Ferrater-Mora, 1984).

históricos de la época dejan ver que no fue en la Edad Media cuando la situación de las mujeres fue más precaria, sino en el Renacimiento y los siglos posteriores.

Respecto al *ius primae noctis* (derecho de pernada), para los etnólogos modernos, no se trata de una costumbre bárbara, arcaica y reprobable, sino que es:

el resultado de una especie de tabú de la sangre virginal en el momento de la desfloración; siendo ésta una operación que libera fuerzas malignas; al liberar sangre, se la confía a menudo a manos investidas de más poder -mágico, religioso u otro-, como las del padre o de la madre de la chica, del sacerdote- brujo, de un extranjero o del jefe de la tribu. (Ruqcuoi, 1978).

Por otra parte, la autora señala que, en la práctica, lo único que se atestigua es que este derecho existió de forma oral o escrita en el corpus jurídico medieval; al respecto describe el extremadamente violento procedimiento, como sigue:

se ha convertido a menudo en el pago de una cierta cantidad monetaria al señor por el campesino que se casa; en los casos en que este derecho señorial no fue transformado en un censo más, la «ceremonia» consistía en que el señor -literalmente- franqueaba de una zancada el cuerpo de la novia y recibía a cambio un par de gallinas o un bote de miel. (Ruqcuoi, 1978 s/p).

En lo que se refiere a la quema de brujas, Ruqcuoi demuestra que la época más adversa para las mujeres en relación con los procesos inquisitoriales, fueron los siglos XVI y XVII y no la Edad Media. En el año 1486 (Kramer y Sprenger, 2005), los dominicos alemanes escriben el *Malleus Maleficarum* (Manual del perfecto inquisidor de brujas). Antes de esta fecha, desde el siglo VI, en los manuales de los confesores, el castigo para este pecado eran rezos y penas monetarias. (Ruqcuoi, 1978). Sin embargo, la situación se agudizó en 1542, cuando la iglesia romana fundó la inquisición (Kamen, 1992).

Respecto a la quema o cacería de brujas, fue un fenómeno histórico que inició en la baja Edad Media, en el siglo XV y continuó hasta el siglo XVII. Como señala Norma Blázquez (2011), existieron en ese tiempo, dos tipos de magia, la denominada magia alta, ejercida por clérigos y médicos y la magia baja, era la que ocupaba a mujeres curanderas, sabias, que también podían hacer maleficios, utilizando hierbas y rituales mediante un don innato. Los hechizos que dominaban incluían curar, enfermar, atraer la buena suerte, enemistar o enamorar. La magia baja, ejercida en su gran mayoría por mujeres, fue la perseguida.

La persecución de la brujería fue cada vez más acuciante, en tanto que la legislación se volvía más estricta por parte de la Iglesia y del Estado, lo cual tuvo su momento culmen con la formación de la Inquisición en el año 1542. Existieron también linchamientos por las multitudes, por lo que se calcula que hubieron alrededor de 110,000 acusaciones o procesos por brujería y 60000 ejecuciones, siendo aproximadamente el 75% mujeres, aunque en lugares como Essex Inglaterra, Bélgica, Basilea, Suiza, fue superior al 90%. Un fallo en contra de una persona acusada de brujería llevaba a la quema en la hoguera, el ahorcamiento, la tortura, el linchamiento, el encierro o el hambre (Blázquez, 2011).

Un pasaje menos lóbrego suscitado en la Alta Edad Media, en el siglo XII, fue el surgimiento de un movimiento llamado de las beguinas las cuales eran comunidades de mujeres que compartían casa, comida, vida y trabajo, sin depender de ninguna autoridad masculina. Esta especie de movimiento social que surgió espontáneamente en varios países como Alemania, Holanda, Francia, Italia, España, Polonia y Austria, ofrecía a las mujeres

una alternativa de realización distinta al convento o al matrimonio y llegó a contar con miles de seguidoras (Iglesias, 2003).

Las líderes más representativas de las beguinas eran mujeres de profunda religiosidad. Las integrantes de estas comunidades dedicaron su vida tanto a la defensa de los desamparados, enfermos, mujeres, niños y ancianos, como a una brillante labor intelectual que en los últimos años comienza a ser conocida, siendo Mary d'Oignies que fue maestra de obispos y predicadores y Christine Stemmein, que se convirtió en guía espiritual en un convento de monjes dominicos, algunos de los ejemplos más destacados del trabajo intelectual de estas mujeres (Iglesias, 2003). De acuerdo con Rodríguez-Fernández (2015) "La mayoría de hermanas practicaban algún arte, especialmente la música, pero también la pintura y la literatura, lo cual pone de manifiesto que pertenecían en un principio, generalmente, a clases medias o altas".

Este nuevo modelo de vida tuvo periodos en los que le fue permitido trabajar en paz, realizando las actividades ya mencionadas, y otros periodos en los que fueron violentamente perseguidas por el fantasma inquisitorial que las trató como herejes, al punto de que el papa Gregorio X prohibió la creación de nuevas comunidades en 1274 (Iglesias, 2003), excluyéndolas del clero y las marginó en la sumisión de los conventos.

Respecto al acceso a la cultura y la educación, en el Medievo existía una relativa igualdad entre los sexos, particularmente entre la clase baja, pues ni hombres ni mujeres tenían acceso a la educación. En un nivel social un poco más alto, comienza a existir una mayor diferenciación, pues para el acceso al sacerdocio, únicamente se acepta a los varones; sin embargo, desde el siglo VI se exigía que las monjas supieran leer y escribir, lo cual se ve reflejado en las obras de numerosas mujeres dedicadas a la vida eclesiástica que dejaron su legado en las bibliotecas de la época.

Respecto al acceso al trabajo, las mujeres que vivieron en la Edad Media, además de estar confinadas al ámbito doméstico, algunas participaban en el trabajo "productivo" del campo, en tanto que en las nacientes ciudades, se desarrollaban en las artes y oficios, catalogándose en los mismos términos que los varones, ya fuera como aprendices, obreras o maestras, pero también fungieron como panaderas, verduleras, fabricantes de cerveza, taberneras y mesoneras. Asimismo, se desempeñaban en los trabajos del cuero y del metal, incluso, en la construcción -en el transporte de material y fabricación del mortero- y, a partir del siglo XIV, en las minas inglesas (López-Beltrán, 2010).

A pesar de que el salario devengado por las mujeres era menor que el de los hombres, en 1461, en Inglaterra, se denunció que el trabajo femenino, era el culpable de la falta del mismo para los varones. Así, para el año 1600, el desempeño laboral de ellas había prácticamente desaparecido de la vida profesional, y no fue sino hasta los inicios de la Revolución Industrial, cuando se da un resurgimiento del trabajo femenino, sólo que ahora bajo las condiciones que implica la mano de obra barata para las nacientes fábricas, en las que privaban condiciones insalubres y la explotación, sobre todo a mujeres y niños. (Ruquoi, 1978).

Renacimiento

El Renacimiento marcó el paso del periodo medieval al mundo moderno. Comienza en el siglo XV en Italia, y se extiende por toda Europa hasta fines del siglo XVI (Burke, 2015). Una de las características principales de este movimiento cultural y filosófico,

es que deja de lado el espíritu escolástico medieval y las preocupaciones religiosas, y se vuelve al clasicismo greco- romano en las artes, las letras y la filosofía, donde el hombre (varón) ocupa la posición central, a diferencia del Medioevo cuyo eje era Dios. El hombre se reconoce, pues, como individuo y como un ser capaz; a quien el mundo se le presenta como un estadio de armonía, belleza y realidad. La historia universal concibe este periodo como uno de los más gloriosos de la humanidad por los alcances que supone el hecho de diluir el poder político y social de la Iglesia católica, así como la superación del oscurantismo medieval; sin embargo, para las mujeres, la historia es distinta.

En los albores del Renacimiento, la poeta Christine de Pisan (2001), nacida en Italia, criada y educada en la corte francesa, escribe en 1405, *La ciudad de las damas*, obra en la que se deja oír una de las primeras voces femeninas de protesta ante la situación de las mujeres. En este libro, la autora ataca el discurso sobre la inferioridad de las mujeres y ofrece una alternativa al defender la necesidad de educarlas, teniendo en cuenta las distintas demandas que, de acuerdo con su clase social y ocupación, la sociedad les exigía. A pesar de que el libro de Christine fue muy popular en su época, la tendencia a la exclusión de las mujeres continuó y poco a poco se les fue negando el acceso a la cultura, así como a la actividad social o cívica.

El Renacimiento trajo para la humanidad un nuevo paradigma: “lo humano y la universalidad”, pero relacionada con los varones. No obstante, en el contexto renacentista del siglo XVII, en Francia se dio un movimiento literario denominado “preciosismo”, el cual constituyó un espacio en el que las mujeres aristócratas de la época comenzaron a platicar y a discutir respecto a la denominada “disputa feminista”. Aunque no podemos afirmar que se dieron grandes aportaciones a la teorización feminista, si es posible señalar que estas actividades resultan importantes antecedentes sobre la reflexión en torno a la situación de las mujeres; en este caso de la nobleza, quienes llegaron a afirmar que preferían “la aristocracia del espíritu a la de la sangre.” (Galeana, 2004).

Como parte del movimiento “preciosista”, surge el texto de Poulain de la Barre titulado *Sobre la igualdad de los sexos* (1673); de acuerdo con De Miguel (2011), constituye la primera obra feminista que se centra explícitamente en fundamentar la igualdad sexual, abandonando la comparación entre los sexos masculino y femenino. En este texto, Poulain de la Barre considera al feminismo como un cuerpo coherente de vindicaciones y que, como proyecto político, es capaz de constituir un sujeto revolucionario colectivo. Asimismo, señala que la razón ilustrada fundamentalmente crítica, posee la capacidad de volver sobre sí misma y detectar sus propias contradicciones, entre ellas la de relegar a la mujer.

Ruquoi (1978) señala que a partir de la Baja Edad Media y, sobre todo, en el Renacimiento, la participación femenina en la cultura y en las actividades sociales o cívicas, se fue excluyendo y limitando poco a poco, bajo los preceptos filosóficos heredados de la antigüedad y mediante el triunfo de la moral religiosa que se desarrolla al amparo de teorías excluyentes como la de Lutero o Calvino. En el Renacimiento, las mujeres se recluían en los conventos, en la cárcel o en sus casas; para aquellas que pertenecían al ámbito de la aristocracia, tenían la obligación de usar el corsé como símbolo del poder social ejercido sobre ellas, aunque resultara ser un artefacto que lastimara su cuerpo.

Siguiendo esta idea, Mary Douglas, citada por Tubert (2000), apunta que el cuerpo es una forma simbólica que puede funcionar como metáfora de la cultura; por lo cual, afirma, el interés social por mantener límites corporales rígidos se hace más intenso y evidente en las sociedades pertenecientes a los periodos históricos inestables. De esta forma, los bordes

del cuerpo pasan a representar las fronteras sociales. Foucault (2005) va más lejos y señala que los discursos y las prácticas del vestir actúan para disciplinar y controlar el cuerpo, tanto de hombres como de mujeres. Así, el corsé, más que una prenda de vestir, representa para Foucault, un símbolo de la moralidad y la opresión social, un perfecto ejemplo de la disciplina corporal para las mujeres, pues quienes no lo utilizaban eran consideradas inmorales o ligeras.

Sin duda el lado más sombrío del Renacimiento fueron las acusaciones de herejía hacia las mujeres, que habían comenzado en el Medievo, y constituyeron hechos muy comunes en este periodo (Blázquez, 2011); uno de los motivos de su existencia, se sustentaba en el hecho de que, ante la escasa atención que les daban en materia de educación y cultura a las mujeres, ellas se refugiaban en las iglesias o en las tradiciones heréticas para encontrar un escape emocional e intelectual que difícilmente podrían encontrar en otro espacio público. Un caso muy sonado fue el de Guillermine de Bohemia quien, a finales del siglo XIII, creó una iglesia exclusiva para personas del sexo femenino a la que acudían tanto mujeres del pueblo como burguesas y aristócratas, para denunciar que la redención de Cristo no había alcanzado a la mujer. Guillermine fue acusada de herejía a comienzos del siglo XIV (De Miguel, 2007).

Con el movimiento protestante se reforzó el poder y la autoridad patriarcal. En esta vertiente religiosa, aun cuando se reivindicara el papel de la mujer como esposa y compañera, el hombre era el representante de Cristo en el hogar. A diferencia de la iglesia católica que no permitía mujeres sacerdotes, en esta corriente se aceptó la predicación de mujeres; pero hubo consecuencias funestas: como se admitía que el Espíritu Santo podía expresarse a través de ellas, fueron acusadas de pactar con el demonio (De Miguel, 2007).

La Ilustración y la Revolución Francesa

Durante los siglos XVI y XVII, en Europa, se produjeron numerosas revueltas populares; buena parte de ellas surgen de manera espontánea en plazas públicas y en muchas se da una alta participación de mujeres. Quienes se suman a estas disputas, no son intelectuales ni de la nobleza, sino trabajadoras y campesinas de mediana edad. Participan, sobre todo, y generalmente sin armas, en los conflictos relacionados con la economía, específicamente en lo que toca a la escasez o encarecimiento de alimentos básicos y la religión. Las mujeres partícipes no pretenden obtener derechos civiles ni cambiar fundamentalmente el orden patriarcal, sino más bien en sus manifiestos, exigían la protección del marido y de la comunidad para satisfacer sus necesidades, con lo que estaban reforzando precisamente el orden patriarcal (Iglesias, 2003).

Durante la Revolución Francesa, tres meses después de la Toma de la Bastilla, las mujeres pobres de París marcharon a Versalles, en octubre de 1798, con la esperanza de obtener una justicia efectiva; pero quedaron estupefactas al percatarse de que el Estado emanado de este movimiento revolucionario, el cual pregonaba la igualdad universal, las dejaba sin derechos civiles y políticos, aun cuando ellas participaron activamente para que dicha revolución adquiriera la cohesión necesaria. (De Miguel, 2011).

Sin embargo, esas circunstancias que empeoraron la situación de las mujeres, fueron las que propiciaron el despunte del feminismo en el siglo XIX. La Revolución Francesa fue el escenario en el que se dieron contundentes demandas de igualdad sexual. Cuando los

tres Estados (nobleza, clero y pueblo) se unieron para redactar las inconformidades que serían presentadas al rey Luis XVI, las mujeres se percataron de que fueron excluidas y comenzaron a redactar sus propios “cuadernos de quejas” (en francés, *cahiers de doléance*) para presentarlas al soberano. Con ello puede apreciarse la manera en que tomaron plena conciencia de ser un colectivo oprimido y que dicha opresión era transversal a los tres estamentos mencionados (De Miguel, 2011).

Con la certeza de haber sido piezas importantes en un movimiento popular armado tan relevante como el de la Revolución Francesa, las mujeres buscaron ser parte de la vida política: se formaron clubes en los que se plasmó su voluntad de participación pública y, en algunos casos, buscaron defender y ejercer el derecho de integrarse al ejército. Uno de los clubes más famosos y radicales fue la *Société des Républicaines Révolutionnaires*, dirigida por Claire Lacombe y Pauline Léon (De Miguel, 2011). Para estas mujeres fue decepcionante darse cuenta que la nueva República, reconocía y condecoraba a las mujeres por los servicios prestados en el movimiento armado, pero se les negaba el derecho a la educación y a la ciudadanía, a diferencia de los hombres.

En este contexto, la escritora francesa Olympe de Gouges (1748-1793), defendió la igualdad entre el hombre y la mujer en todos los aspectos de la vida pública y privada. Entre los puntos medulares de sus demandas estaba el derecho al voto, el acceso al trabajo público, a hablar abiertamente de temas políticos, acceder a la vida política, poseer y controlar propiedades, formar parte del ejército, incluso demandaba la igualdad fiscal, así como el derecho a la educación y a la equidad de poder en el ámbito familiar y eclesiástico. Sus demandas no fueron bien vistas por los jacobinos y después de haber escrito la *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadanía*, fue enviada a la guillotina en 1793, acusada de sedición y de haberse burlado de Robespierre en la famosa carta titulada *Sr. Robespierre pronóstico de un animal anfibio*. (Cardona, 2005).

En 1792, un año antes de haber sido condenada Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft (1759-1797), de nacionalidad inglesa, escribió la *Vindicación de los derechos de la Mujer* (1792) (Wollstonecraft, 2005), en donde plantea demandas inusitadas para la época: igualdad de derechos civiles, políticos, laborales y educativos, así como derecho al divorcio como libre decisión de las partes. En esta obra, la autora comienza preguntándose si es la carencia de educación la culpable de la disparidad de los sexos y muestra cómo el lugar que ocupan las mujeres, obedece estrictamente a la decisión de los hombres; ella condena la educación que se daba en aquel tiempo a las mujeres porque las hacía más artificiales y débiles de carácter, haciéndolas más estúpidas y superficiales, preocupadas en exceso por su belleza y sus atractivos físicos, fomentando de esta forma su incapacidad de razonar y sus limitaciones (Wollstonecraft, 2005).

A pesar de la participación multitudinaria de las mujeres como activistas en el movimiento revolucionario, y de las escritoras que alzaron su voz para exigir la igualdad de las mujeres, la Revolución Francesa culminó con su exclusión de la arena pública de la época. Los jacobinos cerraron los clubes de mujeres en 1793, y explícitamente en 1794, se les prohibió participar en cualquier tipo de actividad política. El destino de las líderes del movimiento revolucionario y de los clubes de mujeres fue el exilio o la guillotina, bajo la acusación, que incluso aparecía en la prensa, de “haber transgredido las leyes de la naturaleza abjurando su destino de madres y esposas, queriendo ser hombres de estado.” (De Miguel, 2007).

Feminismo decimonónico

Es hasta el siglo XIX cuando el feminismo se convierte, por primera vez, en un movimiento social de carácter internacional, con una identidad autónoma teórica y organizativa, teniendo un lugar preponderante en el seno de otras grandes tendencias como el socialismo y el anarquismo. El surgimiento del capitalismo, entre otras consecuencias, alteró las relaciones entre los sexos: se incorporó masivamente a las mujeres proletarias al trabajo industrial, por constituir una mano de obra más barata y sumisa en comparación con la de los varones (Norando, 2018). En cambio, en la burguesía, que era la clase en ascenso, sucedía exactamente lo contrario: las mujeres fueron recluidas al hogar, como si fuera el único sitio donde tuvieran cabida.

Al tener consciencia de su valor social, las mujeres se atrevieron a demandar el derecho al sufragio. Los países en donde alcanzaron mayor fuerza y repercusión los movimientos sufragistas fueron Estados Unidos e Inglaterra; y aunque eran encabezados principalmente por las mujeres de la burguesía, también participaron las obreras. En Estados Unidos, las sufragistas compararon su situación con la de los esclavos, por tal motivo participaron de forma conjunta con los movimientos antiesclavistas de los estados del norte, y así aprendieron a organizarse en pro de las causas justas (Martilla-Quiza, 2018).

En 1848 se celebró en Seneca Falls (Nueva York, Estados Unidos), la primera convención sobre los derechos de la mujer. De este encuentro surgió la *Declaración de Seneca Falls* (o *Declaración de sentimientos*, como ellas la llamaron) la cual, basándose en la Declaración de Independencia de los Estados Unidos, constituyó un documento en el que denunciaban las restricciones, sobre todo políticas, a las que estaban sometidas las mujeres: la imposibilidad de votar, la prohibición de presentarse a elecciones, la negativa a ocupar cargos públicos, el impedimento para afiliarse a organizaciones políticas o asistir a reuniones políticas. Este texto se considera como fundacional del sufragismo. (Declaración de Seneca Falls, 1848). El primer país que obtuvo el derecho al voto femenino fue Nueva Zelanda en 1893, siguiendo los demás países europeos de forma paulatina (Inmujeres, 2009).

En América Latina el movimiento sufragista tuvo una historia diferente, si se compara con su desarrollo en Europa o Estados Unidos. A pesar de que existe la creencia generalizada de que las mujeres latinoamericanas lograron el derecho al voto con un mayor rezago, las evidencias históricas demuestran lo contrario, ya que en algunos países, se obtuvo antes que en España y Francia, siendo Cuba el primer país en otorgar el voto femenino y Belice el más reciente, en 1964 (Inmujeres, 2009).

En Gran Bretaña, el movimiento sufragista fue más potente y radical. Las peticiones provocaron algunos debates parlamentarios. Una de las figuras relevantes fue el diputado John Stuart Mill, autor de *La sujeción de la mujer*, quien en 1863 presentó la primera petición a favor del voto femenino en el parlamento. Stuart Mill consideraba que la solución debía considerar la eliminación de cualquier traba legislativa discriminatoria y que toda vez que se suprimieran las restricciones a las mujeres, estas superarían la subordinación y lograrían su emancipación. Sin embargo, en aquellos momentos los esfuerzos dirigidos a convencer y persuadir a los políticos de la legitimidad de los derechos de las mujeres sólo provocaron burlas e indiferencia. (De Miguel, 2011).

Pese a ello, el movimiento sufragista no apaciguó sus esfuerzos, sino que dirigió nuevas estrategias encaminadas a realizar acciones más radicales. En 1903 se crea la

Women's Social and Political Union, que organizó actos de sabotaje y manifestaciones violentas, propugnando la unión de las mujeres más allá de sus diferencias de clase. La respuesta no se hizo esperar: la organización fue duramente reprimida y declarada ilegal, por lo que sus integrantes fueron perseguidas y encarceladas (Gamba, 2007).

Socialismo y anarquismo

Ante las duras condiciones de la Revolución Industrial y la gran injusticia social que se generó, las ideas de los socialistas utópicos, pioneros del socialismo, estimularon una nueva forma de pensamiento igualitario; de tal suerte que es posible encontrar reflexiones en torno a la condición de las mujeres, ya que rechazan la sujeción a la que están sometidas. De acuerdo con el socialista utópico Fourier, el único indicador claro de progreso y civilización es el grado de libertad otorgado a la mujer (Nicéforo y Uribe, 1960; De Miguel, 2011). Para que existiera una sociedad perfecta, siguiendo con esta corriente, todos los hombres deberían participar en las tareas sociales en igualdad de condiciones y recibir, en esa misma medida, sus beneficios. Estas ideas tuvieron buena acogida en los clubes de mujeres que en esa época buscaban rescatar sus derechos; entre las personalidades de dichos grupos destacan Flora Tristán, las hermanas Charlotte y Emily Brontë, Aurore Dupin (George Sand), entre otras, quienes contaron con el apoyo de los socialistas (Allard, 2002).

Cabe destacar que una de las aportaciones más sobresalientes del socialismo utópico reside en la gran importancia que concedían a la transformación de la institución familiar. Condenaban la doble moral y consideraban que el celibato y el matrimonio indisolubles, eran instituciones represoras y causa de injusticia e infelicidad.

En *La Unión Obrera*, escrita en 1842, Flora Tristán (2018) vincula la reivindicación de la mujer con las luchas obreras, presentando el primer proyecto de una Internacional de Trabajadores, al respecto expresa: “*La mujer es la proletaria del proletariado [ya que] hasta el más oprimido de los hombres quiere oprimir a otro ser: su mujer*” (Gamba, 2007). Asimismo, señala que “*todas las desgracias del mundo provienen del olvido y el desprecio que hasta hoy se ha hecho de los derechos naturales e imprescriptibles del ser mujer*”.

Dentro del marxismo, en el texto clásico de Friedrich Engels (2006), *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* publicado en 1884, el autor considera que la raíz de la sujeción de las mujeres no reside en causas biológicas, como sería la capacidad reproductora o la constitución física, sino en los aspectos sociales, por lo que su emancipación estaría relacionada con su retorno a la producción y con la independencia económica. A pesar de las voces que se alzaron a favor de ellas, hubo detractores en las filas socialistas, quienes planteaban que había que proteger a las obreras de la sobreexplotación de que eran objeto, aludían al elevado índice de abortos y mortalidad infantil, así como al aumento del desempleo masculino, el descenso de los salarios, entre otras razones (Bebel, 1980).

Aún cuando empezaba a fraguarse el movimiento feminista, había una clara división entre las mujeres sufragistas y las socialistas que revelaba el contraste de intereses: a las primeras se les identificaba con la burguesía, mientras que a las socialistas con el proletariado; ambas clases resultaban antagónicas dentro del marxismo. Las socialistas pensaban que la emancipación de las mujeres era imposible en el capitalismo y que la situación cambiaría si los medios de producción fueran del proletariado.

En los países donde triunfó el socialismo, se establecieron una serie de decretos que abolieron el derecho de herencia, de modo que las propiedades de los ricos fallecidos pasaban al Estado y se destinaban para transferir el trabajo doméstico a las instituciones públicas: casas de maternidad, guarderías, parvularios, escuelas, comedores y lavanderías populares, centros de reparación de ropa, etc. (Blanco, 2007). Estas medidas contribuyeron a que la mujer se librara de las tareas que tradicionalmente se le habían asignado.

Alexandra Kollontai (citada por De Miguel, 2003), señala que no basta con la abolición de la propiedad privada y con que la mujer se incorpore a la producción, sino que es necesaria una revolución de la vida cotidiana y de las costumbres; para la luchadora social, resulta indispensable forjar una nueva concepción del mundo y, muy especialmente, una nueva relación entre los sexos para que sea posible una efectiva emancipación de la mujer, de otro modo no podrá hablarse realmente de revolución socialista, por mucho que el proletariado haya conquistado el poder político.

Por otra parte, el movimiento anarquista, muy relacionado con el socialismo, mantuvo posturas contrarias a la igualdad de los sexos que se manifestaron, por ejemplo, con lo que el célebre anarquista Pierre J. Proudhon señaló en el sentido de que no se explicaba el destino de la mujer fuera de la familia y el hogar “Cortesana o ama de llaves (ama de llaves, digo y no criada) yo no veo término medio” (citado por de Dios, 2004: 204). A pesar de que los anarquistas varones sostenían posturas que discriminaban a sus compañeras, este movimiento social contó dentro de sus filas con numerosas mujeres que lucharon por la igualdad. Una de las ideas más recurrentes entre las anarquistas era que las mujeres se liberarían mediante su “propia fuerza” y esfuerzo individual.

La postura de las anarquistas llegó a oponerse a las ideas de las sufragistas y de las socialistas. Su rebelión contra la jerarquización, la autoridad y el Estado contrastaba con las sufragistas porque minimizaban la importancia del voto y las reformas institucionales, ya que de hecho eran abstencionistas. Por otra parte, veían como un peligro enorme lo que a su juicio proponían los comunistas: la regulación por parte del Estado de la procreación, la educación y el cuidado de los niños.

Discusión

Las mujeres, ya sea de manera individual o colectiva, han alzado la voz a lo largo de los siglos en diferentes contextos geográficos y culturales, para denunciar sus condiciones de vida. Han buscado de distintas formas la reivindicación de sus derechos, ya que difieren en gran medida de los que gozan los hombres.

En la actualidad, los estudios feministas y de género se han legitimado como líneas de investigación científica que tienen presencia en la mayoría de las universidades y centros de investigación del orbe; sin embargo, la trayectoria que han tenido que recorrer para llegar a este reconocimiento, ha implicado frustración, rechazo, marchas, protestas, burlas e incluso la muerte de activistas y mujeres que, por circunstancias vinculadas con el género, fueron atacadas, perseguidas y asesinadas.

Por ello es importante destacar que una de las dificultades por las que ha transitado el feminismo, es el carácter crítico inherente a su visión del mundo y de las diferencias y desigualdades entre los sexos y en la sociedad en general. La reflexión feminista articula su programa de investigación y su entramado teórico con los movimientos sociales y políticos

con los cuales son afines (Fraser, 1990), teniendo en común, la mayoría de ellos, la denuncia de la estructura social patriarcal, en la que los hombres son los poseedores de la autoridad moral, económica y los privilegios de los que carecen las mujeres.

Hasta aquí hemos realizado una breve revisión del devenir del pensamiento hacia las mujeres y de las mujeres, partiendo del pensamiento griego y de tres mujeres excepcionales: Aspacia de Mileto, Safo e Hipatia de Alejandría. Posteriormente se hizo un recuento de la situación de las mujeres en la Edad Media, el Renacimiento, la Ilustración y la Revolución Francesa. Finalmente se abordó el feminismo desarrollado en el siglo XIX en donde hubo una teorización más profunda sobre la situación de opresión de las mujeres, siendo el sufragismo y la participación como activistas y teóricas en el movimiento socialista, los dos acontecimientos que más se destacaron en ese siglo.

La metateorización del tipo Mu que se va a realizar a continuación, pretende analizar la historia de las mujeres que se narró de forma sintética en el cuerpo del documento, para lo cual se recurrirá a las teorías feministas que surgieron en el siglo XX y que dan luz para entender como el patriarcado, entendido como el predominio de los hombres en todos los aspectos de la vida en sociedad, ha repercutió en la vida de las mujeres a lo largo de los siglos.

Quiero empezar haciendo una acotación de reflexividad, debido a que la carga teórica del observador interviene en toda interpretación, científica o no, yo me declaro como mujer blanca, soltera, madre, socióloga, de clase media, heterosexual, musulmana conversa y mis análisis están interconectados por mi identidad presente. La neutralidad científica no existe, menos en el campo social.

La evolución de la situación de las mujeres en Occidente no ha sido lineal, lo primero que puede observarse es que el pensamiento, la concepción y el trato hacia las mujeres y de las mujeres, ha tenido retrocesos y avances dependiendo de los siglos y de los espacios geográficos, así como de la clase social de pertenencia, entre otras variables. En el caso de los filósofos griegos Platón y Aristóteles tenemos dos ejemplos de la disparidad ideológica y conceptual en torno a la posición de las mujeres en la sociedad: Mientras que Platón señalaba que las mujeres son hombres imperfectos y disminuidos, también manifestaba que, si se les daba una educación adecuada, podrían dejar de ser las sirvientas del hogar para convertirse en iguales a los hombres. El filósofo griego no podía imaginar siquiera una sociedad como la nuestra, en la cual, en la mayoría de los países del mundo, las mujeres acceden a las carreras universitarias de forma masiva, son mayoría en las aulas y sin embargo, apenas el 18% son rectoras. (UNESCO, 2020) y en el trabajo, son minoría las líderes de empresas y de organizaciones públicas y privadas.

Aristóteles en cambio, no daba ninguna posibilidad de reivindicación a las mujeres. Él sostenía que las mujeres eran una subespecie de ser humano, equiparable con los esclavos, en tanto que el médico Galeno afirmaba que, por naturaleza, el hombre es más perfecto que las mujeres. Consideraban a las mujeres inferiores, por ser diferentes. El feminismo existencial analiza la manera en que las mujeres han sido marginadas, de modo que las definen como *lo otro* en las sociedades patriarcales, en las cuales son vistas como un objeto y se les niega la oportunidad para su autorrealización. Este es el caso no solo del pensamiento griego, sino que ha sido una constante en la academia, la literatura, la ciencia y en todos los ámbitos de la sociedad. Sin embargo, no podemos negar que ha habido cambios lentos, pero constantes en el mundo, y que dependiendo del país de que se trate y de variables como la condición económica, la orientación sexual, el color de la piel, entre

otras variables, este desarrollo de las mujeres es diferenciado.

La teoría de la interseccionalidad, desarrollada en el siglo XX, permite interpretar las causas que están detrás del éxito que tuvieron las tres mujeres griegas cuya vida brevemente reseñamos: Aspacia de Mileto, Safo e Hipatia de Alejandría: las tres tenían en común el pertenecer a la clase más acomodada de su tiempo y contaban con un cuarto propio, como escribió Virginia Woolf, (2013) en 1929, es decir, tenían la libertad espacial, temporal y material, para poder escribir y desarrollar el intelecto. Por otro lado, por lo menos Aspacia de Mileto e Hipatia de Alejandría tuvieron el apoyo (y ellas también apoyaron fuertemente) de sus esposos o parejas, quienes ocupaban puestos de poder y estaban legitimados en la sociedad de su época. Por supuesto las tres fueron mujeres excepcionalmente inteligentes, maestras de filósofos y oradores, y en el caso de Safo, una gran maestra del arte de la poesía.

Sin embargo, mientras ellas gozaron de libertad para dedicarse al cultivo de las ciencias y las artes, la mayoría de las mujeres griegas eran dueñas absolutas de las tareas domésticas, sin educación y bajo la tutela de los hombres de sus casas. Conocer el devenir de estas tres mujeres griegas destacadas permite observar cómo las mujeres construyen, a partir de su propia experiencia individual, diferentes formas de entender el mundo en comparación con las de los hombres, todo ello, cruzado con variables que las definen.

En el largo periodo de la Edad Media y el Renacimiento, se acentúa la persecución y el maltrato hacia las mujeres, en el periodo conocido como “cacería de brujas”. ¿Qué explicación sociológica se da para este suceso? El feminismo de la diferencia permite observar que había distinción entre tareas y actividades condenadas por la imperante Iglesia Católica, a través de la Inquisición. Como señala Blázquez (2011), eran diferentes los castigos y penalizaciones por “delitos” perseguidos por la iglesia, dependiendo si se trataba de lo que hacían las mujeres (sanación con hierbas medicinales, rituales, limpiezas) se castigaba con la hoguera, el ahorcamiento o castigos corporales, en tanto las actividades que hacían los hombres, que también eran censuradas por la iglesia (astrología, alquimia) no eran perseguidas.

Ante lo anterior, Marta Lamas hace una acotación al respecto, planteando que en todas las culturas, las actividades realizadas por las mujeres no tienen valor, o tienen una connotación malévolas o sin interés, en tanto si las mismas actividades las lleva a cabo un hombre, estas son prestigiosas. Y, en caso de que en una cultura, se invirtiera la división del trabajo y/o de las actividades hechas por hombres y mujeres, los hombres seguirían siendo los reconocidos (Lamas, 2013). En tal sentido, la pregunta que surge es: ¿Existiría el patriarcado si la humanidad valorara el trabajo que llevan a cabo las mujeres al ser biológicamente las encargadas de criar al feto (futuro ser humano) en su cuerpo hasta el momento del parto y después en el trabajo de crianza? Una actividad tal debería ser muy valorada por la sociedad y no es así, por el contrario, en muchas sociedades los hombres desprecian sexualmente a las mujeres embarazadas y no les dan el apoyo moral y económico que ellas demandan para ellas y el o los hijos que están por llegar al mundo. Ésta es una discusión muy marcada en el feminismo de la diferencia: hacer énfasis en el valor de las mujeres que está por encima del de los hombres debido precisamente a condiciones naturales y morales.

En el Renacimiento, la ciencia, se trató como el conocimiento más apegado a la verdad, y en su nombre, murieron en la hoguera, quemados, torturados figuras como Sócrates, Giordano Bruno (en 1600), Galileo Galilei que fue sometido a arresto domiciliario hasta su muerte en el año 1642 y mujeres anónimas, en las que destaca el nombre de Olympe de

Gouges, quien fue guillotizada el año 1793, por escribir la “*Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*”: “*Hombre, ¿eres capaz de ser justo? Una mujer te hace esta pregunta.*” En la que afirmaba “La mujer que tiene el derecho de subir al cadalso, también debe tener el derecho a subir a la tribuna” (Art. X). Además, denunció la pena de muerte y reclamó el derecho al voto, independientemente del género. Su texto es uno de los primeros que proponen la emancipación femenina en cuanto a igualdad de derechos y la equiparación jurídica y legal. Estamos hablando de feminismo liberal, que considera que todas las desigualdades que prevalecen entre hombres y mujeres tienen un origen más social que biológico; es decir, son construcciones sociales que pueden ser cambiadas con relativa facilidad, por medio de intervenciones de orden político y social.

Por otra parte, el feminismo cultural creado por Alice Echols (1897), vincula la liberación de las mujeres con el desarrollo y la preservación de una contracultura femenina que defiende la exaltación de lo que podríamos definir como “el principio femenino”; esto es, la consagración de los llamados “valores femeninos”, tales como la dulzura, ternura, dedicación a los demás, la cooperación, el pacifismo y la denigración absoluta de los “valores masculinos”. Para estas feministas, el gobierno de la sociedad requería virtudes femeninas para acabar con los males que el patriarcado había traído a la humanidad mediante la dominación masculina. (Osborne, 2005; Madoo y Niebrugge- Brantley, 2004).

Para Daly (1978), la definición biológica está por encima de cualquier otra distinción de raza, condición social o religión. Alcoff (2002) señala como rasgo fundamental del feminismo cultural el deseo de crear y mantener un entorno saludable, libre de valores, para que en lugar de que se favorezca lo masculino y todos sus derivados, se desarrolle el principio femenino. Esto sólo será posible si se rompe con la tendencia hacia la androginia que busca reducir la diferencia entre los sexos, a fin de centrarse en la femineidad, la cual está cargada de todo lo bueno que tiene la humanidad. Esencialismo puro.

Una interesante aportación de Isis Marion Young (1989) tiene que ver con la experiencia del cuerpo vivido en las situaciones en las que la estructura social y la imposición de las normas de género ponen en peligro la libre circulación y la existencia de la mujer; asimismo, afirma que la normatividad propia del género debe ser considerada como un obstáculo existencial para la libertad, independientemente de que las limitaciones naturales del cuerpo también puedan serlo (mayor fuerza masculina). Al respecto, Young (1989) señala que, a diferencia de los varones, a las mujeres en general, se les prohíbe la motilidad, es decir, la posibilidad de moverse y de responder adecuadamente a los estímulos del entorno, así como la experiencia transformativa. Esto lo vemos claramente en la vestimenta, que en el caso de las mujeres de la ilustración eran uso del corsé y amplios vestidos que impedían la movilidad y eran como un pastel o un adorno. Las consecuencias de las deficiencias en la motilidad femenina son graves, pues esta es la razón de los constantes fracasos de las niñas y mujeres en el uso de sus potenciales corporales.

Estas posturas son esencialistas porque, por un lado, se resaltan cualidades de las mujeres que nunca antes se consideraron como tales (el valor de la maternidad, por ejemplo); pero por otro, se excluye, divide e imposibilita, en gran medida, un acercamiento entre los géneros.

Las teorías de la desigualdad de género consideran que, en la mayoría de las situaciones sociales, las mujeres tienen una posición no sólo diferente, sino desigual y menos privilegiada, en contraste con la de los hombres. Esta realidad se evidencia, a nivel mundial, mediante datos estadísticos, lo cuales revelan que aún cuando hay mujeres que

cuentan con idéntica posición social, nivel educativo, etc., que los hombres, tienen menos recursos materiales, estatus social, poder y oportunidades de autorrealización.

El feminismo liberal afirma que es posible lograr la igualdad de hombres y mujeres mediante una reforma política y jurídica; así pues, vemos que su antecedente histórico más importante es la *Declaración de Sentimientos*, de la que ya se ha hablado. Una de las características centrales del feminismo liberal consiste en denunciar que la situación de las mujeres, en relación con la de los hombres, no es de opresión o explotación, sino de desigualdad. El reclamo de igualdad respecto del hombre, está basado en las ideas ilustradas que plantean la igualdad universal y la capacidad humana de acción moral razonada. Este tipo de feminismo ha permeado a la mayoría de las sociedades en el mundo, así, las mujeres tienen acceso a la universidad, pero la cultura las lleva a tener índices altos de alcoholismo, drogadicción, abortos, etc. Baehr (2020), señala que la función política del feminismo es, simplemente, asegurar que los derechos de todo el mundo, incluidos los de las mujeres, se respeten.

Los argumentos del feminismo liberal han sido duramente cuestionados por feministas de otras adscripciones filosóficas y políticas, debido a que los relacionan con el capitalismo propio de los países desarrollados; además, no es posible generalizarlos en un plano global, ya que son muchos más los países en los que las mujeres viven en condiciones de desigualdad. Las soluciones que proponen, de acuerdo a sus críticas, no son ni simples ni viables, pues hay otros factores históricos, ideológicos, culturales, etc., que se encuentran profundamente arraigados en hombres y en mujeres que las impiden.

Una teoría desarrollada en el siglo XXI, parte del imperativo teórico y estratégico de considerar que las mujeres experimentan la opresión en varias formas y en distintos grados de intensidad, debido a que la realidad social conduce a que los individuos padezcamos de distintos tipos de opresión a lo largo de la vida; en otras palabras, existe una intersección de variables de opresión (Cobo, 2009).

Esta teoría considera que la sociedad tiene dispositivos de desigualdad social, los cuales constituyen vectores de opresión y privilegio; entre ellos destacan no sólo el género, sino también la clase, la raza, la situación geográfica, la preferencia sexual y la edad. La variación de estas intersecciones altera cualitativamente la experiencia de ser una mujer, lo que debe tomarse en cuenta para teorizar y dar cuenta de sus experiencias. El argumento central es que la pauta de la intersección produce una experiencia particular de opresión que no se debe únicamente a una variable prominente o a la intervención de un solo vector, sino a la intersección de todas las variables o vectores.

Como se ha visto en este recorrido, no hay linealidad en el desarrollo del feminismo ni en los avances de la condición de las mujeres en el largo periodo analizado, no existe una línea ascendente desde el pensamiento griego hasta nuestros días. Las mujeres que llevaron a cabo aportes en el Renacimiento y la Ilustración, y las que participaron en las luchas socialistas fueron traicionadas por sus colegas que desestimaron sus peticiones de igualdad.

La historia da cuenta de movimientos a favor de las mujeres o mujeres que se han destacado en la sociedad de su época, ya sea por logros en las ciencias o el arte, pero desafortunadamente no puede decirse que haya habido todavía una sociedad igualitaria y equitativa en ninguna de las variables de opresión antes descritas. Coincidió con el socialismo respecto a que prevalece la opresión del hombre por el hombre y de esta

opresión, las mujeres son las más oprimidas y desvalorizadas.

Referencias

ALCOFF, L. (2002) “Feminismo cultural vs Post-estructuralismo: la crisis de identidad de la teoría feminista”. **Debats: Revista de cultura poder i societat**. Nro. 76, 18-41.

ALLARD, B. (2002) **Mujer y poder. Escritos de sociología política**. Panamá: Instituto de la Mujer y la Unión Europea-Universidad de Panamá.

BAEHR, A. (31/12/2020) “Feminismo liberal”. **Stanford Encyclopedia** disponible en <http://plato.stanford.edu/entries/feminism-liberal/> Consultado el 30/01/2021.

BARABINO, G. (2005) “Safo, la décima musa”. **Razón y palabra. Primera Revista en América Latina especializada en Comunicación**. Volumen 47, documento consultado en internet el 12/11/2020 en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n47/gbarabino.html>

BEBEL, A. (1980) **La mujer y el socialismo**. Madrid: Jucar

BLANCO, J. (2007) “Al debate feminismo revolucionario y socialismo. En el marco de la construcción del socialismo del siglo XXI (Venezuela)”. **Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales**. Volumen 13, Nro. 2, 87- 102.

BLÁZQUEZ GRAF, N. (2011) **El retorno de las brujas. Incorporación, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia**. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

BURKE, P. (2015) **El Renacimiento italiano**. Madrid: Alianza Editorial.

CARDONA, G. E. (2005) “Olympe de Gouges” documento consultado en internet el 5/10/2019 en http://www.ccgediciones.com/Sala_de_Estar/Biografias/olympiegouges.htm

COBO, R. (2000) “Sociología crítica y teoría feminista” documento consultado en internet el 8/10/2020 en https://masteres.ugr.es/gemma/pages/actividades/actividades-granada/20072008/rosa_cobo/!#:~:text=La%20teor%C3%ADa%20feminista%20ha%20puesto,los%20varones%20sobre%20las%20mujeres.&text=Por%20eso%2C%20desembocan%20en%20una%20teor%C3%ADa%20del%20cambio%20social

CORNEJO-ESPEJO, J. (2009) “La construcción de la diferencia sexual”. **Límite. Revista de Filosofía y Psicología**. Volumen 4, Nro. 19, 127-149.

DALY, M. (1978) **Gyn/Ecology**. Boston: Beacon.

DE DIOS VALLEJO, D. (2004) “La lucha por los derechos humanos de las mujeres” en GALEANA, P. (coordinador) **Los derechos humanos de las mujeres en México**. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México

DE GOUGES, O. (1791) “Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadanía” documento consultado en internet el 14/08/20 en <http://www.pudh.unam.mx/perseo/declaracion-de-los-derechos-de-la-mujer-y-la-ciudadana-2/>

DE LA BARRE, P. (1673) **De l'égalité des deux sexes; discours physique et moral où l'on volt l'importance de se défaire des préjugés**. Paris: chez Jean du Puis.

DE MIGUEL, A. (2003) “El conflicto de clase-género en la tradición socialista”.

Utopías: nuestra bandera, revista de debate político. Nro. 195, 77-92.

DE MIGUEL, A. (2007) **Los feminismos a través de la historia. Feminismo premoderno** documento consultado en internet el 23/03/2020 en <https://www.mujiresenred.net/spip.php?article1309>

DE MIGUEL, A. (2011) **Los feminismos a través de la historia** documento consultado en internet el 14/08/2020 en <https://web.ua.es/es/sedealicante/documentos/programa-de-actividades/2018-2019/los-feminismos-a-traves-de-la-historia.pdf>

DE PISAN, C. (2001) **La ciudad de las damas.** Madrid: Ediciones Siruela.

ECHOLS, A. (1989) **Daring to be Bad: Radical Feminism in America 1967-1975.** Mineapolis: University of Minnessota Press.

ENGELS, F. (2006). **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado** documento consultado en internet el 20/10/2019 en https://www.fundacionfedericoengels.net/images/PDF/engels_origen_familia_interior_alta.pdf

FAZIO, M. (2002) **Historia de la filosofía III: Filosofía moderna.** Madrid: Ediciones Palabra

FOUCAULT, M. (2005) **Historia de la sexualidad.** México: Siglo XXI editores.

FRASER, N. (1990). “¿Qué tiene de crítica la teoría crítica?” en BENHABIB S. y CORNELL D. (editores) **Teoría feminista y teoría crítica.** Valencia: Alfons el Magnanim.

GALEANA DE VALADÉS, P. (2004) **Los derechos humanos de las mujeres en México.** México: Universidad Nacional Autónoma de México.

GAMBA, S. (2007) “Feminismo, historia y Corrientes” en GAMBA, S. (editora), **Diccionario de estudios de género y feminismos.** Buenos Aires: Biblos.

GARCÍA C. (2006) “El último poema de Safo”. **Letras libres.** Nro. 58, 43-45.

GÓMEZ-ARAGONÉS, A. (2018) **Bárbaros en Hispania. Suevos, vándalos y alanos en la lucha contra Roma.** Madrid: La esfera de los libros.

GÓMEZ, A. (2004) **La estirpe maldita. La construcción científica de lo femenino.** Madrid: Minerva ediciones.

IGLESIAS P. (2003). **Las pioneras de la medicina en Gran Bretaña.** Tesis Doctoral del Doctorado de Estudios Históricos de la Mujer de la Universidad de Málaga. Consultado en internet el 12/07/2020 en http://pmayobre.webs.uvigo.es/colaboraciones.htm#pilar_iglesias_aparicio

KAMEN, H. (1992) “Como fue la inquisición”. **Revista de la Inquisición. Intolerancia y derechos humanos.** Nro. 2, 11-22

KRAMER H. Y SPENCER J. (2005) **Malleus Maleficarum. El martillo de los brujos. El libro infame de la Inquisición.** Barcelona: Círculo Latino.

LAMAS, M. (2013) “La antropología feminista y la categoría “género” en LAMAS, M. (editora) **La construcción cultural de la diferencia sexual** Ciudad de México: Programa Universitario de Estudios de Género-Porrúa, 97-125.

LÓPEZ-BELTRÁN, M.T. (2010) “El trabajo de las mujeres en el mundo urbano medieval” consultado en internet el 23/07/2020 en <https://doi.org/10.4000/mcv.3553>

MADDOO P. y NIEBRUGGE-BRANTLEY, J. (2004). “Contemporary Feminist Theory” en RITZER, G. y GOODMAN, D. **Modern sociological theory.** New York: Mc Graw Hill.

MARTILLA-QUIZA, M. de J. (2018) **Sufragio y feminismo en Europa y América**. Madrid: Síntesis

NICÉFORO, A. y URIBE VILLEGAS, O. (1960) “Superioridad y Progreso de una Civilización”. **Revista Mexicana de Sociología**. Volumen 22, Nro 2, 627-673.

NORANDO, V. (2018) “Avanzado en una perspectiva teórica sobre las relaciones de género y clase en la historia del movimiento obrero”. **La Ventana**. Volumen 6, Nro. 48, 9-47.

NÚÑEZ VALDÉS J. y RODRÍGUEZ-ARÉVALO, M. L. (2011) “Intelectualmente luchadoras desde hace siglos” en **III Congreso Universitario Nacional Investigación y Género**, 364-1380.

OSBORNE, R. (2005). “Debates en torno al feminismo cultural”, Tomo 2, en AMORÓS C. y DE MIGUEL, A., (editoras). **Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización**, Madrid: Ediciones Minerva, 211-252.

PLATÓN (2009). “*La República*” consultado en internet el 8/08/2019 en <http://www.kehuelga.org/biblioteca/republica.pdf>

RAZNOVICH, D. (2018) “Safo y la genialidad como atributo” en BORJA M. y CANSINO B. **Después de la derrota de Clitemnestra**. DOSSIERS Nro. 2, 79-85.

RITZER, G. (2002) **Teoría sociológica moderna**. México: Mc Graw Hill.

RODRÍGUEZ-FERNÁNDEZ, A. (2015) “Las beguinas, su historia y su estilo de vida alternativa”. **GOMERES, salud, historia, cultura y pensamiento** consultado en internet el 12/05/2020 en <https://www.fundacionindex.com/gomeres/?p=1098>

RUQCUOI, A (1978). La mujer medieval: El fin de un mito. **Cuadernos de Historia 16**, Nro. 262. Consultado en internet el 02/06/2020 en <http://www.vallenajerilla.com/berceo/florilegio/rucquoi/mujermedieval.htm>

SAMPÉ, M. (2012) “Hipatia de Alejandría. Un equipo plural de científicas desvela la verdad sobre la primera mujer de ciencia”. **Social and Education History**. Volumen 1, Nro. 1, 101-103.

SÁNCHEZ GUEVARA. I. (2019) El legado y la lucha de doce mujeres matemáticas occidentales. **Política y Cultura**. Nro. 51, 171-193

SANZ, A. I. (2005) **Las mujeres en la edad media: las raíces de la libertad**. París: Sociedad de nuevos autores.

SOLANA, J. (1994) **Aspasia de Mileto. Testimonios y discursos** Barcelona: Editorial Anthropos.

TRISTAN, F. (2018) **Unión Obrera**. Consultado en internet el 14/05/2020 en <https://www.prd.org.mx/libros/documentos/libros/Union-obrera-Tristan.pdf>

TUBERT, S. (2000) “Anorexia. Una perspectiva psicoanalítica”. **Debate feminista**. Año 11 Volumen 22, 257-290.

WOOLF, V. (2013) **Un cuarto propio**. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial España.

WOLLSTONECRAFT, M. (2005) **La vindicación de los derechos de la mujer**. España: Istmo.

YOUNG, I. M. (1989) “Throwing like a girl: A phenomenology of feminine body comportment motility and spatiality” en ALLEN, J. y Young, I.M. (editoras) **The Thinking**

Muse: Feminism and Modern French Philosophy. Bloomington: Indiana University Press.

Documentos oficiales e institucionales:

DECLARACIÓN DE SENECA FALLS (1848) documento consultado en internet el 14/09/2020 en www.telefonica.net/web2/web-brujas/Documents/Seneca%20falls.doc

INMUJERES (2009). “Aniversario del Sufragio femenino en México”. Instituto Nacional de las Mujeres consultado en internet el 19/05/2020 en http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100698.pdf

SECRETARÍA DE MUJER E IGUALDAD (2016) “Aspacia de Mileto, 470 aC/401 a.C. Hetaira, filósofa, maestra de retórica de Sócrates. Pioneras y precursoras hacia la igualdad de género” consultado en internet el 17/02/2020 en http://castillayleon.fespugt.es/images/pdfs/Mujer-Igualdad/articulos/pioneras_23.pdf

UNESCO (2020) **América Latina: igualdad, asignatura pendiente de la universidad**/DW. Instituto Internacional de la Unesco para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) Madrid: Autor.

**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 33-55
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44

El uso de símbolos patrios en la campaña electoral de VOX, España 2019

*Giuliano Tardivo, Eduardo Díaz
Cano y Álvaro Suárez-Vergne*

Resumen

En este artículo se analiza el uso de símbolos patrios por parte de VOX, el nuevo partido de derecha radical, durante la campaña electoral para las elecciones del 10 de noviembre de 2019. Como marco teórico de referencia, se toma en consideración las reflexiones de antropólogos, como Abner Cohen y María Cátedra, y de politólogos y sociólogos, como Billig y Anderson, quienes han trabajado el concepto de nacionalismo y han profundizado sobre el uso político de símbolos patrios. A través de un análisis de contenido clásico, tanto cuantitativo como cualitativo, se profundiza sobre el uso que ha hecho Abascal, líder de VOX, durante sus mítines, del simbolismo patrio. Además, para entender mejor el uso y la explotación de estos símbolos por parte de VOX, se compara el discurso de Abascal con el de Pablo Casado, líder del Partido Popular (PP), para comprobar si prevalecen las convergencias o las diferencias, respecto al uso del lenguaje y del simbolismo patrio. Se han elegido, como análisis de registro, las palabras España, españoles, patria, nación y bandera. Más allá de los registros cuantitativos, que se han mantenido constantes a lo largo de la campaña, los resultados demuestran que, por una parte, VOX ha utilizado los símbolos patrios en contra de la inmigración, de la izquierda, pero, sobre todo, del independentismo catalán y que, por otra, existen diferencias significativas, más de carácter cualitativo que cuantitativo, entre el discurso del líder de VOX y el del PP

Palabras clave: Derecha; Nacionalismo; España; Bandera; Independentismo

The Use of National Symbols in the VOX Election Campaign, Spain 2019

Abstract

This article takes into consideration the electoral campaign for the Spanish general elections held on Sunday 10 November 2019. The analysis focuses on the use of national symbols by VOX, the new radical right-wing party, which in a few months has become the third party on the Spanish political scene. As the theoretical frame of reference, we focus on the terms of anthropologists, such as Abner Cohen and María Catedra, and of political scientists and sociologists, such as Billig and Anderson, who have worked on the concept of nationalism and have deepened the political use of national symbols. Through a classic analysis of content, both quantitative and qualitative, we delve into the use that Abascal, leader of VOX, has made during his meetings of national symbolism. In addition, to better understand the use and exploitation of these symbols by VOX, we compare Abascal's speech with that of Pablo Casado, leader of the Popular Party (PP), to check whether convergences or differences prevail, regarding the use of language and national symbolism. We have chosen, as register analysis, the words Spain, Spaniards, homeland, nation, and flag. Beyond the quantitative records, which have remained constant throughout the campaign, the results show, on the one side, that VOX has used patriotic symbols against immigration, against the left parties, but, above all, against Catalan independence movements and, on the other side, there are significant differences, more qualitative than quantitative, between the discourse of the VOX leader and that of the PP.

Keywords Right-wing; Nationalism; Spain; Flag; Independence movements

Introducción

Este trabajo se desarrolla en cuatro apartados principales comenzando con esta breve introducción en la que se presenta la evolución política de VOX (Partido político en España desde 2013) y los principales objetivos de nuestro trabajo; en el segundo apartado, se hablará del marco teórico y de los autores que se han tomado en consideración como referencia, para que el material empírico no se convierta luego en un mero conjunto de datos, sin ninguna coherencia ni posibilidad de interpretación; después del marco teórico, se dedica un breve apartado a aclarar la metodología empleada; por último, se presentan los resultados de la investigación y se discuten los hallazgos.

El hundimiento de Ciudadanos (en adelante Cs) y la pérdida de votos por parte del Partido Popular (en adelante PP) en las últimas Elecciones Generales tanto de marzo

como de noviembre (EP, 2019; RTVE, 2019) así como la crisis de los partidos tradicionales (Sánchez-Cuenca, 2014: 68) y del bipartidismo, que había caracterizado el sistema político español en las décadas anteriores y que había determinado que este fuese uno de los más estables de Europa (Rivas Otero, 2019: 229), y de los mejores evaluados por sus ciudadanos (Sánchez-Cuenca, 2014: 8), entre otras razones, han determinado el crecimiento de una nueva fuerza de derechas en el panorama político español, la derecha social o radical de VOX (Sánchez Saus, 2019: 18; Aladro Vico y Requeijo Rey, 2020: 206; Ferreira, 2019: 79), que, por el momento, aunque exista un debate entre los politólogos en torno a estas definiciones, no es catalogable como extrema derecha, violenta y antidemocrática (Ferreira, 2019: 89; López Ortega, 2016: 104; Schulz, 2019), ni tampoco se puede homologar a los demás partidos liberal-conservadores como el PP (Arroyo Menéndez, 2020: 697). Por otro lado, en la política contemporánea, no sólo española, se está produciendo una vuelta al uso de símbolos, nacionales y religiosos, probablemente como respuesta a los procesos de Globalización, de pérdida de identidad, y a los fenómenos migratorios masivos, - a este respecto, se ha hablado de “lepenización de los espíritus” (Antón Mellón, 2011: 70)-, necesidad de la que ya habló Durkheim (1982) o el análisis que hacen Pérez-Agote (2012) y Santiago (2012) sobre el texto y los procesos indicados. La Unión Europea, que “limita el margen de maniobra” (Sánchez-Cuenca, 2014: 14) de los gobiernos nacionales, las TIC y la Globalización, en lugar de ser vistas como un nuevo internacionalismo, como cabía esperar y había funcionado durante un tiempo (Mariscal, 2016), están contribuyendo, junto con otros factores, a “dividir, aislar y enfrentar a los países europeos entre sí” (Sánchez-Cuenca, 2014: 52-53) y a alimentar una vuelta a las identidades nacionales, locales, y al proteccionismo: pensemos en el hecho de que el porcentaje de ciudadanos de la UE que se identifican con la Unión Europea antes que con su comunidad nacional es inferior al 5% (Sánchez-Cuenca, 2018: 64). No sólo no se ha producido el fin de los nacionalismos, como habían profetizado algunos politólogos (Anderson, 2018: 198), sino que ha ocurrido el proceso exactamente contrario (Lamo de Espinosa, 2006: 120): ha aumentado el número de euroescépticos (Sánchez-Cuenca, 2014: 20) y la nacionalidad hoy “es el valor más universalmente legitimado en la vida política de nuestro tiempo” (Anderson, 2018: 8), como respuesta a “la sociedad globalizada y extraordinariamente abierta del mundo actual” (Aladro Vico y Requeijo Rey, 2020: 209). De hecho, según Anderson, podemos considerar una mera ilusión el hecho de creer que “las corporaciones transnacionales habrían convertido en obsoleto al nacionalismo” (Anderson, 2018: 198). En momentos como el actual, en el que prevalecen la incertidumbre, económica, social y política, y ya no parece existir nada de estable y sólido (Bauman, 2004), y proliferan identidades fluidas y nómadas, el nacionalismo permite a muchos construirse una identidad fácil e inmediata, que trasciende fronteras, como la edad, el género y la clase social. El proceso de individualización y el fin de los sistemas lineales, descritos por el matrimonio Beck (2003), han provocado sensaciones de miedo e inquietud, que los nacionalismos, con sus mensajes sencillos y al alcance de todos, han intentado calmar y tranquilizar. Como dice Bauman (Beck y Beck-Gernsheim, 2003: 22), la sociedad moderna individualizada “obliga a hombres y mujeres a estar constantemente en danza”, sin poderse relajar nunca, sin poder nunca “olvidar toda preocupación” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003: 22). Sí podemos estar de acuerdo con Bauman (Beck y Beck-Gernsheim, 2003: 25), cuando afirma que la individualización parece estar en la base de la “corrosión” y de la “desintegración de la ciudadanía”, el renaciente nacionalismo europeo y occidental, con sus símbolos y eslóganes, parece querer llenar este vacío y, por ende, la necesidad de “construir comunidad”. El nacionalismo, en síntesis, permitiría “reincrustar lo desincrustado” (Beck y Beck, 2003:

30). Algunos antropólogos han hablado, a este respecto, de rituales de revitalización (Pflüg, 1998; Bell, 2009), que se producirían en sociedades en crisis o en proceso de cambio. No se trata de un fenómeno que se pueda detectar sólo en la política española, sino que se encuentra de forma cada vez más significativa en muchos países europeos, como Italia o Francia. Llamativo resulta, a este respecto, también el uso de símbolos religiosos, como cruces y rosarios, en Italia, por parte de Matteo Salvini, líder de la Lega, en un intento por unir la “memoria colectiva” religiosa italiana en torno al portador de esos objetos (Berezin, 1997), así como el dejarse fotografiar con armas y parafernalia bélica, que tanto Salvini como uno de los líderes de VOX, Ortega Smith han hecho: “las armas y símbolos de lo militar y de lo bélico a menudo se utilizan para exaltar la soberanía nacional” (Anderson, 2018: 206). De hecho, la defensa del domicilio familiar aparece también en las noticias y *stories* publicados por el partido de VOX en Instagram (Aladro Vico y Requeijo Rey, 2020: 211).

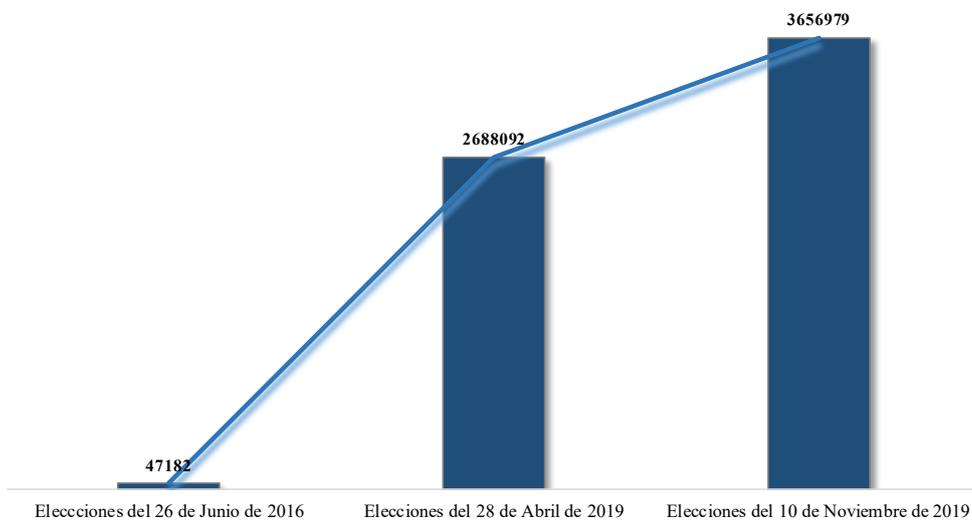
En nuestro caso, por razones de oportunidad, nos centraremos en el caso español, teniendo en cuenta que VOX en las últimas elecciones, las del 10 de noviembre de 2019, se convirtió en el tercer partido político en representación, con el 15,09% de los votos, y figura ya como el partido más votado en 278 municipios españoles, sobre todo porque ha incrementado sus apoyos entre los jóvenes, especialmente varones (Aladro Vico y Requeijo Rey, 2020: 205). En sólo tres años VOX ha pasado de rondar los 50.000 votos a los 3,6 millones que consiguió en las elecciones del 10 de noviembre de 2019 (Abril, 2020: 44). De ser una organización basada en gran medida en trabajo voluntario, VOX se está transformando con cierta rapidez en “una poderosa máquina electoral que ingresa más de 8 millones anuales en subvenciones públicas” (González, 2020b). Más llamativo aún resulta el crecimiento electoral del partido de Abascal, teniendo en cuenta que en apenas 6 meses y 13 días VOX ha ganado casi un millón de votos, pasando de 2.688.092 votos a los 3.640.063 que indican Camas García y Ferrándiz (2020: 26) en su monografía sobre las elecciones del 10 de noviembre y que, según los datos oficiales publicados en el BOE (2019), serían incluso más, es decir 3.656.979.

Tabla 1: Resultados electorales de VOX en las tres últimas elecciones generales.

Elecciones	Número de votos	Esaños
26 de junio de 2016	47.182	-
28 de abril de 2019	2.688.092	24
10 de noviembre de 2019	3.656.979	52

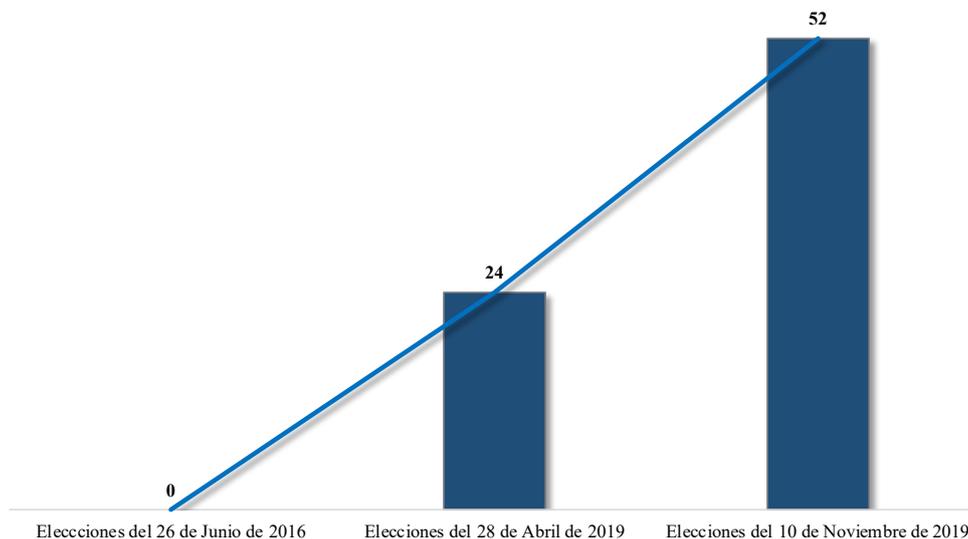
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos publicados en el BOE por la Junta Electoral Central: http://www.juntaelectoralcentral.es/cs/jec/documentos/Generales_2019-R_ResultadosErr.pdf

Gráfico1: Resultados electorales de VOX en las tres últimas elecciones generales (número de votos)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos publicados en el BOE por la Junta Electoral Central: http://www.juntaelectoralcentral.es/cs/jec/documentos/Generales_2019-R_ResultadosErr.pdf

Gráfico 2: Resultados electorales de VOX en las tres últimas elecciones generales (número de escaños)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos publicados en el BOE por la Junta Electoral Central: http://www.juntaelectoralcentral.es/cs/jec/documentos/Generales_2019-R_ResultadosErr.pdf

El 29,7% de los electores de VOX, según el barómetro del CIS de diciembre de 2019, considera el paro como el principal problema de España, un dato inferior al que se registra entre los electores de otras formaciones políticas, como el PSOE o el mismo PP. Llama la atención el hecho de que sólo el 3,4% de los electores de VOX considere la independencia de Cataluña como el principal problema de España (CIS, 2019), y que esta cuestión preocupe más a los electores del PP (5,3%) y del PSOE (3,6%), que a los votantes del partido de Abascal, quien ha hecho de la defensa de la unidad patria su bandera, como iremos viendo a lo largo del texto. Si consideramos el conjunto de los más nombrados como problemas principales, solo el 19,5% de los electores de VOX indica la cuestión catalana como prioritario, aunque, al mismo tiempo, el porcentaje de electores de VOX que se sienten sólo españoles y que más desean el centralismo, es más elevado que en los demás partidos (Arroyo Menéndez, 2020: 705).

Los electores del nuevo partido de derecha radical española parecen, por lo general, estar más asustados por el paro y por la inmigración, que, por la ruptura de la unidad de España, por lo menos según los datos del CIS de diciembre de 2019. En efecto, con el tema de la inmigración se generan estos datos: el 6,2% de los electores de VOX la considera como el principal problema de España, frente al 1,5% de los electores del PP o al 2% de los que votan PSOE. Un porcentaje más elevado aún, el 11% de los electores de VOX, coloca la inmigración como segundo problema de España, en orden de importancia (CIS, 2019). Por otro lado, el elector medio de VOX, así como ocurre con los demás partidos extremos, tiene un interés bastante elevado por la política (INE, 2019). Además, los electores de VOX son los que peor evalúan la actual situación política de España (INE, 2019). Por último, cabe destacar que ideológicamente la etiqueta preferida por los electores de VOX es la de conservador (34,4%), mientras que sólo el 5% de los mismos se autodefine como nacionalista, y hay incluso un 6,3% de electores de VOX que se autopercibe como progresista, un adjetivo que se suele relacionar más con los partidos de izquierdas. Más allá de las características socio-demográficas y de las inclinaciones del electorado de VOX, el objetivo de este estudio consiste en contestar a la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué espacio ha tenido el uso de símbolos patrios en la campaña electoral de VOX para las elecciones del 10 de noviembre de 2019? El principal objetivo de esta investigación consiste en averiguar el espacio que VOX ha dedicado al tema de España, a la defensa de la patria, y del orgullo nacional, en sus mítines y en el programa electoral, así como comprobar cuán extendida ha sido la exhibición de símbolos patrios durante la campaña electoral.

Por lo que concierne a la justificación del trabajo, creemos que, siendo VOX un partido nuevo, que ha aparecido de repente y de forma inesperada en el panorama político español, todavía no ha sido estudiado con la atención que se merece. Cabe profundizar en las razones del éxito de VOX, a través del estudio de los mensajes lanzados por sus líderes, que han determinado que se haya roto definitivamente la llamada diversidad ibérica, es decir el hecho de que en España y en Portugal no existieran partidos de derecha radical con una fuerza electoral significativa (Turnbull-Dugarte, 2019), como los que existen en bastantes países europeos (Burni, 2019), por lo menos desde la mitad de los años 90 (Billig, 2018: 89; Casals i Meseguer, 2000: 147; López Ortega, 2016: 104). Aunque estudios del CIS ya habían revelado años atrás un estancamiento de la opinión pública favorable al Estado de las autonomías, y el creciente peso de los favorables a la recentralización de España (Sánchez-Cuenca, 2014: 98), hasta el punto de que en 2013 estos duplicaban “a los que se manifestaban en este sentido en 1996” (Jiménez Sánchez y Navarro Ardoy, 2015: 7). De todas formas, podemos decir que, hasta la aparición de VOX, el nacionalismo

español se podía considerar como una especie de “rey desnudo, presente, pero sin que nadie se atreviera a nombrarlo” (Jiménez Sánchez y Navarro Ardoy, 2015: 2) después de la desaparición de Fuerza Nueva allá por 1982 con sus matices de nacionalcatolicismo y franquismo, y otros partidos con aún menor representación tanto en las citas electorales. Todavía en el año 2000, un historiador como Xavier Casals (2000: 168), veía como poco probable, aunque no imposible, la irrupción de un partido de derecha extrema o radical en el panorama político español, mientras que Hernández-Carr había intuido la existencia de un terreno propicio para el crecimiento electoral de una fuerza política de derechas (López Ortega, 2016: 108). Cabe recordar que, en 2006, dos partidos ideológicamente tan distantes, como Izquierda Unida y el Partido Popular, no se diferenciaban de forma significativa en lo referente al sentimiento nacional de sus electores (Jiménez Sánchez y Navarro Ardoy, 2015: 14). Es probable que, con la aparición de VOX en el panorama político español, esto pueda cambiar.

De aquí podemos concretar que para entender las razones del éxito electoral de VOX, hay que profundizar, entre otras cosas, en el espacio que ha tenido en este proceso el uso de símbolos patrios. Sabemos que el nacionalismo no es el único factor de éxito de VOX. Otros eslóganes exitosos durante la campaña electoral van en contra de la inmigración clandestina, de la ideología de género y del Estado de las autonomías (Sánchez Saus, 2019: 22; Badia i Dalmases, 2019).

Por último, cabe añadir que “hay aún muy pocos análisis de lo que MacKenzie ha llamado ritual político” (Cohen, 1979: 73), y, como dice Billig (2018: 74), no abundan los sociólogos que se hayan dedicado a estudiar la reproducción del sentimiento nacional en nuestras sociedades, porque el nacionalismo se ha objetivado y naturalizado desde los textos aristotélicos (Castells, 2010; Berezin, 2001; Beiner, 2003). Y tampoco abundan los estudios basados en el análisis del discurso que se centren en profundizar los procesos políticos (Silva, 2002).

Marco Teórico

Hemos tomado como marco teórico de referencia los escritos de algunos antropólogos destacados, como Abner Cohen (1979) o la misma María Cátedra (1990), con su metáfora de las puertas abiertas y cerradas.

Abner Cohen, antropólogo político de renombre internacional, dice lo siguiente respecto a los rituales que utilizan símbolos:

“Son cognoscitivos, en cuanto que dirigen la atención de los hombres selectivamente hacia ciertos fines. Son afectivos, en cuanto que no son emocionalmente neutros, siempre afectan emociones y sentimientos. Son intencionales, en cuanto que impulsan a los hombres a actuar” (Cohen, 1979: 58).

Hemos tomado como referencias también los escritos y las reflexiones de otros científicos sociales: el simbolismo político se caracteriza “por los cruces disciplinarios y metodológicos” (López Gallegos y Chihu Amparán, 2011: 102), y está presente en todo: en la vida cotidiana, en la política, etc. Además, utilizamos el concepto de nacionalismo banal, trabajado, entre otros, por Michael Billig (2018) quien nos ha mostrado que no es necesario hacer referencias explícitas a la nación para fomentar el nacionalismo, “la nación no dicha puede convertirse también en nación absoluta” (Geniola, 2018: XI). Como decía

Bourdieu (2003), tendemos a objetivar las cosas, a convertir en natural las construcciones humanas, y esto ocurre también en el caso de las naciones y del nacionalismo (Billig, 2018: 31). Tanto las naciones existentes, como España, como las naciones soñadas por algunos, como Cataluña, representan comunidades imaginadas, utilizando la terminología de Anderson (2018).

El nacionalismo, como demuestra el éxito electoral de VOX en algunos barrios obreros, es capaz de romper otros tipos de fronteras, como las diferencias a nivel de clase social, y es capaz de crear elementos de identificación fáciles de percibir para todo el mundo. En efecto VOX, aunque no falten entre sus electores y militantes algunos nostálgicos del franquismo, así como muchos electores de derechas que se sienten traicionados por el PP, tiene, por lo general, un electorado muy variado, que va desde estudiantes a empresarios, jubilados, mujeres, inmigrantes e incluso algunos ex electores socialistas, como demuestra el especial que *El País Semanal* ha dedicado al electorado de VOX (Abril, 2020: 29 y ss.). Podríamos generalizar que la mayoría de los electores de VOX son personas ideológicamente de derechas y antiguos electores del PP (Gorospe, 2020) y que, por el momento, la cantidad de votos que recibe de la izquierda “es anecdótica” (Arroyo Menéndez, 2020: 702). Se podría afirmar también que VOX está intentando captar nuevos consensos entre las clases populares, que son las clases sociales más asustadas por la Globalización y por los fenómenos migratorios masivos, como demuestra la reciente “creación de una Vicepresidencia del Área Social”, con la finalidad de acercar el partido a los sectores más populares (González, 2020a).

La agenda económica de VOX, neoliberal, puede ser una de las causas de que este proceso haya sido, por el momento, minoritario (Ferreira, 2019: 94), respecto a lo que ocurre en otros países europeos. Sin embargo, un elector de VOX de clase humilde justificaba así su voto a la formación de Abascal: “Yo creo que VOX mira más por la clase baja que los otros partidos” (Abril, 2020: 34). Y otro, siempre entrevistado por *El País Semanal*, añadía algo parecido: “El único partido que está escuchando al pueblo es VOX” (Abril, 2020: 38). Aunque sería erróneo considerar las clases sociales como unas categorías *zombi* (Goldthorpe, 2012), se puede decir que, más allá del caso español, “la importancia de la clase social como determinante de los comportamientos políticos ha menguado en las últimas décadas” (Garzón, 2019: 158), adquiriendo más importancia otros factores, como el capital cultural o el sentimiento de identificación nacional. También en este especial de *El País Semanal*, cuestiones como el nacionalismo español y el orgullo patrio vuelven con fuerza en los discursos de los electores de VOX: “Decías soy español y la gente te miraba mal por la calle. Ese sentimiento me ha llamado: el que alguien me vuelva a decir que mi origen y mis tradiciones son un orgullo” (Abril, 2020: 39). La derecha radical, y no sólo la de VOX, suele hacer un discurso comunitarista, individuando a los enemigos fuera de la comunidad nacional, y, por consiguiente, fomenta la idea de comunidad de destino nacional, reduciendo el potencial de otros conflictos más internos, como el que podría existir entre capitalistas y trabajadores, en una sociedad cada vez más desigual como la nuestra (Stiglitz, 2015), pero a la vez cada vez menos centrada en la clase social y más basada en “estilos de vida individualizados y a unas situaciones existenciales personales” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003: 83). Como dice Billig (2018: 45), tomando en consideración una perspectiva histórica más general, el nacionalismo, en su marcha triunfal, ha conseguido barrer otras ideologías, como el marxismo transnacionalista.

Por consiguiente, no es casual que VOX haya logrado una buena cosecha electoral tanto en zonas rurales y en algunos barrios obreros como, sobre todo, en zonas de alta

renta económica. Algo parecido le ocurre al Frente Nacional de Le Pen, que consigue apoyos electorales tanto entre los obreros de los barrios marginales como entre los “*ex pied-noir* (los coloniales blancos) que dejaron Argelia en 1962” (Anderson, 2018: 202). Así, el secesionismo o nacionalismo catalán ha conseguido despertar un nacionalismo español que va más allá del nacionalismo banal, del quehacer cotidiano y de las banderas expuestas en las ventanas, como el descrito por Billig (2018: 15; Sánchez-Cuenca, 2018: 70). Es decir, se trata de símbolos que, con la crisis catalana, han vuelto a despertar interés, emociones, pasiones e identificación política (Billig, 2018: 85), como intentaremos comprobar en el apartado dedicado a los resultados, teniendo en cuenta que el líder político de éxito es el que sabe aprovecharse de “las oportunidades de cambio que existen en un momento histórico determinado” (Rivas Otero, 2019: 222). Para contextualizar otros partidos, decir que la utilización del término “España”, no es exclusiva de VOX, otros tres también lo utilizaron como eslogan de su campaña (Esteban, 2019). De hecho, hemos tomado en consideración también algunos discursos del líder del PP, Pablo Casado, para averiguar las diferencias con el discurso de Abascal respecto al uso del simbolismo patrio.

Varios autores como Murray Edelman, entre otros, han reconocido “la importancia de los fundamentos simbólicos de la política” (López Gallegos y Chihu Amparán, 2011: 102). El mismo lenguaje, verbal y no verbal, representa, sin duda, “una forma muy importante del simbolismo político” (López Gallegos y Chihu Amparán, 2011: 103). Uno de los mecanismos más utilizados para satisfacer las demandas de seguridad de la población, en periodos de crisis o de transición, consiste en recurrir a “símbolos abstractos” (López Gallegos y Chihu Amparán, 2011: 108), que, de todas formas, no se pueden desligar del contexto específico en el que son utilizados y en el que producen efectos (Edelman, 1991: 15). El simbolismo y la manera icónica de contar la realidad es crucial para desenvolverse en el mundo mediático de hoy (Canel, 2005). Además, cabe registrar que las relaciones fluidas, líquidas, de usar y tirar, descritas por Bauman, parecen haberse apoderado de la política contemporánea: ya no existe la fidelidad electoral de antaño y millones de personas cambian su voto en cuestión de meses, percibiendo a los partidos políticos como si fueran un objeto de consumo más. Como dice Bauman (2006: 113), “lo novedoso sustituye a lo perdurable”. Por consiguiente, sobre todo los nuevos partidos políticos, como VOX, persiguen utilizar las redes sociales y las nuevas formas de comunicación para “llegar al consumidor sin intermediarios” (García Herrero, 2019: 7). Este proceso podría explicar, por lo menos en parte, las significativas diferencias que se han registrado en España, desde el punto de vista electoral, entre las elecciones del 28 de abril y las del 10 de noviembre, entre las cuales hay apenas 6 meses y 13 días. De aquí surge el aumento del número de estudios que se centran en profundizar “el papel de las emociones en el comportamiento de los electores” (Maneiro Crespo, 2017: 169).

Por último, recordamos que Tajfel piensa que “una nación existe sólo si un grupo de personas se sienten como miembros de la nación” (Billig, 2018: 124), lo cual legitimaría el sentimiento nacional de los catalanes independentistas, porque no tendría sentido imponer la pertenencia nacional, teniendo en cuenta que la nación aparece cuando “los habitantes de un territorio comienzan a verse a si mismos como miembros de una comunidad (Sánchez-Cuenca, 2018: 60). De hecho, para estudiar, por un lado, el nacionalismo español de VOX, por el otro, el independentismo catalán, se podrían utilizar también las categorías sociales y psicosociales de *ingroup* y *outgroup* de Sumner y Tajfel (Murillo Ferrol, 2006: 148): los nacionalistas españoles ven el nacionalismo periférico como un cuerpo extraño, incompatible con la españolidad (Sánchez-Cuenca, 2018: 88). Como dice Edelman (1991:

19), “los problemas entran en el discurso y, por lo tanto, en la existencia como refuerzos de las ideologías”, y terminan separando, utilizando “un lenguaje simplificador de carga” (Aladro Vico y Requeijo Rey, 2020: 219), el mundo entre virtuosos y peligrosos, como si entre los nacionalistas solo fuera posible “el enfrentamiento, no el diálogo ni la negociación” (Sánchez-Cuenca, 2018: 48). En conclusión, podemos decir que nuestro objetivo es estudiar el fenómeno político VOX, a partir de este material teórico y conceptual abierto y plural, que acabamos de describir.

Diseño metodológico

Respecto a las técnicas de investigación utilizadas para llevar a cabo el presente trabajo, debemos decir que se trata de un análisis de contenido, de tipo cuantitativo y cualitativo a la vez (Tardivo, 2016: 120). Por un lado, analizaremos cuántas veces se nombran las palabras España, patria, nación y bandera en el programa electoral de VOX, así como en los mítines y en las intervenciones públicas de Santiago Abascal, durante la campaña electoral para las elecciones del 10 de noviembre de 2019. Hemos elegido tomar en consideración los mítines de Abascal, conscientes de que los líderes en la política contemporánea ejercen un rol fundamental, como consecuencia del proceso de mediatización de la política (Rivas Otero, 2019: 222). A nuestro juicio, los términos elegidos representan las unidades de análisis o de registro que mejor se pueden asociar o agrupar en la categoría de “nacionalismo patrio”. Es decir, intentaremos comprobar qué espacio han tenido el patriotismo, y sus símbolos, en la campaña electoral de VOX, sin basarnos sólo en un trabajo intuitivo, sino buscando que nuestro estudio sea metódico y empíricamente riguroso (Cohen, 1979: 72). De todas formas, resulta imposible entender los ritos, los símbolos y su eficacia, sólo desde una perspectiva positivista. Como dice Krippendorff (1990: 23), “los indicadores cuantitativos son poco sensibles y bastante burdos para suministrar interpretaciones políticas”. Por eso, se acompaña y complementa el análisis cuantitativo con un análisis cualitativo y contextual, que tiene en cuenta en qué contextos se utilizan más mensajes y símbolos patrios, contra quienes se utilizan, a quiénes se dirigen, etc. Un trabajo parecido, que incluye un análisis cuantitativo y, a la vez, cualitativo, lo ha llevado a cabo el equipo de Antón Mellón, (2011), en su caso para estudiar el discurso sobre la inmigración en las elecciones municipales de 2007 en Cataluña. Por lo tanto, no nos limitaremos a contabilizar las veces que aparecen las unidades de análisis o de registro elegidas en los textos y discursos que hemos seleccionado, sino que tomaremos en consideración también el contexto y “las intenciones subyacentes” del emisor del mensaje (Álvarez Gálvez, 2012: 133). El contexto resulta fundamental para interpretar los diferentes significados de las mismas palabras y reforzar, por consiguiente, la validez semántica de nuestros análisis: “un discurso es función de un contexto” (Finkel y Gordo López, s.f.) y “si no se incorporan consideraciones de carácter histórico-sociológico que embarquen correctamente las unidades de análisis”, lo más probable es que los resultados finales sean poco relevantes (Finkel y Gordo, s.f.). Dice Omer Silva (2002), a este propósito: “el contexto juega un rol fundamental en la descripción y explicación de los textos escritos y orales”. A este respecto, Austin (1962: 7-11) recuerda que el lenguaje no expresa sólo palabras, sino que tiene carácter performativo: resulta fundamental analizar cómo se producen las construcciones discursivas de los enemigos (los independentistas catalanes, los inmigrantes, los progres, etc.), en los mítines y discursos públicos de VOX. Es decir, el lenguaje no constituye sólo un código lingüístico, es a la vez una práctica social que nos permite construir realidades. Aunque, por otro lado, el análisis cualitativo y contextual

introduce inevitablemente un sesgo, el de quien interpreta el habla. No podemos olvidar las emociones que generan las palabras que se asocian a la nación y al patriotismo: “sin un matizado análisis emocional apenas pueden entenderse fenómenos como el patriotismo, el nacionalismo o, en general, la identidad colectiva” (Bericat Alastuey, 2000: 150).

Según el diseño metodológico indicado anteriormente, las unidades de muestreo que hemos consultado y analizado para llevar a cabo nuestro trabajo de análisis de contenido son el programa electoral de VOX, y, sobre todo, los mítines de Santiago Abascal, disponibles en youtube.com. Hemos tomado en consideración los mítines que tenían una duración similar, entre 25 y 40 minutos, con la excepción del que tuvo lugar en Bilbao y que fue un poco más largo (47 minutos), y hemos excluidos otros, que duraban una hora o más. Sólo de esta manera la comparación entre los mítines puede tener algún sentido aportándonos datos válidos y fiables para su análisis. Para poder comparar los datos recogidos, hemos tomado en consideración también algunos mítines que el líder del PP, Pablo Casado, llevó a cabo durante la misma campaña electoral para las elecciones del 10 de noviembre. La comparación entre los dos principales líderes de la derecha española nos ha permitido sacar conclusiones más contundentes respecto al uso de símbolos patrios por parte de VOX y de su líder, que, como dicho, es el objetivo principal de la presente investigación.

Resultados

En el programa electoral de VOX, titulado *100 medidas para la España viva*, la defensa de los símbolos nacionales, como el himno, la bandera y la corona, se encuentran en el tercer punto: “ninguna afrenta a ellos debe quedar impune”. En el punto 8 del mismo programa se hace referencia a la historia de España y a la necesidad de prestar mayor “atención a los gestas y hazañas de nuestros héroes nacionales” (VOX, 2019: 3).

Antes de analizar los mítines del líder de VOX, recordamos que la campaña electoral de Abascal comenzó en Covadonga, ante la estatua de Don Pelayo, uno de los héroes de la Reconquista de España. Billig (2018: 5) recuerda que ejércitos enteros se han movilizado para proteger “un rito religioso o el honor caballeresco”. La elección de Abascal no ha sido casual: la estatua de Don Pelayo, como todo símbolo, condensa mucha información y tiene una gran carga emocional. Desde este punto de vista, parece haber algo propio de la ideología desmodernizante en las actuaciones de Abascal o del mismo Matteo Salvini, en Italia: Habermas recuerda el papel ejercido por “grupos de pertenencia confesional”, que construyen comunidades que se autoprotegen (Tejerina, 2010:35). También cuando Abascal habla de inmigración, como lo hizo en el encuentro con otros líderes de la derecha radical en Roma, resalta el pasado islámico de España y la Reconquista (Pacho, 2019). Se crea, reinterpreta o falsifica la historia con el objetivo de demostrar que la propia nación existe desde siempre y que representa una comunidad de destino (Billig, 2018: 133). Además, “se nombran sacrificios del pasado en nombre del presente” (Billig, 2018: 146) tratando de cuidar el pasado “y darle un toque de vez en cuando” (Murillo Ferrol, 2006: 157). En el debate retransmitido por TVE con los cinco principales líderes políticos españoles, una de las frases más significativas de Santiago Abascal fue la siguiente: “Para los españoles más humildes España es su único patrimonio, sólo los más ricos pueden permitirse el lujo de no tener patria” (González, 2019).

Mítines de Abascal

1. En el mitin de VOX del 6 de octubre, en Vistalegre, Abascal interviene durante 33 minutos y nombra la palabra España/españoles 40 veces, la palabra patria/patriotas 10 veces, y la palabra bandera 2 veces. De hecho, comienza su intervención con un “queridos compatriotas”, que sirve para excluir de su discurso, de su atención y de su dedicación, a quien no es español o a quien, aun siéndolo, no se percibe como tal. Esto es, Vox se dirige a los que considera españoles “auténticos”, excluyendo a quien, por razones legales y de derecho, no es español, o a quienes, como los independentistas, no quieren seguir en la patria común. El objetivo de VOX, dice Abascal, es conquistar el poder, no por el poder en sí, sino para defender al pueblo español de sus enemigos, que serían los independentistas catalanes, pero también los inmigrantes ilegales, y aquellos que “quieren disolver España en un magma multicultural”, así como los de la llamada dictadura *progre*. Según Abascal, “hay que amar la patria porque es básico, es un sentimiento natural del alma humana”, algo, por cierto, muy frecuente en los discursos del nacionalismo, como ha puesto en evidencia Billig (2018) en su *Nazionalismo banale*.

Sobre la bandera, otro símbolo patrio evocado por Abascal, recuerda que ha sido “pisoteada y escupida”, mientras que “habría que enseñarla con orgullo”. Por último, una peculiaridad de esta intervención que, como veremos, no resulta habitual en la mayoría de los discursos que hemos analizado, consiste en que Abascal, durante el mismo, polemiza también contra Greta y sus familiares, y en contra de la trampa del cambio climático, que es una cara más, a su juicio, de la dictadura del “marxismo cultural” y, por ende, del anti-España.

2. En Guadalajara, el 11 de octubre, la participación de público es tan amplia que Abascal se ve obligado a hacer dos intervenciones, una breve para el público que se ha quedado fuera del auditorio, otra para el público que llena el teatro. Los dos discursos duran en total 38 minutos y 25 segundos.

Dice Abascal: “Lo que siempre nos ha movido es el amor a España”. Por primera vez, por lo menos entre los mítines que hemos tomado en consideración, el líder de VOX polemiza contra la *partitocracia*, y los políticos interesados sólo en mantener sus sillones. Se trata de un discurso que podría haber hecho exactamente igual un líder de izquierdas y que podría catalogarse como populista. Las mayores emociones y reacciones Abascal las provoca cuando evoca el amor por España: “lo único que aquí se ve es el amor a España”, o “Era imposible [antes de nuestra llegada] escuchar el himno nacional en el mitin de un partido”. Abascal utiliza tres veces la palabra patria, y lo hace, en los tres casos, en contra del golpe “que en Cataluña sigue bien vivo”, y del golpista Torra, que habría que detener y esposar. Por último, defiende la autodefensa, incluso con armas y escopetas, en el caso de violación del derecho de domicilio. Según Anderson (2018: 204), se trata de un tema presente habitualmente en los discursos de la derecha radical. La palabra bandera es citada una vez, y la palabra España/españoles 24 veces.

3. En Bilbao, el 20 de octubre, Abascal lleva a cabo un discurso muy duro contra la “historia criminal del Partido Socialista”, contra la exhumación de Franco, que, en realidad, según Abascal, sería una excusa para “derrocar al Rey y a la cruz que representa a los españoles”, en contra de Torra y los independentistas catalanes, y en contra del PNV, sobre todo por su política migratoria demasiado laxa. Abascal apela a las emociones, que el sentimiento patrio puede provocar, haciendo referencia, por única vez durante la campaña electoral, al posible nacionalismo dual, periférico y central, de muchos bilbaínos:

“Es obvio intentar restaurar el amor a la patria, a la patria grande y a la patria chica, que es algo natural, como el amor a la propia madre y al propio padre”. Aunque, al fin y al cabo, en el mitin en Vizcaya, nuestras unidades de registro, es decir, las palabras España, patria, nación y bandera, se repiten con menos frecuencia respecto a los demás mítines que hemos tomado en consideración, teniendo en cuenta la larga duración del mismo (casi 47 minutos): 27 veces la palabra España/españoles, cuatro veces la palabra patria, tres veces la palabra nación, y, por último, dos veces la palabra bandera.

4. El mitin en Ciudad Real, del 28 de octubre, se abre con unos gritos de entre el público que reciben grandes aplausos y generan gran entusiasmo: “Viva España” y “Viva la Guardia Civil”. Abascal subraya que Vox tiene un solo discurso, al contrario de lo que ocurre con otros partidos. Utiliza otra vez la bandera española como argumento retórico para diferenciarse de los demás partidos, y para enfatizar la idea de que VOX es el único partido realmente interesado en la defensa de la bandera y que no se avergüenza en utilizarla: “Nos han criticado porque los sobres que hemos enviado a las casas no son blancos sino porque tienen la bandera española (...). Yo recuerdo cuando en los mítines del PP sacabas una bandera de España, corrían a retirarla”. Se ataca la presunta blandura del PP y de la que Abascal suele etiquetar como derechita cobarde, con el objetivo de inflamar “la pasión moral contra las personas que niegan que el problema exista o que sea amenazante” (Edelman, 1991: 38). Jiménez Sánchez y Navarro Ardoy (2015: 3), confirman que efectivamente en el PP se produjo un proceso de pérdida de peso de la identificación nacional de tipo tradicional, probablemente porque el nacionalismo resultaba demasiado asociado al nacionalcatolicismo de la época franquista. Al contrario, en el mitin de VOX que estamos analizando, es suficiente decir bandera de España para provocar grandes aplausos en el público. Se cierra el mitin con un “Viva España”, colectivo, repetido por Abascal y por el mismo público y con el himno nacional de fondo.

5. El 1 de noviembre Abascal interviene en Santander. El líder de VOX es introducido por el líder local de la formación con el grito de “¡Viva España!, ¡Todo por España!”. La palabra España/españoles es repetida 23 veces durante los casi 40 minutos de intervención, mientras que la palabra patria es nombrada 8 veces y la bandera una sola vez. Casi toda la intervención se centra en la cuestión catalana. A este respecto, Abascal recuerda que Cataluña es tierra española, que siempre lo ha sido y que siempre lo será, “y que no nos van a arrebatar porque no estamos dispuestos ni a negociar ni a dialogar, sino a defenderla con toda (...) la fuerza de la ley, porque esta es la herencia que nos han dado nuestros padres”. Como dice Billig (2018: 142), los Estados nacionales odian perder territorios porque eso conlleva la pérdida de “un territorio que es parte de la patria imaginada”. Además de sus palabras sobre la bandera, que según Abascal los españoles tienen que levantar con orgullo, destaca durante el mitin su referencia a la cruz, que representa para Abascal un símbolo para todos los españoles. Se trata de algo que no nos tiene que sorprender porque, como dice Anderson (2018: 14), existe una clara afinidad entre el imaginario nacionalista y el imaginario religioso: “español equivale a católico” (De Blas Guerrero y González Cuevas, 2006: 8) como defendía el nacionalcatolicismo anterior. Por otro lado, hay una clara referencia a la metáfora de las puertas abiertas y cerradas de María Catedra, cuando el líder de VOX habla, casi al final de su intervención, de inmigración: “La culpa [de los problemas determinados por la imposible convivencia] es de los progres, que están diciendo que toda África cabe en España y en Europa”. Además, según Abascal, los inmigrantes quieren entrar por “unas puertas a las que hay que llamar, y a las que hay que pedir permiso para entrar”. Marusia López (2019: 3) ha recordado, en un informe

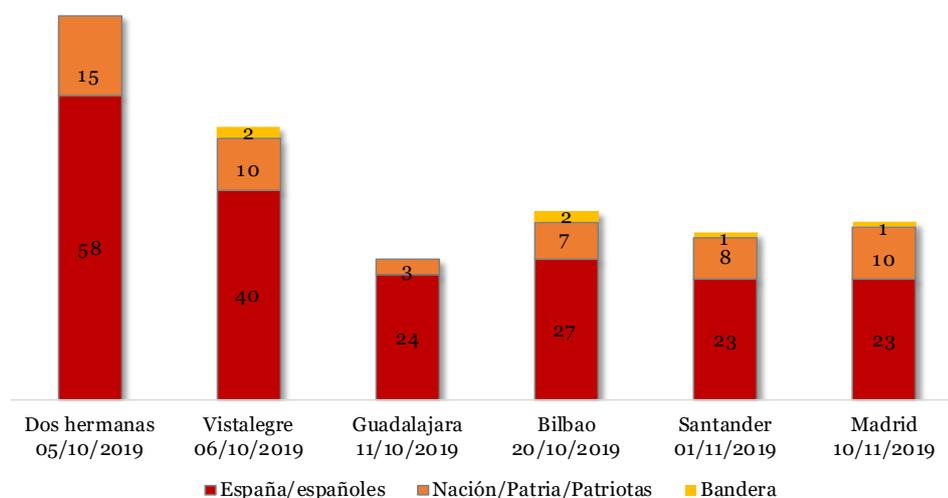
reciente, que es en las fronteras donde más se está haciendo “visible el debilitamiento de la democracia y el retroceso autoritario”.

6. En otro mitin, celebrado en Dos Hermanas (Sevilla), el 5 de noviembre, estas son las afirmaciones más significativas pronunciadas por Abascal respecto al patriotismo: “Vamos a construir la alternativa patriótica”; “Cataluña es lo que más le importa a un patriota hoy”. A la vez asegura que, si Vox ganara, el golpista Torra sería detenido y esposado. En este caso se usa la palabra patriota en contra del separatismo catalán y de sus cómplices. Habla sobre el patriotismo español como algo natural, y el nacionalismo catalán como algo innatural e irracional, que hay que corregir y sancionar, como evidencia la petición, que se repite en todos los mítines, y no sólo en el de Dos Hermanas, de la detención inmediata de Torra. Para Abascal y los otros miembros de VOX, España es la única “unidad política natural” (Billig, 2018: 39), que existe y que tiene derecho a existir. Además, durante el mitin de dos Hermanas, por un lado, el líder de VOX, utiliza el patriotismo para dirigirse a las personas humildes y de clase social baja, afirmando que “sólo los ricos pueden tener el lujo de no tener patria”. Por el otro, apela a España y a los símbolos patrios en contra de la presunta dictadura *progre*, impuesta por la izquierda, y aceptada pasivamente por el PP y Ciudadanos: “contra la dictadura *progre* que nos quiere amordazar con sus leyes totalitarias (...) hay que restaurar el patriotismo en los colegios”. En total, durante el mitin de Dos Hermanas, Abascal nombra la palabra España/españoles 58 veces, la palabra patria 13, nación, dos veces, sin embargo, no hace ninguna referencia explícita a la bandera.

7. En el discurso de cierre de la campaña electoral para las elecciones del 10 de noviembre, en la Plaza de Colón de Madrid, Abascal, en 26 minutos y 29 segundos, ha nombrado 7 veces la palabra España, 16 veces la palabra españoles, ha hablado una vez de “bandera rojigualda”, y 10 veces ha utilizado la palabra patria/patriótico. Además de polemizar abiertamente con el periódico *El País*, con los “golpistas como Torra”, con el PP y la teoría del voto útil, las frases más significativas pronunciadas por Abascal en relación al patriotismo y al uso de símbolos patrios son las siguientes: “Esta plaza de Colón es la plaza de la España viva”; “Reconstruir la alternativa patriótica que necesita España”. Además, Abascal ha definido a los españoles como propietarios de España, haciendo referencia al hecho de que los inmigrantes vienen después, se tienen que adaptar y no pueden tener privilegios, y que sería deseable un sistema de prioridad nacional en el acceso al empleo y a la vivienda. La propuesta de “criterios de exclusión ultra identitaria” y “el discurso neopopulista sobre la inmigración” (Antón Mellón, 2011: 71-72), se encuentran con mucha frecuencia en los discursos de la extrema derecha europea. Vox se asocia así a la ideología del nativismo (Arroyo Menéndez, 2020: 696), muy presente en la derecha extrema y radical europea: se trata de una ideología que considera a los no nativos como una amenaza para la homogeneidad nacional (Garzón, 2019: 173), aunque en el caso de VOX el nativismo se dirige en contra de los enemigos externos e internos (Ferreira, 2019: 81). Desde este punto de vista, podemos recordar otra vez la metáfora de María Cátedra, de las puertas abiertas y cerradas, descrita en “Franquear el umbral”: “la puerta separa un mundo de otro (...), depende de la noción predictiva de cerrar o limitar” (Cátedra, 1990: 251). Parafraseando una vez más a María Cátedra (1990: 257), y sustituyendo la figura de la mujer por la del inmigrante, podríamos decir: el inmigrante “es como la Alhambra, un enigma; como la puerta, una inquietante incertidumbre”. Después de haber pedido el voto a los españoles que votaron por la izquierda, y que han sido traicionados por Sánchez, Abascal concluye su intervención en la Plaza de Colón, con estas frases patrióticas, repetidas por la muchedumbre congregada en la plaza: “¡ España siempre, viva España !”. En el

gráfico 3 se muestran los principales términos relacionados con los símbolos patrióticos, así como las veces que se repiten en cada mitin.

Gráfica 3. Palabras relacionadas con símbolos patrios empleadas en mítines de VOX (número de veces que se mencionan)



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de contenido realizado

Las diferencias entre el número de veces que se mencionan estos términos han de considerarse teniendo en cuenta el tiempo que duran los discursos. Si se tiene en cuenta la duración se puede observar que la proporción en la que se emplean estos símbolos (número de veces que se repiten las palabras tenidas en cuenta para el análisis / total de minutos) es de 0,9, es decir, de media, prácticamente se emplea un término referido a símbolos patrios por cada minuto de discurso.

Tabla 2. Palabras relacionadas con símbolos patrios empleadas en mítines de VOX (número de veces que se mencionan) y duración de los mítines

	España/ Españoles	Nación/Patria /Patriotas	Bandera	Duración (minutos)
Vistalegre 06/10/2019	40	10	2	33
Guadalajara 11/10/2019	24	3	-	38
Bilbao 20/10/2019	27	7	2	47
Santander 01/11/2019	23	8	1	40
Madrid 10/11/2019	23	10	1	26
Total	Palabras: 181			184

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de contenido realizado

Por lo que concierne al líder del PP, Pablo Casado, para poder llevar a cabo una comparación de su discurso con el de Abascal, y por ende reforzar nuestros resultados, hemos tomado en consideración los siguientes mítines:

-El mitin del 6 de noviembre en Zaragoza:

Casado ha hablado durante 34 minutos y ha nombrado las palabras España/españoles 33 veces, las palabras nación / patria / patriota, 5 veces y ninguna vez la palabra bandera. Cabe destacar que la intervención de Casado se ha centrado sobre todo en torno a dos cuestiones: la económica y la territorial. Ambas temáticas le han servido para polemizar con su principal adversario, Pedro Sánchez. Además, cabe destacar la referencia de Casado a la historia, y al papel que ha tenido Aragón en la construcción de la nación española, así como la referencia a la Virgen de Zaragoza y al simbolismo religioso. El simbolismo religioso aparecía también en algunos mítines de Abascal.

-El mitin del 7 de noviembre en el acuario de Valencia:

La intervención de Casado ha durado unos 37 minutos y durante la misma el líder del PP ha nombrado la palabra España/españoles 35 veces, la palabra patria / nación / patriotas, una vez, mientras que no ha hecho ninguna referencia a la bandera. Destacan en este mitin las referencias polémicas contra Sánchez. De hecho, el tema del nacionalismo catalán es utilizado por el líder del PP en contra del PSOE y de su presidente, mientras que casi no se registran referencias polémicas contra los líderes de los partidos nacionalistas. Casado utiliza la cuestión catalana para deslegitimar a Pedro Sánchez más que para polemizar con Torra y Puigdemont. Además, se declara orgulloso de vivir en un país con plurilingüismo y afirma que se puede defender el valenciano sin querer acabar con el español. En fin, gran parte del discurso, y el mismo uso de símbolos patrios, se desarrolla con la finalidad de deslegitimar a Pedro Sánchez.

Por último, en lugar de hablar de trampa del cambio climático, como había hecho Abascal, Casado reivindica el tema del medio ambiente como una prioridad de la agenda del PP.

-El mitin de clausura de la campaña electoral, que el líder popular llevó a cabo en Madrid el 8 de noviembre, en La Plaza de Toros de las Ventas:

En esta ocasión el líder del partido conservador ha hablado durante 44 minutos y ha nombrado la palabra España/españoles 56 veces, las palabras nación / patria / patriota, 4 veces, mientras que no ha hecho ninguna referencia a la bandera. Podemos decir que Casado, en su discurso, infrutiliza el término bandera, un término que, sin embargo, sí está presente en el discurso de Abascal. Si nos limitáramos al análisis cuantitativo, en principio no cabría registrar diferencias muy significativas respecto a los mítines de Abascal, aparte la excepción de la ausencia de referencias a la bandera: en los mítines del líder de VOX siempre aparece alguna referencia a la bandera, si se excluye como única excepción su intervención en Guadalajara. Incluso, en el caso de Casado, las referencias a símbolos patrios superan la media de una referencia por minuto que habíamos registrado en las intervenciones de Abascal. Sin embargo, son notables las diferencias lingüísticas y paralingüísticas, las referencias polémicas y los objetivos, en los discursos de Casado y de Abascal. Por poner un ejemplo, Casado, en el mitin de Madrid, condena la ruptura de la unidad de España, y centra la primera parte de su discurso en hablar de la cuestión catalana, pero no condena a los electores independentistas: al contrario de lo que han hecho en repetidas ocasiones varios periodistas y políticos de derechas, como Cayetana

Álvarez de Toledo (Sánchez-Cuenca, 2018: 39). De hecho, se dirige directamente a ellos, y declara que quiere gobernar también por ellos, “porque lo hacemos mejor que sus líderes”. Se dirige también a los electores del PSOE, para capturar su voto, y en lugar de hablar de la historia criminal de los socialistas, como había hecho Abascal en Bilbao, reconoce explícitamente la contribución fundamental del PSOE a la democracia española. Sus declaraciones polémicas se dirigen en contra de Pedro Sánchez, más que en contra del PSOE del pasado, porque, y aquí sí tenemos una referencia directa y polémica a la cuestión catalana y al pacto con los independentistas, “no merece gobernar España quien no cree ni siquiera en su existencia como nación”. Respecto a Casado, el espacio que Abascal dedica a los temas económicos es mucho menor, por lo menos en los mítines que hemos analizado y tomado en consideración, mientras que resulta mucho mayor la carga emocional y el uso de símbolos como la bandera, al fin de levantar pasiones y emociones en el público. En los tres mítines de Casado que hemos tomado en consideración, al contrario de lo que ocurre en los de Abascal, no hemos encontrado ninguna referencia al tema migratorio.

Tabla 2. Palabras relacionadas con símbolos patrios empleadas en mítines del PP (número de veces que se mencionan) y duración de los mítines

	España/ Españoles	Nación/Patria /Patriotas	Bandera	Duración (minutos)
Zaragoza 06/11/2019	33	5	-	34
Valencia 7/11/2019	35	1	-	37
Madrid 8/11/2019	56	4	-	44
Total	Palabras: 134			115

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de contenido realizado

Discusión de resultados y conclusiones

En conclusión, podemos avanzar las siguientes consideraciones sobre los contenidos de los mítines de Abascal y podemos decir que las expresiones: España, patria, bandera, según lo que hemos percibido, son términos capaces de producir “desencadenamiento de energías” (López Gallegos y Chihu Amparán, 2011: 111). La creación de enemigos y el uso de los símbolos patrios permiten reforzar la identidad y el orgullo de pertenencia, y permiten la puesta en escena de lo que Edelman ha definido como el espectáculo político (López Gallegos y Chihu Amparán, 2011: 120). También Sapir afirma que existen símbolos que permiten la “liberación de una tensión emocional” (López Gallegos y Chihu Amparán, 2011: 122). El uso de símbolos patrios permite, en síntesis, aumentar la adhesión y el entusiasmo, y, a la vez, reforzar el miedo y el rechazo hacia el otro. Abascal, y la misma crisis catalana, han reintroducido en España algo que en EE.UU. nunca ha dejado de funcionar: “el culto a la bandera” (Billig, 2018: 75). Es VOX y su líder, Santiago Abascal, quien ha activado “las emociones latentes asociadas” a la bandera y al simbolismo patrio (Maneiro Crespo, 2017: 178). Según Billig (2018: 79), en momentos de crisis interna y de desafíos de la soberanía nacional, como ocurre en la actualidad en España como consecuencia de la crisis catalana (Llorca Asensi, 2015), las banderas nacionales sirven como mensaje político de desafío a

los separatistas y aumenta la exhibición de símbolos consciente e intencionalmente. Las banderas, que antes pasaban desapercibidas, han vuelto a despertar una efervescencia colectiva que parece acomunar militantes y electores de VOX. El uso de palabras como nación, patria, España y bandera se ha mantenido constante a lo largo de la campaña electoral para las elecciones del 10 de noviembre sin registrarse variaciones significativas a lo largo de la misma.

Cabe mencionar que, durante el mitin de Dos Hermanas, en Sevilla, la palabra España/españoles fue repetida más veces de lo habitual, sin embargo, durante el mitin en Bilbao, se registra la menor frecuencia de nuestras unidades de registro, pero sí se realizan variaciones significativas en relación al significado y a los colectivos contra quienes se utilizan estos símbolos. De hecho, en los mítines, Abascal ha utilizado el nacionalismo a veces en contra de los inmigrantes y de sus presuntos privilegios y, otras veces, en contra de la que él llama “dictadura *progre*”. Pero sobre todo se ha dirigido en contra del independentismo catalán. Ya Murray Edelman (1991: 25), nos había advertido de que se puede identificar la causa de un problema con diferentes categorías, según las circunstancias, como “la nacionalidad, la etnicidad, el clima”, etc. El líder político necesita aumentar el grado de desconfianza hacia otros grupos, entre otras cosas para aumentar la cohesión interna del suyo (Rivas Otero, 2019: 225). Abascal parece haber encontrado en la defensa de la nación española y de la bandera ese marco capaz de producir efectos movilizados que todo líder debe elaborar y aplicar para reforzar su liderazgo. VOX parece haberse apoderado de la bandera española como símbolo político propio, como si no fuese un símbolo compartido por los demás partidos constitucionalistas. Si es verdad lo que dice Cohen (1979: 60), que “cada grupo político debe tener símbolos de distinción, es decir de identidad y exclusividad”, el grupo de Abascal parece haberse apropiado sin mucho esfuerzo, y con la ventaja de la carga emocional que lleva consigo, de la bandera nacional, propiedad de todos. Se genera una narrativa que apela a las emociones y que tiene una estructura de fácil comprensión, que puede ser utilizada en repetidas ocasiones sin aburrir y que puede adaptarse a los distintos contextos y enemigos (Maneiro Crespo, 2017: 178).

Comparando los discursos de Abascal con los de Pablo Casado, si bien las coincidencias desde un punto de vista cuantitativo sean muy numerosas, e incluso se llegue a registrar un mayor número de referencias a símbolos patrios por minuto de discurso en los mítines de Casado, podemos mencionar, como primera diferencia significativa, que en el discurso de Abascal existen referencias a la bandera, ausentes en los mítines de Casado. Además, tomando en consideración el análisis cualitativo y contextual, en Abascal prevalecen las polémicas directas contra los secesionistas catalanes, como Torra, mientras que Casado parece utilizar la “cuestión catalana” más contra Pedro Sánchez, que a su juicio es el verdadero responsable de la fragmentación de España, mientras que casi no nombra, con la excepción del mitin de Zaragoza, a los líderes independentistas. Mientras que en el discurso de Abascal se produce una sobreutilización de las referencias polémicas contra Torra, las cuales, de hecho, están presentes en todos los mítines. En las intervenciones de Casado ocurre lo contrario y se saca la cuestión catalana para polemizar con el PSOE y se registra una sobreutilización de referencias contra Pedro Sánchez.

En síntesis, se utilizan los símbolos patrios en contra de adversarios distintos: por ejemplo, en el caso de Casado, destaca la ausencia de referencias al tema migratorio, que, sin embargo, está bien presente en los discursos de Abascal. Cabe destacar también que las emociones que se generan entre los militantes de VOX, cuando en los discursos utilizan referencias a España, y a sus símbolos, parecen mucho más evidentes y significativas

respecto a lo que ocurre en los mítines del Partido Popular. Resumiendo, podemos decir que VOX, siendo un partido más nuevo, parece construir un discurso con la finalidad de su legitimación como la verdadera y auténtica derecha española, como la única defensora de la unidad de España, y parece mucho más interesada en movilizar emociones, mientras que el PP y su líder muestran una utilización de sus discursos en una búsqueda de la victoria electoral y de la conquista de más votos.

Referencias

ABRIL, G. (16/02/2020) “Por qué voto a VOX” **El País Semanal**. 29-45. Disponible en https://elpais.com/elpais/2020/02/07/eps/1581073136_206237.html Consultado el 20/03/2020.

ALADRO VICO, E., REQUEIJO REY, P. (2020) “Discurso, estrategia e interacción de VOX en su cuenta oficial de Instagram en las elecciones del 28-A. Derecha radical y redes sociales”. **Revista Latina de Comunicación Social**. 77, 203-229, DOI: <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1455>

ÁLVAREZ GÁLVEZ, J. (2012) “Análisis cuantitativo de textos: del análisis de contenido al tratamiento del texto como datos” en ARROYO MENÉNDEZ, M. y SÁDABA RODRÍGUEZ, I. (Coords.) **Metodología de la investigación social**. Madrid: Síntesis, 131-152.

ANDERSON, B. (2018) **Comunità immaginate. Origni e fortune dei nazionalismi**. Bari-Roma: Laterza.

ANTÓN MELLÓN, J. (Coord.) (2011) “Inmigración y discurso electoral en las elecciones municipales de 2007 en Cataluña. Análisis de la similitud y divergencia en relación al discurso xenófobo de la Derecha Radical Europea Neopopulista”, **Crítica Penal y Poder**. N. 1, 69-87, en <https://revistes.ub.edu/index.php/CriticaPenalPoder/article/view/1986>

ARROYO MENÉNDEZ, M. (2020) “Las causas del apoyo electoral a VOX en España”. **Política y Sociedad**. 57 (3), 693-717. DOI: <https://doi.org/10.5209/poso.69206>

AUSTIN, J. L. (1962) **How to do things with words. The William James Lectures delivered at Harvard University in 1955**. Oxford: Clarendon Press.

BADIA I DALMASES, F. (25/04/2019). “The extreme right international movement gets ready to fight its next battle in Spain” **OpenDemocracy**. disponible en <<https://www.opendemocracy.net/en/democraciaabierta/extreme-right-international-drive-gets-ready-fight-its-next-battle-spain/>> Consultado el 3/03/2020.

BAUMAN, Z. (2004) **Modernidad líquida**. FCE: Argentina.

BAUMAN, Z. (2006) **Vida líquida**. Madrid: Paidós.

BECK, U., BECK-GERNSHEIM, E (2003) **La individualización**. Barcelona: Paidós.

BEINER, R. (2003) **Liberalism, Nationalism, Citizenship**. Vancouver: UBC Press.

BELL, C. (2009) **Ritual, Theory, Ritual Practice**. New York: Oxford University Press.

BEREZIN, M. (2001) “Emotions and Political Identity: Mobilizing Affection for the

Polity” en GOODWIN, J., JASPERS, J.M. & POLLETTA, F. (eds.) **Passionate Politics. Emotions and Social Movements**. Chicago: The University Chicago Press, 83-99.

BEREZIN, M. (1997) **Making the Fascist self. The political culture of interwar Italy**. Ithaca: Cornell University Press.

BERICAT ALASTUEY, E. (2000) “La Sociología de la emoción y la emoción en Sociología”. **Papers**. 62, 145-176, DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v62no.1070>

BILLIG, M. (2018) **Nazionalismo banale**. Catanzaro: Rubbettino.

BOURDIEU, P. (2003) “Participant Objectivation”. **The Journal of the Royal Anthropological Institute**. 9(2), 281-294, DOI: <https://doi.org/10.1111/1467-9655.00150>

BURNI, A. (2019) “Extreme right parties in Europe today: definition and electoral performance”. **Revista Estudios Políticos**. 9(1), 124-141. disponible en <<http://revistaestudiospoliticos.com/wp-content/uploads/2019/03/vol-9.1-pp.-124-141.pdf>> Consultado el 28/01/2020.

CAMAS GARCÍA, F., FERRÁNDIZ, J.P. (dirs.) (2020) **Radiografía de unas elecciones no deseadas. 10 notas sobre el 10N**. Madrid: Catarata.

CANEL, M.^a J. (1/07/2005). “El verdadero poder de lo simbólico en política” **El País**. Disponible en <https://elpais.com/diario/2005/07/01/opinion/1120168810_850215.html> [Consultado el 4/01/2020.

CASALS I MESEGUER, X. (2000) “La ultraderecha española: una presencia ausente (1975-1999).” **Historia y Política**, 3, 147-174. disponible en <http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=9&IDN=632&IDA=26600> Consultado el 25/01/2021.

CASTELLS, M. (2010) **The power of Identity**. Malden, MA: Wiley-Blackwell

CÁTEDRA, M. (1990) “Franquear el umbral” en FERNÁNDEZ-GALIANO, L. (coord.) **El espacio privado. Cinco siglos en 20 palabras**. Madrid: Ministerio de la Cultura, 251-257.

COHEN, A. (1979) “Antropología política: el análisis del simbolismo en las relaciones de poder” en LLOBERA, J. R. **Antropología política**. Barcelona: Anagrama, 55-82.

DE BLAS GUERRERO, A., GONZÁLEZ CUEVAS, P. C. (2006) “El concepto de nación en la España del siglo XX”. **Claves de Razón práctica**. 163, 8-16.

DURKHEIM, É. ([1912]1982) **Las formas elementales de la vida religiosa**. Madrid: Akal.

EDELMAN, M. (1991) **La construcción del espectáculo político**. Avellaneda (Argentina): Manantial.

ESTEBAN, P. (5/11/2019) “Ahora España, Más País ... ¿Por qué los partidos políticos se envuelven en la patria el 10-N?”. **El Confidencial**. disponible en https://www.elconfidencial.com/espana/2019-10-05/patriotismo-lemas-campana-10-noviembre-elecciones_2269368/ Consultado el 20/04/2020.

FERREIRA, C. (2019) “VOX como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología”. **Revista Española de Ciencia Política**. 51, 73-98, DOI: <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>

FINKEL, L., GORDO LÓPEZ, Á (s.f.) El análisis de contenido. documento consultado en Internet el 19/02/2020 en <www.ucm.academia.edu>.

FITZGERALD, M., PROVOST, C. (11/06/2019) "The American dark money behind Europe's far right" **OpenDemocracy**. disponible en <<https://www.opendemocracy.net/en/5050/the-american-dark-money-behind-europes-far-right/>> Consultado el 22/02/2020.

GARCÍA HERRERO, F. J. (2019) "La nueva política como anunciantes en la derecha española. VOX y las elecciones de 2018 y 2019". **Redmarka**. vol. 23 (3), 65-82, DOI: <https://doi.org/10.17979/redma.2019.23.3.5867>

GARZÓN, A. (2019) **¿Quién vota a la derecha? De qué forma el PP, Ciudadanos y VOX seducen a las clases medias**. Barcelona: Península.

GENIOLA, A. (2018) "Quotidianità nazionale e normalizzazione della nazione. Per un'introduzione al nazionalismo banale" en Billig, M. **Nazionalismo banale**. Catanzaro: Rubbettino, VII-XVII.

GOLDTHORPE, J. H. (2012) "De vuelta a la clase y el estatus: por qué debe reivindicarse una perspectiva sociológica de la desigualdad social". **REIS**. 137, 43-58, DOI: <https://doi.org/10.5477/cis/reis.137.43>

GONZÁLEZ, M. (6/11/2019) "Vox aprieta en la recta final catapultado por el debate" **El País**. disponible en https://elpais.com/politica/2019/11/05/actualidad/1572979938_458488.html Consultado el 1/12/2020.

GONZÁLEZ, M. (24/10/2019b) "Vox estalla contra la exhumación de Franco y acusa a Sánchez de carroñero" **El País**. disponible en <https://elpais.com/politica/2019/10/24/actualidad/1571917516_344634.html> Consultado el 1/12/2020.

GONZÁLEZ, M. (22/02/2020a) "Abascal se rearma con un núcleo duro para dirigir VOX los próximos cuatro años" **El País**. disponible en https://elpais.com/politica/2020/02/22/actualidad/1582382671_128535.html Consultado el 2/02/2020.

GONZÁLEZ, M. (22/02/2020b) "Vox, de partido asambleario a sociedad limitada con comisarios a sueldo" **El País**. disponible en https://elpais.com/politica/2020/02/21/actualidad/1582315780_723844.html Consultado el 1/02/2020.

GOROSPE, P. (24/02/2020) "Carlos Iturgaiz: la colaboración con Vox es muy buena, podría darse en otras partes de España" **El País**. disponible en https://elpais.com/politica/2020/02/24/actualidad/1582540854_882490.html Consultado el 1/02/2020.

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, M., Navarro Ardoy, L. (2015) "Las huellas electorales del nacionalismo español. Identificación territorial y voto en los partidos políticos de ámbito estatal (1980-2013)". **RIS**. vol. 73 (1), 1-20, DOI: <https://doi.org/10.3989/ris.2012.02.12>

KRIPPENDORFF, K. (1990) **Metodología de análisis de contenido**. Barcelona: Paidós.

LAMO DE ESPINOSA, E. (2006) "¿Importa ser nación? Lenguas, naciones y Estados". **Revista de Occidente**. 301, 118-139. disponible en https://ortegaygasset.edu/wp-content/uploads/2018/07/301Emilio_Lamo.pdf Consultado el 1/04/2020.

LLORCA ASENSI, E. (2015) "El desafío catalán. Un análisis descriptivo". **Barataria. Revista Castellano Manchega de Ciencias Sociales**. N. 20, 45-60, DOI: <http://dx.doi.org/10.20932/barataria.voi20.11> Consultado 1/02/2021.

LÓPEZ GALLEGOS, A., CHIHU AMPARÁN, A. (2011) "Símbolos, lenguaje y espectáculo en la democracia: el escepticismo político de Murray Edelman". **Espiral**, vol. XVIII (50), 101-139. disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v18n50/v18n50a4.pdf> Consultado el 4/04/2020.

LÓPEZ, M. (2019) “Prólogo” en Caminando Fronteras. Vida en la necrofrontera. disponible en <<https://caminandofronteras.files.wordpress.com/2019/06/vida-en-la-necrofrontera-interactivo.pdf>> Consultado el 7/01/2020.

LÓPEZ ORTEGA, A.I. (2016) “El discurso totalitario del partido España 2000”. **Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales**. 15, 102-118, DOI: <https://doi.org/10.12795/anduli.2016.i15.06>

MANEIRO CRESPO, E. (2017) “Neurociencia y emociones: nuevas posibilidades en el estudio del comportamiento político”. **RIPS**. vol. 16 (1), 169-188, DOI: <https://doi.org/10.15304/rips.16.1.4018>

MARISCAL, N. (2016) “Globalización-Unión Europea-Globalización”. **Cuadernos Europeos de Deusto**. 54, 27-58, DOI: <https://doi.org/10.18543/ced-54-2016pp27-58>

MURILLO FERROL, F. (2006) **Nuevos ensayos sobre sociedad y política**. Madrid: CIS.

PACHO, L. (22/09/2019) “Abascal proclama en Italia que no todas las religiones valen lo mismo” **El País**. disponible en <https://elpais.com/politica/2019/09/22/actualidad/1569175849_637199.html> Consultado el 2/01/2020.

PÉREZ-AGOTE, A. (2012) “Las formas elementales de la vida religiosa: descomposición contemporánea de las ecuaciones durkheimianas”. **Política y Sociedad**. 49(2), 273-292, DOI: https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n2.38386

PFLÜG, M. A. (1998) **Ritual and Myth in Odawa Revitalization: Reclaiming a Sovereign Place**. Norman: University of Oklahoma Press.

RIVAS OTERO, J. M. (2019). “Evolución del estilo de liderazgo de los nuevos partidos políticos en México y España: Andrés Manuel López Obrador, Pablo Iglesias y Albert Rivera”. **Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales**. 235, 221-254, DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.235.64108>

SÁNCHEZ-CUENCA, I. (2014) **La impotencia democrática. Sobre la crisis política de España**. Madrid: Catarata.

SÁNCHEZ-CUENCA, I. (2018) **La confusión nacional**. Madrid: Catarata.

SÁNCHEZ SAUS, R. (2019) **Por qué Vox. El despertar de la derecha social en España**. Madrid: Homolegens.

SANTIAGO, J. (2012) “El nacionalismo y Las formas elementales de la vida religiosa: deudas y críticas”. **Política y Sociedad**. 49(2), 293-311, DOI: https://doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n2.38413

SCHULZ, F. (5/06/2019) “How strong is right-wing populism after the European elections?” **Euractiv**. disponible en <<https://www.euractiv.com/section/eu-elections-2019/news/how-strong-is-right-wing-populism-after-the-european-elections/>> Consultado el 12/03/2020.

SILVA, O. (2002) “El análisis del discurso según Van Dijk y los estudios de la comunicación”. **Razón y Palabra**. 26, abril-mayo. disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html> Consultado el 20/09/2020.

STIGLITZ, J. E. (2015) **The great divide**. New York: W.W. Norton & Company Inc.

TARDIVO, G. (2016) **Aproximación a la Sociología contemporánea**. Barcelona: UOC.

TEJERINA, B. (2010) **La Sociedad imaginada. Movimientos sociales y**

cambio cultural en España. Madrid: Trotta.

TURNBULL-DUGARTE, S.J. (2019) “Explaining the end of Spanish exceptionalism and electoral support for VOX”. **Research & Politics**. 6 (2), DOI: <https://doi.org/10.1177/2053168019851680>

Documentos oficiales, institucionales y otras fuentes:

BOE (2019) Junta Electoral Central. Resolución del 17 de diciembre de 2019 de la Presidencia de la Junta Electoral Central por la que se corrigen errores en la del 29 de noviembre. documento consultado en Internet el 28/02/2020 en <http://www.juntaelectoralcentral.es/cs/jec/documentos/Generales_2019-R_ResultadosErr.pdf>.

CIS (2019). Estudio nº 3269. Barómetro del diciembre de 2019 postelectoral elecciones generales 2019. Documento consultado en Internet el 1/03/2020 en <www.cis.es>

EL PERIÓDICO (26/04/2019) “OpenDemocracy descubre los vínculos de una organización de apoyo a Vox con los ultras de EEUU, Rusia e Italia” **El Periódico**. disponible en <<https://www.elperiodico.com/es/politica/20190426/opendemocracy-descubre-vinculos-organizacion-apoyo-vox-magnates-ultras-estados-unidos-rusia-7426499>> Consultado el 12/03/2020.

EP (29/04/2019) “El PP sufre una derrota histórica, pierde 3,7 millones de votos y Cs se queda cerca del sorpasso” **EuropaPress**. disponible en <<https://www.europapress.es/nacional/noticia-pp-sufre-derrota-historica-pierde-mas-millones-votos-cs-queda-cerca-sorpasso-20190428222148.html>> Consultado el 15/03/2020.

INE (2019) Estudio nº 3263. Macrobarómetro de octubre de 2019. Preelectoral elecciones. documento consultado en Internet el 4/12/2019 en <www.ine.es>.

RTVE (12/11/2019). “Elecciones Generales 2019. Así ha variado el número de votos: Cs pierde más de la mitad en todas las provincias” **RTVE-10N-Elecciones Generales**. disponible en <<https://www.rtve.es/noticias/20191112/asi-variado-numero-votos-cs-pierde-mas-mitad-todas-provincias/1990120.shtml>> Consultado el 15/03/2020.

VOX (2019) “100 medidas para la España viva. Programa electoral” documento consultado en Internet el 20/01/2020 en <https://www.voxespana.es/wp-content/uploads/2019/04/100medidasngal_101319181010040327.pdf>



**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 56-75
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44

Comportamento do consumidor de jogos eletrônicos: um estudo bibliométrico

*Célio Alves de Castro**, *Barbara Regina Lopes Costa***,
*Richard de Araujo Medeiros**** y *Thel Augusto Monteiro*****

Resumo

O presente estudo analisa bibliometricamente os últimos doze anos de pesquisas realizadas sobre o tema 'comportamento do consumidor *gamer*' listados nas plataformas Scopus e Periódicos Capes. Em um segundo momento o estudo destaca as abordagens metodológicas usadas e ainda sintetiza a produção selecionada, classificando e destacando sete principais temas estudados para a referida área do conhecimento e segmento da indústria: a) fatores que influenciam as relações de consumo, b) comunicação e comportamento do consumidor *gamer*, c) interação *gamer* e *game*, d) interação empresa e *gamers*, e) busca de informações para o processo decisório, f) perfil e preferências dos *gamers* e por fim, g) sugestão de agenda para pesquisas futuras. Por fim, cada artigo analisado e alocado em um desses temas, possibilitou apontar as principais contribuições para a referida área do conhecimento.

Palavras Chaves: jogos eletrônicos; comportamento do consumidor; jogador; estudo bibliométrico; Consumo.

*Faculdade de Ensino Superior Santa Bárbara. Tatuí, São Paulo, Brasil. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7175-5182>. E-mail: celio.castro@meadme.com.br

**FATEC Indaiatuba. São Paulo, Brasil. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-5756-3256> E-mail: babhy@terra.com.br

***CONAB. Natal, Rio Grande do Norte, Brasil. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6718-8912> E-mail: richardmaraujo@uol.com.br

****Universidade Metodista de Piracicaba. São Paulo, Brasil. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-0290-1676>. E-mail: thel.monteiro@unimep.br

Consumer behavior of electronic games: a bibliometric study

Abstract

The present study bibliometrically analyzes the last twelve years of research carried out on the subject 'gamer consumer behavior listed in the platforms Scopus and Capes Periodicals. In a second moment the study highlights the methodological approaches used and also synthesizes the selected production, classifying and highlighting seven main themes studied for the this area of knowledge and industry segment: a) factors that influence consumer relations, b) communication and gamer consumer behavior, c) gamer and game interaction, d) company and gamers interaction, e) information search for the decision process, f) gamers profile and preferences, and g) agenda suggestion for future research. Finally, each article analyzed and allocated in one of these themes, made it possible to point out the main contributions to this area of knowledge.

Keywords: electronic games; gamer; consumer behavior; electronic games industry; articles; bibliometric study; consumption.

Introdução

O mercado de jogos eletrônicos se torna cada vez mais relevante, e isto é notado, pois alguns jogos apresentam resultados mais expressivos que produções da indústria cinematográfica, sendo que a indústria cinematográfica é mercadologicamente mais madura. Ao comparar as duas indústrias, a agência PricewaterhouseCoopers, considerando os 4 anos precedentes, estimou que em 2018, a indústria de jogos eletrônicos deveria atingir um crescimento de 6,2% e aproximar-se (80%) do valor movimentado pela indústria de entretenimento filmado, com estimativa de crescimento de 4,5% no mesmo período (PRICEWATERHOUSECOOPERS, 2014).

A evolução da indústria de jogos eletrônicos também é evidenciada pelo relatório anual do mercado de games da Agência Newzoo (2016) que estimou faturamento global, em 2016, em torno de 99,6 bilhões de dólares. De acordo com a Agência DFC Intelligence, que considerou apenas as movimentações referentes ao consumo de jogos e equipamentos utilizados exclusivamente para jogos, a projeção, para 2018 e para o mercado global, iria ultrapassar os 100 bilhões de dólares, o que consolidaria um crescimento de aproximadamente 90% nos últimos dez anos (DFC INTELLIGENCE, 2016).

Para o mercado brasileiro, a estimativa era de movimentação de 1.27 bilhões de dólares, posicionando o Brasil na 12^o colocação no mercado global, o que indica um mercado ainda em estágios iniciais de amadurecimento, conforme a Agência Newzoo (2016).

Quanto ao cenário de desenvolvimento de jogos eletrônicos no Brasil, o primeiro censo da indústria brasileira de jogos digitais, realizado pela Universidade de São Paulo – USP, para o Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social – BNDES, conduzido

em 2014, releva que as empresas brasileiras desenvolvedoras de jogos digitais estão concentradas nas regiões sudeste e sul do país, 75,2% contam com até 10 funcionários, sendo em sua maioria micro e pequenas empresas e 74,4% apresentavam faturamento de até R\$ 240 mil (FLEURY; SAKUDA; CORDEIRO, 2014).

Quanto ao consumidor de jogos eletrônicos no Brasil, a pesquisa Brasil Game 2016 aponta que o *gamer*¹ brasileiro é em sua maioria adulto, pois 66,25% têm mais de 25 anos (SIOUX; BLEND; ESPM, 2016). São as crianças das décadas de 1980, 1990 e 2000 que cresceram junto com a indústria de jogos eletrônicos e transformaram a até então brincadeira de criança em um mercado multimilionário.

O mercado de games no Brasil deve crescer em torno de 5,3% até 2022, conforme resultado apresentado pela 19ª Pesquisa Global de Entretenimento e Mídia, da PricewaterhouseCoopers (PwC). No ano passado, o faturamento do setor no país atingiu US\$ 1,5 bilhão, mantendo a posição de líder latino-americano e 13º na classificação global. (AGENCIA BRASIL, 2019).

Considerando a relevância do mercado de jogos eletrônicos no Brasil e no mundo, esse estudo busca conhecer e apresentar como se configura o cenário científico de pesquisas quanto ao tema comportamento do consumidor de jogos eletrônicos. Para tal, a localização dessa literatura científica indexada se circunscreveu as plataformas Scopus e Periódicos Capes, e teve foco as produções publicadas referentes ao comportamento do consumidor *gamer* sob o viés mercadológico.

O paper está dividido em cinco seções, a primeira trata da discussão conceitual, a segunda aborda o método e os materiais, a terceira seção faz a análise bibliométrica, seguida, das considerações finais e referências.

O comportamento do consumidor e suas teorias

O comportamento do consumidor é uma área que vem sendo estudada com maior regularidade nas últimas décadas (PEIGHAMBARI, *et al.* 2016). Segundo Pinheiro *et al.* (2006) a evolução do estudo do comportamento do consumidor se dá através das seguintes teorias:

- Teoria da racionalidade econômica - baseada no comportamento do consumidor que escolhe algo que lhe beneficie, traga vantagens e satisfação quanto ao valor monetário pago pelo produto que está consumindo, sendo considerado um consumidor de certa forma bastante focado em suas necessidades pessoais. Essa teoria não se preocupa com os fatores culturais, diferenças individuais ou sociais. A teoria da racionalidade econômica considera o grau de satisfação psicológica obtida, quando o indivíduo faz algo que ele se sinta beneficiado, quando ele tem um prazer alcançado. Schiffman e Kanuk (2015) explicam que esse modelo teórico sofre críticas frequentes, uma vez que para tomar decisões majoritariamente racionais no que tange o aspecto econômico, o consumidor teria que ter acesso e estar consciente de todas as informações e alternativas existentes, ter a capacidade de fazer uma classificação das alternativas quanto aos benefícios e deficiências, e conseguir, dentre todas essas informações, identificar a melhor opção em termos econômicos. O fato é, que segundo os autores, dificilmente o consumidor irá se envolver em um processo decisório complexo como esse ou mesmo conseguir informações com o grau de precisão e

1 Jogador frequente de jogos eletrônicos

tangibilidade necessários.

- Teoria comportamental - se dá através do comportamento do consumidor e o local onde o indivíduo vive ou frequenta, sendo então considerado como influenciador o ambiente que incentiva a decisão de compra ou aquisição de um produto ou serviço.

- Teoria psicanalítica - essa teoria enfatiza que no momento em que o consumidor está comprando algo que deseja, ocorre em sua mente uma decisão que parte do inconsciente, uma expressão distorcida de desejos e necessidades.

- Teoria social e antropológica - mostra uma compreensão sobre a dinâmica social e cultural que leva o indivíduo a consumir. O ato de consumir é um processo social que busca proporcionar uma referência para a construção da identidade social do indivíduo com relação à sociedade. Essa teoria mostra que o processo de compra não é algo considerado único e racional pelo fato que reflete o posicionamento do consumidor perante os aspectos sociais, culturais e a sociedade em que se está inserido.

- Teoria cognitivista - considera fatores cognitivos como motivações, memórias passadas, aprendizados, percepções, personalidades, experiências, valores e crenças, sendo considerado também os fatores socioculturais, influenciados por grupos, família, classe social e ainda por fatores momentâneos (por ocasião da compra). A teoria cognitivista é a mais utilizada pelos profissionais de marketing, por detalhar os diferentes tipos de comportamentos dos diversos consumidores no momento para decisão de compras. Na visão cognitiva, o consumidor é um tomador de decisões instruído e que busca informações filtrando-as conforme seus conceitos até que se sinta apto a avaliar o que melhor atenderá suas necessidades. Contudo, não chega a esgotar as possibilidades como na visão racional econômica, tampouco apoia sua decisão apenas em valores monetários (SCHIFFMAN; KANUK, 2015).

Ao considerar os estímulos produzidos pelo marketing, Schiffman e Kanuk (2015) apresentam uma escola que observa o comportamento do consumidor e vislumbra uma entidade passiva diante de tais estímulos, um consumidor impulsivo e vulnerável às influências dos esforços de vendas. Contudo, os autores defendem que esse modelo ingênuo deve ser rejeitado, visto que existem diversos outros fatores internos que o consumidor leva em consideração no momento da compra, por exemplo: suas motivações, opiniões e atitudes.

Em adicional, existem estudos que abordam a influências das emoções no comportamento do consumidor, decisões de compra são motivadas por sentimentos positivos ou negativos (PERUGINI; BAGOZZI, 2001, BAUMEISTER, *et al.* 2007, BONTIS; BOOKER; SERENKO, 2007). Nesse contexto, o consumidor leva em conta fatores como nostalgia, sentimento de culpa, lembranças que determinada marca lhe traz ou ainda benefícios emocionais que podem levar a certo grau de lealdade (TOLEDO; LOPES, 2016). Recentemente, estudos da neurociência, por meio de equipamentos de imagem por Ressonância Magnética funcional (fMRI) contribuíram para reforçar o papel das emoções atreladas a determinadas marcas no momento da compra (McCLURE, *et al.* 2004).

O quadro 1 apresenta uma síntese das principais teorias do comportamento do consumidor em sua ordem evolutiva.

Quadro 1 – Síntese das teorias do comportamento do consumidor

Teoria	Conceito
Racionalidade Econômica	Melhor benefício pelo menor custo
Comportamental	Comportamento e ambiente de forma interdependente
Psicanalítica	Influência do inconsciente e desejos ocultos
Antropológica	Consumo como parte da identidade social do indivíduo
Cognitivista	Interdependência entre fatores como: motivações, memórias passadas, aprendizados, percepções, personalidades, experiências e valores.
Neurociência	Uso de equipamentos de IMRf para mapeamento das funções cerebrais e a relação do consumidor.

Fonte: Estruturado pelos autores

Além das bases teóricas, os estudos do comportamento do consumidor também descrevem fatores macroambientais, como a expansão, facilitação e rapidez ao acesso às informações, a novas possibilidades em produtos e serviços, transformação dos padrões econômicos, dissolução das barreiras geográficas e outras mudanças de cunho tecnológico, social, ambiental e políticos que levaram a mudanças de comportamento em várias áreas incluindo o consumo (LIPOVETSKY, 2007).

Assim, surge o consumidor que está sempre conectado, acostumado com a experimentação e que sente prazer em atuar no ambiente virtual transitando entre temáticas, expondo-se e aprendendo (NICOLACI-DA-COSTA, 2005). Ao considerar que a tecnologia está sempre em evolução, a internet e em especial os ferramentais da Web 2.0, como as mídias sociais, configuraram fatores mercadológicos importantes que contribuíram para o estabelecimento desse novo consumidor. O consumidor é assediado por conteúdos e informações, de posse das informações se torna mais exigente, quer mais velocidade, serviços e produtos personalizados, busca se informar mais sobre as experiências que outros consumidores tiveram, reclama com mais frequência e fornece sugestões por meio dos canais digitais disponíveis (CIPRIANI, 2011).

Materiais e métodos

Esta pesquisa tem como objetivo averiguar o cenário científico quanto ao tema comportamento do consumidor de jogos eletrônicos. Para tanto, realizou-se uma análise bibliométrica, a fim de conhecer em profundidade os aspectos bibliográficos das produções científicas (THANUSKODI, 2011). A análise bibliométrica é o estudo das produções disseminadas nos meios acadêmicos (MAXIMINO, 2008). Cardoso *et al.* (2005) destacam que a análise bibliométrica apresenta papel importante para o processo científico, pois quando acompanhadas de análises qualitativas contribuem para a interpretação da produção científica em determinado campo do conhecimento. Reforçando a importância dos estudos bibliométricos, Williams e Plouffe (2007) explicam que esses estudos possibilitam uma visão mais ampla do conhecimento produzido em uma área, levando a um distanciamento do ponto focal inicial.

Desta forma, para analisar a produção científica no campo de estudo dos consumidores de jogos eletrônicos, o primeiro processo consistiu em buscar na plataforma Scopus, considerada uma das maiores bases de dados indexados em âmbito internacional, as produções referentes. Para tanto, fez-se uso dos seguintes operadores e palavras-chaves: TITLE-ABS-KEY (vídeo game) AND TITLE-ABS-KEY (consumer) AND TITLE-ABS-KEY (BEHAVIOR) AND (LIMIT-TO, "ar"). Ou seja, o comando foi buscar nos títulos dos artigos (Title), nos resumos (Abstracts) e nas palavras chaves (Key) o termo "Videogame" em conjunto (and) com o termo "Consumer" e o termo "Behavior", limitando-se (Limit-to) a documentos do tipo artigo. Demais filtros, como região, área de assunto, autor ou data de produção, não foram utilizados por não contribuírem de forma significativa para o objetivo desta pesquisa.

Com esses critérios, em novembro de 2017, foram identificados 72 (setenta e dois) artigos sobre a temática.

Em adicional, os mesmos operadores e palavras-chaves foram pesquisadas na plataforma Periódicos Capes, o principal acervo virtual que reúne e disponibiliza produções científicas nacionais e internacionais para as instituições de ensino e pesquisa no Brasil. No entanto, essa plataforma possui especificidades e permite refinar a busca em diversas dimensões, dessa forma, a busca foi orientada para apresentar apenas artigos de periódicos e que se classificassem na área do conhecimento marketing, cuja produção tenha ocorrido nos últimos 12 anos.

Por esses critérios, também em novembro de 2017, obteve-se como resultado 134 artigos na plataforma Periódicos Capes, contudo, muitos artigos eram relacionados à configuração da indústria, legislação, processos de produção, narrativa, educação, psicologia, entre outras.

Essa análise prévia evidenciou a necessidade de uma nova etapa, mais criteriosa, momento em que foi analisado individualmente o resumo de cada artigo e posteriormente classificado, apurando somente os que realmente abordavam alguma temática correlata ao comportamento do consumidor de jogos eletrônicos no âmbito mercadológico. Nesse estágio, 161 (cento e sessenta e um) artigos foram excluídos por não tratarem especificamente de comportamento do consumidor *gamer* sob o viés mercadológico, como proposto para este estudo, ou por serem comuns nas duas plataformas (três artigos foram comuns às duas bases de dados).

Dentre os artigos excluídos estão alguns que tratavam de modelagem de *hardwares* de computadores, interação dos jogos com o aprendizado, discussões econômicas sobre mercado de jogos eletrônicos, efeito dos jogos no comportamento e na personalidade em termos de atitudes e violência. Os artigos da área da psicologia e educação, possuem abordagens que transitam entre a apresentação dos jogos eletrônicos como vilões (estudos sobre o impacto de jogos violentos sobre o comportamento) ou como heróis (jogos para a educação, tratamento de doenças, otimização de exames médicos, treinamentos), distinguindo-os da delimitação mercadológica deste estudo.

Dessa forma, a seleção final ficou com 45 artigos produzidos entre 1996 e 2017 e listados nas plataformas propostas.

Na sequência houve a preocupação de implementar às fases iniciais dos resultados, análises estatísticas com foco na quantificação do fenômeno. Sua natureza é objetiva, utilizando-se coleta e análise de dados numéricos (COLLIS e HUSSEY, 2005). Por ser

tratar de período específico, recorte de 12 anos, a coleta de dados é do tipo transversal ao universo das bases de dados Scopus e Periódicos Capes.

Por fim, a pesquisa também gerou dados obtidos pela abordagem descritiva qualitativa, pois ao colocar os pesquisadores em contato direto com o tema escolhido, possibilitou análises e a síntese dos fatos e fenômenos, resultando em dados descritivos e qualitativos, como explica Vianello (2013).

Análises e resultados

A primeira variável avaliada foi a distribuição dos 45 estudos pelos periódicos. Observou-se uma grande dispersão dos artigos em 36 periódicos, sendo que os que mais apresentaram artigos foram: CyberPsychology & Behavior (4) e Journal of Consumer Behaviour (4), Computers in Human Behavior (2), Games and Culture (2) e Journal of Advertising (2).

A principal metodologia utilizada nos estudos analisados foi a descritiva (48,89%), seguido dos experimentos (22,22%), conforme descreve a tabela 1:

Tabela 1 – Métodos de pesquisa

Método de Pesquisa	#	%
Bibliográfico	1	2,22
Bibliométrico	1	2,22
Descritivo	22	48,89
Experimento	10	22,22
Exploratório	9	20,00
Exploratório/Descritivo	2	4,44

Fonte: Dados levantados pelos autores

A abordagem predominante foi a quantitativa (64,44%), como exibido na tabela 2.

Tabela 2 – Abordagem Metodológica

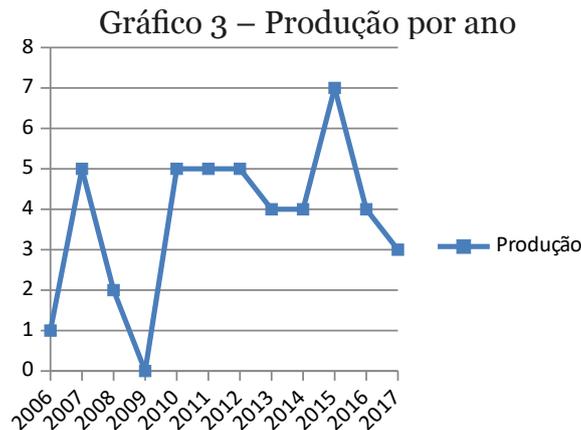
Abordagem	#	%
Qualiquanti	7	15,56
Qualitativa	9	20,00
Quantitativa	29	64,44

Fonte: Dados levantados pelos autores

O gráfico 3 mostra a evolução da produção científica sobre o tema desde o primeiro artigo em 1996 até 2017. Vale registrar que a coleta de dados para esse estudo ocorreu em novembro de 2017 e que alguns periódicos são publicados no final do ano ou no ano subsequente com data retroativa.

Observa-se que as produções começaram a aumentar em 2010 e apresentou seu ápice

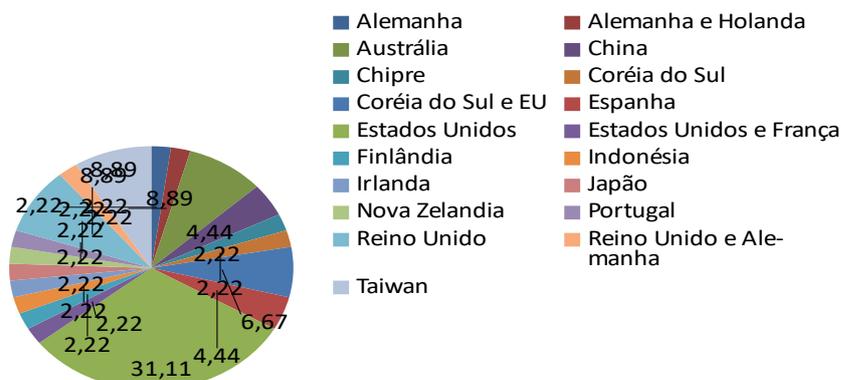
em 2015. Embora o interesse pelo tema ainda seja tímido frente aos números do mercado de jogos eletrônicos e sua representatividade para a economia, fica evidente o crescimento do interesse científico em paralelo com o amadurecimento do mercado.



Fonte: Dados levantados pelos autores

As pesquisas foram realizadas em 19 países como visto no Gráfico 4, sendo os Estados Unidos (31,11%) o país que mais contribui para o conhecimento do tema. Para a definição do país de realização do artigo foi considerado a localidade onde a pesquisa foi aplicada e não a nacionalidade dos pesquisadores ou dos periódicos, uma vez que as plataformas ou os materiais analisados não possuem tais dados.

Gráfico 4 – Países de aplicação das pesquisas



Fonte: Dados levantados pelos autores

Como se pode observar, não apresenta nenhum estudo brasileiro ou mesmo na América do Sul. O quadro 2 apresenta os autores que tiveram artigos publicados nestas bases de dados, o ano das publicações e respectivos periódicos.

Quadro 2 – Síntese dos estudos do comportamento do consumidor *gamer*

Autores	Ano	Periódico
Rau, Peng e Yang	2006	CyberPsychology & Behavior
Lee e LaRose	2007	Journal of Broadcasting & Eletronic Media
Nair	2007	Quant. Market Econ.
Shieh e Cheng	2007	Adolescence
Klimmt, Hartmann e Frey	2007	CyberPsychology & Behavior
Arakji e Lang	2007	Journal of Management Information Systems
Okazaki	2008	CyberPsychology & Behavior
Lin, Chiu e Tsai	2008	CyberPsychology & Behavior
Prugsamatz, Lowe e Alpert	2010	Journal of Consumer Behaviour
Denegri-Knott e Milesworth	2010	Consumption Markets & Culture
Kwak et al.	2010	Sport Marketing Quarterly
Hughes	2010	Electronic Commerce Research and Applications
Lin	2010	Journal of Product & Brand Management
Cianfrone, Zhang, Jae Ko	2011	Sport, Business and Management: an International Journal
Hang e Auty	2011	Journal of Consumer Psychology
Cronin e McCarthy	2011	British Food Journal
Burger-Helmchen e Cohendet	2011	Long Range Planing
Terlecki et al.	2011	Curr Psychol
Kartas e Goode	2012	Inf Syst Front
Goode e Kartas	2012	Behaviour & Information Technology
Jeong e Biocca	2012	Computers in Human Behavior
Thirunarayanan e Vilchez	2012	Interdisciplinary Journal of Information
Phau e Liang	2012	Marketing Intelligence & Planning
Christou	2013	Human-centric Computing and Information Science
Choi, Lee e Li	2013	Journal of Advertising
Gangadharbatla, Bradley e Wise	2013	Journal of Advertising
Chen	2013	Games and Culture
Hernandez e Vicdan	2014	Journal of Retailing and Consumer Services
Molesworth e Watkins	2014	Journal of Consumer Culture
Burgess e Spinks	2014	Journal of New Business Ideas & Trends
Borowiecki e Pietro-Rodriguez	2014	J. Cult. Econ.
Badrinarayanan; Serra; Martin	2015	Journal of Business Research
Cox e Kaimann	2015	Journal of Consumer Behaviour
Chung e Sparks	2015	Comunication Research
Seok e DaCosta	2015	Games and Culture
Lee, Clarke e Kim	2015	Information Research
Frischmann, Mouloua e Procci	2015	Ergonimics
Seo, Buchanan-Oliver e Fam	2015	Journal of Consumer Behaviour
Kuo, Hiler e Lutz	2016	Journal of Consumer Behaviour
Costa e Veloso	2016	International Journal of Technology and Human Interaction
Tjiptono, Arli e Viviea	2016	International Journal of Consumer Studies
Rehbein et al.	2016	Computers in Human Behavior
Sjöblom e Hamari	2017	Computers in Human Behavior
Sheu, Chu e Wang	2017	Telematics and Informatics
Martí-Perreño, Bernejo-Berros e Aldás-Manzano	2017	Journal of Interactive Marketing

Fonte: Dados levantados pelos autores

Observa-se que não há um autor que tenha se especializado em pesquisas na área, excetuando-se Goode e Kartas, que produziram dois artigos no mesmo ano abordando pirataria.

Os aspectos principais de cada artigo foram categorizados em 7 temas principais: Fatores que influenciam as relações de consumo; Comunicação e comportamento; Interação *gamer/game*; Interação empresas/*gamers*; Busca de informações; Agenda para pesquisas e Perfil e preferências. Esses temas serão discutidos sob o aspecto das problemáticas analisadas pelos artigos e suas principais contribuições.

Fatores que influenciam as relações de consumo

Os fatores que influenciam as relações de consumo foi o principal foco dos pesquisadores dos artigos selecionados (32,61%), provavelmente por ser uma área que expressa maiores implicações gerenciais.

As motivações são discutidas nessa categoria, como destacam os estudos de Lee e LaRose (2007) que visavam a descrição dos mecanismos sociocognitivos do consumo de vídeo games, assim eles apresentam que os jogadores passam seu tempo jogando porque os jogos promovem incentivos como alívio do tédio, redução da solidão, um bom “passa tempo” ou um escape.

Com delimitação nos videogames sobre esportes, Cianfrone, Zhang, Jae Ko (2011), identificaram a motivação para esse segmento específico, sendo a competição, diversão, desfrute, fantasia, interação social, interesse em esporte, aplicação de conhecimentos em esportes e identificação com times e equipes. Com abordagem na exploração dos atributos salientes, Prugsamatz, Lowe e Alpert (2010) constataram a diversão, uso das habilidades do pensamento criativo, desafios interessantes para superar, interação social, poder jogar em qualquer lugar e hora, ser o primeiro a ter um jogo entre os amigos e escape do tédio. Os autores ainda identificaram que *Hardcore gamers*² são mais influenciados pela diversão.

No que tange à motivação para se assistir outros jogadores jogando pela plataforma, Twitch, Sjöblom e Hamari (2016) apontam que as pessoas o fazem por alívio da tensão, integração social e motivação afetiva. Sendo que, no âmbito geral de consumo de games do formato *Multi Massive Online Role-Playing Games* (MMORPG)³, as ligações afetivas forjadas com companheiros jogadores são fortes fatores motivacionais (BADRINARAYANAN; SERRA; MARTIN, 2014). Já para os jogos de celular, Okazaki (2008) verificou que o engajamento se dá pela diversão intrínseca, escapismo, eficiência, valor econômico, apelo visual, percepção de novidade e percepção de ausência de risco.

Lin, Chiu e Tsai (2008) estudaram os fatores dos relacionamentos em comunidades virtuais e a lealdade, concluindo que a satisfação e o comprometimento influenciam a lealdade, bem como transmitem status de poder virtual, possibilitam relacionamento, interação e incentivo e recursos de aprimoramento que influenciam positivamente a satisfação.

Com relação aos grupos de referência, três estudos se destacam. Cox e Kaimann (2015) abordaram os *reviews*⁴ profissionais interagindo com a percepção de qualidade, concluindo que a crítica profissional influencia mais que a crítica de outros jogadores nas vendas. Aprofundando o tema, Hernandez e Vicdan (2014) investigam a influência do boca a boca para as compras antecipadas (antes do lançamento do jogo) e constataram que para inovação contínua⁵ o mais importante é a mídia de massa e informações originadas pelo mercado, e para inovação descontínua⁶, o que mais influência é a informação interpessoal (amigos online e *reviews*).

2 Termo usado para descrever o comportamento dos jogadores assíduos, que jogam frequentemente e passam muitas horas jogando. Vale registrar que o termo também é utilizado para classificar jogadores que jogam jogos mais elaborados e com maior grau de dificuldade.

3 Jogo de interpretação de papéis em um ambiente *multiplayer online* com grande número de jogadores onde os jogadores evoluem em níveis ao completar objetivos coletivos ou individuais.

4 Análise crítica.

5 Jogos e Hardwares que são inovadores mais são evoluções de tecnologias e formas de jogos que já existem.

6 Jogos e Hardwares que de certa forma revolucionaram o mercado.

Por sua vez, Sheu, Chu e Wang (2017) estudam quais os efeitos da cognição interna e das influências externas no comportamento de compra (lealdade) de animações, quadrinhos e jogos. Embora seja um estudo mais amplo, e os games sejam apenas uma das categorias estudadas, os autores encontraram dois indicativos positivos no desejo de recompra: 1 - altos níveis de interação interpessoal e de desafios intelectuais e 2 - moderados para altos níveis de influência normativa dos pares. Considerando apenas a influência de grupos de referência, é percebido que níveis altos de influência informacional e moderadas para altas influências de identificação podem aumentar o desejo de recompra.

Para a temática percepção e cognição, ressaltam-se dois estudos: Christou (2013) que faz uma comparação entre jogadores experientes e não experientes quanto à percepção nos games e verifica que o tipo de jogo afeta a assimilação de usabilidade e atributos hedônicos do jogo, sendo que isso tem uma seria implicação gerencial, segundo o autor, que é a utilização de jogadores experientes em testes de mercado, situação mais comum das desenvolvedoras, podendo ser essa uma prática enganosa visto as diferenças encontradas. Nair (2007) ao estudar a percepção de preço para jogadores que se planejam, encontrou indícios que consumidores com visão de futuro (que utilizam a estratégia de aguardar os preços de lançamento abaixarem para efetivar a compra com preços menores) apresentam influência significativa dos preços. O autor indica ainda que ignorar os consumidores com visão de futuro geram perdas financeiras.

A pirataria também é assunto de pesquisa, Kartas e Goode (2012) e Goode e Karktas (2012) demonstram em seus estudos que os consumidores são, de certa forma, motivados pela pirataria dos consoles, ou seja, a existência de títulos piratas é um fator importante para a escolha de uma plataforma (console de videogame).

Comunicação e comportamento

O uso dos videogames como plataforma para publicidade e propaganda é alvo de vários estudos, sendo em sua maioria experimentos. A relação entre comportamento e comunicação é o segundo tema mais estudado entre os artigos selecionados.

Jeong e Biocca (2012) avaliam a excitação e o efeito sobre a memória provocados pelos games e encontram indícios que a aceitação favorece a cognição para elementos centrais. O experimento de Choi, Lee e Li (2013) amplia a discussão ao verificar a lembrança ou, mais especificamente, a influência da distração sensorial dos jogos na memória implícita de marcas inseridas em seu contexto. O principal resultado do experimento revela que marcas familiares são mais afetadas pela distração do que marcas novas.

As respostas psicológicas dos *gamers* à inserção de marcas também é estudada por Gangadharbatla, Bradley e Wise (2013). Os autores contribuem para a área ao detectar que os *gamers* registram as informações das marcas inseridas subconscientemente (sem conseguir lembrar explicitamente depois). No entanto, o experimento não encontrou diferenças entre jogadores e não jogadores quando expostas as marcas inseridas no enredo dos games ou nos cenários, pois ambos os grupos não lembram explicitamente das marcas.

O experimento de Hang e Auty (2011) usou o universo infantil para investigar o efeito da interatividade dos jogos na efetividade da inserção de marca e constatou que há influência da interatividade na percepção e escolha das marcas.

Chung e Sparks (2015) evidenciam como funciona a motivação periférica em um

experimento com *outdoores* em jogos do tipo *First Person Shooter* - FPS⁷ na percepção e memória. O teste de sensibilidade à memória demonstrou que a codificação do *outdoor* periférico com propagandas, foram melhores durante a ativação aversiva moderada-média e pior com ativação aversiva moderada-alta. No entanto, o armazenamento, medido usando recordar, foi maior com ativação apetitiva de moderada média quando comparada com lembrança com dicas e também foi maior com ativação apetitiva de moderada média quando comparada com outros estados motivacionais.

E por fim, Martí-Perreño, Bernejo-Berros e Aldás-Manzano (2017) contribuíram com o estudo mais recente sobre a mecânica de inserção de marcas no contexto dos games ao avaliar a questão da familiaridade das marcas e da repetição. Os achados indicam que os consumidores lembram mais das marcas familiares do que das marcas não familiares e que a repetição beneficia ambas.

Interação *gamer/game*

A mecânica dos relacionamentos entres *gamers* e seus respectivos games é assunto relevante e com múltiplas implicações gerenciais, portanto, diversos estudos se incumbem de investigar os fatores relacionados a essas interações.

Kuo, Hiler e Lutz (2016) trazem à luz um panorama da evolução dos games como forma de entretenimento e investigam como essa evolução afeta a integração entre emersão, agência e transformação. O estudo exploratório apontou que a evolução dos jogos favoreceu a integração entre imersão, agenciamento e transformação por meio de uma melhor apropriação do avatar⁸.

Ao considerar o universo dos ciberesportes, Thirunarayanan e Vilchez (2012) dão enfoque às habilidades de quem participou de um torneio de vídeo game. Segundo o estudo, existem diferenças significativas em habilidades aritméticas, delegação, trabalho em equipe, liderança, memorização e coordenação de equipes.

Seok e DaCosta (2015) estudam qual a relação entre personalidade e jogos mobiles e constataam através de uma grande amostragem (n=1.995) que a conveniência e a abertura são traços de personalidade que predizem, embora de maneira fraca, a adesão a jogos de celular.

A satisfação e os estilos de vida adolescente são estudados por Shieh e Cheng (2007) sendo que os autores buscam compreender, em específico, como os jogadores *online* transferem os valores de suas experiências e estilos de vida para a satisfação. A pesquisa demonstra que dois valores experimentais de função social (empatia e escapismo) e dois estilos de vida (busca por recreação e gosto pela vida e pelos grupos de referência) apresentam papéis majoritários que afetam a satisfação. Já para o segmento adulto, Molesworth e Watkins (2014) inferem que os jogos funcionam com um escape para a pressão por progressão na carreira.

Como a lealdade comportamental, vínculo de atitude, senso de comunidade e engajamento ativo (fatores de ressonância de marca) se aplicam aos videogames é o foco do estudo de Burgess e Spinks (2014), sendo que os mesmos encontraram indicações que as sequências de jogos provocam mais lealdade, a imersão causa vínculo de atitude, as

7 Jogo de tiro em primeira pessoa.

8 Boneco/personagem incorporado pelo *gamer* no respectivo *game*.

comunidades são criadas com facilidade para os *games* e o engajamento é demonstrado em diversas formas, como os *cosplays*⁹.

Denegri-Knot e Milesworth (2010) estudam como ocorre o consumo virtual de itens em jogos eletrônicos e apresentam novas possibilidades de consumo, trazendo liberdade das restrições reais, ou seja, no mundo virtual dos jogos eletrônicos as restrições de poder aquisitivo são bastante reduzidas quando comparadas as da vida real.

Como fatores sociais e pessoais afetam as atitudes de fazer downloads de jogos piratas pela internet é a questão norteadora do estudo de Phau e Liang (2012). Os principais achados são que a auto eficácia e moral afetam o ato de baixar jogos piratas, em contra partida hábitos, condições favorável e fatores sociais não influencia positivamente, bem como a qualidade da internet não afeta tal comportamento. Dentre os artigos selecionados, existem quatro artigos australianos que abordam o tema pirataria, o que sugere ser uma preocupação local.

Klimmt, Hartmann e Frey (2007) ao investigar como o efeito e o controle influenciam na apreciação de que, identificaram que o efeito é fator importante para a apreciação, mas o controle é um fator mais complexo. Por sua vez, Kwak *et al.* (2010) buscaram entender como a personalização em jogos esportivos afeta a apreciação, intenção de recompra e nível de consumo. Os principais achados indicam que jogadores que usam a personalização apreciam mais o jogo, jogam por mais tempo e ficam mais satisfeitos, quando comparados aos que não usam. A percepção de habilidade tem influência dentre os fatores pesquisados.

A relação entre *fast food* e consumo de jogos é abordada por Cronin e McCarthy (2011). O estudo indica que o consumo de *fast food* junto com jogos está diretamente ligado à identidade, comunidade, fantasia e escape, rebelião gustatória e hedonismo prolongado.

O efeito de percepção distorcida do tempo entre jogadores novatos e experientes no ambiente online é o tema do artigo de Rau, Peng e Yang (2006). O estudo exploratório evidenciou que todos os pesquisados sofreram com distorção do tempo. Borowiecki e Pietro-Rodriguez (2014) indagam se o vídeo game substitui outros consumos culturais, contudo, identificam que o consumo de vídeo games aumenta com o consumo de outros produtos culturais (música, televisão) e envolvimento com produção artística (escrita e produção visual).

Os autores verificam também que o tempo de jogo cai com a restrição de tempo e que os videogames diferem dos demais formatos de arte por focar pessoas com menor escolaridade e mais jovens. São os primeiros autores dessa pesquisa que se referem aos jogos eletrônicos como uma forma de arte, embora indicando como uma forma simplista de arte, o que parece contraditório, pois os jogos eletrônicos conseguem fazer uso de todas as artes em um amalgama coerente, isto é, faz uso da interdependência entre música, a arte visual, cinematográfica, de literatura, entre outras.

Interação entre empresas e gamers

Burger-Helmchen e Cohendet (2011) realizaram um estudo visando compreender como as empresas interagem com as comunidades *gamers*, verificando que os *softwares*

9 Essa palavra é junção das palavras inglesas *costume* e *roleplay*, significando a representação de personagem, disfarce ou fantasia. Um *hobbie* de pessoas que se fantasia de personagens fictícios e os interpretam como uma brincadeira.

sociais são apontados como fatores estratégicos, mas as empresas não dedicam tempo suficiente para entender a dinâmica das comunidades. Arakji e Lang (2007) exploraram como as desenvolvedoras devem se relacionar com o prosumidor¹⁰, sugerindo as empresas abrirem parcialmente os dados para seus consumidores, remunerar os mais inovadores e deixar que contribuam com adições e não substituições.

Busca de informações

Somente um estudo do recorte selecionado aborda a etapa de busca de informações no processo decisório, o artigo de Lee, Clarke e Kim (2015). Os autores pesquisam como os usuários organizam suas coleções, que tipo de informações eles valorizam e onde buscam essas informações, e em adicional, verificam qual a diferença por sexo e idade nessas variáveis. Os resultados relevam que o preço é a informação mais buscada (82,3%), a fonte de informação principal são amigos e familiares (71,6%), para novos jogos a principal fonte é o *YouTube* (58,2%) e *Steam*¹¹ (52,4%), a organização é feita direta pelo *Steam* (62,2%).

Perfil e Preferências

O perfil e as preferências são temas dos estudos descritos em oito artigos desta seleção.

Frischmann, Mouloua e Procci (2015) pesquisam se existe preferência por eixo Y invertido, para controle de câmera em jogos tridimensionais. Curiosamente, o experimento identifica que os participantes que preferem o Y invertido demonstram maior imersão, isto é, os jogadores se projetam e vivenciam maior realismo.

Costa e Veloso (2016) estudaram os jogadores com mais de 50 anos e verificaram que esse perfil prefere jogos de aventura e resolução de problemas, sugerindo que são habilidades que tais jogadores gostariam de desenvolver.

O estudo sobre a adoção de jogos piratas e a relação com o gênero (TJIPTONO; ARLI; VIVIEA, 2016) detecta que homens têm mais atitude positiva quanto à pirataria do que as mulheres. As questões de gênero também são investigadas por Terlecki *et al.* (2011), sendo que a principal contribuição foi a constatação que homens jogam com mais frequência, têm mais experiência e são mais confiantes em sua habilidade de jogo.

Rehbein *et al.* (2016) ampliam a discussão de Terlecki *et al.* (2011) e se aprofundam na questão de gênero, ratificando que homens jogarem mais, mas também constatam que maior idade, maior educação e nível de emprego minimiza o tempo de jogo, enquanto a preferência por determinados tipos de jogos prevêem maior tempo de jogo. Os homens jogam mais por preferirem RPG e FPS, modalidades que exigem maior dedicação pelo enredo (RPG) ou em termos de habilidade e evolução (FPS). O estudo sobre percepção dos jogos eletrônicos como um veículo cultural, realizado por Chen (2013), identificou que usuários *hardcore* se identificam mais com a cultura japonesa e recebem influencia os games em Taiwan.

¹⁰ Conceito relacionado ao consumidor que também produz algum conteúdo no conceito da Web 2.0.

¹¹ Plataforma de distribuição *online* de jogos digitais.

O ambiente da Web 2.0 é objeto de estudo na pesquisa de Hughes (2010), o autor estuda a transmutação¹² e os motivadores de consumo de produtos digitais, sendo que os resultados empíricos sustentam as hipóteses que o envolvimento e a inovação duradouros motivam o comportamento da transmutação. A análise de dados também suporta a existência de um relacionamento moderador da auto-eficácia da computação em relação ao período duradouro de envolvimento, mas não da auto-eficácia do computador em relação à inovação.

Lin (2010) se dedica a estudar qual a relação entre os traços de personalidade, personalidade da marca e lealdade a marca, sendo que os resultados indicam relação positiva e significativa entre o traço de personalidade extroversão e a emoção como personalidade de marca; o mesmo para o traço conveniência e emoção de marca; sinceridade de marca, competência de marca, sofisticação de marca têm influência positiva e significativa na lealdade; competência, tranquilidade e sofisticação como personalidade de marca tem influência significativa e positiva em ações de lealdade; conveniência e abertura (traços de personalidade) tem significativa e positiva influência na lealdade efetiva.

Agenda para futuras pesquisas

Por fim, Seo, Buchanan-Oliver e Fam (2015) fazem um levantamento das pesquisas sobre consumo de jogos de computador e apontam uma agenda para pesquisas futuras, sugerindo pesquisas sobre multiculturalismo e consumo de jogos, subculturas de consumo de jogos, cocriação e prossumidor.

Considerações finais

O mercado de jogos eletrônicos (videogames) cresce exponencialmente e seguindo esse crescimento novos estudos surgem a cada dia.

De forma específica, esse artigo apresenta um estudo bibliométrico da produção científica sobre o tema “comportamento do consumidor *gamer*”. Para tanto, duas plataformas de dados científicos foram selecionadas: Scopus (uma das maiores plataformas mundiais) e a base de dados Periódicos Capes (uma das maiores bases nacionais). Norteados por critérios metodológicos, selecionou-se 45 artigos que foram analisados quanto ao seu ano de produção, país de aplicação do estudo, critérios metodológicos empregados, periódicos em que foram publicados e por fim foram extraídas a síntese das principais contribuições desses estudos. Para a descrição sintética da produção científica desses 45 artigos, delimitou-se 7 temas de interesses dos pesquisados e mercadológicos para a classificação e discussão.

Frente a essas contribuições, nota-se deficiência em pesquisa quanto ao processo decisório, tema relativamente comum para outros segmentos de mercado. Dessa forma, sugere-se para futuras pesquisas, a investigação do comportamento do consumidor *gamer* nas etapas do processo decisório. Outra sugestão é para estudos que vislumbrem aplicações gerenciais para as contribuições elencadas neste artigo.

12 Segundo Hughes (2010) é o ato de recompilar conteúdos através de ferramentas da Web 2.0.

Constata-se também que o comportamento do consumidor *gamer* é tema de relevância, por possuir publicações em diversos periódicos reconhecidos internacionalmente, merecendo maior atenção dos pesquisadores da América do Sul e mais especificamente do Brasil, uma vez que nenhum dos estudos selecionados descrevem consumidores destas localidades.

Por fim, é notório devem-se ampliar pesquisas sobre a subcultura *gamer* sob o viés mercadológico, bem como sob outras abordagens conceituais, suportadas pelas teorias comportamentais.

Referências

ARAKJI, R.; LANG, K. R. Digital consumer networks and producer-consumer collaboration innovation and product development in the video game industry. **Journal of Management Information Systems**, v. 21, n.2, p. 195-219, 2007.

BAUMEISTER, R. F., et al. How emotion shapes behavior: feedback, anticipation, and reflection, rather than direct causation. **Personality Soc. Psychol.** v. 11, n. 2, p. 167-203, 2007.

BONTIS, N.; BOOKER, L. D.; SERENKO, A. The mediating effect of organizational reputation on customer loyalty and service recommendation in the banking industry. **Manag. Decis.**, v. 45, n.9, p. 1426-1445, 2007.

BOROWIECKI, K. J.; PETRO-RODRIGUEZ, J. Video games playing: a substitute for cultural consumption? **J. Cult. Econ.**, 2014.

BURGER-HELMCHEN, T.; COHENDET, P. User communities and social software in the Video Game Industry. **Long Range Planing**, v. 44, p. 317-343, 2011.

BURGESS, J.; SPINKS, W. An examination of the four factors of brand resonance and their theoretical application to video games. **Journal of New Business Ideas & Trends**, v. 12, n. 2, p. 37-49, 2014.

CARDOSO, R. L. et al. Pesquisa científica em contabilidade entre 1990 e 2003. **Revista de Administração de Empresas**. São Paulo, v. 45, n. 2, p. 34-45, abr./jun. 2005.

CHEN, C-Y. Is the Video Game a Cultural Vehicle? **Games and Culture**, v. 8, n. 408, Jul. 2013.

CHRISTOU, G. A comparison between experienced and inexperienced video game players' perceptions. Human-centric **Computing and Information Science**, v. 3, n. 15. 2013.

CIANFRONE, B.; ZHANG, J. J.; JAE KO, Y. Dimensions of motivation associated with playing sport video games Modification and extension of the Sport Video Game Motivation Scale. **Sport, Business and Management**, v.1, n. 2, p. 172-189, 2011.

CIPRIANI, F. **Estratégia em mídias sociais**: como romper o paradoxo das redes sociais e tornar a concorrência irrelevante. São Paulo: Elsevier, 2011.

COLLIS, J.; HUSSEY, R. **Pesquisa em administração**: um guia prático para alunos de graduação e pós-graduação. 2. ed. trad. Porto Alegre: Bookman, 2005.

COSTA, L. V.; VELOSO, A. I. Factors influencing the adoption of video games in late adulthood: a survey of older adult gamers. **International Journal of Technology and Human Interaction**, v. 12, n. 1, Jan-Marc, 2016.

COX, J.; KAIMANN, D. How do reviews from professional critics interact with other signals of product quality? Evidence from the video game industry. **J. Consumer Behav.** v.14, p. 366 - 377, 2015.

CHOI, Y. K.; LEE, S. M.; LI, H. Audio and visual distractions and implicit brand memory: a study of video game players. **Journal of Advertising**, v. 42, n. 2, p. 219-227, 2013.

CHUNG, S.; SPARKS, J. Motivated Processing of Peripheral Advertising Information in Video Games. *Communication Research*, v. 43, n. 4, p. 518-541, 2016.

CRONIN, J. M.; MCCARTHY, M. B. Fast food and fast games: An ethnographic exploration of food consumption complexity among the videogames subculture. **British Food Journal**, v. 113, n. 6, p. 720-743, 2011.

DENEGRI-KNOT, J.; MOLESWORTH, M. Concepts and practices of digital virtual consumption. **Consumption Market & Culture**, v. 13, n. 2, p. 109-132, 2010.

FLEURY, A.; SAKUDA, L. O.; CORDEIRO, J. H. D. (Coord.). **I Censo da Indústria Brasileira de Jogos Digitais**. Pesquisa do GEDIGames, NPGT, Escola Politécnica, USP, para o BNDES, 2014.

FRISCHMANN, T. B.; MOULOUA, M.; PROCCI, K. 3-D gaming environment preferences: Inversion of the Y-axis. **Ergonomics**, Nov. 2015.

GANGADHARBATLA, H.; BRADLEY, S.; WISE, W. Psychophysiological responses to background brand placements in video games. **Journal of Advertising**, v. 42, n. 2, p. 251-263, 2013.

GOODE, S.; KARTAS, A. Exploring software piracy as a factor of video game console adoption. **Behaviour & Information Technology**, v. 31, n. 6. p. 547-563, Jun. 2012

HANG, H.; AUTY, S. Children playing branded video games: The impact of interactivity on product placement effectiveness. **Journal of Consumer Psychology**, v. 21, p. 65-72, 2011.

HERNANDEZ, M.; VICDAN, H. Modeling wordofmouthvs.mediainfluence onvideogame preorderdecisions:Aqualitativeapproach. **Journal of Retailing and Consumer Services**, v. 21, p. 401-406, 2014.

HUGHES, J. K. Supplying Web 2.0: An empirical investigation of the drivers of consumer transmutation of culture-oriented digital information goods. **Electronic Commerce Research and Applications**, v. 9, p. 418-434, 2010.

JEONG, E. J.; BIOCCA, F. A. Are there optimal levels of arousal to memory? Effects of arousal, centrality, and familiarity on brand memory in video games. **Computers in Human Behavior**, v. 28, p. 285-291.

KARTAS, A.; GOODE, S.; Use, perceived deterrence and the role of software piracy in video game console adoption. **Inf Syst Front**, v.14. p. 261-277, 2012.

KLIMMT, C.; HARTMANN, T.; FREY, A. Effectance and control as determinants of video game enjoyment. **CyberPsychology & Behavior**, v. 10, n.6, p. 845-847, 2007.

KUO, A; HILER, J. L.; LUTZ, R. J. From Super Mario to Skyrim: a framework for the evolution of video game consumption. **Journal of Consumer Behaviour**, 2016.

KWAK, D. H. et al. Exploring the antecedents and consequences of personalizing sport video game experiences. **Sport Marketing Quarterly**, v. 19, p. 217-225, 2010.

LEE, J. H.; CLARKE, R. I.; KIM, Y-S. Video game information needs and game organization: Differences by sex and age. **Information Research**, v. 20, n. 3, Set. 2015.

LEE, D.; LaROSE, R. A sócio-cognitive model of videogame usage. **Journal of Broadcasting & Eletronic Media**, v. 51, n. 4. p. 632-650. December, 2007.

LIN, L-Y. The relationship of consumer personality trait, brand personality and brand loyalty: an empirical study of toys and video games buyers. **Journal of Product & Brand Management**, v. 19, n. 1, p. 4-17, 2010.

LIN, W.; CHIU, C.; TSAI, Y. Modeling Relationship Quality and Consumer Loyalty in Virtual Communities. **Cyberpsychology & behavior**, v. 11, n. 5, 2008.

LIPOVETSKY, G. **A felicidade paradoxal**: ensaio sobre a sociedade de hiperconsumo. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.

MARTÍ-PERREÑO, J.; BERMEJO-BERROS, J.; ALDÁS-MANZANO, J. Product placement in video games: the effect of brand familiarity and repetition on consumers' memory. **Journal of Interactive Marketing**, v. 38, p. 55-63, 2017.

MAXIMINO, P. A. Bibliometria e as bibliotecas: projectos de investigação. **Cadernos de Biblioteconomia, Arquivística e Documentação**, v.1, 67-78. 2008.

McCLURE, S. M., et al. Neural correlates of behavioral preference for culturally familiar drinks. **Neuron**, v. 44, p. 379-387, Oct. 2004.

MOLESWORTH, M.; WATKINS, R. D.; Adult videogame consumption as individualized, episodic progress. **Journal of Consumer Culture**, p. 1-21, 2014.

NAIR, H. Intertemporal price discrimination with forward-looking consumers Application to the US market for console video-games. **Quant. Market Econ.**, v. 5, p. 239-292, 2007.

NICOLACI-DA-COSTA, A. M. Primeiros contornos de uma nova configuração psíquica. **Caderno Cedes**, Campinas, v. 25, n. 65, p. 71-85, jan./abr. 2005.

PEIGHAMBARI, et al. Consumer behavior research: a synthesis of the recent literature. **Sage Open**. Vaxjo, p. 1 - 9, Abr. / Jun. 2016.

PERUGINI, M.; BAGOZZI, R. P. The role of desires and anticipated emotions in goal-directed behaviours: broadening and deepening the theory of planned behaviour. **Br. J. Soc. Psychol**, v. 40, n.1, p. 79-98, 2001

PHAU, I.; LIANG, J. Downloading digital video games: predictors, moderators and consequences. **Marketing Intelligence & Planning**, v. 30, n. 7, p. 740-756, 2012.

PINHEIRO et al. **Comportamento do consumidor e pesquisa de mercado**. 3. ed. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2006.

PRICEWATERHOUSECOOPERS. **Global entertainment and media outlook 2014-2018**. 2014. Disponível em: < ww.pwc.com/outlook>. Acesso em: 01 Dez. 2016.

PRUGSAMATZ, S.; LOWE, B.; ALPERT, F. Modelling consumer entertainment software choice: An exploratory examination of key attributes, and differences by gamer segment. **Journal of Consumer Behavior**, v. 9, p. 381-393, 2010.

REHBEIN, F. et al. Video game playing in the general adult population of Germany: can higher gaming time of males be explained by gender specific genre preferences?

Computers in Human Behavior, v. 55, p. 729-735, 2016.

RAU, P-L.; PENG, S-Y.; YANG, C. C. Time distortion for expert and novice online game players. **CyberPsychology & Behavior**, v.9, n. 4, p. 396-403, 2006.

SCHIFFMAN, L. G.; KANUK, L. L. **Comportamento do consumidor**. 9. ed. Rio de Janeiro: LTC – Livros Técnicos e Científicos Editora S.A, 2015.

SEO, Y.; BUCHANAN-OLIVER, M.; FAM, K-S. Advancing research on computer game consumption: A future research agenda. **Journal of Consumer Behaviour**, v. 14, p. 353-356, october, 2015

SEOK, S.; DACOSTA, B. Predicting video game behavior: an investigation of the relationship between personality and mobile game play. **Games and Culture**, p. 1-21, Jul. 2015.

SHEU, J. J.; CHU, K. T. WANG, S. M. The associate impact of individual internal experiences and reference groups on buying behavior: A case study of animations, comics, and games consumers. **Telematics and Informatics**. v. 34, n.4, p. 314-325, 2017.

SHIEH, K-F.; CHENG, M-S. An empirical study of experiential value and lifestyles and their effects on satisfaction in adolescents: An example using online gaming. **Adolescence**, v. 42, n. 165, 2007.

SIOUX; BLEND; ESCOLA SUPERIOR DE PROPAGANDA E MARKETING. **Pesquisa game Brasil 2016**. 2016. Disponível em: <<https://www.pesquisagamebrasil.com.br/>>. Acesso em: 05 Jan. 2017.

SJÖBLOM; M. HAMARI, J. Why do people watch others play video games? An empirical study on the motivations of Twitch users. **Computers in Human Behavior**, v. 75, p. 985-996, October, 2017.

TERLECKI et al. Sex differences and similarities in video game experience, preferences, and self-efficacy implications for the gaming industry. **Curr Psychol**, v. 30, p. 22-33, 2011.

THANUSKODI, S. Bibliometric Analysis of the Indian Journal of Chemistry. **Library Philosophy and Practice**, jul., 2011.

THIRUNARAYANAN, M. O.; VILCHEZ, M. Life skills developed by those who have played in video game tournaments. **Interdisciplinary Journal of Information**, v. 7, 2012.

TJIPTONO, F.; ARLI, D.; VIVIEA. Gender and digital privacy: examining determinants of attitude toward digital piracy among youths in an emerging market. **International Journal of Consumer Studies**, v. 40, p. 168-178, 2016.

TOLEDO, A. C.; LOPES, E. L. Effect of nostalgia on customer loyalty to brand post-merger acquisition. **Brazilian Administration Review**. v. 13, n. 1, p. 33-55, Jan./Mar. 2016.

VIANELLO, Luciana Peixoto. **Métodos e técnicas de pesquisa**. EAD-Educação à Distância. 2013. Disponível em: <http://disciplinas.nucleoad.com.br/pdf/Livro_mtp.pdf>. Acesso em: 19 jun. 2018.

WILLIAMS, B. C.; PLOUFFE, C. R. Assessing the evolution of sales knowledge: A 20-year content analysis. **Industrial Marketing Management**, v. 36, p. 408-419, 2007.

Documentos Oficiais e institucionais

AGENCIA BRASIL, 2019. **Mercado de games no Brasil deve crescer 5,3% até 2022, diz estudo.** Disponível em: <https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/economia/2019/08/03/internas_economia,775342/mercado-de-games-no-brasil-deve-crescer-5-3-ate-2022-diz-estudo.shtml>. Acesso em: 16 Abr. 2020.

DFC INTELLIGENCE. **Software & dedicated hardware sales expected to surpass \$100b in 2018.** 2016. Disponível em: <<http://www.dfcint.com/wp/new-video-game-industry-forecasts/>>. Acesso em: 12 Dez. 2016.

NEWZOO, 2016. **Global games market report: an overview of trends & insights.** 2016. Disponível em: <<https://newzoo.com/insights/trend-reports/regional-breakdown-99-6-bn-global-games-market-free-report/>>. Acesso em: 15 Dez. 2016.



La mortalidad materna como problema de derechos humanos: el caso venezolano

Andy Delgado Blanco

Resumen

El propósito de este artículo es analizar la relación existente entre la mortalidad materna y la vulneración de los derechos humanos de las mujeres por parte del Estado venezolano. Para cumplir con este objetivo se examinaron diferentes fuentes documentales, pactos e instrumentos internacionales que regulan los derechos humanos suscritos por el Estado venezolano, disposiciones constitucionales en la materia y los principales programas y medidas tomadas por el Ejecutivo Nacional en el presente siglo. La revisión documental realizada evidencia que las muertes maternas en su generalidad son evitables y constituyen un indicador de la desigualdad social e inequidad de género. Venezuela no escapa a esta realidad, las cifras muestran un aumento progresivo de la mortalidad materna y con ello una violación del derecho a la vida, a la salud y a la no discriminación de las adolescentes y mujeres venezolanas.

Palabras clave: Mortalidad materna, derechos humanos, derecho a la salud, desigualdad social, inequidad de género, Venezuela.

Maternal mortality as a human rights problem: the Venezuelan case

Abstract

The purpose of this article is to analyze the relationship between maternal mortality and the violation of women's human rights by the Venezuelan State. To that end, the status of the issue of maternal mortality, the international covenants and instruments regulating human rights signed by the Venezuelan State and the relevant constitutional provisions were reviewed; Similarly, the programmes and measures taken by the Venezuelan Government in the current century. The documentary review shows that maternal deaths in general are avoidable and are an indicator of social inequality and gender inequality. Venezuela does not escape this reality; the figures show a progressive increase in maternal mortality and thus a violation of the right to life, health and non-discrimination of Venezuelan adolescents and women.

Keywords: Maternal mortality, human rights, right to the health, social inequality, gender inequity, Venezuela.

Introducción

Este trabajo se propone analizar la relación existente entre la mortalidad materna y la vulneración de los derechos humanos de las mujeres por parte del Estado venezolano, a la luz de los instrumentos internacionales que regulan la materia, las disposiciones previstas en el derecho interno, las políticas y programas desarrollados por el Ejecutivo Nacional y la realidad del país.

Desde el siglo pasado la agenda del desarrollo transita hacia la creación de condiciones que incidan positivamente en el bienestar de las personas; materializar ese *desiderátum* requiere de esfuerzos tangibles para cuidar y proteger el ambiente, prevenir las enfermedades, promover la salud, brindar tratamiento y rehabilitación, cuando fuere el caso, entre otros aspectos a atender, todo en el marco de la garantía de los derechos humanos.

La mortalidad materna constituye una realidad social marcada por una profunda desigualdad, exclusión y discriminación. Cada día se pierden vidas de mujeres por causas obstétricas que pudieron evitarse, si se hubiera contado con servicios sanitarios y condiciones adecuadas, oportunas, accesibles y de calidad. Las estadísticas de mortalidad materna evidencian como pocos indicadores las desigualdades entre los países desarrollados y en desarrollo e incluso, entre las diferentes regiones de un mismo país; o entre las mujeres que habitan zonas rurales y urbanas, o las de hogares de estratos sociales altos, medianos y bajos. Diferencias que se pagan con la vida al momento de la gestación o al poco tiempo del parto, debido a complicaciones asociadas a este.

La mortalidad materna es una muerte evitable en la gran mayoría de los casos. Es por

ello que si embarazarse constituye un riesgo de muerte, porque la atención oportuna y de calidad durante el embarazo, parto o puerperio no está garantizada se está en presencia de una violación al derecho a la vida y a la salud, entre otros derechos humanos; lo que requiere de medidas específicas y claras por parte del Estado, responsable de esa garantía y así como de la vigilancia de los ciudadanos.

Durante el primer tercio del siglo pasado, Venezuela, entonces un país rural, con poca o ninguna sistematización que abordara la situación de salud de su población, diezmada por enfermedades édemicas, presentaba elevadas cifras de mortalidad materna que fueron descendiendo progresivamente, a partir de los años cuarenta, hasta estabilizarse hacia la baja, en los ochenta. Esto obedeció a la construcción de un sistema de salud concebido para responder a los desafíos planteados por la explotación petrolera.

Llegado el nuevo milenio esta situación se ha venido revirtiendo. Hoy día, el país muestra cifras que le sitúan entre los primeros de la región con altas tasas de mortalidad materna producto de insuficiente recursos, baja calidad de los servicios públicos de salud y acceso desigual a niveles de atención. En este sentido, es oportuno señalar una de las limitaciones del trabajo que se presenta: la falta de disponibilidad de fuentes oficiales que impide elaborar un panorama de la situación de la mortalidad materna.

En el país existe una marcada opacidad en el manejo de la información pública, lo que se expresa en irregularidad o ausencia de publicación de datos. En materia de salud desde 2013 y 2014 no se publican los Anuarios de Mortalidad y Morbilidad. Los boletines epidemiológicos semanales, fuente semanal oficial, del Ministerio del Poder Popular para la Salud, sobre enfermedades de notificación obligatoria, enfermedades prevenibles por vacuna, enfermedades por vectores, mortalidad materna e infantil, publicados de forma ininterrumpida desde 1938 han venido sufriendo de discontinuidades en su periodicidad, hasta llegar a su no publicación. Estos boletines fueron suspendidos durante 20 semanas, en 2007 y, luego, en 2014, hubo otra serie de intermitencias hasta que se volvió a publicar en la semana 52 (del 25 al 31 de diciembre) de 2016. Desde este momento y hasta la fecha no ha habido otra publicación. La última Memoria que hizo pública el Ministerio del Poder Popular para la Salud fue la correspondiente a 2015.

Para tener una aproximación a lo que sucede en términos de la mortalidad materna en Venezuela se ha acudido a los datos publicados por entes multilaterales de las Naciones Unidas, así como a los reportes emanados de organizaciones no gubernamentales, nacionales e internacionales e investigaciones de especialistas en el tema, los cuales en general, obedecen a proyecciones y estimaciones, según criterios de confiabilidad y validez.

En materia de salud hay consenso entre académicos, especialistas y técnicos sobre la importancia de disponer de datos fiables y desagregados sobre la situación epidemiológica de un país, que abarquen entre otros, los estilos de vida de sus habitantes, los riesgos asociados, la incidencia de enfermedades, los cuidados de la salud; el acceso, uso y calidad de los servicios sanitarios de prevención y atención.

El análisis de la información obtenida constituye un factor esencial para identificar causas y determinantes que afectan la salud, los grupos sociales que cuentan con mayores privilegios y beneficios y responder a las necesidades derivadas de ello, mediante el diseño de políticas públicas e intervenciones sanitarias, cuyos objetivos, acciones y metas permitan tomar decisiones que mitiguen los riesgos posibles, en términos de prevención y cura, eviten muertes prevenibles; y permitan jerarquizar recursos, facilitar oportunidades

destinadas a proteger a las personas contra daños, enfermedades y discapacidades y, en general, mejorar su calidad de vida.

Tener acceso a información oficial permitiría enfrentar el problema de salud pública, que significa la mortalidad materna en Venezuela, aproximarse, con mayor precisión, al nivel de la mortalidad materna en el país y, al mismo tiempo, monitorear los cambios en su ocurrencia; las causas y formas de evitarlas; conocer, básicamente la magnitud y gradualidad de las desigualdades e inequidades sociales vinculadas a esta situación y, avanzar en la garantía efectiva de los derechos humanos de las mujeres e incluso brindar mayor eficiencia al Plan de asistencia humanitaria en curso.

Analizar las muertes derivadas del embarazo, el parto y el puerperio como problema de los derechos humanos, específicamente en Venezuela, es el tema central de este estudio; por lo que escapa a sus fines abordar las posibles vías que deberían seguirse para disminuir la mortalidad materna en el país; tampoco sobre las incidencias que ha tenido la pandemia que azota el mundo desde 2021 hasta la fecha de esta publicación.

Una mención especial merece la situación de las muertes maternas en las comunidades indígenas en Venezuela que no se trata en este trabajo, sin que ello signifique que no se considera de relevancia, si no que debido a su complejidad se ha dejado para una posterior investigación. Los últimos tres tópicos mencionados, sin ningún atisbo de duda, hubieran enriquecido los resultados de la discusión que se sostiene en las páginas siguientes; no obstante, debido a sus múltiples aristas se corría un potencial riesgo de desviación de los objetivos trazados.

Para cumplir con los propósitos enunciados se revisaron trabajos académicos, informes de organismos internacionales y los informes y reportes oficiales disponibles sobre la materia objeto de estudio o conexas, los cuales fueron contrastados en términos de diferencias y semejanzas que validaran o impugnaran la información suministrada. Se analizaron igualmente los pactos e instrumentos internacionales que regulan los derechos humanos suscritos por el Estado venezolano y las disposiciones constitucionales en la materia.

A efectos metodológicos este artículo se ha estructurado en tres secciones: la mortalidad materna como problema, la mortalidad materna y los derechos humanos y finalmente, el caso venezolano, en la cual se revisaran los datos con los que cuenta en la materia, hasta el 2020 y la situación general de la atención de las gestantes, en el país.

La mortalidad materna como problema.

Uno de los indicadores de las condiciones de vida de la población y el grado de desarrollo de una sociedad es la mortalidad materna, la cual es definida por la Organización Mundial de la Salud como la muerte de la mujer durante el embarazo, parto o dentro de los cuarenta y dos días siguientes a la terminación del embarazo, debida a cualquier causa agravada por el embarazo o relacionada con su atención, pero no por causas accidentales o incidentales, independientemente de la duración y el lugar del embarazo. (OPS/OMS, 1995; OMS 2020a).

La definición anterior debe ser complementada con la categoría de muerte materna tardía. La Organización Mundial de la salud denomina así a la muerte de una mujer por causas obstétricas directas o indirectas, más de 42 días pero menos de un año después de

la interrupción del embarazo. No obstante, a los efectos de la notificación internacional de la mortalidad materna, solo deben incluirse en el cálculo de las distintas proporciones y tasas aquellas muertes que se produzcan antes del final del período de referencia de 42 días. El registro de muertes posteriores es alentada por esta Organización “para informar la comprensión nacional, regional y global de estos eventos” (OMS, 2020a). En razón de lo señalado los índices de esta categoría no son utilizados para comparar con datos nacionales e internacionales, por lo que a los efectos de esta investigación la referencia a muertes maternas es la que ocurre hasta los 42 días, esto es, la Razón de Mortalidad materna. (OMS, 1995).

La posibilidad de esa ocurrencia evidencia problemas estructurales, en cuanto al acceso y la atención a la salud, derivados de la inequidad de género y la pobreza, al ubicar a la mujer en una posición de desventaja, vulnerabilidad, riesgo e indefensión: su muerte es evitable y se produce por causas derivadas directamente de lo obstétrico, que es un factor biológico que viene dado por hecho de ser mujer (sexo), y de lo sociocultural que está vinculado al género (Ianuzova.2004), como se verá más adelante; también es indicativo del funcionamiento del sistema de salud de un país, en términos de calidad y acceso.

La mortalidad materna suele ser medida a través de dos indicadores: Razón de mortalidad materna (RMM) y tasa de mortalidad materna. El primero representa el riesgo asociado con el embarazo y lo obstétrico, toma en cuenta dos sujetos de atención: madres y recién nacidos. La RMM mide el riesgo obstétrico una vez que la mujer queda embarazada (atención preventiva que se expresa en el control de la madre y el niño, enfermedades o condiciones que pueden ser tratadas o identificadas tempranamente; circunstancias asociadas con la atención del parto o la cesárea como medicamentos, salas de parto, recursos humanos, tecnología hospitalaria). Representa el riesgo de muerte materna en relación con el número de nacidos vivos y básicamente captura el riesgo de muerte en un solo embarazo o en un solo nacimiento vivo (mide el riesgo de morir).

La RMM se calcula dividiendo el número de madres embarazadas o puérperas fallecidas durante un año determinado a causa de complicaciones relacionadas con el embarazo (independientemente de la duración de la gestación), parto o puerperio, entre el total de nacidos vivos registrados durante ese mismo año. Por eso, para efectos de comparabilidad, siempre se habla del índice por cada 100 000 nacidos vivos o registrados. El segundo indicador es la tasa de mortalidad materna que mide el riesgo de morir durante el embarazo o el puerperio (incluye a posibilidad de quedar embarazada, esto es, la fecundidad y de muerte) y se representa con el número de muertes maternas ocurridas en un mismo período, por cada 100 000 mujeres en edad reproductiva entre 15-49 años (OMS, 2020b; (Faneite, 2010).

Se considera que la mortalidad materna es muy alta cuando sus tasas van de 150 o más muertes por 100 000 nacidos vivos registrados; alta de 50 a 149 muertes por 100 000 nacidos vivos registrados, media las comprendidas entre 20 y 49 defunciones maternas por 100 000 nacido vivos registrados y bajas, las menores a 20 defunciones por 100 000 nacidos vivos registrados (Calderón, 2013).

Las principales causas de muerte materna se deben a causas obstétricas directas e indirectas. Las primeras, resultan de complicaciones obstétricas del embarazo (embarazo, parto y puerperio), de intervenciones, de omisiones, de tratamiento incorrecto, o de una cadena de acontecimientos originada en cualquiera de las circunstancias mencionadas, como hemorragia (anteparto o postparto), labor prolongada u obstruida, sepsis postparto, complicaciones del aborto, enfermedad hipertensiva del embarazo (preclampsia,

eclampsia), embarazo extrauterino, y ruptura del útero, que abarcan cerca del 85% de muertes obstétricas directas.

Las muertes debidas a complicaciones indirectas resultan de una enfermedad existente desde antes del embarazo o de una enfermedad que evoluciona durante el mismo, no debidas a causas obstétricas directas pero sí agravadas por los efectos fisiológicos del embarazo (anemia, malaria, tuberculosis, VIH/SIDA y otras enfermedades infecciosas, y trastornos crónicos como anemia, diabetes, o enfermedades cardíacas); así, como a complicaciones venosas y otras en la etapa posterior al embarazo (OMS/OPS (1995; Paxton et al, 2003);

Algunas de las complicaciones mencionadas representan una amenaza a la vida y, aunque algunas de ellas, son impredecibles, pueden ser tratadas si las embarazadas reciben la atención de salud necesaria y en el momento oportuno, a través de educación, información, programas y servicios especializados, con énfasis en atención a la emergencia obstétrica de las complicaciones de embarazo, aborto, parto y puerperio, entre otros factores; así como de orientación adecuada en materia de salud sexual y reproductiva para evitar embarazos no deseados.

Una herramienta para identificar los factores determinantes de la mortalidad materna es el Modelo de las tres demoras, propuesto por Sreen Thaddeus y Deborah Maine (1994); en el cual se vinculan las causas de mortalidad materna a tres factores (demora en tomar la decisión de buscar atención, demora en llegar al centro de salud apropiado y demora en recibir el tratamiento adecuado en el centro de salud), que representan los obstáculos existentes para la atención prenatal y obstétrica oportuna y adecuada tanto en calidad y cobertura de servicios como en la disponibilidad de recursos humanos y materiales que garanticen su capacidad resolutive, lo que contribuye a identificar las limitaciones del sistema de salud pública.

La primera demora aborda el retardo que se produce para identificar algunos síntomas o signos de alarma y darle la debida importancia. Esto va a depender de las capacidades y oportunidades de la mujer y su entorno para reconocer una complicación, riesgo o peligro en el embarazo que pudiera amenazar la vida, así como de la información de la que dispone acerca del centro de salud al que puede acudir. Entre los elementos que influyen en esta demora están la falta de conocimiento sobre signos y síntomas que permita reconocer la situación y solicitar ayuda; experiencias previas negativas en los servicios de salud que inciden en que se postergue la decisión de solicitar atención, puesto que las personas tienden a demorar la búsqueda de ayuda cuando consideran que los servicios son de mala calidad; y, la falta de autonomía de la mujer para tomar decisiones.

La segunda dimensión del modelo, la demora en identificar y acceder a un servicio de salud apropiado, muestra que la accesibilidad a los servicios de salud es un factor determinante, asociado a la distancia existente entre el lugar de habitación de la gestante y el centro de salud más cercano, sobre todo en áreas rurales o de difícil acceso en los que, el estado de la estructura vial y de comunicaciones, así como la disponibilidad, eficiencia y costo del transporte para hacer el traslado, tiempo de viaje desde el hogar hasta el centro de salud se convierten en elementos decisivos que pudieran determinar la vida o muerte de la madre, ya que, aunque la mujer conozca signos de riesgo y tenga una atención adecuada en el servicio de salud, si no tiene los medios para poder llegar hasta este establecimiento no tendrán uso los otros dos factores. Ante estos obstáculos la distribución y cantidad de centros de salud cuentan.

La tercera demora, en recibir el tratamiento adecuado en el centro de salud, se relaciona con la capacidad del servicio de atender las necesidades de las embarazadas de una manera oportuna, eficaz, adecuada y rápida. Estas limitaciones están asociadas a baja calidad de los cuidados obstétricos de emergencia; recursos humanos insuficientes y sin capacitación para diagnosticar síntomas o enfermedades pre existentes, lo que incide en la gestión inadecuada en cuanto al procedimiento de acción y diagnóstico, retardo en la referencia y traslado a centros de salud de mayor complejidad que puedan resolver situaciones de emergencia; falta de protocolos de atención o incumplimiento de los mismos; no disponibilidad de medicamentos, insumos y suministros (antibióticos, sulfato de magnesio, sangre segura); infraestructura inadecuada y en malas condiciones (quirófanos); ausencia de ambulancia u otro tipo de vehículo para efectuar un traslado cuando amerite.

Este modelo integral ha sido re conceptualizado por Karolinski para incorporarle una cuarta demora, que a su juicio debería ser la primera. Se trata de la demora en la búsqueda de medidas anticonceptivas para la planificación oportuna del embarazo. De acuerdo con la mencionada fuente reducir la tasa de embarazos no planificados es la medida más efectiva para reducir la mortalidad materna, así, la anticoncepción debe ser vista como un mecanismo indisoluble y no como una agenda independiente de la de reducción de la mortalidad materna y la de promoción de los derechos humanos de las mujeres y la equidad de género (Karolinski et al, 2015).

Pese al conocimiento que se ha venido acumulando, en torno a las causas principales sobre la mortalidad materna y las intervenciones necesarias para detectarlas oportunamente y tratarlas con eficacia, las estadísticas de mortalidad materna siguen mostrando diferencias significativas entre los países entre sí y al interior de ellos; un mismo país mostrará disparidades reveladoras, según se trate de mujeres provenientes de hogares con ingresos altos y bajos o entre población rural y urbana.

Los datos del Banco Mundial (2019) y de la Organización Mundial de la salud (2019) evidencian que cada día mueren, 803 mujeres por causas relacionadas con el parto, el 99 % de esas muertes ocurren en países en desarrollo, en los que para 2015 la razón de mortalidad materna se estimó en 239 por 100 000 nacidos vivos, mientras que en los países desarrollados fue de 12 por 100 000. El riesgo de muerte durante toda la vida de las mujeres que viven en países de ingreso alto, con servicios sanitarios más accesibles, es de 1 de cada 2400; mientras que, en los de ingreso bajo ese riesgo es de 1 de cada 180, y aumenta aún más, en situaciones de fragilidad y conflicto: en las que 1 de cada 54 mujeres muere por implicaciones relacionadas con el embarazo. El mayor riesgo de mortalidad materna corresponde a las adolescentes de menos de 15 años, en las que las complicaciones del embarazo y el parto son una de las causas de muerte principales en la mayoría de los países en desarrollo.

Para 2017, en América Latina, la región más desigual del planeta, donde el 10% de las personas más ricas de la región poseen el 71% de las riquezas, 10 de sus países forman parte de los 15 con mayor nivel de desigualdad en el ingreso del mundo, y en su mayoría clasifican en la categoría de ingresos medianos y por ello no califican para recibir un financiamiento externo significativo, el número absoluto de muertes maternas fue de 7 300. 13 de sus países (Bahamas, Bolivia, Guatemala, Guyana, Haití, Jamaica, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Surinam y Venezuela) tienen una razón de mortalidad materna más alta que el promedio regional, entre 89 y 359 por 100

000 nacidos vivos (UNFPA, 2017 y 2019).

Los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) muestran resultados mucho más positivos, al punto que, entre 2000 y 2017, redujeron la mortalidad materna en un 40%; mientras que en América Latina y el Caribe, esa reducción fue del 26%, con aumentos específicos en Santa Lucía, República Dominicana, Haití, Jamaica y Venezuela. La probabilidad que tiene una mujer de morir por causas maternas durante su vida reproductiva, en este lado del mundo, es de 1 en 79 y el riesgo a morir durante el embarazo y el parto llega a ser 100 veces mayor en algunos países en desarrollo que en los más desarrollados; un ejemplo de esas diferencias se observa en el caso de Bolivia, donde la posibilidad de que una mujer muera por causas maternas es de 1 en 50, en tanto que, en Colombia es de 1 en 290 (GHO, 2020b).

Cuando un país muestra altas tasas de mortalidad materna lo que en realidad se desprende de esos datos es que la cobertura y la calidad de sus servicios de salud, ambulatorios y hospitalarios, así como su uso oportuno, son bajos e inadecuados. Esto requiere de un abordaje que tome en cuenta el acceso universal, efectivo y oportuno a servicios de calidad de salud sexual y reproductiva que incluyan atención durante el embarazo, el parto y el periodo posterior a este; para lo cual el Estado debe proveer, por una parte, la asignación de recursos humanos (personal de salud calificado), materiales (equipos, suministros, insumos médicos, medicamentos) y servicios de atención dirigidos a la atención obstétrica. Y, por la otra, que las mujeres y las adolescentes tengan conocimientos sobre la eventualidad de ocurrencia de estas situaciones y, sobre todo, de sus derechos.

La muerte de una mujer como consecuencia del parto tiene diferentes impactos en la sociedad y en la familia. En la primera, por el hecho de que esas muertes ocurren en las edades en que las mujeres son más productivas; en la familia, por la “secuela de orfandad”, el riesgo de muerte de los hijos menores de cinco años, que han perdido a su madre, aumenta hasta en un 50% (Gutiérrez, s/f).

El acceso de las mujeres a servicios de salud está mediado por factores relacionados con la desigualdad e inequidad en el acceso a los servicios, la discriminación por sexo y género, la falta de autonomía para elegir y la falta de oportunidades para el disfrute de los derechos lo que da lugar a muertes tempranas, evitables y prevenibles (Freyermuth-Enciso, 2013) que se pueden adjudicar a los Estados, quienes no actúan eficazmente para prevenirlas, ni aseguran su acceso a servicios de salud sexual y reproductiva oportunos y de calidad. De allí que la mortalidad materna trasciende la dimensión de un problema de salud pública para convertirse en una cuestión de derechos humanos.

La mortalidad materna y los derechos humanos.

El norte de los Derechos Humanos, su espíritu, propósito y razón es el reconocimiento universal de la dignidad humana; en ejercicio de esa dignidad todas las personas tienen derecho a un nivel de vida adecuado, que les asegure salud y bienestar, conforme a lo postulado en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Lo que requiere de condiciones mínimas y oportunidades independientemente de su raza, color, sexo, idioma, religión, opinión, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Varias son las dimensiones que expresan un nivel de vida digno. Una de ellas es el acceso, económico y físico, a servicios de promoción de salud, de prevención y curación de enfermedades y de rehabilitación en los casos de deterioro de la salud. Servicios que han de estar disponibles, ser de calidad y aceptables, conforme a lo prescrito en los instrumentos internacionales que regulan la materia y forman parte del derecho interno de un gran contingente de países; así, las personas tienen derecho a sistemas de protección que conlleven oportunidades iguales –sin discriminación alguna- para alcanzar el nivel de salud que les permita vivir dignamente.

Pese a las declaraciones y prescripciones, los indicadores de salud suelen mostrar líneas divergentes, entre la realidad y lo normativo, derivadas de las dificultades de acceso a los servicios, en función la ubicación geográfica, la condición social o económica, el género, el origen étnico u otra que establezca una diferencia. Uno de esos indicadores es el de mortalidad materna, sus altas tasas evidencian que los responsables de garantizar los derechos humanos –los Estados- no cumplen con sus obligaciones específicas sobre el derecho a la atención en salud. La capacidad de prevenir, detectar y minimizar los riesgos durante el embarazo, de controlarlo de manera efectiva para que una mujer tenga un parto sin peligro para su vida, por causas prevenibles, sigue siendo una deuda social y política.

La insuficiente cantidad de recursos –humanos y materiales-, de políticas, programas y servicios, su baja calidad, entre otros factores, afecta la prestación de los servicios públicos de salud e incide en que las mujeres tengan un acceso a niveles de atención desiguales; lo que se expresa, por una parte, en la incidencia de muertes prevenibles, en ocasión del parto y, por la otra, en el efecto diferenciado que tiene la mortalidad materna en ciertos grupos, sobre todo en los más pobres, los de las zonas rurales e indígenas, quienes deben realizar largos traslados a centros de salud cuya infraestructura es inadecuada y, en la generalidad de los casos, con personal de salud sin la especialización requerida.

La mortalidad materna es un problema de derechos humanos desde el momento en que embarazarse constituye un riesgo de muerte o cuando a la mujer no se le garantiza la atención oportuna, de calidad durante su embarazo, parto o puerperio; y, lo es, porque esas circunstancias constituyen una violación al derecho a la vida, a la salud, a sus derechos sexuales y reproductivos, a la no discriminación de género, a la equidad en el acceso a los servicios, e incluso a sus derechos económicos. Hay violación del derecho a la vida, porque la mortalidad materna es una muerte evitable en la gran mayoría de los casos; porque esta se produce prematura e innecesariamente, de cara al nivel de tecnología médica disponible y al conocimiento clínico alcanzado por la sociedad y no hubiera ocurrido, si las fallecidas hubiesen tenido acceso oportuno y de calidad a una atención obstétrica. Cuando esas muertes se producen porque las mujeres no tienen acceso oportuno a servicios obstétricos de salud, y cuando lo tienen, este no necesariamente es de calidad, hay violación del derecho a la salud.

Los estudios en la materia indican que, en su mayoría, las mujeres que fallecen de muerte materna sufrieron una o múltiples formas de exclusión o discriminación social que condicionó el acceso, utilización y calidad de los servicios de salud disponible sobre la base del género, la clase, la condición de ruralidad, la etnicidad y la raza. Quienes fallecen, son en su generalidad mujeres pobres, de minorías étnicas o raciales, de clases sociales bajas, que viven en zonas rurales aisladas o en zonas urbanas marginadas (Sesia, 2013).

Desde el siglo pasado la comunidad internacional ha dado pasos progresivos para eliminar las desigualdades e inequidades que se han cernido históricamente sobre

las mujeres, muy especialmente en ocasión de la maternidad, a través de diferentes instrumentos jurídicos, como declaraciones, acuerdos, conferencias y resoluciones, entre las que se cuentan, en orden cronológico:

- Declaración de los Derechos Humanos, firmada en 1948, en la que se enfatiza en el derecho a cuidados y asistencia especiales de la maternidad y la infancia.
- Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales (PIDESC), de 1966, que establece a los Estados Parte la obligación de conceder especial protección a las madres durante un período de tiempo razonable antes y después del parto y, una de las cuatro medidas que se obligan a tomar para garantizar el derecho a la salud es la reducción de la mortalidad y de la mortalidad infantil.
- Observación General N° 14 formulada en el año 2000 por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, órgano encargado de supervisar la aplicación del PIDESC, en la que se establece el contenido normativo del Derecho a la salud, se fijan los elementos esenciales para evaluar su cumplimiento; y, se insta a los Estados a adoptar medidas y recursos que contribuyan a mejorar la salud infantil y materna, los servicios de salud sexuales y genésicos (acceso a la planificación de la familia, la atención anterior y posterior al parto, servicios obstétricos de urgencia y acceso a la información).
- Resolución 34/180 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, del 18 de diciembre de 1979, adoptó y dejó abierta a la firma y ratificación, o adhesión la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW). Conforme a ella, los Estados Parte se comprometieron a garantizar a la mujer servicios apropiados –gratuitos cuando fuere necesario- en relación con el embarazo, el parto y el período posterior al parto.
- Conferencia Internacional sobre la Maternidad sin Riesgos, realizada en Nairobi, en 1987, en la cual se identificó a la mortalidad materna como un problema de salud individual y colectiva, así como el indicador de salud que refleja la mayor diferencia entre los países ricos y los países pobres.
- Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo realizada en el Cairo, en 1994. Su Programa de Acción sostiene que la salud reproductiva lleva implícito el derecho a recibir servicios adecuados de atención de la salud que permitan los embarazos y los partos sin riesgos. Se insta a los países a promover la salud de las mujeres y la maternidad sin riesgo a fin de lograr una reducción rápida y sustancial en la morbilidad y mortalidad maternas y a reducir las diferencias observadas entre: a) los países en desarrollo y los desarrollados, y b) a lo interno de los países. En estos casos se hizo hincapié en reducir: b.1) la morbilidad y mortalidad maternas hasta niveles en que no constituyesen un problema de salud pública; b.2) las disparidades en la mortalidad materna dentro de los países y entre las regiones geográficas y los grupos socioeconómicos y étnicos; y, b.3) aumentar la prestación de servicios de maternidad en el marco de la atención primaria de la salud.
- Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 1995, de la que resultó una declaración y plataforma de acción. Los países firmantes reconocieron que: a) las complicaciones relacionadas con el embarazo y el parto, en los países en desarrollo, eran entre las principales causas de mortalidad y morbilidad de las mujeres en

edad reproductiva; b) el derecho de las mujeres a tener un embarazo seguro y c) se comprometieron a mejorar su acceso a servicios adecuados de atención de la salud, incluidos los métodos de planificación de la familia eficaces y sin riesgos y la atención obstétrica de emergencia.

- Recomendación General N° 24 emanada en 1994 del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, creado por la CEDAW. Este instrumento señaló que la falta de servicios adecuados de salud materna que satisfagan las necesidades particulares y específicas de salud, infringen tanto el derecho a la salud como el derecho a la no discriminación.
- Cumbre del Milenio que tuvo lugar en el 2000, en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Los países acordaron el acceso a la salud materna como asunto prioritario. De los ocho objetivos establecidos para alcanzar el desarrollo, teniendo como meta el año 2015, destacó el quinto. Enfocado en mejorar las condiciones de salud materna, a través de la reducción del 75% de las muertes maternas con respecto a las cifras de 1990. En esa oportunidad se presentó la *Estrategia mundial de salud materna e infantil*, cuyo objetivo era salvar la vida de más de 16 millones de mujeres y niños durante los siguientes cuatro años.
- Resolución 11/8 sobre la mortalidad y morbilidad materna prevenible y los derechos humanos emanada del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, de 2009, en la que se reconoce la mortalidad materna como un problema de los derechos humanos de las mujeres derivado de la discriminación, desigualdad, pobreza, entre otros factores que lo agravan.
- Orientaciones técnicas sobre la aplicación de un enfoque basado en los derechos humanos a la ejecución de las políticas y los programas destinados a reducir la mortalidad y morbilidad prevenibles asociadas a la maternidad, publicadas en 2012 por el Alto Comisionado para el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, con el objetivo de ayudar a los responsables de la formulación de políticas a mejorar la salud y promover los derechos de la mujer, ofreciendo orientación sobre la ejecución de las políticas y los programas destinados a reducir la mortalidad y la morbilidad maternas, de acuerdo con los derechos humanos.
- Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible aprobada por unanimidad en septiembre de 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. En ella se establecieron 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y 169 metas a ser alcanzadas por todos los países para el año 2030. El objetivo 3 apunta a garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades, una de las metas para lograrlo es disminuir la mortalidad materna a menos de 70 por cada 100 000 nacidos vivos y lograr que ningún país tenga una mortalidad materna que supere el doble de la media mundial.
- Estrategia Mundial para la Salud de la Mujer, el Niño y el Adolescente 2016-2030 presentada por el entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon en la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2015, en Nueva York. Se trata de una hoja de ruta para la agenda posterior a 2015, que tiene como meta acabar con las muertes evitables de mujeres, niños y adolescentes, además de crear un entorno en el que estos grupos de población no solo sobrevivan, sino que además se desarrollen y vean transformarse sus entornos, su salud y su bienestar.

Como parte de esa Estrategia:

En lo regional ha habido iniciativas, resoluciones y planes de Acción emanadas de la Organización Panamericana de la Salud para orientar a sus países miembros en la reducción de la mortalidad materna; así como lineamientos y decisiones de los órganos de derechos humanos. Entre estos últimos destacan:

- Lineamientos de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, para la evaluación y monitoreo de derechos económicos, sociales y culturales previsto en el Protocolo de San Salvador. Tienen por objeto conocer el grado de progresividad en el cumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales; para lo cual, entre otros, se desarrollaron indicadores estructurales, de procesos y de resultado relacionados con el embarazo y la maternidad: porcentaje de personas con acceso a servicios de saneamiento básico, cantidad de partos atendidos por profesionales y porcentaje de mujeres en edad reproductiva con anemia; tasa de mortalidad materna y perinatal, distribución de mortalidad materna según causas por grupos de edad, tasa de mortalidad perinatal y estimaciones sobre casos de aborto.
- Sentencias de la Corte Interamericana de los Derechos Humanos sobre casos de muerte materna como violación a los derechos humanos. En 2010 la Corte sentenció los casos de las comunidades indígenas Sawhoyamaxa, y Xákmok Kásek contra el Estado del Paraguay. En la primero resaltó que: “Los Estados deben prestar especial atención y cuidado a la protección de (las embarazadas) y adoptar medidas especiales que garanticen a las madres, en especial durante la gestación, el parto y el período de lactancia, el acceso a servicios adecuados de atención médica”; en la segunda, se conoció del caso de una mujer que murió por causas propias de la mortalidad materna, la Corte se pronunció sobre la relación entre la mortalidad materna, los derechos humanos, la discriminación y la pobreza (CIDH,2010).

Garantizar atención de calidad y oportuna tiene una relación directa con la disminución progresiva de desigualdades sociales derivadas del género y el sexo; por lo cual los Estados deben materializar esos derechos, más allá de ofrecer atención de patologías cuando se presenten, a través de leyes, políticas, programas y servicios centrados en la garantía efectiva del derecho a la vida y la salud centradas en la dignidad de las mujeres, en tanto seres humanos. Es en este sentido que en las próximas líneas se abordará la situación de la mortalidad materna en Venezuela.

El caso venezolano.

A la muerte de Juan Vicente Gómez, con la irrupción del petróleo en la economía venezolana, fuertes contingentes poblacionales migraron desde el sector rural hasta los centros urbanos, hubo demandas de mano de obra sana y se comenzó la construcción de carreteras e infraestructura. Se requería un territorio con unas condiciones de habitabilidad mínimas para hacer efectiva las actividades de producción, consumo y circulación de bienes y servicios.

En aras de afrontar los cambios y transformaciones, que permitieran dar respuesta al proceso de modernización e industrialización en ciernes, se fue creando un nuevo tejido institucional. En materia de salud y saneamiento, el Gobierno diseñó y ejecutó planes,

programas y políticas de alcance inmediato y mediano, para abordar los problemas y enfermedades que diezmaron la población e incidían negativamente en el proceso de industrialización. Se creó un cuerpo normativo en torno a la seguridad social y colateralmente una red institucional; surgieron el Instituto Nacional de Higiene y el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, la Maternidad Concepción Palacios, en Caracas, entre otros.

Desde 1943 se adoptó una concepción integral de la sanidad, a partir de la tríada conformada por los factores ambiental, preventivo y curativo. El primero para erradicar las enfermedades endémicas; el segundo, centrado en campañas de vacunación y lo curativo, para aliviar y tratar las enfermedades. El presupuesto del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social evidenciaba esos intereses, el 34,4% del total se destinó a la medicina preventiva, el 39% a la curativa y el 21,4% al saneamiento ambiental. Por primera vez se desarrollaron en el país programas de puericultura, atención prenatal, lucha antivenérea, antituberculosa, antileprosa y otras. Se crearon las denominadas unidades sanitarias, dependencias encargadas de ejecutarlos en el ámbito local y se organizaron las medicaturas rurales para brindar atención médica preventiva y curativa (Kornblith y Maingon, 1985; Castellanos, 1982).

Con la creación del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y hasta finales de la década de los 60 hubo nuevos parámetros de atención en salud. Se amplió la red de instituciones hospitalarias y se construyeron los grandes hospitales generales que servirían de centros de atención a la población. Estos esfuerzos institucionales incidieron en la mejora de las condiciones de vida y salud de la población.

Uno de los indicadores que da cuenta de esa mejoría es el de la mortalidad materna. Desde la década de los cuarenta hasta mediados de los ochenta hubo un descenso sostenido de valores de tres dígitos a dos y luego, las cifras se mantuvieron con variaciones y oscilaciones mínimas. En el lapso que va de 1940 a 1944 el promedio fue de 258 muertes maternas por 100 000 nacidos vivos; mientras que, entre 1987 y 1994 se redujo de 133,8 a 69,9 (González B., M, 2017; González, M., 2017; Cabrera et al, 2019; Mazza et al, 2012).

Llegado el siglo XXI la estabilidad alcanzada retrocede y las cifras oficiales evidencian un crecimiento de las muertes por causas obstétricas. En 2000 la razón de mortalidad materna fue de 60,1 y un año después, de 67,2. De cara a ese aumento de las cifras de maternidad materna, hacia finales de 2005, con recursos “muy limitados”, se creó el Proyecto Madre, adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Salud con el objetivo de reducir la morbimortalidad de la madre y de los niños menores de cinco años por causas que se pueden evitar. El proyecto buscaba contribuir a mejorar la calidad de vida y salud de las comunidades, por medio de la capacitación de los comités de salud y de las redes sociales, la promoción de la salud de las madres, niños y niñas, para fortalecer los servicios de salud en los diferentes niveles y la vigilancia epidemiológica en forma permanente (RBV.GS, 2004).

El Proyecto Madre se diseñó para ser ejecutado en 32 municipios de los 13 estados del país donde, para ese momento, se registraban los mayores índices de mortalidad materna (Lara, Zulia, Carabobo, Bolívar, Amazonas, entre otros) y en 89 municipios seleccionados de 24 estados con altos índices de mortalidad infantil. Se concibió como una estrategia clave para la implantación del Sub sistema de Salud Colectiva y de la estrategia de calidad de vida y salud. Entre las prioridades establecidas estaba mejorar la red hospitalaria pública en el área de atención materno-infantil, para lo cual debía rehabilitarse la infraestructura hospitalaria y la modernización tecnológica del equipamiento médico (D'Ávila et al, 2010).

Pese a la iniciativa gubernamental arriba señalada, para el 2009 la razón de mortalidad materna llegó a 73 muertes por 100 000 nacidos vivos, la más elevada registrada en el país desde los años 70, incluidas las 61 muertes de 1998. Para atender esta situación, este mismo año se creó la Fundación Misión Niño Jesús, adscrita al Ministerio de Salud y la Comisión Presidencial para la implementación, coordinación y puesta en marcha del Programa Nacional de Atención Materno-Infantil “Misión Niño Jesús”. Esta nueva Misión tenía por objetivo: proteger a la población materno-infantil del país, a través de planes y programas que pudieran mejorar su calidad de vida y garantizar, con ello, prestaciones de salud a embarazadas, durante la gestación y el momento del parto. También se buscaba brindar atención a los niños durante sus primeros años de vida. La meta fijada era disminuir la mortalidad materna en menos de cinco años (Mazza et al, 2012).

En el marco de Misión Niño Jesús se crearon las Casas de Abrigo Maternal destinadas a ofrecer alojamiento temporal a las embarazadas, para ser controladas por personal calificado, desde unos días antes de su parto hasta el momento del traslado al nivel resolutivo más adecuado de atención al periparto; apoyo nutricional en períodos más prolongados; prevención y tratamiento de complicaciones de bajo y mediano riesgo. Las mencionadas casas debieron funcionar en 15 estados del país: Lara, Portuguesa, Anzoátegui, Apure, Barinas, Distrito Capital, Falcón, Guárico, Mérida y Vargas. En ese mismo año también se aprobó el programa Maternidad Segura, Deseada y Feliz y el Plan Nacional para la Protección de los Derechos Sexuales y Reproductivos (Avesa et al, 2015).

Entre 2010-2014 se llegó a 70,45 muertes maternas por 100 000 nacidos vivos registrados, la cifra más elevada desde el quinquenio 1970-1974; en ese contexto, en 2014, el Comité de la CEDAW expresó su preocupación por las altas tasas de mortalidad materna y por el elevado número de embarazos de adolescentes. En 2015, la Razón de Mortalidad Materna alcanzó las 95 muertes obstétricas por 100 000 nacidos vivos y se registraron 456 muertes maternas. Estas cifras indican que el país, por una parte, no alcanzó la meta indicada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, según la cual debía reducir la razón de mortalidad materna de 58,9 que se contabilizaba en 1990, a 14,8, y, por la otra, empeoró su desempeño (CEDAW, 2014; Risquez, 2017 y UNPFA, 2019).

Para la primera quincena del mes de mayo de 2016, fecha en que se publicó el último boletín epidemiológico del Ministerio del Poder Popular para la Salud, se habían producido 756 muertes relacionadas al embarazo, parto y puerperio. Ese aumento de 65,79 %, 300 más que las ocurridas en 2015, indica que los índices de mortalidad materna se incrementaron hasta llegar a 126,6 x 100 000 nacidos vivos. Según las fuentes arriba citadas, para 2016, Venezuela ocupaba el tercer lugar en las mediciones de muerte materna en América Latina, superada por Bolivia (116 x 100 000 por cada mujer entre 15 y 19 años) y Honduras (101 x por cada 100 000, entre 15 y 19). Cada día morían dos gestantes en el país.

En agosto de 2016 el Estado venezolano presentó al Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal del Consejo de Derechos Humanos el Informe nacional con arreglo al párrafo 5 del anexo de la resolución 16/21 del Consejo de Derechos Humanos. En este documento se reconoce la necesidad de evaluar los programas de atención prenatal, durante y después del parto para la rectificación de los puntos críticos debido a la tendencia al ascenso del comportamiento de la mortalidad materna en el país a los efectos de determinar las causas y hacer los correctivos a los que hubiere lugar. En 2017, al menos 1 400 mujeres salieron de Venezuela para ser atendidas en el Hospital Universitario Erasmo Meoz de Cúcuta, Colombia, al momento del parto, la mayoría de ellas con cuadros

médicos críticos (ONU.EPU, 2016; ONU, 2018; CIDH, 2018).

Ese mismo año de 2017 el Gobierno nacional anunció la adopción del Plan Nacional de Parto Humanizado, con el objetivo de reducir la violencia obstétrica, a través del abordaje integral y humanizado del proceso de alumbramiento. Según fuentes oficiales **se trata de una política dirigida por el Ministerio del Poder Popular para la Mujer y la Igualdad de Género**, el Instituto Nacional de la Mujer y el Ministerio del Poder Popular para la Salud, cuya meta inicial es **formar 10 mil acompañantes o promotoras comunitarias, quienes orientarían a las “500 mil gestantes, registradas anualmente en el país”**. La idea básica del Plan es promover el acompañamiento a las gestantes, a su familia en la comunidad con círculos de apoyo a la gestación, a la lactancia, “en materia de cuidado amoroso” (MinMujer, 2019).

Pese a los anuncios oficiales y de acuerdo con las últimas estimaciones conocidas, para 2019, la razón de mortalidad materna seguía aumentando y estaba, en promedio, en **112,2** por cada 100 000 nacidos vivos; y, para 2020, el país habría superado los 120 decesos obstétricos. Según datos del Observatorio Global de Salud, de la Organización Mundial de la Salud, para este último año, Venezuela ocupó el cuarto lugar, entre los países de América Latina y el Caribe con la mayor cantidad de muertes maternas, detrás de Haití, Guyana y Bolivia (GHO, 2020).

A lo interno, la mayor concentración de muertes maternas ha sido registrada en el estado Zulia, dependencia donde se concentra más alta cantidad de población indígena del país (61%), con 107 casos (42,67% más que el año anterior), seguido por Carabobo, con 76 casos y Lara con 62, mientras que las cifras más bajas corresponden a Amazonas con 3, Delta Amacuro y Nueva Esparta con 6 cada uno y Vargas con 7. Según las mismas cifras oficiales que se han venido citando, el 65% de estas defunciones le ocurren a mujeres cuyas edades oscilan entre los 20 y los 34 años de edad; el 23% al grupo etario que supera los 35 años y el 12% a las adolescentes, incluidas las jóvenes de 19 años. Las principales causas de esos decesos siguen estando asociadas a los trastornos hipertensivos en el embarazo, complicaciones del parto y en el alumbramiento y abortos inseguros (Convite, 2016; BM, 2020. UNFPA, 2017; Fuenmayor, 2020).

El Modelo de las tres demoras de Thaddeus y Maine, aludido ut supra, permite identificar alguno de los factores que están incidiendo en ese incremento de la mortalidad materna en país. Aunque se carece de documentación para establecer esa relación con la primera demora, no sucede lo mismo con las otras dos. Las condiciones de acceso a la red pública de salud venezolana, la calidad de atención y el estado de los servicios de la red asistencial pública de salud reportadas por diferentes organizaciones científicas, de derechos humanos y medios de comunicación, nacionales e internacionales encuadran en los supuestos que constituyen la segunda y tercera demora, como se verá de seguidas y ha venido siendo expuesto por especialistas en la materia (Avesa, 2019).

Venezuela sufre una crisis sanitaria de larga data cuya gravedad ha sido admitida por las más altas autoridades del país. En 2009, lo hizo el entonces presidente de la República, Hugo Chávez, cuando en un Consejo de Ministros ampliado declaró la emergencia en el área. En 2013, el vicepresidente Nicolás Maduro admitió la responsabilidad del Gobierno Nacional en la situación «deplorable» de todos los centros hospitalarios mencionado la falta de materiales, insumos y «ausencia de médicos»; posteriormente, ya investido como Presidente, recaló la necesidad de: «recuperar los viejos hospitales públicos», cuyo estado calificó como «una vergüenza para la Revolución» (D'Elía, 2014; González, 2008; Naranjo

2014; FMV, 2008).

Entre 2013 y 2014 organizaciones sociales y gremiales denunciaron «falta absoluta» de 35 000 rubros en insumos y material médico-quirúrgico que van desde los de uso cotidiano como gasas, suturas, soluciones fisiológicas, material descartable, inyectoras, set de infusión para soluciones entre otros, hasta los de uso especializado como *stent* coronario, marcapasos, repuestos para equipos de laparoscopia, equipos descartables para máquinas de anestesia, incluidos los anestésicos y medicamentos necesarios durante las intervenciones quirúrgicas; interrupciones en la entrega de tratamientos para enfermedades crónicas, suspensión de la radioterapia para enfermos con cáncer; deterioro de las estructuras de los servicios médicos y hospitalarios, al punto que en los 10 principales centros hospitalarios de Caracas, 69% de los quirófanos y 52% de las camas no se encontraban operativas; insuficiencia de recursos humanos; estos últimos, entonces y ahora, se han venido produciendo por cuanto, las escuelas de medicina gradúan a pocos profesionales o especialistas y, los profesionales con alguna especialidad una vez terminada la residencia migran del sistema público al privado o hacia mejores plazas en el extranjero, lo que reduce la capacidad de dar respuesta al crecimiento de la demanda en materia de asistencia sanitaria (D'elía y Cabezas, 2008; Provea, 2013; RSCMV, 2014; Codevida, 2015).

En 2016 la Asamblea Nacional aprobó un acuerdo declarando la crisis humanitaria en el sector salud. Esta situación aunada a otros déficits que vive el país ha influido para que representantes de organismos internacionales se hayan hechos voceros de la crisis que vive Venezuela. En 2018 la ONG internacional Acaps mencionó a Venezuela como el único país del occidente que padecía una crisis humanitaria debida, no a un desastre natural o conflicto bélico, sino a las políticas gubernamentales; ese mismo año, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en su Resolución *Promoción y protección de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela* señaló la existencia de una crisis política, económica, social y humanitaria en Venezuela y, exhortó al gobierno venezolano a aceptar la asistencia humanitaria, para hacerle frente a la escasez de alimentos, medicamentos y suministros médicos, entre otras carencias señaladas (Acaps, 2018; AN, 2016; ONU, 2018)

Para 2018 el desabastecimiento de productos farmacéuticos se agudizó para variar entre falla absoluta y déficit crítico. Solo se conseguían 12 de 100 medicamentos, lo que constituía un desabastecimiento del 88%; el 60 % de estas fallas se presentaban en la capital y el 70 % en la provincia. Según lo reportado, el Gobierno Nacional no adquiría, en los lapsos oportunos, los materiales e insumos necesarios para la realización de pruebas básicas o especiales y actos quirúrgicos indicados a los pacientes por lo que había insuficiencia de reactivos, pruebas diagnósticas y materiales para laboratorio clínico y bancos de sangre. Esto impide descartar enfermedades en las donaciones de sangre, anatomía patológica e radioisótopos para imagenología y fallas en el mantenimiento de los equipos (Ceballos, 2018).

En 2019 el Coordinador de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas declaró, ante el Consejo de Seguridad, la existencia de un “problema humanitario muy real en Venezuela” que abarcaba a más de 7 millones de personas en el país; entre los cuales contó niños menores de 5 años, embarazadas y lactantes, adultos mayores y personas con enfermedades crónicas y con discapacidad e indígenas. A finales de este mismo año, se presentó la estrategia conjunta para la planeación de la respuesta humanitaria

a la situación venezolana. para mitigar significativamente el impacto humanitario de la crisis en Venezuela debido al limitado acceso a servicios médicos críticos y esenciales, al mantenimiento de los equipos médicos y líneas vitales, y al abastecimiento y distribución continua de medicamentos e insumos médicos (Lowcock, 2019) .

La situación de los centros obstétricos y el trato dado a las gestantes merece verse con mayor detalle. En 2014, Provea informó que las mujeres en trabajo de parto debían recorrer hasta cinco centros asistenciales para conseguir atención; en 2015, la Coalición de organizaciones por el derecho a la salud y a la vida denunció ante el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas que, el 58% de embarazadas que acudía a los centros de salud materno-infantil en Venezuela no recibía atención prenatal (Provea 2014; Codevida, 2015).

En medio del panorama descrito, la Maternidad Concepción Palacios en Caracas, centro de referencia nacional en la materia, contaba, en 2016, con 490 camas, de las cuales sólo 100 estaban operativas, y de 850 partos mensuales se pasó a atender menos de 100. En 2018, otro grupo de organizaciones de derechos humanos solicitó ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos medidas de protección urgentes para esta Maternidad, para lo cual documentó la muerte de 15 mujeres en este centro de salud (Codevida, 2015; CEPAZ et al, 2019).

El 19 de marzo de 2019 esa Comisión otorgó algunas medidas de protección urgentes a favor de la Maternidad Concepción Palacios, entre las que se cuentan, aprovisionarle con insumos médicos y medicamentos, garantizar la disponibilidad permanente de los profesionales de salud requeridos para la prestación de servicios adecuados para las mujeres; garantizar la provisión de servicios de control durante el embarazo, lo cual incluye acceso a métodos anticonceptivos, atención post aborto, controles prenatales y atención adecuada durante el embarazo, el parto y el post parto, atención para los recién nacidos; asegurar condiciones de salubridad adecuadas en el hospital y que se cuente con los recursos suficientes como agua y productos de aseo (CEPAZ et al, 2019).

Según refieren Cabrera et al (2021), las reglas del trabajo y el reglamento institucional de la Maternidad, “centro obstétrico de referencia nacional especializado, con atención las 24 horas los 365 días del año”, establecen que, una vez atendida para su cuidado, una paciente “no debe ser remitido (Sic) a ningún otro centro sanitario”. Según la fuente que se viene comentando, esta regla no se cumple y es común ver como las gestantes son referidas a otros centros, debido a la escasez de recursos.

De cifras de mortalidad materna en franco descenso, desde mil novecientos treinta y nueve hasta los años setenta, hoy día, la Maternidad Concepción Palacios registra lo que Cabrera et al denominan un comportamiento “asintótico” para tener en la última década “un ascenso inaceptable”. La razón de mortalidad materna en este centro asistencial evidenció un aumento progresivo, de 28,14 por 100.000 nacidos vivos en 2009 a 100,26, en 2013, siendo la más alta obtenida en la historia del centro de salud. Según la fuente citada las causas que produjeron esas muertes se debieron en su mayoría a causas obstétricas directas (70,37%) y, en menor medida (29,62 %) a muertes de causa obstétrica indirecta (de origen cardíaco (11,11%), causas inmunológicas (7,40 %), infecciosas de origen no ginecológico, VIH y el embolismo de líquido amniótico (Cabrera et al, 2014; Cabrera et al, 2021)

La situación descrita en los párrafos precedentes es similar en el resto del país. En mayo de 2016, al menos, 15 embarazadas fueron dejadas a las puertas del Hospital

Materno-Infantil de San Francisco, en el estado Zulia; en septiembre de 2017, diferentes mujeres dieron a luz en salas de espera y pasillos del Hospital Dr. Raúl Leoni en San Félix y del Hospital Dr. Ángel Larralde de Carabobo. En 2020, un representante de la **Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela** señaló: “No tenemos los recursos para brindar una atención materna con garantía de que todo vaya a salir adecuadamente” (Fuenmayor, 2020).

Venezuela es signataria de las declaraciones, tratados y pactos internacionales más significativos en materia de Derechos Humanos, incluidos los que garantizan de una manera específica los derechos de la mujer, los cuales tienen jerarquía constitucional y son de aplicación inmediata, conforme se desprende de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela; la cual otorga a la salud el rango de derecho social fundamental y establece al Estado la obligación de garantizarlo como parte del derecho a la vida. De manera especial se garantiza la protección integral de la maternidad a partir del momento de la concepción, durante el embarazo, parto y puerperio.

Pese a la amplitud de esas normas y principios, de derecho interno e internacional, los datos y reportes en la materia evidencian que el país carece de servicios y prácticas eficaces que permitan un acceso oportuno, asequible y aceptable a servicios de calidad, lo que contribuye a configurar situaciones de hecho que pueden ser asimiladas, al menos, a dos de las tres demoras identificadas por Thaddeus y Maine y coadyuvar a la ocurrencia de los altos índices de mortalidad materna en Venezuela. En primer lugar, una gestante pudiera demorar en identificar un servicio de salud apropiado debido a la distancia que le tocaría recorrer para hallarlo o que identificado este, no le den el ingreso, debido al estado y funcionamiento de la infraestructura sanitaria o de sus equipos médico-quirúrgicos, entre otros factores; lo que le haría recorrer varios centros, dentro de la misma ciudad o fuera de ella.

Podría suceder igualmente que, una vez identificado el centro asistencial, y producido su ingreso u hospitalización, se le refiera a otro, por la carencia de insumos o medicamentos; por la insuficiencia del tipo, calidad y oportunidad del tratamiento, la carencia del especialista que requiera y que ese otro centro, a su vez, la remita a otro; así, aunque ella conozca los signos de riesgo la distribución y cantidad de centros de salud, como el que estén debida y apropiadamente dotados haría la diferencia y, en su conjunto, pudieran determinar la vida o muerte de esa mujer, debido a la demora expresada en recibir el tratamiento adecuado en el centro de salud.

Conforme se ha descrito, los servicios especializados no tienen capacidad para atender las necesidades de las embarazadas de una manera oportuna, eficaz, adecuada y rápida, entre otras razones por la baja calidad de los cuidados obstétricos de emergencia que ofrecen, si es el caso; de igual manera, los recursos humanos con los que cuentan son insuficientes para tratar de resolver situaciones de emergencia

Es oportuno hacer una somera referencia a la denominada cuarta demora de Karolinski, también presente en la realidad del país. Según han reportado organizaciones especializadas en la materia existe un significativo déficit de acceso a métodos anticonceptivos que, “incide directamente en el aumento de embarazos en adolescentes y en abortos inseguros asociados a embarazos no deseados” (Avesa, 2017:25). Para el primer semestre de 2017, se había reportado “un número importante de hallazgos de fetos en vertederos de basura y de bebés abandonados” (Avesa, 2017 y 2019). Más allá de las causas clínicas, las muertes obstétricas evidencian la falta de oportunidades que padecen las adolescentes y mujeres

venezolanas, cuyas edades oscilan entre 19 y 40 años.

Las referidas carencias se expresan en un acceso precario a la red sanitaria pública del país, en la que los servicios de salud sexual y reproductiva son insuficientes y mal dotados; también en el deterioro de la infraestructura sanitaria, el suministro intermitente de servicios públicos como agua y electricidad, el déficit de personal de salud especializado (enfermeras, gineco-obstetras, neonatólogos, anestesiólogos, entre otros), escasez de insumos y material médico-quirúrgico, por solo citar algunas dimensiones del problema.

La situación antes descrita constituye una violación del derecho a la vida, a la salud y a la no discriminación: mujeres sin recursos económicos, de zonas rurales, de todas las edades vienen muriendo por causas prevenibles asociadas al embarazo, parto y puerperio. En medio del problema humanitario que sufre el país están las mujeres, quienes carecen de recursos para afrontar, *per se* sus consecuencias y, además, deben atender las necesidades de sus familias, en menoscabo de las propias. Mujeres que dejan de ser consideradas seres humanos y pasan a ser el medio para que otros alcancen sus fines, incluso su vida, en detrimento de la de ellas, lo que constituye de manera inadmisiblemente una violación de sus derechos humanos.

A manera de cierre

La mortalidad materna es un indicador de la desigualdad social y de la inequidad de género cuyas causas estructurales deben abordarse directamente. Caso contrario se está discriminando a las mujeres al dejarse de lado la garantía del derecho a la vida, a la salud, a la salud sexual y reproductiva, a la integridad y a la no discriminación de género. Las muertes de mujeres durante el embarazo, el parto y el postparto, en la generalidad de los casos, son evitables si la vida de esas mujeres se hubiese valorado lo suficiente para garantizarles de manera efectiva acceso oportuno a servicios de salud que cuenten con una infraestructura adecuada, insumos, equipos y recursos humanos suficientes en número y capacitados para hacer frente a las contingencias que se pudieran presentar, a través de políticas, programas y servicios estatales adecuados, accesibles y de calidad.

Cada vez que una mujer gestante o en el puerperio demora en buscar atención médica, en llegar al lugar de atención y en recibir la atención médica una vez que ha llegado a un centro de salud sus opciones de morir se acrecientan. Cuando esas demoras se producen porque esa mujer carece de oportunidades para elegir y decidir, porque carecía de medios para llegar a un centro de salud que estaba muy lejos de su hogar, o porque esa unidad médica carecía de capacidad de resolución, para la atención del embarazo y de sus complicaciones la sociedad le ha fallado y, el Estado, en particular, ha violado sus derechos humanos, por lo que esa muerte le es imputable.

En el caso venezolano las cifras de mortalidad materna han venido aumentando progresivamente, dejando atrás los progresos alcanzados en el siglo pasado. Los estudios en la materia demuestran que las gestantes demoran en buscar atención médica; cuando lo hacen, tardan en llegar al lugar de atención y, una vez allí, en recibir la atención médica. Servicios públicos de salud poco accesibles, deficientemente dotados y con poca capacidad resolutoria son parte del problema.

Las verdaderas causas podrían estar en la ausencia de políticas y programas realizables, en tiempo, espacio y recursos, que tomen en cuenta las recomendaciones y experiencias

en la materia. El diseño y ejecución de esas políticas requiere información estadística, de calidad, oportuna y completa que permita describir las características sociodemográficas de las mujeres que fallecen por causas maternas, las demandas realizadas por ellas y los servicios de salud con los que pudieron contar; saber si estos fueron oportunos, de calidad y accesibles.

En Venezuela la carencia de estadísticas oficiales es un factor que impide conocer de manera confiable la situación de la mortalidad materna en el país. El acceso a estos datos permitiría enfrentar este problema de salud pública, con precisión y confiabilidad; monitorear los cambios en su ocurrencia, las causas y formas de evitarlas, a través de políticas y programas adecuados. Sobre todo avanzar en la garantía efectiva de los sus derechos humanos de las mujeres y adolescentes.

Cada muerte materna que ocurre en Venezuela ha podido ser evitada. Los patrones de ocurrencia muestran que estas se dan en grupos de pocos recursos económicos, entre quienes viven en zonas rurales e indígenas, lo cual apunta a un contexto de desigualdad. No se trata solo de un problema técnico, que lo es, sino de un asunto político que convoca a la sociedad venezolana. Más que una tragedia individual y familiar la muerte de adolescentes y mujeres venezolanas en ocasión del embarazo, parto y puerperio apunta a una clara injusticia e inequidad social que requiere ser atendida.

A lo largo de las páginas precedentes se ha evidenciado que la cobertura de los servicios de salud, muy especialmente los vinculados a la salud sexual y reproductiva de la mujer no son suficientes, accesibles, aceptables ni de calidad; lo que ha venido incidiendo en el aumento progresivo de la mortalidad materna.

En la actualidad las mujeres y adolescentes gestantes en Venezuela viven en condiciones de vida inadecuadas, determinadas por factores socioeconómicos restrictivos, sufren de una desigualdad de oportunidades para el acceso a servicios médicos de calidad y culturalmente competentes; desigualdad que deviene de una discriminación de género que viola los principios y disposiciones establecidos por los instrumentos internacionales y leyes de la República. Como consecuencia de ello están expuestas a riesgos para la salud por contextos de vida particulares y, por la inaccesibilidad a la atención médica que les lleva a la muerte.

Referencias

CABRERA, C.; UZCÁTEGUI, O.; GÓMEZ, J. ; FANEITE, P. y S. KÍZER. (2021). "Premises for maternal death analysis", **Gac Méd Caracas** 2021. Vol 129. N° 1,211-219. Disponible en: http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/article/view/21283

CABRERA, C.; TESTA, M.; GÓMEZ, J.; GALIFFA, D. y G. SALAS. (2019). "Evolución actual de la mortalidad materna", en: **Rev. Latin. Perinat.** 2019, Vol.22. N° 3. 174-179. Disponible en: http://www.revperinatologia.com/images/5_RLP_Vol_22_3_2019.pdf

CABRERA, C., MARTINEZ, M. y ZAMBRANO, G. (2014). "Mortalidad materna en la maternidad Concepción Palacios". **REV OBS GIN.** Vol. 74, N° 3. 154-161. 2014. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S0048-77322014000300003&script=sci_abstract

CALDERÓN, N. (2013). "Mortalidad materna: factores de riesgo", en: **Cuadernos de la Escuela de salud pública** N° 86, 43-68. Disponible en: <https://bit.ly/3zLysDk>

CASTELLANOS, P.L. (1982). “Notas sobre el Estado y la salud en Venezuela”, en: **Cuadernos de la sociedad venezolana de planificación**, N°156 -158. 69 -152

CEBALLOS, F. (2018) *Declaraciones*. Disponible en: <http://www.el-nacional.com/noticias> y <http://talcualdigital.com/index>.

D'ELÍA, J. (2014). “Situación de la salud en Venezuela”, **Revista SIC**, 769.

D' ELÍA, Y. y L. CABEZAS. (2008). **Las Misiones sociales en Venezuela**, Caracas. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis) - Convite, A.C.

D'ÁVILA, M. y M. MEJÍA. (2010). “Proyecto Madre Espacio para la participación social en Venezuela”, en: **Fermentum**. Mérida. Vol. 20 - N° 57. 118-129 <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/33260/articulo7.pdf?sequence=1&isAllowed=y>; y <http://gestionpublicaintersubjetiva.blogspot.com/2010/09/el-proyecto-madre-como-proyecto-guia.html>.

FANEITE, P. (2010). “Mortalidad materna: evento trágico”. **Gaceta Médica de Caracas**. Vol.118. N° 1. 11-24. http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0367-47622010000100003&lng=es&tlng=es.

FREYERMUTH-ENCISO, G. (2013). “Derechos humanos y salud materna”, en: **Revista CONAMED**, vol. 18, N° 2. 88-95. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=57735>

FUENMAYOR, J. 2020. **Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Declaraciones**. <http://www.derechos.org.ve/pw/wp-content/uploads/09Salud4.pdf>;

GONZÁLEZ B., M. (2017). “Mortalidad materna en Venezuela. ¿Por qué es importante conocer las cifras?”, en: **Rev Obstet Ginecol Venez**. Vol.;77. N°1:1-4

GONZALEZ, M. (2017). “Las dimensiones de la mortalidad materna”, en: Finanzas digital. Disponible en: <https://fd.gconex.com/2017/09/las-dimensiones-la-mortalidad-materna/>

GONZÁLEZ, M. (2008). **Las políticas de salud en Venezuela: alternativas para su mejoramiento**, Caracas, Ildis.

GUTIÉRREZ, R. (s/f). **Salud materna: ¿un objetivo o un derecho?** Disponible en: <http://palestra.pucp.edu.pe>

IANUZOVA, M. (2004). “Mortalidad materna y Derechos humanos”. **Profamilia**.1-48 Colombia Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/54574/012413032004.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

KAROLINSKI, A; MERCER, R.; MICONE, P.; OCAMPO, C.; SALGADO, P.; SZULIK, D.; SWARCZ, L.; CORTE, V.R.; FERNÁNDEZ DEL MORAL, B.; PIANESI, J. y P. BALLADELLI. (2015). “Modelo para abordar integralmente la mortalidad materna y la morbilidad materna grave”, en: **Rev. Panam Salud Pública**. Vol. 37. N°4/5.351–9. Disponible en: <https://www.flacso.org.ar/publicaciones/modelo-para-abordar-integralmente-la-mortalidad-materna-y-la-morbilidad-materna-grave/>

KORNBLITH, M. y T. MAINGÓN. (1985). **Estado y Gasto Público en Venezuela. 1936-1980**. Caracas. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela:177

LOWCOCK, M. (2019). **Asistencia humanitaria en Venezuela**. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/experto-de-onu-afirma-que-en-venezuela-se-deben-separar-objetivos-pol%C3%ADticos-y-humanitarios/1448473>

MAZZA, M.; VALLEJO, C. y M. GONZÁLEZ B. (2012). “Mortalidad materna: análisis

de las tres demoras”, en: **Rev. Obstet Ginecol Venez.** Vol. 72. N° 4:233-248. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So048-77322012000400004

NARANJO, M. (2014). “La política de salud en Venezuela durante el período 1999-2012. Aportes para su formulación e implementación”, en: **Comunidad y salud**, vol. 12. N° 2. 80-86

PAXTON, A., MAINE, D. y N. HIJAB. (2003). **Evitando la Muerte y Discapacidad Materna. Uso de los Indicadores de Proceso de la ONU Para los Cuidados Obstétricos de Emergencia (COEm). Preguntas y Respuesta.** Columbia University. Cuaderno de Trabajo AMDD. Programa “Averting Maternal Death and Disability (AMDD). Disponible en: <https://www.publichealth.columbia.edu/sites/default/files/pdf/usingunindicatorsqa-sp.pdf>

RÍSQUEZ, A. (2017). **Estado de la mortalidad materno-infantil según la información oficial y las metas del milenio. Venezuela año 2016. Presentación realizada en el seminario de la nutrición infantil (primera infancia) en emergencias.** Conferencia dictada el 23 de junio de 2017 en la sede de la SVPP.

SESA, P. (2013). “Derechos humanos, salud y muerte materna: Características, potencial y retos de un nuevo Enfoque para lograr la maternidad segura en México”, en: **Revista andaluza de antropología.** N° 5: Aportaciones y potencialidades de la antropología de la salud. 66-90. Disponible en: <https://idus.us.es/handle/11441/87027>

THADEUS, S y D. MAINE. (1994). “Too Far To Walk: Maternal Mortality In Context”, en: **Social Science and Medicine**. Vol. 38. N° 8, 1091-1110

Documentos oficiales e institucionales:

ACAPS. (2018). **Humanitarian overview an analysis of key crises into 2018. The slow erosion of democratic institutions. the institutional crisis.** Disponible en: https://www.acaps.org/sites/acaps/files/products/files/acaps_humanitarian_overview_analysis_of_key_crises_into_2018.pdf.

AVESA. (2019). **Mujeres al límite. Derechos de las mujeres de cara al agravamiento de la Emergencia Humanitaria Compleja en Venezuela.** Disponible en: <https://avesa.blog/informes-sobre-derechos-humanos-de-las-mujeres/mujeres-al-limite/>

AVESA. (2017). **Mujeres al límite. El peso de la emergencia humanitaria: Vulneración de derechos humanos de las mujeres en Venezuela.** Disponible en: <https://avesa.blog/informes-sobre-derechos-humanos-de-las-mujeres/mujeres-al-limite/>

AVESA-ACCSI-ALIADAS EN CADENA. (2015). **Los derechos y la salud sexual y reproductiva en Venezuela.** Tomo 3. Mortalidad materna. Disponible en: https://issuu.com/nodiscriminesvih/docs/dssr_en_venezuela__tomo_2._embarazo.

BANCO MUNDIAL. (2020). **Panorama de la Salud: Latinoamérica y el Caribe 2020.** Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34959?locale-attribute=es>

BANCO MUNDIAL (2019). **Salud reproductiva, materna, neonatal, infantil y adolescente.** Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34959?locale-attribute=eshttps://www.bancomundial.org/es/topic/>

CEPAZ, MUJERES EN LÍNEA, AVESA Y FREYA; y WOMEN’S LINK WORLDWIDE.

(2019). Organizaciones de mujeres y personal de salud de la Maternidad Concepción Palacios exigen que se publiquen las cifras oficiales de mortalidad materna en Venezuela. Disponible en: https://cepaz.org/noticias/organizaciones-de-mujeres-y-personal-de-salud-de-la-maternidad-concepcion-palacios-exigen-que-se-publiquen-las-cifras-oficiales-de-mortalidad-materna-en-venezuela/obstetrica_basica_estabilizacion_y_referencia

COALICIÓN DE ORGANIZACIONES POR EL DERECHO A LA SALUD Y A LA VIDA (Codevida) (2015). **Informe Conjunto de Organizaciones de Defensa del Derecho a la Salud al Comité de Derechos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, con motivo del Examen del 3er Informe Periódico del Estado Venezolano** en el Período de Sesión 55° del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Disponible en: https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CESCR/Shared%20Documents/VEN/INT_CESCR_CSS_VEN_20407_S.pdf

COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS (CIDH). 2018. **Situación de los derechos humanos en Venezuela**. Disponible en: <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/Venezuela2018-es.pdf>.

CORTE INTERAMERICANA DE LOS DERECHOS HUMANOS (CIDH). (2010). **Sentencias de las comunidades indígenas Sawhoyamaya, y Xákmok Kásek**. Disponible en: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r32459.pdf>

CONVITE. (2016). **Análisis sobre cifras de mortalidad materna e infantil en Venezuela**. http://conviteac.org.ve/wp-content/uploads/2018/12/Ana%CC%81lisis-MM-y-MI-2016_Versi%C3%B3n-Final.pdf

FEDERACIÓN MÉDICA DE VENEZUELA. (2008). **Diagnóstico del sector salud en Venezuela: estudios de las enfermedades emergentes y reemergentes**, ponencia central presentada en la *LXIII Reunión Ordinaria de la Asamblea*, realizada en Punto Fijo –estado Falcón del 27 al 31 de octubre.p.144.

NACIONES UNIDAS. OFICINA DE NACIONES UNIDAS PARA LA COORDINACIÓN DE ASUNTOS HUMANITARIOS (OCHA), (2019). **Plan de Respuesta Humanitaria. Venezuela**. Disponible en: <https://www.examenonuvenezuela.com/respuesta-humanitaria/plan-de-respuesta-humanitaria-para-venezuela-2019-es-fundamental-centrar-la-atencion-en-satisfacer-las-necesidades-de-los-venezolanos>

Naciones Unidas. Consejo de Derechos Humanos. (2018). **Resolución Promoción y protección de los derechos humanos en la República Bolivariana de Venezuela**. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/venezuela-bolivarian-republic/promoci-n-y-protecci-n-de-los-derechos-humanos-en-la-rep-blica>

NACIONES UNIDAS. EXAMEN PERIÓDICO UNIVERSAL (EPU).2016. Venezuela. Disponible en: <https://www.ohchr.org/SP/HRBodies/UPR/Pages/VEindex.aspx>

NACIONES UNIDAS. CEDAW. (2014). **Observaciones finales sobre los informes periódicos séptimo y octavo combinados de la República Bolivariana de Venezuela**. Disponible en: <https://undocs.org/es/CEDAW/C/VEN/CO/7-8>

Organización Mundial de la Salud. Global Health Observatory (GHO). (2020a). **Maternal mortality ratio (per 100 000 live births)** Disponible en: <https://www.who.int/data/gho/indicator-metadata-registry/imr-details/26>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. GLOBAL HEALTH OBSERVATORY (GHO). (2020b). **Data. Maternal Mortality. Situation by country**. Disponible en: [https://www.who.int/data/gho/data/indicators/indicator-details/GHO/maternal-mortality-ratio-\(per-100-000-live-births\)](https://www.who.int/data/gho/data/indicators/indicator-details/GHO/maternal-mortality-ratio-(per-100-000-live-births))

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS). (2019). Mortalidad materna. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/maternal-mortality>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. (1995). **Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud**, Décima Revisión (CIE-10). Disponible en: https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=3561:2010-clasificacion-internacional-enfermedades-cie&Itemid=2560&lang=es

PROGRAMA VENEZOLANO DE EDUCACIÓN-ACCIÓN EN DERECHOS HUMANOS (PROVEA). (2014). **Informe Anual: Situación de los derechos humanos en Venezuela**. Disponible en: <https://provea.org/informes-anales/>

PROGRAMA VENEZOLANO DE EDUCACIÓN-ACCIÓN EN DERECHOS HUMANOS (PROVEA). (2013). **Informe Anual 2013: Situación de los derechos humanos en Venezuela**. Disponible en: <https://provea.org/informes-anales/>

RED DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS MÉDICAS VENEZOLANAS. (RSCMV) (2014). **Ante la grave crisis humanitaria de salud**. Disponible en: <http://cdn.eluniversal.com/2014/08/21/reddesociedadescientificas1.pdf>

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. MINMUJER. (2019). **Parto humanizado**. <http://minmujer.gob.ve/el-ministerio/politica-igualdad/parto-humanizado/#:~:text=El%20Plan%20Nacional%20Parto%20Humanizado,post%2Dparto%2C%20lactancia%20materna%20y;> <https://www.mpcmunas.gob.ve/2019/07/19/presidente-maduro-crea-un-estado-mayor-especial-para-fortalecer-plan-parto-humanizado/y;> [http://www.mppef.gob.ve/ejecutivo-nacional-ordena-masificar-el-plan-parto-humanizado/.](http://www.mppef.gob.ve/ejecutivo-nacional-ordena-masificar-el-plan-parto-humanizado/)

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. GABINETE SOCIAL (CRBV. GS). 2004. **Metas del milenio**. Disponible en: https://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/english/MDG%20Country%20Reports/Venezuela/Venezuela_MDGReport_2004_SP.pdf

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. ASAMBLEA NACIONAL. (2016). Acuerdo mediante el cual se declara crisis humanitaria en la salud de Venezuela, en vista de la grave escasez de medicamentos, insumos médicos y deterioro de la infraestructura sanitaria. Disponible en: <https://www.asambleanacionalvenezuela.org/actos/detalle/acuerdo-mediante-el-cual-se-declara-crisis-humanitaria-en-la-salud-de-venezuela-en-vista-de-la-grave-escasez-de-medicamentos-insumos-medicos-y-deterioro-de-la-infraestructura-sanitaria-58>

UNFPA. (2019). **Estado de la población mundial. Un asunto pendiente. La defensa de los derechos y la libertad de decidir de todas las personas**. Disponible en: <https://venezuela.unfpa.org/es/publications/estado-de-la-poblaci%C3%B3n-mundial-2019-4>.

UNFPA. (2017). **Panorama de la Situación de la Morbilidad y Mortalidad Maternas: América Latina y el Caribe**. Disponible en: <https://lac.unfpa.org/es/publications/panorama-de-la-situaci%C3%B3n-de-la-morbilidad-y-mortalidad-maternas-am%C3%A9rica-latina-y-el-o>.



Conocimientos de la población de Puno-Perú sobre saneamiento y factores de contaminación del Lago Titicaca y su impacto en la salud humana y el ambiente

*Jesús Tumi-Quispe**, *Mario Silva-Dueñas*, *Clady Ticona-Arapa*,
*Álvaro Sarmiento-Mena y Nayer Tumi-Figueroa*¹

Resumen

En las últimas décadas en la ciudad de Puno en Perú, la problemática de contaminación se fue agudizando, debido al crecimiento desordenado de la población urbana, a la gestión deficiente de residuos sólidos y descarga de aguas servidas que sin ningún tipo de tratamiento son vertidas a la bahía del lago Titicaca; afectando severamente su biodiversidad, el ambiente y la salud humana. Problemática que justifica el desarrollo de esta investigación que e planteó como objetivo determinar el nivel de conocimientos que posee la población sobre los factores y fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca y su impacto en la salud humana y el ambiente. Se realizó un estudio no experimental, cuantitativo, transversal, descriptivo, correlacional y nivel micro. El universo de estudio estuvo conformado por 97.264 habitantes mayores de 18 años (INEI, 2018); la muestra al azar simple, la constituyeron 382 personas (193 varones y 189 mujeres). La técnica de recolección fue la encuesta; el procesamiento, análisis descriptivo, inferencial y prueba de hipótesis se realizó con el Software SPSS. Como resultado se tiene que el nivel de conocimientos es diferenciado; siendo aceptable en el 50% de jefes de familia, deficiente en el 48.7% y sobresaliente en el 1.3%. La variabilidad del nivel de conocimientos, condicionada por el estatus socioeconómico y la localización espacial de la vivienda en el entorno del litoral costero, denota que en 4/5 de jefes de familia sus conocimientos son adecuados en cuanto a factores de contaminación en la vivienda y sobre fuentes de contaminación de la bahía ca; contrariamente, los conocimientos sobre saneamiento y educación ambiental de más del 80% de jefes de familia son deficientes, denotando la precariedad de su conciencia ambiental y ecológica

Palabras clave: lago Titicaca, contaminación, saneamiento y educación ambiental

Universidad Nacional del Altiplano. Puno, Perú.

*Investigador Responsable

E-mail: jtumi@unap.edu.pe. ORCID: 0000-0001-9719-0821

Recibido: 11/03/2021 Aceptado: 05/05/2021

¹ También participaron activamente en la investigación los egresados y tesistas de la UNA: **Renzo Apaza-Cutipa**, **Liliana Gutiérrez-Chambi** y **Ronal Mamani-Lerma**.

Knowledge of the population of Puno-Peru about sanitation and pollution factors of Lake Titicaca and its impact on human health and the environment

Abstract

In the last decades in the city of Puno in Peru, the pollution problem has become more acute, due to the disorderly growth of the urban population, the deficient management of solid waste and the discharge of sewage that without any type of treatment is discharged into the bay of Lake Titicaca; severely affecting its biodiversity, the environment and human health. Problems that justify the development of this research that the objective was to determine the level of knowledge that the population has about the factors and sources of pollution in the bay of Lake Titicaca and its impact on human health and the environment. A non-experimental, quantitative, cross-sectional, descriptive, correlational and micro-level study was carried out. The universe of study was made up of 97,264 inhabitants over 18 years of age (INEI, 2018); the simple random sample consisted of 382 people (193 men and 189 women). The collection technique was the survey; the processing, descriptive and inferential analysis and hypothesis testing were carried out with the SPSS Software. As a result, the level of knowledge is differentiated; being acceptable in 50% of heads of family, deficient in 48.7% and outstanding in 1.3%. The variability of the level of knowledge, conditioned by the socioeconomic status and the spatial location of the house in the coastal environment, denotes that in 4/5 of the heads of the family their knowledge is adequate in terms of pollution factors in the house and on sources of contamination of the bay ca; On the contrary, the knowledge about sanitation and environmental education of more than 80% of heads of families is deficient, denoting the precariousness of their environmental and ecological awareness

Keywords: Lake Titicaca, pollution, sanitation and environmental education

Introducción

Hasta la época de la revolución industrial, el impacto humano en la biosfera se había dejado sentir, sobre todo de manera local. En la actualidad es difícil señalar áreas libres de alteración, en el contexto de graves problemas ambientales, entre los cuales destacan la desertización de amplias zonas, la contaminación de la atmósfera y el agua, la disminución de la biodiversidad y el crecimiento demográfico con gran consumo de energía y liberación de residuos (Fernández, Hueto, Rodríguez y Marcén; 2003).

Ante ello son evidentes las iniciativas para contrarrestar el efecto negativo causado al medio ambiente mediante la promoción del uso de “tecnologías limpias y respetuosas”; alentando el consumo de productos ecológicos, estimulando el ahorro de energía y agua

y promoviendo el reciclado de desechos (Velásquez, 2008). La Conferencia Internacional sobre Medio Ambiente (Estocolmo, junio de 1972) y Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro (Agenda 21; 1992), son expresiones de que la comprensión del entorno nunca ha sido tan trascendente para la supervivencia de la humanidad. Lo que se ratifica en las posteriores conferencias internacionales sobre el medio ambiente y sociedad (Salónica-Grecia, diciembre de 1997) y la II Cumbre de la Tierra (Johannesburgo-África del Sur, setiembre del 2002).

En las últimas décadas, diversos estudios ponen de manifiesto que tal preocupación no es nueva, aunque sí lo es la dimensión mundial que ésta ha adquirido en los últimos años (Del Puerto, 1992). Que el 80 % de las enfermedades que aquejan a los países en desarrollo, son atribuibles en gran parte a necesidades básicas relacionadas con el saneamiento ambiental (OMS, 1995); que para lograr mejores niveles de salud y bienestar humano, es prioritario no sólo satisfacer las necesidades primarias (OPS, 1990), sino también dotar a la población de los conocimientos y medios necesarios para que éstos se puedan prevenir y controlar (Nakajima, 1993). Para lo cual, es importante conocer los diversos tipos de pensamientos y sentimientos que tiene la población -que están modulados por sus conocimientos, creencias, actitudes y valores que determinan su comportamiento-. Los conocimientos proceden a menudo de la experiencia, pero también de la información proporcionada por el entorno familiar y social; en tanto que, las actitudes al estar sustentadas en la experiencia limitada, se adoptan sin comprender todos los aspectos de la situación (Smith et al., 1993). En definitiva, para mejorar la relación de la sociedad con el ambiente es necesario incrementar los conocimientos sobre el entorno; pero también el cambio de actitudes hacia el cuidado y conservación; pero lamentablemente, ambos aspectos (saberes y actitudes), no siempre están asociadas (Tilbury, 2002).

En el Perú, la mayoría de enfermedades que aquejan a la población, son atribuibles en gran parte a necesidades básicas relacionadas con el saneamiento ambiental y la gestión de residuos sólidos dado el enorme volumen que se producen en las zonas urbanas y con las dificultades para eliminarlos. Es un cuadro que despierta preocupación en diferentes sectores de la sociedad que tratan de alertar y sensibilizar a la población y autoridades. Las soluciones y respuestas al problema son muy diversas a nivel global, regional y nacional, dependiendo de las características económicas, geográficas, políticas, educativas y culturales (Velásquez Patiño, 2008).

En Puno, la situación se torna aún más crítica pues las aguas servidas y excretadas sin un tipo de tratamiento adecuado son vertidas a la bahía del lago Titicaca. A ello se suma la deficiente gestión de los residuos sólidos urbanos, la fragilidad y divorcio de los factores tecnológicos, institucionales y sociales, que afectan severamente sus potencialidades y la riqueza de su biodiversidad de la cuenca, el medio ambiente y la salud humana (Tumi, 2014).

Ante dicho contexto problemático, complejo y de múltiples determinaciones, se planteó el estudio orientado a caracterizar el nivel de conocimientos que posee la población de la ciudad de Puno sobre los factores y fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca y su efecto sobre la salud humana y el ambiente. Es un propósito planteado en la perspectiva de contribuir a una política pública con objetivos y subjetivos del comportamiento ciudadano y la gestión institucional en materia ambiental.

Materiales y Métodos

Área de estudio: El lago Titicaca está localizado en la zona altiplánica entre Perú y Bolivia, a una altitud de 3810 msnm, con un área total de 8.167 km², amplitud máxima de 125 km y una extensión de 400 km. Es considerado como el lago navegable más alto del mundo y tiene importancia sobre todo por la riqueza de su biodiversidad y fauna acuática. La ciudad de Puno se localiza en su bahía interior oeste, sobre una superficie ondulada, rodeada por cerros.

La investigación es de carácter no experimental, cuantitativo y transversal; por su profundidad es descriptivo y correlacional, nivel de análisis micro. El Universo del estudio estuvo conformado por 97.264 habitantes mayores de 18 años (INEI, 2018); la población operacional, determinado al azar simple, ajustado y considerando el 95% grado de confianza y un margen de error de 0.05, es de 382 personas (193 varones y 189 mujeres).

La técnica de recolección de información fue la encuesta, a través de un cuestionario estructurado que se aplicó en hogares, seleccionados al azar, los meses de octubre-diciembre del 2018. El procesamiento de la data se realizó con el Software estadístico SPSS. Sobre esta base, se realizaron análisis de carácter descriptivo e inferencial; además se ejecutó una prueba estadística no paramétrica, a través de la distribución de probabilidad de la chi-cuadrado, para establecer el grado de correlación entre las variables centrales del estudio (de naturaleza nominal y ordinal): Variable dependiente: nivel de conocimientos de la población sobre fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca, factores de contaminación en la vivienda y sus efectos en la salud humana y conocimientos sobre normas y criterios técnicos en saneamiento ambiental. Variables independientes: Estatus socioeconómico (ESE), saneamiento y educación ambiental (S-EA) y acceso a información institucional sobre saneamiento ambiental (AISA). La medición de los conocimientos se realizó considerando tres niveles: A nivel global, a través de 20 ítems bajo el sistema vigesimal con una escala valorativa de tres categorías: deficiente (0 a 10 puntos), aceptable (11 a 16 puntos) y sobresaliente (17 a 20 puntos); a nivel de dimensión o eje de análisis, con una distribución proporcional del número de ítems y considerando las mismas categorías; a nivel de variable, la medición se realizó por cada ítems con una escala valorativa de dos categorías: correcto (1 punto) e incorrecto (0 puntos).

Resultados

El estudio, con base a la normatividad ambiental, criterios de valoración y la evidencia estadística, sostiene que el nivel de conocimientos sobre saneamiento y factores de contaminación de la bahía del lago Titicaca y efectos en la salud humana y el ambiente, en términos generales, es aceptable en el 50% de la población, deficiente en el 48.7% y sobresaliente en el 1.3% (Tabla 1).

Sin embargo, estas proporciones muestran variación según la medición de los factores de contaminación en la vivienda, fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca, saneamiento y educación ambiental a nivel de dimensión y variables de estudio.

1. Conocimientos sobre factores de contaminación en la vivienda y efectos en la salud humana

El nivel de conocimientos de la población urbana de Puno sobre factores de contaminación en la vivienda y sus efectos en la salud humana es diferenciado, siendo sobresaliente en el 41.4% de jefes de familia, aceptable en el 38.4% y deficiente en el 20.2%; cuya diferenciación está condicionada por el estatus socioeconómico de las unidades de análisis (Tabla 2):

- En lo relativo a la ocupación, la mayoría de jefes de familia muestran conocimientos adecuados sobre los factores de contaminación en la vivienda, principalmente el efecto de la calidad de agua (93.66%); porcentaje que se reduce en nueve puntos en cuanto a la recolección de la basura (84.68%); y casi en 30 puntos en lo relativo a tenencia de animales domésticos (69.44%), el estado de la calle (66.51%) y las alcantarillas (62.91%). Lo relevante, es el mayor nivel de conocimientos de los trabajadores del hogar e independientes, cuyos conocimientos son correctos y equilibrados en los diversos factores de contaminación, situación que estaría condicionado, en un caso por la duración de su permanencia en la vivienda o por la naturaleza de la ocupación en el otro caso.
- En cuanto al ingreso, destaca el nivel de conocimientos adecuado y equilibrado de jefes de familia cuyos ingresos están debajo de mil soles sobre los diversos factores de contaminación en la vivienda; situación que está condicionado por el discurrir de su existencia en condiciones precarias de su vivienda y por la localización en el entorno inmediato del litoral costero de la ciudad de Puno.
- En cuanto al grado de instrucción, se denota mayor nivel de conocimientos en jefes de familia con grado de instrucción primaria; situación que está asociado a condiciones de vida más precarias que exigen más preocupación; sobre todo en lo relativo con la calidad del agua (95%) y recogido de basura (100%).

En consecuencia, lo relevante es que los conocimientos sobre factores de contaminación en la vivienda y sus efectos en la salud humana son correctos principalmente en trabajadores del hogar e independientes, así como en jefes de familia con ingresos menores de mil soles y grado de instrucción primaria.

2. Conocimientos sobre fuentes de contaminación de la bahía del Lago Titicaca

El nivel de conocimientos sobre fuentes de contaminación de la bahía del lago es adecuada en la mayoría de la población urbana; siendo mayor en la categoría de sobresaliente (45%), seguida de la categoría aceptable (34.6%) y en menor medida deficiente (20.4%). Sin embargo, el nivel de conocimientos es diferenciado según la fuente de contaminación.

a) Efectos del deficiente manejo de aguas residuales en la contaminación

La contaminación de la bahía del lago por el deficiente manejo de aguas residuales se origina por diversos factores (MINAM, 2014): incremento de la población asentada en sus riberas; instalaciones sanitarias públicas, con colectores deteriorados, atorados y rotos, sin

la pendiente necesaria que permita el flujo de las aguas y sedimentos; aguas pluviales que se recolectan en canales cerrados y abiertos para luego ser vertidos en la bahía de Puno; sistema de lagunas de estabilización insuficientes y en abandono; contaminación de las aguas de pozo, debido a las filtraciones de aguas servidas; la cantidad de aguas servidas sin tratamiento de la ciudad de Puno es más de 200 l/s; la cuarta parte de la población de Puno (más de 25 000 habitantes) tiene conexión de alcantarillado, contribuyendo con cerca de 1 400 kg/día; la mayoría de las descargas provienen de los desechos domésticos (82%), comerciales (17%) e industriales (1%); el agua de la bahía interior de Puno presenta alta concentración de coliformes fecales (mayores de 1000/100 ml).

En este contexto, el nivel de conocimientos que tiene la mayoría de la población (77.5%) sobre el efecto del deficiente manejo de las aguas residuales en la contaminación de la bahía del lago Titicaca es adecuado; pero diferenciado según el estatus socioeconómico y la localización de la vivienda (Tabla 3):

- De acuerdo a la ocupación, alrededor de 4/5 de empleados y trabajadores independientes poseen conocimientos adecuados sobre el efecto del deficiente manejo de las aguas residuales en la contaminación de la bahía del lago Titicaca.
- En lo relativo al grado de instrucción, más del 80% de jefes de familia que tienen estudios de nivel primario y superior poseen conocimientos adecuados; siendo menor en la categoría de nivel secundario (68.4%).
- Respecto a la localización espacial de la vivienda, 4/5 partes de jefes de familia que viven en las diferentes zonas, excepto de la zona Sur-Oeste, poseen conocimientos adecuados sobre el efecto del deficiente manejo de las aguas residuales en la contaminación de la bahía del lago Titicaca; excepto de la zona Sur-Oeste (64.6%). Ello se sustenta, en tanto sus viviendas al estar localizadas en el entorno inmediato de la bahía son evidentes los efectos de la contaminación derivado del deficiente manejo de las aguas residuales.

En consecuencia, el deficiente tratamiento de las aguas residuales genera graves problemas de contaminación de la bahía del lago Titicaca y por consiguiente afecta a la salud humana y demanda de sistemas de canalización y tratamiento adecuado.

b) Efectos de la deficiente gestión de residuos sólidos en la contaminación

En el caso de Puno, la disposición de residuos sólidos son colocados en contenedores de colores, localizados, principalmente, en los centros de abastecimiento de alimentos (mercados, supermercados) e instituciones sectoriales (salud, educación y agricultura), en contenedores comunes (ubicados en la zona central de la ciudad) y al aire libre (sobre todo en áreas periféricas de la ciudad) que contaminan la bahía interior son principalmente de naturaleza inorgánica (70%); los cuales, están compuestos por fierros (21%), botellas PET–descartables-(15%), bolsas de plástico (13%), latas (10%), vidrios (7%). Dentro de los residuos orgánicos por desechos de cocina –alimentos- (54%), heces (19%), huesos (11%), papeles y cartones (8%); y, arbustos (4%). La zona más contaminada por residuos orgánicos se ubica al sur del malecón (43%) y de residuos inorgánicos (30%) localizado al suroeste del malecón. (Valderrama & Córdova, 2004).

En este contexto, en relación al efecto del deficiente manejo de residuos sólidos urbanos (RSU) en la contaminación de la bahía, el nivel de conocimientos que posee la

mitad de la población de Puno (56.8%) es adecuada; pero diferenciado según el estatus socioeconómico y la localización espacial de la vivienda (Tabla 3):

- Según la ocupación de los jefes de familia, se tiene que sólo en la mitad de los empleados y trabajadores independientes sus conocimientos son adecuados o correctos sobre el efecto que causa la deficiente gestión de RSU; contrariamente, en 2/3 de los trabajadores del hogar y empleadores sus conocimientos son incorrectos.
- De acuerdo al grado de instrucción, en 2/3 de los jefes de familia que poseen nivel primario sus conocimientos son adecuados y en menor medida los de nivel superior (60.5%); contrariamente en la mayoría de nivel secundario (54.4%) sus conocimientos son deficientes.
- En lo referente a la localización espacial de la vivienda, la mayoría de jefes de familia que viven en la zona Sur-Este (76.3%) tienen conocimientos adecuados, precisamente es donde la disposición y la recogida de los RSU es deficiente por la limitada cobertura y periodicidad de las unidades colectoras gestionadas por el gobierno local; contrariamente, en las otras zonas, sólo alrededor de la mitad sus conocimientos son aceptables.

En consecuencia, el deficiente manejo de RSU se configura como un factor de contaminación no sólo de la bahía, sino también de los suelos y cuerpos de agua por efecto de lixiviación, la proliferación de fauna nociva y transmisión de enfermedades, generación de contaminantes que directa o indirectamente afectan la salud humana y los ecosistemas naturales.

c) Efectos del colapso de las lagunas de oxidación en la contaminación

Actualmente, la ciudad de Puno cuenta con la planta de tratamiento Isla Espinar (construida en 1972), que recibe los desagües recolectados de las principales estaciones de bombeo que existen en la ciudad y otras plantas de tratamiento de aguas servidas de menor escala (Tudela, 2008):

- Laguna de estabilización “Espinar”, con un área de 22,3 ha y una profundidad de 1,5 m, a cargo de la Empresa de Saneamiento Ambiental (EMSA-Puno). Esta laguna de estabilización recibe sólo el 5% de las aguas servidas de la ciudad de Puno y se encuentra con una operatividad y mantenimiento deficientes, existiendo un tratamiento inadecuado de las aguas residuales. El 70% de las aguas de las cloacas van a la Laguna Espinar y el 30% va directamente al lago Titicaca.
- Laguna de oxidación piloto de la Universidad Nacional del Altiplano, instalada en 1985, para el tratamiento de los desagües provenientes de la ciudad universitaria, cuyo sistema se encuentra en malas condiciones, debido a los atoros, causando inundaciones en las áreas cercanas. Este sistema, posteriormente, fue complementada con la nueva planta de tratamiento (físico, químico y biológico) de las aguas servidas.
- Laguna de estabilización frente a Salcedo, al este de Puno; gestionado por EMSA-Puno con apoyo del PELT. Consiste en lagunas de tratamiento con macrófitas (totora), donde además de mejorar el proceso del tratamiento, provee de recursos

locales para la agricultura y la industria.

La planta de tratamiento principal estuvo operativa hasta el año 1985, fecha en la que quedó inhabilitada por las lluvias que condujeron al incremento en el nivel del lago Titicaca y a la inundación de la misma. Entre los años 1995–1996, EMSAPUNO, con el financiamiento del Programa Nacional de Agua Potable y Alcantarillado (PRONAP), rehabilitó la antigua planta de El Espinar (Tudela, 2008).

Dentro de este contexto, los conocimientos de la mayoría de la población (84.3%) son adecuados sobre el efecto del colapso de las lagunas de estabilización “El Espinar” en la contaminación de la bahía del lago Titicaca; pero diferenciado según estatus socioeconómico y localización espacial de la vivienda (Tabla 3):

- Según la ocupación, se presentan dos tendencias: alrededor de 2/3 de empleados y trabajadores independientes poseen conocimientos adecuados sobre los efectos de lagunas de oxidación; contrariamente, en la misma proporción de los trabajadores del hogar y empleador sus conocimientos son incorrectos.
- En cuanto al grado de instrucción, más del 80% de jefes de familia de los diferentes niveles educativos poseen conocimientos adecuados sobre el efecto del colapso de lagunas de estabilización “El Espinar” en la contaminación.
- Respecto a la localización espacial de la vivienda, más del 90% de jefes de familia que viven en la zona Sur-Este y Nor-Oeste poseen conocimientos adecuados sobre el efecto del colapso de lagunas de oxidación en la contaminación.

En consecuencia, es evidente el efecto negativo que tiene el colapso de las lagunas de estabilización “El Espinar” no sólo en la contaminación de la bahía, sino también directa o indirectamente afectan la salud humana y los ecosistemas naturales.

3. Conocimientos sobre saneamiento y educación ambiental

El estudio muestra que la mayoría de la población de la ciudad de Puno denota precariedad de conocimientos sobre saneamiento y educación ambiental; siendo deficiente los conocimientos del 74.1% jefes de familia, aceptable en el 24.6% y sobresaliente escasamente en el 1.3%. Esta situación evidencia su desconocimiento de la normatividad y criterios técnicos de saneamiento ambiental.

a) Conocimientos sobre aspectos de saneamiento ambiental

El nivel de conocimientos sobre saneamiento ambiental denota que son correctos en alrededor de 2/3 de jefes de familia en la denominación del plástico (residuo inorgánico); en tanto que sólo la mitad acertó en la denominación de un elemento o sustancia que se bota (residuos sólidos) y de producto inservible (desecho); siendo más crítico aun el desconocimiento del 80.6% en el reconocimiento del compostaje o relleno sanitario como estrategia de disposición final de RSU.

Cruzando estos factores con la situación socioeconómica de los jefes de familia, se presenta las siguientes tendencias (Tabla 4):

- En la relación a la ocupación de los jefes de familia, se denota que los conocimientos de la mayoría de empleados son correctos y equilibrados en la denominación de sustancia que se bota (59.1%), tipificación del plástico (68.2%) y producto

inservible (53%); contrariamente, es incorrecto la tipificación del compostaje y relleno sanitario en jefes de familia de las diferentes categorías de ocupación, siendo aún más crítico en el trabajador del hogar (94.7%).

- En lo relativo al ingreso, el estudio muestra que en mayoría de los jefes de familia que poseen ingresos menores de tres mil soles sus conocimientos son correctos y equilibrados en la denominación de sustancia que se bota (77.5%), tipificación del plástico (75%) y producto inservible (60%); contrariamente, es incorrecto la tipificación del compostaje y relleno sanitario en jefes de familia de las diferentes categorías de ingreso, especialmente en más del 80% de los estratos con ingresos menores a dos mil soles.
- En lo concerniente al grado de instrucción, es correcto los conocimientos de la mayoría de jefes de familia con grado de instrucción primaria en cuanto a la tipificación de producto inservible y del plástico y grado de instrucción superior en la denominación de sustancia que se bota; siendo crítico el desconocimiento en más del 80% de los estratos sociales sobre el compostaje y relleno sanitario como disposición de RSU.

En consecuencia, lo relevante es que a nivel de la ocupación y nivel de ingresos de los jefes de familia existen diferencias sustanciales; contrariamente, el grado de instrucción no determina el nivel de conocimiento en cuanto al saneamiento y educación ambiental.

b) Conocimientos sobre el rol de la institucionalidad regional ambiental respecto a protección o descontaminación de la bahía del lago Titicaca

El estudio evidencia que los conocimientos sobre el quehacer de la institucionalidad regional ambiental que tiene la mayoría de la población de la ciudad de Puno son adecuados; pero, relativamente diferenciados, en torno a las líneas de intervención institucional: acciones de protección o descontaminación (68.3%), difusión de programas radiales y televisivos (64.7%) y condiciones de acceso a documentos ambientales y condicionados por el estatus socioeconómico y la localización espacial de la vivienda en el entorno del litoral costero (Tabla 5):

- En cuanto a las estrategias o acciones de protección o descontaminación que realiza la institucionalidad regional ambiental; es mayor el nivel de conocimientos en jefes de familia de la categoría de ocupación obrero (94.4%) y empleado (79.5%), así como los que poseen grado de instrucción superior (73.4%); en tanto que sólo alrededor de la mitad de los demás estratos sociales sus conocimientos son correctos.
- En lo referente al acceso a programas radiales y televisivos que brinda la institucionalidad ambiental regional, es relevante los conocimientos adecuados de 2/3 de jefes de familia de las categorías de ocupación empleado, obrero y trabajador independiente, así como de instrucción superior; en cambio, en más de la mitad de los otros estratos sociales, su conocimiento es deficiente.
- En lo relativo al acceso a documentos que produce la institucionalidad regional ambiental; es preocupante que sólo alrededor de la mitad de jefes de familia de la categoría de ocupación empleado, trabajador del hogar y obrero sus conocimientos son correctos; en cambio, en las demás categorías en la mayoría de la población

sus conocimientos son deficientes.

En consecuencia, el asunto relevante es que, pese a la existencia de una institucionalidad ambiental frondosa y diversa (Proyecto Especial Lago Titicaca-PELT, Autoridad Autónoma del Lago Titicaca-ALT, Autoridad Especial del Sistema Hídrico-TDPS, Autoridad Nacional del Agua-ANA, Reserva Nacional del Titicaca-RNT, Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología-SENAMHI, Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental-OEFA), Gobierno Regional y gobiernos locales; el bajo nivel de conocimientos que posee la mayoría de la población de Puno sobre saneamiento y educación ambiental está condicionada por la limitada cobertura y escasa efectividad institucional y al desconocimiento de la normatividad y criterios técnicos sobre saneamiento ambiental.

4. Efecto de los factores y fuentes de contaminación de la bahía del Lago Titicaca en la salud humana

Los efectos de la contaminación de la bahía y el deficiente manejo de los RSU y de las aguas residuales sobre la salud humana, se advierte en las afecciones neuropsíquicas, digestivas, dermatológicas y oculares que se presentan en la población (Tabla 6):

a) Incidencia en síntomas neuropsíquicos

Las percepciones de la población de Puno que enfatizan los padecimientos cerebrales (manifestados en cefaleas, irritabilidad o insomnio), se expresan en:

A nivel general, la percepción mayoritaria es que son bajos (35.60%) o no existen (34.03%). Según la localización de la vivienda, se tienen imágenes diferenciadas; así mayoritariamente en la zona Noroeste se estima un efecto regular a nivel de afecciones neuropsíquicas (47.92%), mientras que en la zona Noreste se asume que es bajo (41.67%); contrariamente, en la zona Sureste, se considera que no se produce ningún efecto (71.05%).

Por tanto, lo relevante es la apreciación de las familias, cuyas viviendas están localizadas en el entorno inmediato del litoral costero de Puno, que asignan un impacto negativo de la contaminación de la bahía del lago Titicaca y al deficiente manejo de RSU y aguas residuales.

b) Incidencia en trastornos digestivos

En relación a los problemas digestivos, la mayoría de la población de la ciudad minimiza el impacto en los malestares estomacales; agrupándose el efecto en las categorías de bajo (31.41%) y ninguno (33.77%). Considerando la localización de la vivienda, en la zona Sureste se asume el efecto como bajo (37.50%), en tanto que, en la zona Noreste, se ve minimizado completamente (60.53%).

Entonces, lo que hay que destacar, en el marco de la escasa importancia que concede la población al impacto de la contaminación en sintomatologías del estómago, es la apreciación de familias cuyas viviendas están localizadas en el litoral costero, que señalan un efecto regular.

c) Incidencia en afecciones dermatológicas

En relación a los síntomas dermatológicos por localización de la vivienda, a

nivel general, más de 1/3 de la población le asignan la categoría de alto al impacto en enfermedades de la piel. Considerando la localización de las viviendas, se presentan dos tendencias extremas: más del 75% de la población de zona Noroeste le consideran de alto impacto; mientras que, por el contrario, el 25% de las zonas Noreste, Suroeste y Sureste la estiman de regular efecto.

d) Incidencia en síntomas oculares

El 42.41% de la población de Puno considera que la contaminación posee alto impacto sobre los trastornos oculares. En relación a la localización de la vivienda, en la zona Noroeste el 81.05% estima que el efecto es alto; apreciación que comparte apenas el 33% en las zonas Noreste y Suroeste. En la zona Sureste se considera que el impacto es regular (33%).

En consecuencia, el efecto negativo sobre la salud humana que provocan las fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca, es una situación problemática claramente advertida por la población urbana de Puno; especialmente en cuanto a la prevalencia de problemas oculares y en menor medida los digestivos y dermatológicos, situación que resulta más evidente según la localización espacial de la vivienda en el entorno inmediato de la bahía del lago Titicaca.

Discusión

1 En relación al nivel de conocimientos sobre factores de contaminación en la vivienda, el estudio muestra que en la mayoría de la población de Puno es aceptable, no sólo en cuanto al reconocimiento de los factores de contaminación en la vivienda que tiene la calidad del agua, el recogido de basura y la obstrucción del alcantarillado, sino también acerca de aspectos de saneamiento y educación ambiental (denominación de la sustancia que se bota, producto inservible y tipo de residuo); pero deficiente en lo relativo a la tipificación del compostaje y relleno sanitario como estrategias adecuadas de disposición final de RSU. Relacionando estos factores con la situación socioeconómica, se tiene que los conocimientos son aceptables en la mayoría de empleados, jefes de familias con ingresos menores de tres SMV y trabajadoras del hogar; en el resto de los segmentos sociales sus conocimientos son deficientes.

Los resultados de la precariedad de conocimientos sobre contaminación, saneamiento y educación ambiental se corroboran con estudios realizados en Yunguyo-Puno que evidencia que los conocimientos que posee la mayoría de la población urbana de Yunguyo sobre gestión ambiental y contaminación del litoral costero de la ciudad son incorrectos, pero diferenciado por género (Tumi, 2020), en Coata-Puno se denota que existe una baja actitud hacia la conservación del ambiente de estudiantes de secundaria (Estaña & Estaña, 2019) y en municipios del Centro Habana-Cuba muestra una insuficiencia en la educación sanitaria en una parte apreciable de la población, lo que a su vez incide en la actitud de los habitantes (Del Puerto et al., 2000).

2 En relación a las fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca, el estudio evidencia: que la mayoría de la población enfatiza los efectos negativos que trae consigo el manejo inadecuado de los RSU, el deficiente tratamiento de las aguas residuales y el colapso de las lagunas de oxidación “El Espinar”; los cuales, inciden a su vez en el deterioro

de la salud humana, la biodiversidad y el ambiente.

Estos resultados, son corroborados por estudios realizados en el entorno de la bahía del lago Titicaca y otros contextos latinoamericanos: las actitudes y prácticas ambientales de la población sobre gestión de RSU son inadecuados debido al crecimiento poblacional, subsistencia de precaria conciencia ambiental y sanitaria, agudizada por la cobertura limitada de los servicios que presta el gobierno municipal (Tumi, 2016); baja comunicación entre los actores (empresa, Estado y comunidad) y política municipal debilitada (Niño, A; Trujillo, J; Niño, 2017); la influencia de actividades socio-económicas y contaminación antropogénica (Hernández & Poot, 2017); la precariedad de las administraciones públicas municipales (Vasconcelos, 2019); que refuerzan la noción de sociedad del riesgo dado que provocan daños irreversibles a la salud humana, contaminan y degradan el medio ambiente, comprometiendo la salud ambiental y afectando la biodiversidad (García, 2018).

Ante el deficiente manejo de aguas residuales, otros estudios denotan que la descarga actual de las aguas servidas a la bahía interior de Puno ha provocado su eutrofización, lo que provoca un desequilibrio ecológico y deterioro de la salud humana (Tudela, 2008).

Ante el colapso del sistema de lagunas de oxidación, diversos estudios sostienen que: las aguas residuales de la bahía de Puno, al presentar valores de 2.21 mgNT/l y Fósforo Total de 1.36 mgPPO4/L. sobrepasan los límites permisibles, por tanto, la bahía se encuentra en proceso de eutrofización (Jimenez et al., 2016); que existe exposición ambiental por metales en las aguas de la bahía interior y donde sus concentraciones son permanentes durante todo el año, pudiendo traer consecuencias negativas para el ecosistema y la salud humana (Moreno et al., 2018); y que el grado de avance del proceso de eutrofización del lago Titicaca por medio de la evaluación de parámetros fisicoquímicos (pH, turbidez, DBO₅, nitrógeno total y fósforo soluble) y microbiológicos (coliformes fecales termotolerantes), es indicador del grado de avance del proceso de eutrofización, mientras que la evaluación de macrófitas (pleuston y limnófitas) y fitoplancton constituye un indicador potencial sobre la pérdida de biodiversidad (Fonturbel Rada, 2005); la presencia de la lenteja de agua (*Lemna gibba*) en la bahía del lago Titicaca, debido al proceso de eutrofización que sufre a causa del mal tratamiento de las aguas residuales (Canales Gutierrez, 2010).

3 En relación a los conocimientos sobre saneamiento y educación ambiental, el estudio evidencia la precariedad de conocimientos de la mayoría de la población; poniendo en cuestión no sólo el rol de la institucionalidad regional ambiental que es poco efectiva y con cobertura limitada, sino también su desconocimiento de la normatividad y criterios técnicos sobre saneamiento ambiental.

En efecto, respecto al quehacer de la institucionalidad ambiental regional frente a la contaminación de la bahía del lago Titicaca, no obstante su naturaleza frondosa y diversa (08 proyectos especiales, 10 gobiernos locales de nivel provincial y el gobierno regional), el estudio pone en cuestión su eficiencia y efectividad; dado que el accionar de la institucionalidad regional ambiental estuvo orientado a realizar estudios de diagnóstico y evaluación del grado de contaminación de la bahía (ALT, 2001; ANA, 2014; MINAGRI, 1995; MINAB, 2013; INEI, 2018) y elaborar instrumentos de gestión ambiental (Comisión Ambiental, Línea de Base Ambiental, Política Ambiental PDRA-PDLA, Sistema Regional de Gestión Ambiental, instrumentos de planificación, seguimiento y evaluación); teniendo una cobertura limitada su accionar en torno a la difusión de los resultados de dichos estudios y por consiguiente ausente en las acciones de fortalecimiento de la conciencia ambiental y ecológica de la población.

4 En lo concerniente a los efectos de las fuentes de contaminación de la bahía sobre la salud humana, el estudio evidencia que la mayoría de la población considera que los síntomas neuropsíquicos (cefaleas, irritabilidad o insomnio) y digestivas (cólicos, pirosis, náuseas) poseen un efecto negativo entre regular y bajo; en tanto que los efectos de los síntomas dermatológicos (irrupción de granos, inflamación de la piel) y oculares (lagrimeo, ojo rojizo y lagañas) tienen una incidencia entre regular y alto en la salud humana.

Los resultados del estudio, se corroboran con hallazgos de otras investigaciones realizadas sobre efectos de la contaminación de la bahía del lago Titicaca en la salud humana: En enfermedades neuropsíquicas, cuyas razones de productos cruzados (OR) que fluctúan entre 5 y 6 veces más en las zonas circumlacustre con relación a los barrios libres o de baja contaminación, el riesgo calculado es alto (Miranda Aliaga, 2004). Elevada en la prevalencia de cefaleas (nauseas), cuya incidencia es mayor en familias que habitan en áreas próximas a la bahía por el manejo deficiente de sus residuos sólidos y contaminación del litoral costero de Puno (Valderrama, A. y Canales, 2007). Sobre distribución temporal de Enfermedades Diarreicas Agudas (EDAs) y su relación con la temperatura y cloro residual del agua potable, en la ciudad de Puno, los usuarios al no poseer agua continua las 24 horas, se ven en la necesidad de almacenar en depósitos no adecuados; dando lugar al desarrollo de microorganismos (Ferro-Mayhua et al., 2019).

En perspectiva, frente a la precariedad de los conocimientos de la población sobre saneamiento, contaminación y educación ambiental, resulta fundamental considerar las propuestas de estudios realizados en el contexto latinoamericano: la edu-comunicación para el desarrollo sostenible (Rendón et al., 2018); el registro fotográfico (Perdono et al., 2018); el juego o juegos de mesa (Sanabria et al., 2017); educación ambiental con enfoque integrador e interdisciplinario (Paula et al., 2019); (Alvarez & Vega, 2009); educar con ética y valores ambientales (De Castro et al., 2009). Estas propuestas, recreadas y validadas de acuerdo al contexto socio-cultural, se configuran como estrategias efectivas para generar una conciencia ambiental en actores sociales e institucionales. De otro lado, frente a la creciente contaminación de la bahía del lago Titicaca por la deficiente gestión de RSU y aguas residuales y el colapso de las lagunas de oxidación y sus efectos en la salud humana y el ambiente, es importante considerar las acciones y propuestas que se vienen realizando: la estrategia de reciclar antes de desechar (Aliaga Ortega, 2016); acciones de manejo de residuos sólidos (Olaguez E., Espino P., 2019); la estrategia de la investigación-acción-participativa (Rodríguez A., Fontalvo I, Colón N., Rodríguez V., 2018); corresponsabilidad de las organizaciones de la sociedad civil en algunas etapas del MRSU (Del Cármen V., Rodríguez A.L., Juárez A.L. Sampedro M, 2019) generando contaminación y deterioro ambiental. Este artículo estudia el MRSU enfocándose en la participación comunitaria. Para estimar la generación, composición y emisión se aplicó la calculadora del clima. El MRSU se obtuvo mediante una encuesta y entrevistas. Los tiraderos a cielo abierto (TCA.

Conclusiones

El estudio, con base a la normatividad ambiental, criterios de valoración y evidencia estadística, muestra que el nivel de conocimientos de la población urbana de Puno sobre saneamiento y factores de contaminación de la bahía y efectos en la salud humana y el ambiente es diferenciado; siendo aceptable en el 50% de jefes de familia, deficiente en el 48.7% y sobresaliente en el 1.3%. La variabilidad del nivel de conocimientos, condicionada por el estatus socioeconómico y la localización espacial de la vivienda en el entorno del

litoral costero, denota que en 4/5 de jefes de familia sus conocimientos son adecuados en cuanto a factores de contaminación en la vivienda y sobre fuentes de contaminación; contrariamente, los conocimientos sobre saneamiento y educación ambiental de más del 80% de jefes de familia son deficientes. La deficiencia de conocimientos ambientales que poseen los jefes de familia explica la precaria conciencia ambiental y ecológica de la población, debido a su desconocimiento y desinterés sobre la normatividad y criterios técnicos y a la ineficacia y limitada efectividad del accionar de la frondosa institucionalidad ambiental regional.

Referencias

ALIAGA ORTEGA, W. (2016). Incidencia de gestión ambiental con la contaminación por residuos sólidos de la bahía del lago Titicaca Puno. *Revista Científica Investigación Andina*, 16(2), 67–79. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.35306/rev.%20cien.%20univ..v16i2.273>

ALVAREZ, P., & VEGA, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14(2), 245–260. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17512724006.pdf>

CANALES GUTIERREZ, A. (2010). Evaluación de la biomasa y manejo de leña gibba (lenteja de agua) en la bahía del lago Titicaca, Puno. *Revista Ecología Aplicada*, 9(2), 91–99. <http://www.scielo.org.pe/pdf/ecol/v9n2/a04v9n2.pdf>

DE CASTRO, A., CRUZ, J., & RUIZ, L. (2009). Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza. *Convergencia Rev. Ciencias Sociales*, 16(50), 353–382. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10511169014>

DEL CÁRMEN V., RODRÍGUEZ A.L., JUÁREZ A.L. SAMPEDRO M, R. M. y S. S. (2019). La importancia de la participación y corresponsabilidad en el manejo de los residuos sólidos urbanos. *Rev. Acta Universitaria*, 29, 1–16. <http://doi.org/10.15174.au.2019.2166>

DEL PUERTO, C. (1992). El saneamiento básico y la urbanización como factores determinantes en el estado de salud de la población. *Rev. Ciencias Médicas. Serie Salud Ambiental*, 1(1), 1–45.

DEL PUERTO, C., Concepción, M., Del Puerto, A., & Prieto, V. (2000). Conocimientos y actitud de la población en relación con el saneamiento básico ambiental. *Rev. Cubana de Higiene y Epidemiología*, 38(2), 137–144. <http://scielo.sld.cu/pdf/hie/v38n2/hie08200.pdf>

ESTAÑA, V., & ESTAÑA, J. (2019). Conocimiento de los estudiantes sobre la contaminación ambiental en la I.E.S. Soraza del distrito de Coata. *Revista Didáctica de las Ciencias Naturales*, 1(1), 12–19. <http://revistas.unap.edu.pe/journal/index.php/RCCNN/issue/current>

FERNÁNDEZ R., HUETO A., R. L. Y M. C. (2003). ¿Qué miden las escalas de actitudes? *Ecosistemas: Rev. Científica y Técnica de Ecología y Medio Ambiente.*, 12(2), 1–18. [url: www.aeet.org/Ecosistemas/032/educativa1.htm](http://www.aeet.org/Ecosistemas/032/educativa1.htm)

FERRO-MAYHUA, F. P., FERRO-GONZALES, P. F., & FERRO-GONZALES, A. L. (2019). Distribución temporal de las enfermedades diarreicas agudas, su relación con la temperatura y cloro residual del agua potable en la ciudad de Puno, Perú. *Rev. Investig. Altoandina (RIA)*, 21(1), 69–80. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18271/>

ria.2019.446

FONTURBEL RADA, F. (2005). Indicadores fisicoquímicos y biológicos del proceso de eutrofización del Lago Titicaca (Bolivia). **Revista Ecología Aplicada**, 4(1-2), 135-141. <http://www.scielo.org.pe/pdf/ecol/v4n1-2/a18v4n1-2.pdf>

GARCÍA ARAUJO, B. C. (2018). **Degradação do meio ambiente e gerenciamento de resíduos sólidos** [Universidade Federal de Mato Grosso.]. <http://bdm.ufmt.br/handle/1/1121>

HERNÁNDEZ, C., & POOT, C. (2017). Residuos sólidos generados en malecón turístico. **Rev. Conciencia Tecnológica**, 53. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94453640007>

JIMENEZ, L. A., JAHUIRA, F. A., & IBÁÑEZ, V. (2016). Tratamiento de aguas eutrofizadas de la bahía interior de Puno, Perú, con el uso de dos macrofitas. **Rev. Investig. Altoandina (RIA)**, 18(4), 403-410. <https://doi.org/https://doi.org/10.18271/ria.2016.232>

MIRANDA ALIAGA, A. (2004). Efectos de la contaminación de la bahía interior de Puno en la salud humana, 2003. **Revista Científico Social**, 1(1).

MORENO, E., ARGOTA, G., ALFARO, R., APARICIO, M., ATENCIO, S., & GOYZUETA, G. (2018). Cuantificación de metales en sedimentos superficiales de la bahía interior, lago Titicaca-Perú. **Rev. Investig. Altoandina (RIA)**, 20(1), 09-18. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18271/ria.2018.326>

NAKAJIMA, H. (1993). El estado de salud mundial. **Publicación Científica**, 1(524).

NIÑO, A; TRUJILLO, J; NIÑO, A. (2017). GESTIÓN DE RESIDUOS SÓLIDOS DOMICILIARIOS EN LA CIUDAD DE VILLAVICENCIO. UNA MIRADA DESDE LOS GRUPOS DE INTERÉS: EMPRESA, ESTADO Y COMUNIDAD. **Revista Luna Azul**, 44, 177-218. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321750362011>

OLAGUEZ E., ESPINO P., A. K. y M. A. (2019). Plan de Acción a Partir de la Percepción en Estudiantes de la Universidad Politécnica de Sinaloa ante el Reciclaje de Residuos Sólidos y la Educación Ambiental. **Rev. Formación Universitaria**, 12(3), 3-14. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062019000300003>

PAULA, C., PÉREZ, J., & SIERRA, J. (2019). La educación ambiental con enfoque integrador. Una experiencia en la formación inicial de profesores de matemática y física. **Revista Electrónica Educare**, 23(1), 1-22. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15359/ree.23-1.10>

PERDONO, O., SALAS, P., & FERNÁNDEZ, L. (2018). Avifauna local: una herramienta para la conservación, el ecoturismo y la educación ambiental. **Rev. Ciencia En Desarrollo**, 9(2), 17-34. <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/01217488.v9.n2.2018.7701>

RENDÓN, L., ESCOBAR, J., ARANGO, A., MOLINA, J., VILLAMIL, T., & VALENCIA, D. (2018). Educación para el desarrollo sostenible: acercamientos desde una perspectiva colombiana. **Revista Producción + Limpia**, 13(2), 133-149. <https://doi.org/10.22507/pml.v13n2a7>

RODRÍGUEZ A., FONTALVO I, COLÓN N., RODRÍGUEZ V., S. V. Y M. Y. (2018). Sensibilización en el manejo de residuos sólidos mediante la investigación-acción participativa. **Modulo Arquitectura-CUC**, 20(1), 29-38. doi: 10.17981/mod.arq.cuc.20.1.2018.03

SANABRIA, I., ARANGO, A., & SANDOVAL, L. (2017). El juego como estrategia para la enseñanza y el aprendizaje de la evolución biológica en estudiantes de noveno grado. **Rev. Biografía**, 10(19), 146–152. <https://doi.org/https://doi.org/10.17227/bio-grafia.extra2017-7092>

SMITH, S. E., PYREH, T., & ORNELAS, H. (1993). El concepto de investigación-acción con participación comunitaria en pro de la salud. **Rev. ECO**, 4(320–5).

TILBURY, D. (2002). Investigación y evaluación en educación ambiental. Caso 1. **Rev. CENEAM.**, 212–218. <http://www.redined.mec.es/oai/indexg.php?registro=011200330049>

TUDELAMAMANI, J. (2008). Estimación de la disponibilidad a pagar de los habitantes de la ciudad de Puno por el tratamiento de aguas servidas. **Economía y Sociedad**, 69, 73–83. <http://cies.org.pe/sites/default/files/files/otros/economiasociedad/32844432-estimacion-de-la-disponibilidad-a-pagar-de-los-habitantes-de-la-ciudad-de-puno-poel-tratamiento-de-aguas-servidas.pdf>

TUMI, J. (2016). Actitudes y prácticas ambientales de la población de la ciudad de Puno, Perú sobre gestión de residuos sólidos. **Espacio Abierto**, 25(4), 267–284. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/122/12249087021/html/index.html>

TUMI QUISPE, J. (2014). Representaciones sociales de la población de la ciudad de Puno sobre gestión de residuos sólidos. **Investig. Altoandina (RIA)**, 16(1), 59–74. <http://www.unap.edu.pe/oui/ria/>

TUMI QUISPE, J. (2020). Representaciones sociales por género sobre gestión ambiental y contaminación del litoral costero de Yunguyo Puno. **Revista Investig. Altoandina (RIA)**, 22(3), 238–251. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18271/ria.2020.658>

VALDERRAMA, A. Y CANALES, A. (2007). Impacto del manejo de residuos sólidos sobre la salud familiar en la bahía de la ciudad de Puno. **Rev. Investigación EPG UNA Puno**, 3(3).

VALDERRAMA, A., & CORDOVA, D. (2004). Impacto del manejo de residuos sólidos sobre la salud familiar en la bahía de la ciudad de Puno. **Revista Científico Social**, 1.

VASCONCELOS, R. . y F. A. V. F. (2019). Uso de indicadores de sostenibilidad para evaluar la gestión de residuos sólidos urbanos en la Región Metropolitana de Belo Horizonte. **Rev. Ingeniería Sanitaria Ambiental**, 24(2), 1–21. <http://dx.doi.org/10.1590/s1413-41522019177499>

VELÁSQUEZ PATIÑO, A. C. (2008). La gestión de los residuos sólidos urbanos en la ciudad de Hannover: un modelo exitoso. **Anales de Geografía**, 28(1), 163–177. <file:///C:/Users/Lenovo/Downloads/32009-Texto del artículo-32026-1-10-20110609.PDF>

Documentos oficiales e institucionales:

INEI. (2018). **Puno: Resultados definitivos del censo nacional de población y vivienda 2017**. https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1563/

MINAM. (2014). **Estudio de la calidad ambiental de la cuenca del lago Titicaca Ámbito Peruano**. <https://www.minam.gob.pe/puno/wp-content/uploads/sites/55/2014/02/ESTUDIO-DEL-ESTADO-DE-LA-CALIDAD-AMBIENTAL-CUENCA->

DEL-TITICACA..pdf

OMS. (1995). El camino saludable hacia un mundo sostenible. **Rev. Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible**, 7–18.

OPS. (1990). Las condiciones de salud en las Américas. **Publicación Científica**, 1(524).

Agradecimiento

Expresamos nuestra gratitud a la Universidad Nacional del Altiplano de Puno, a través del Vicerrectorado de Investigación por la oportunidad brindada en el marco del II Concurso de Proyectos de Investigación Científico Tecnológico 2016; en el cual el proyecto, al ser meritado en el proceso de evaluación externa, tuvo acceso al apoyo económico-financiero.

Anexos

Tabla 1. **Conocimientos sobre factores y fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca saneamiento y educación ambiental**

Dimensión de análisis	Deficiente		Aceptable		Sobresaliente	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Factores de contaminación en la vivienda	77	20.1	147	38.5	158	41.4
Fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca	78	20.4	132	34.6	172	45.0
Saneamiento y educación ambiental	283	74.1	94	24.6	5	1.3
TOTAL	186	48.7	191	50.0	5	1.3

Fuente: Encuesta socio-ambiental, Puno 2018

Tabla 2: Conocimientos sobre factores de contaminación en la vivienda y sus efectos en la salud humana según estatus socioeconómico (%)

VARIABLE	CATEGORIA	RESPUESTA	FACTORES DE CONTAMINACIÓN					
			Calidad agua	Recogido basura	Calles sin pavimentar	Animales domésticos	Obstrucción alcantarillado	
O C U P A C I Ó N PRINCIPAL	Empleado T: 132	Correcta	90.2	84.8	51.5	71.2	75.0	
		Incorrecta	9.8	15.2	48.5	28.8	25.0	
	Independiente T: 194	Correcta	95.4	91.2	55.7	69.1	65.5	
		Incorrecta	4.6	8.8	44.3	30.9	34.5	
	Obrero T: 17	Correcta	76.5	82.3	58.8	70.6	52.9	
		Incorrecta	23.5	17.7	41.2	29.4	47.1	
	Trabaj hogar T: 19	Correcta	100.0	94.7	68.4	68.4	68.4	
		Incorrecta	0.0	5.3	31.6	31.6	31.6	
	Empleador T: 3	Correcta	100.0	66.7	100.0	66.7	33.3	
		Incorrecta	0.0	33.3	0.0	33.3	66.7	
	Otro empleo T: 17	Correcta	100.0	88.2	64.7	64.7	82.4	
		Incorrecta	0.0	11.8	35.3	35.3	17.6	
	I N G R E S O FAMILIAR (En soles)	IMV T: 32	Correcta	90.6	93.7	62.5	71.9	87.5
			Incorrecta	9.4	6.3	37.5	28.1	12.5
Menos de 1000 T: 109		Correcta	98.2	94.5	60.6	69.7	69.7	
		Incorrecta	1.8	5.5	39.4	30.3	30.3	
Menos de 2000 T: 162		Correcta	91.4	87.7	57.7	67.5	63.2	
		Incorrecta	8.6	12.3	42.3	32.5	36.8	
Menos de 3000 T: 40		Correcta	87.5	90.0	42.5	77.5	72.5	
		Incorrecta	12.5	10.0	57.5	22.5	27.5	
Más de 3000 T: 38		Correcta	97.7	31.6	42.1	68.4	71.1	
		Incorrecta	5.3	68.4	57.9	31.6	28.9	
GRADO INSTRUCCIÓN DE	Primaria T: 20	Correcta	95.0	100.0	65.0	55.0	75.0	
		Incorrecta	5.0	0.0	35.0	45.0	25.0	
	Secundaria T: 114	Correcta	93.9	90.3	52.6	64.9	59.6	
		Incorrecta	6.1	9.7	47.4	35.1	40.4	
	Superior T: 248	Correcta	92.7	86.7	56.4	73.0	72.6	
		Incorrecta	7.3	13.3	43.6	27.0	27.4	

Fuente: Encuesta socio-ambiental; Puno, 2018.

Tabla 3: Conocimientos sobre fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca y su efecto en la salud humana según estatus socioeconómico y localización espacial de la vivienda

VARIABLES/ CATEGORIAS	Respuesta	Aguas residuales		Residuos sólidos (RSU)		Colapso de lagunas de oxidación	
		N°	%	N°	%	N°	%
ESTATUS SOCIOECONOMICO							
Empleado	Correcta	106	80.3	73	55.3	109	82.6
T: 132	Incorrecta	26	19.7	59	44.7	23	17.4
Independiente	Correcta	150	77.3	113	58.2	165	85.1
T: 194	Incorrecta	44	22.7	81	41.8	29	14.9
Obrero	Correcta	11	61.1	12	66.7	13	72.2
T: 18	Incorrecta	7	38.9	6	33.3	5	27.8
Trabajador del Hogar T: 19	Correcta	13	68.4	6	31.6	17	89.5
	Incorrecta	6	31.6	13	68.4	2	10.5
Empleador	Correcta	3	100.0	1	33.3	3	100.0
T: 3	Incorrecta	0	0.0	2	66.7	0	0.0
Otra ocupación	Correcta	13	81.3	12	75.0	15	93.8
T: 16	Incorrecta	3	18.8	4	25.0	1	6.3
Primaria	Correcta	17	85.0	15	75.0	20	100.0
T: 20	Incorrecta	3	15.0	5	25.0	0	0.0
Secundaria	Correcta	78	68.4	52	45.6	94	82.5
T: 114	Incorrecta	36	31.6	62	54.4	20	17.5
Superior	Correcta	201	81.0	150	60.5	208	83.9
T: 248	Incorrecta	47	19.0	98	39.5	40	16.1
LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE LA VIVIENDA							
Zona Nor-Este	Correcta	78	82.1	50	52.6	71	74.7
T: 95	Incorrecta	17	17.9	45	47.4	24	25.3
Zona Sur-Este	Correcta	78	83.9	71	76.3	84	90.3
T: 93	Incorrecta	15	16.1	22	23.7	9	9.7
Zona Nor-Oeste	Correcta	76	80.0	38	40.0	89	93.7
T: 95	Incorrecta	19	20.0	57	60.0	6	6.3
Zona Sur-Oeste	Correcta	64	64.6	58	58.6	78	78.8
T: 99	Incorrecta	35	35.4	41	41.4	21	21.2
TOTAL	Correcta	296	77.5	217	56.8	322	84.3
T: 382	Incorrecta	86	22.5	165	43.2	60	15.7

Fuente: Encuesta socio-ambiental, Puno 2018

Tabla 4: Conocimientos de la población sobre saneamiento ambiental según estatus socioeconómico (%)

VARIABLE	CATEGORÍA	RESPUESTA	Sustancia que se bota	Producto inservible	Tipo de residuo plástico	Compostaje del relleno sanitario y
O C U P A C I Ó N PRINCIPAL	Empleado	Correcta	59.1	53.0	68.2	23.5
	T: 132	Incorrecta	40.9	47.0	31.8	76.5
	Independiente	Correcta	48.4	41.8	59.8	17.5
	T: 194	Incorrecta	51.6	58.2	40.2	82.5
	Obrero	Correcta	47.1	47.1	76.5	29.4
	T: 17	Incorrecta	52.9	52.9	23.5	70.6
	Trabaj. Hogar T: 19	Correcta	36.8	42.1	78.9	5.3
		Incorrecta	63.2	57.9	21.1	94.7
	Empleador	Correcta	66.7	0.0	100.0	33.3
	T: 3	Incorrecta	33.3	100.0	0.0	66.7
	Otro	Correcta	41.2	64.7	82.4	11.8
	T: 17	Incorrecta	58.8	35.3	17.6	88.2
INGRESO FAMILIAR (En soles)	IMV	Correcta	40.6	40.6	65.6	18.8
	T: 32	Incorrecta	59.4	59.4	34.4	81.2
	Menos 1000 T: 109	Correcta	41.3	46.8	63.3	17.4
		Incorrecta	58.7	53.2	36.7	82.6
	Menos de 2000 T: 163	Correcta	50.9	43.6	65.6	17.8
		Incorrecta	49.1	56.4	34.4	82.2
	Menos de 3000 T: 40	Correcta	77.5	60.00	75.0	25.0
		Incorrecta	22.5	40.00	25.0	75.0
	Más de 3000 T: 38	Correcta	63.2	50.00	63.2	26.3
		Incorrecta	36.8	50.00	36.8	73.7
GRADO DE INSTRUCCIÓN	Primaria	Correcta	35.0	60.00	70.0	15.0
	T: 20	Incorrecta	65.0	40.00	30.0	85.0
	Secundaria	Correcta	41.2	43.9	62.3	17.5
	T: 114	Incorrecta	58.8	56.1	37.7	82.5
	Superior	Correcta	57.3	46.8	66.9	20.6
	T: 248	Incorrecta	42.7	53.3	33.1	79.4
TOTAL	Correcta	51.3	46.6	65.7	19.4	
T: 382	Incorrecta	48.7	53.4	34.3	80.6	

Fuente: Encuesta socio-ambiental; Puno, 2018.

Tabla 5: Conocimientos sobre el rol de la institucionalidad regional ambiental frente a la contaminación de la bahía del lago Titicaca según estatus socioeconómico y localización espacial de la vivienda

VARIABLES/ CATEGORIAS	Respuesta	Acciones de protección o descontaminación		Programas radiales o televisivos		Documentos institucionales	
		N°	%	N°	%	N°	%
ESTATUS SOCIOECONOMICO							
Empleado	Correcta	105	79.5	88	66.7	71	53.8
T: 132	Incorrecta	27	20.5	44	33.3	61	46.2
Independiente	Correcta	114	58.8	120	61.9	91	46.9
T: 194	Incorrecta	80	41.2	74	38.1	103	53.1
Obrero	Correcta	17	94.4	12	66.7	9	50.0
T: 18	Incorrecta	1	5.6	6	33.3	9	50.0
Trabajador del Hogar T: 19	Correcta	12	63.2	12	63.2	10	52.6
	Incorrecta	7	36.8	7	36.8	9	47.4
Empleador	Correcta	0	0.0	3	100.0	2	66.7
T: 3	Incorrecta	3	100.0	0	0.0	1	33.3
Otra ocupación	Correcta	13	81.3	12	75.0	11	68.8
T: 16	Incorrecta	3	18.8	4	25.0	5	31.3
Primaria	Correcta	11	55.0	12	60.0	8	40.0
T: 20	Incorrecta	9	45.0	8	40.0	12	60.0
Secundaria	Correcta	68	59.6	66	57.9	42	36.8
T: 114	Incorrecta	46	40.4	48	42.1	72	63.2
Superior	Correcta	182	73.4	169	68.1	144	58.1
T: 248	Incorrecta	66	26.6	79	31.9	104	41.9
LOCALIZACIÓN ESPACIAL DE LA VIVIENDA							
Zona Nor-Este	Correcta	70	73.7	64	67.4	50	52.6
T: 95	Incorrecta	25	26.3	31	32.6	45	47.4
Zona Sur-Este	Correcta	72	77.4	60	64.5	49	52.7
T: 93	Incorrecta	21	22.6	33	35.5	44	47.3
Zona Nor-Oeste	Correcta	52	54.7	59	62.1	44	46.3
T: 95	Incorrecta	43	45.3	36	37.9	51	53.7
Zona Sur-Oeste	Correcta	67	67.7	64	64.6	51	51.5
T: 99	Incorrecta	32	32.3	35	35.4	48	48.5
TOTAL	Correcta	261	68.3	247	64.7	194	50.8
T: 382	Incorrecta	121	31.7	135	35.3	188	49.2

Fuente: Encuesta socio-ambiental, Puno 2018

Tabla 6: Efectos de los factores y fuentes de contaminación de la bahía del lago Titicaca en la salud humana, según localización de la vivienda

LOCALIZACIÓN DE VIVIENDA	CATEGORIA	Síntomas neuropsíquicas		Síntomas digestivas		Síntomas dermatológicas		Síntomas oculares	
		Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Zona Nor-Este T: 95	Alto	2	2.1	4	4.2	26	27.4	32	33.7
	Regular	19	20.0	25	26.3	30	31.6	24	25.3
	Bajo	42	44.2	31	32.6	20	21.0	22	23.2
	Ninguna	32	33.7	35	36.9	19	20.0	17	17.8
Zona Nor-Oeste T: 95	Alto	26	27.4	40	42.1	72	75.8	77	81.0
	Regular	45	47.4	30	31.6	12	12.6	7	7.4
	Bajo	12	12.6	13	13.7	6	6.3	7	7.4
	Ninguna	12	12.6	12	12.6	5	5.3	4	4.2
Zona Sur-Este T: 93	Alto	3	3.2	3	3.2	14	14.9	20	21.3
	Regular	6	6.4	8	8.5	27	28.7	27	28.7
	Bajo	31	32.9	29	30.9	30	31.9	27	28.7
	Ninguna	54	57.5	54	57.4	23	24.5	20	21.3
Zona Sur-Oeste T: 99	Alto	2	2.0	3	3.1	28	28.6	33	33.7
	Regular	13	13.3	20	20.4	29	29.6	25	25.5
	Bajo	51	52.0	47	47.9	26	26.5	24	24.5
	Ninguna	32	32.7	28	28.6	15	15.3	16	16.3
TOTAL T:382	Alto	33	6.7	50	13.1	140	36.7	162	42.5
	Regular	83	21.7	83	21.7	98	25.7	83	21.7
	Bajo	136	35.6	120	31.4	82	21.4	80	20.9
	Ninguna	130	34.0	129	33.8	62	16.2	57	14.9

Fuente: Encuesta socio-ambiental; Puno, 2018.



**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 122-144
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44

Efeitos do trabalho infantil sobre a escolaridade, a renda e a condição ocupacional de trabalhadores adultos da região sul do Brasil em 2015

Edicleia Lopes da Cruz Souza y Talita Egevardt de Castro

Resumo

Existe uma preocupação mundial com relação aos efeitos nocivos do trabalho infantil e seus reflexos sobre a condição de vida dos indivíduos. Esta problemática tem sido foco de diversas discussões entre pesquisadores, Estado e entidades sociais, como este estudo que teve por objetivo analisar os efeitos do trabalho precoce na escolaridade, nos rendimentos e na condição da ocupação de um indivíduo adulto que foi trabalhador infantil. Para tanto, realizou-se uma análise estatística e econométrica de dados da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios, 2015, referentes aos trabalhadores com idade entre 18 e 70 anos, dos estados da região Sul brasileira. Os resultados mostraram que: do total de trabalhadores investigados na região, 38% eram trabalhadores informais. Nos três estados sulinos, mais de 55% desses trabalhadores na informalidade começaram a trabalhar com até 14 anos. Quanto ao rendimento, obteve-se que as pessoas que ingressaram no trabalho com menos de 10 anos tiveram média de rendimentos mensal menor, se comparada à média dos ingressantes após os 18 anos. Na mesma direção, quanto menor a idade que começou a trabalhar, menor a média de anos de estudo apresentada. Nos três aspectos investigados, os trabalhadores da área rural estavam em pior condição: a informalidade entre eles era maior, a renda e a escolaridade menores. Por fim, esta pesquisa reforça que o trabalho infantil é uma problemática humana, social e econômica latente no tempo, que carece de esforços do Estado e da sociedade para a sua completa erradicação

Palavras-chave: Trabalho infantil; Escolaridade; Renda; Condição na ocupação. Ingresso no trabalho

Effects of child labor on education, income and occupational condition of adult workers in the southern Brazil in 2015

Abstract

There is a worldwide concern regarding the harmful effects of child labor and its effects on the living conditions of individuals. This issue has been the focus of several discussions between researchers, the State and social entities, such as this study which aimed to analyze the effects of early work on schooling, income and the condition of the occupation of an adult individual who was a child worker. For this purpose, a statistical and econometric analysis of data from the National Household Sample Survey, 2015, was carried out, referring to workers aged between 18 and 70 years, from the states of the southern region of Brazil. The results showed that: of the total number of workers investigated in the region, 38% were informal workers. In the three southern states, more than 55% of these informal workers began to work when they were 14 years old. In terms of income, it was found that people who entered work with less than 10 years old had a lower average monthly income, when compared to the average of those entering after 18 years old. In the same direction, the lower the age that you started working, the lower the average years of study presented. In the three aspects investigated, rural workers were in a worse condition: informality among them is greater, income and education are lower. Finally, this research showed that child labor is a human, social and economic problem latent in time, which lacks efforts by the State and society for its complete eradication

Keywords: Child labor; Education; Income; Occupation condition. Entry to work.

Introdução

O trabalho de crianças e adolescentes que outrora significava o início de um processo contínuo de aprendizado e preparação para a vida adulta perdeu esse sentido. Perpassou por períodos de mudança estrutural nas sociedades em que as famílias lançaram as suas crianças no trabalho para complementar a renda e garantir a subsistência familiar, tal qual ocorrera a partir da revolução industrial inglesa. E numa outra dimensão, o trabalho era a forma pela qual se educava, tirava e protegia da marginalidade, como ocorrera com as crianças de rua no século XIX e em quase todo o século XX. E, ainda hoje, especialmente em países subdesenvolvidos, o trabalho infantil é fortemente associado à pobreza e considerado como um atenuador dos seus efeitos, atuando também como um preventivo da criança ou adolescente se envolverem com a vadiagem e a criminalidade.

No entanto, é temerário considerar o trabalho precoce como medida preventiva, solução ou um meio de formação de um indivíduo, pois, na maioria dos casos, impede a criança de desfrutar a sua infância, brincar, sonhar e de se desenvolver livremente. As consequências do trabalho precoce, tanto para a criança quanto para o seu entorno, superam os benefícios por ele gerados, até porque os efeitos podem ser latentes e se estenderem

para a vida adulta dos indivíduos.

De acordo com a Organização Internacional do trabalho (OIT), que também atua no Brasil, o trabalho infantil além de ilegal priva as crianças e adolescentes de uma série de direitos, dentre os quais: gozar de uma infância saudável, frequentar a escola e de estudar regularmente. Por ser ao mesmo tempo uma das **causas e também efeito da pobreza** e da ausência de oportunidades para desenvolver as capacidades individuais, o trabalho infantil impacta o nível de desenvolvimento das nações e, muitas vezes, leva indivíduos ao trabalho forçado na vida adulta (OIT/BRASIL, 2020).

De acordo com a Convenção n.138, de 1973, desta Organização, não deve ser admitido a pessoas com idade inferior a dezoito anos qualquer tipo de emprego ou trabalho que, por sua natureza ou circunstância em que é executado, possa prejudicar a saúde, a segurança e a moral dos indivíduos (OIT, 1973). Mesmo assim, de acordo com o relatório global sobre o trabalho infantil divulgado por esta mesma instituição, em 2015, de todas as crianças e adolescentes existentes no mundo, com idade entre cinco e 17 anos, cerca de 168 milhões estavam em situação de trabalho infantil (ILO, 2015). Quase a metade destes indivíduos estava engajada nas piores formas de trabalho infantil que, segundo a Convenção n.182 da OIT (1999), são atividades prejudiciais à saúde, à segurança e à moral da criança ou adolescente.

No Brasil, criança é definida pelo Estatuto da Criança e do Adolescente (ECA) como todo indivíduo que está com idade inferior a doze anos. Ao passo que, os adolescentes são todas as pessoas com idade entre 12 e 18 anos incompletos. Logo, cronologicamente estes são os intervalos de idade em que se caracterizam a infância e a adolescência dos indivíduos, respectivamente. Este mesmo instrumento legal proíbe qualquer atividade laboral para indivíduos menores de 14 anos, liberando aqueles acima desta idade na condição de aprendiz. Estabelece, porém, que até aos 18 anos a atividade laboral desempenhada pelo adolescente não pode ser em período noturno, perigosa ou insalubre (ECA, 1990). Mas, segundo dados da OIT (2020), existia em 2015 cerca de 2,7 milhões de crianças e adolescentes, na faixa etária de cinco a 17 anos, exercendo alguma atividade laboral no país, presentes em todos os setores econômicos.

Na região Sul do Brasil, neste mesmo ano, o trabalho era exercido por mais de 509,2 mil indivíduos nesta faixa etária. Esta região tem o segundo maior PIB regional, ficando atrás apenas da região Sudeste. E, no entanto, é alta a quantidade de crianças e adolescentes que ainda se engaja no mercado de trabalho em seus estados, o que a fez ocupar, em 2016, a primeira posição no *ranking* de trabalho infantil em termos de proporção de crianças de 5 a 17 anos trabalhando (PNAD, 2015; PNAD, 2016).

Ainda, de acordo com a PNAD (2015), esses indivíduos estavam admitidos em ocupações em todos os setores produtivos da região, mas eram as atividades agropecuárias que absorviam a totalidade dos trabalhadores infantis de 5 a 9 anos nos estados sulinos e também empregava a grande maioria das crianças com idade entre 10 a 11 anos. Já os adolescentes de 12 a 14 anos e 15 a 17 estavam concentrados, majoritariamente, em atividades do setor de comércio e serviço. Na região como um todo, havia a predominância de meninos trabalhadores em relação às meninas e é entre eles que se concentrava a maioria dos indivíduos que só trabalhava ou trabalhava e estudava. Os meninos que só trabalhavam eram duas vezes mais em relação às meninas.

O estado do Paraná, dentre as unidades federativas tem a 4^a maior incidência de

trabalho infantil, seguido do Rio Grande do Sul, na 5ª posição. Santa Catarina ocupa a 8ª colocação (IBGE, 2012). Nestes estados, nenhuma das crianças de 5 a 9 anos trabalhadoras recebiam rendimentos pelo trabalho executado. Em igual situação estava a maioria dos adolescentes de 10 a 14 anos (PNAD, 2015). Ressaltando que esses dados evidenciam que o trabalho infantil não é uma problemática socioeconômica restrita às regiões pobres ou somente aos estados menos desenvolvidos do país.

A quantidade de crianças e adolescentes trabalhadores denota que, mesmo com o envolvimento do Estado, da sociedade e da família, ainda há um grupo substancial de indivíduos, inclusive menores de 14 anos, trabalhando em todas as regiões brasileiras. Isso reforça a necessidade de se discutir a problemática do trabalho infantil, tendo em vista todos os efeitos adversos associados à sua incidência.

Na literatura nacional e internacional há uma convergência em se considerar que o trabalho precoce é prejudicial às crianças e aos adolescentes, especialmente por estarem em fase de formação física, mental e psicológica. As sequelas podem atingir intensidades diferentes conforme, dentre outros fatores, a idade dos indivíduos e a natureza da atividade praticada e o tempo nela despendido e, ainda, se estender para a sua vida adulta. Assim, esta pesquisa tem como objetivo verificar se o trabalho na fase infantil influenciou o nível de escolaridade, a renda e a condição na ocupação dos trabalhadores adultos nos estados da região Sul brasileira. É, portanto, uma discussão que propõe um caminho inverso de análise, ou seja, partindo dos adultos que foram trabalhadores infantis.

A pesquisa está estruturada em 5 Seções: a primeira consiste nesta introdução, apresentando o tema e o objetivo da pesquisa. A Seção 2 expõe uma síntese de pesquisas sobre os riscos e as vulnerabilidades que crianças e adolescentes trabalhadores estão suscetíveis, ressaltando os efeitos sobre a escolaridade e a educação dos indivíduos. Na sequência, está a descrição da metodologia conformando a Seção 3. A apresentação dos dados, a análise e discussão dos mesmos se dá na Seção 4. Por último, as principais considerações finalizam o estudo.

Riscos e vulnerabilidades do trabalho infantil

Foi somente a partir das últimas décadas do século XX que o emprego da mão de obra de crianças e adolescentes passou a permear mais frequentemente as discussões sob o ponto de vista social. A percepção em torno dos efeitos perversos do trabalho infantil se intensificou na comunidade internacional por meio de pesquisas e campanhas de órgãos como o Fundo das Nações Unidas para a Infância (UNICEF) e OIT, chamando a atenção para os impactos negativos do trabalho precoce na vida da criança, se estendendo para a sua fase adulta e, conseqüentemente, no próprio desenvolvimento econômico de um país.

Revisando a literatura, desde o final do século XIX, com em Jama (1893), já havia relatos científicos sobre a preocupação com a saúde do trabalhador infantil. Na época, a lei proibía a admissão de crianças menores de quatorze anos de idade nas fábricas. Todos os adolescentes entre quatorze e dezesseis anos, para trabalhar, deveriam ter um certificado emitido por um médico autorizado, afirmando que se encontravam em bom estado de saúde e de desenvolvimento.

O impacto do trabalho infantil sobre a escolaridade também já era uma preocupação no século XIX, conforme demonstra relato publicado na revista inglesa *Lancet* sobre a

atuação da legislação que previa as condições de trabalho e frequência escolar para as crianças. De fato, as leis eram falhas e adaptáveis conforme o país, mas, as que existiam impunham restrições legais em relação à idade e à escolaridade para o trabalho de crianças em fábricas, oficinas e minas. Em algumas ocupações, entretanto, não existiam tais limitações. Do ponto de vista de saúde pública, quanto mais jovem a criança, mais necessário se era evitar o seu trabalho. Nos termos da lei, de 23 de março de 1877, nenhuma criança com idade inferior a quatorze anos podia ser empregada em uma fábrica (LANCET, 1893).

Em outro relato a Lancet (1899) revela a jornada que crianças e adolescentes enfrentavam entre trabalho e escola ou só no trabalho. Muitos deles trabalhavam mais de 40 horas na semana, inclusive no horário escolar, e atuavam em várias atividades de comércio, serviços e no trabalho doméstico. O relato foi do Dr. Francis Warner, um estudioso do físico e das capacidades de crianças em idade escolar. Esse mesmo cientista declarou que a capacidade de adquirir e assimilar o conhecimento atingia o auge quando a criança estava tranquila, sem fadiga. Muitas crianças em idade escolar que trabalhavam apresentaram mais fadiga cerebral, manifestada na imprecisão e dificuldade de coordenar movimentos voluntários. Além disso, movimentos descontrolados como espasmos dos dedos, contração da testa, equilíbrio desigual de braços abertos, eram mais frequentes nessas crianças trabalhadoras.

No entanto, Galli (2001) chamou a atenção para o fato de que a maior parte da literatura recente sobre o trabalho infantil está centrada nos determinantes dessa prática. Provavelmente, isto ocorre em função de que é essencial conhecê-lo para se estabelecer políticas e instrumentos de erradicação. Para o autor, a literatura sobre as consequências, especialmente econômicas, do trabalho infantil ainda é escassa e dispersa quando comparada à literatura sobre o que determina essa condição. Ressalta que é igualmente importante que se compreenda qual é o impacto econômico e social do trabalho infantil e de sua redução para que se implementem políticas mais direcionadas.

Autores como Alberto (2007); Jorge (2007); Kassouf (2002); Moura (2004); Osment (2014); Nanfoso e Ntamack (2005); Nicolella (2006); Souza e Pontili (2008) e Souza (2011) tiveram diferentes olhares sobre a temática do trabalho infantil, mas, seus apontamentos convergem ao considerarem as consequências que o trabalho precoce pode acarretar para os indivíduos. Os referidos autores são unânimes em dizer que o trabalho precoce é prejudicial às crianças e adolescentes.

Mantovani (2012) buscou compreender o trabalho infantil, o seu significado e as suas consequências a partir da perspectiva e concepção de pessoas que foram trabalhadores na infância e de profissionais da educação que lidavam com crianças e adolescentes trabalhadores. As observações da autora levam à constatação de que, em pleno século XXI, ainda há a percepção por uma parte da população de que o trabalho infantil instrui, disciplina e forma o ser humano. Isto evidencia como as questões culturais são muito importantes na discussão do trabalho infantil.

Resultados semelhantes também foram encontrados por Nascimento (2011) ao estudar o trabalho infantil em uma estrutura de campesinato. Destacou que nas famílias trabalhadoras, o trabalho de crianças e adolescentes tem marcas simbólicas e que, por isso, tem uma importância similar à da educação no sentido de formar e dignificar o indivíduo. Muitos pais ainda percebem o trabalho como símbolo de respeito, de ter direitos e evitar que a criança seja tratada como indolente ou vadia. Dentre os significados que

deram ao trabalho, consideram-no também como uma maneira de distanciar os filhos da criminalidade.

No entanto, a autora supracitada também aponta que atribuir ao trabalho o papel de educador, dignificador ou protetor é uma forma de justificar a inserção precoce de crianças e adolescentes no trabalho. O fato é que estes indivíduos formam um estoque de mão de obra barata e de fácil acesso e, muitas vezes, o trabalho infantil só não é aceito pela sociedade quando exercido em situações degradantes, como no corte de cana, no sisal, nas pedreiras, etc. As colocações sugerem, portanto, que se em condições menos severas, a sociedade pode mudar a sua concepção quanto ao trabalho infantil aceitando-o. Até porque, o número de crianças trabalhando no mundo ainda atinge a casa dos milhões evidenciando certa convivência pacífica por parte das sociedades.

O que parte das sociedades ainda não se deu conta é do quanto o trabalho precoce pode gerar de prejuízos, sociais e econômicos, quando comparados aos seus benefícios. Kassouf, Dorman e Almeida (2005) mensuraram os custos e benefícios econômicos da eliminação do trabalho infantil no Brasil. Os pesquisadores confrontaram os custos de prover escolas públicas, o custo de oportunidade de eliminar o trabalho infantil e os custos de eliminar o trabalho infantil nas piores formas, *versus* os ganhos econômicos resultantes de uma população mais educada e mais saudável. Os custos somaram 7 bilhões de dólares enquanto que os ganhos foram de 35 bilhões de dólares. Isto significa que, do ponto vista econômico, eliminar o trabalho infantil é mais lucrativo do que admitir o emprego da mão de obra de crianças e adolescentes.

As maneiras como o trabalho infantil pode afetar as crianças trabalhadoras são diversas e os seus resultados também são variados. Mas, para o UNICEF (2015a), os indivíduos mais jovens e inexperientes tendem a sofrer em intensidade desproporcional. A situação do trabalhar precocemente é nociva em todos os setores econômicos. Porém, algumas atividades são ainda mais prejudiciais, como nos casos de piores formas trabalho infantil¹. O UNICEF (2015a) expõe que dentre as várias sequelas decorrentes do trabalho estão problemas de saúde, lesões, doenças, incapacidade de leitura e escrita.

Ike e Ankrah (1999) relatam os impactos psicológicos decorrentes do trabalho precoce. O estresse psicológico e emocional do trabalho, combinado com o fato de a criança ter que abdicar das brincadeiras com outras crianças e o convívio social, pode destruir a personalidade de uma criança. O abuso emocional e a negligência, a separação da família, a monotonia da atividade e a responsabilidade que assumem precocemente podem se traduzir em sequelas irreversíveis à criança.

1 As piores formas de trabalho infantil, segundo a Convenção n.182 de 1999, da OIT, compreende todas as formas de escravidão ou práticas análogas à escravidão, como a venda e o tráfico de crianças, sujeição por dívida, servidão, trabalho forçado ou compulsório e em conflitos armados; a utilização, demanda e oferta de criança para fins de prostituição, produção de pornografia ou atuações pornográficas; a utilização, recrutamento e oferta de criança para atividades ilícitas como a produção e tráfico de drogas; os trabalhos que, por sua natureza ou pelas circunstâncias em que são executados podem prejudicar a saúde, a segurança e a moral da criança.

Para Ferreira (2012) o trabalho infantil é uma forma de violência e propicia o adoecimento de crianças e adolescentes. É uma fonte de estresse mantida na invisibilidade da assistência. O estresse pós-trabalho, que se manifesta no corpo e na mente da criança e do adolescente trabalhador, demanda cuidados que não estão incluídos no campo de intervenção dos profissionais de programas governamentais de assistência. As declarações de familiares de trabalhadores infantis descrevem as alterações nos padrões de comportamentos – como humor, sono, relações sociais - bem como os sinais de sofrimento psíquico na mente e no corpo de criança e adolescente trabalhador.

A partir de uma análise do discurso de crianças trabalhadoras, Ferreira (2012) captou que, mesmo com o passar do tempo e já afastadas do trabalho, os estímulos dolorosos que as crianças sentiam em várias partes do corpo – como mãos, costas, pescoço, cabeça, pernas – ao realizarem tarefas, se mantém na memória. A autora explica que repetições por longo tempo de um estímulo doloroso, podem ocasionar uma memória de dor no indivíduo. Desse modo, mesmo que ele não realize mais a tarefa, ainda sente os mesmos impulsos de dor de quando a fazia. Isso caracteriza o que ela também chamou de estresse pós-trabalho infantil e ressalta a necessidade de acompanhamento e monitoramento do processo de crescimento, desenvolvimento e do estado de saúde da criança.

Nicolella (2006) também mostrou que a criança que exerce qualquer atividade laboral sofre impactos negativos em sua saúde. E quanto maior o tempo dedicado ao trabalho, pior pode ser o seu *status* de saúde. O autor chama a atenção para a existência de um círculo vicioso envolvendo trabalho infantil e saúde, pois ao chegar à idade adulta, indivíduos menos saudáveis, mal-empregados e mal remunerados estarão mais vulneráveis a inserir suas crianças no mercado de trabalho e perpetuar o círculo. Dall’Agnol (2011) compartilha essas mesmas preocupações e evidências.

Os autores elencados dão uma prévia dos registros na literatura de quão prejudicial é o trabalho infantil para os indivíduos. No cerne dessa discussão quase sempre está presente o efeito sobre a educação. De acordo com o UNICEF (2015a) as crianças que não estão na escola estão mais vulneráveis de serem colocadas para trabalhar. Ao mesmo tempo, as crianças que estudam, mas também trabalham são mais propensas a abandonar a educação e à reprovação, pois o trabalho concorre com o tempo e a energia para ir à escola. O trabalho infantil mostrou ser a razão predominante para a retirada de crianças de escolas em várias partes do mundo. O abandono da escola coloca essas crianças, ao longo de suas vidas, em desvantagem, dificultando suas chances de conseguir um trabalho digno e escapar da pobreza e exploração.

Putnick e Bornstein (2015) verificaram se o trabalho infantil é uma barreira para a matrícula escolar de crianças em países de renda baixa e média. O estudo reforça que nesta relação trabalho infantil e escola é importante considerar outros aspectos da escolaridade, além das matrículas. Por exemplo, crianças que trabalham podem apresentar relação negativa em relação à frequência escolar e aprendizagem; ter menor probabilidade de frequentar a escola regularmente mesmo que estejam regularmente matriculados.

Salvador (2016) também evidenciou que a criança que trabalha pode relacionar-se negativamente com o desempenho escolar, abandono e reprovação, bem como acesso ao segundo grau e ao ensino superior. Bezerra (2006) avaliou o impacto do trabalho infantil sobre o desempenho escolar e o fez comparando as crianças que realizavam trabalho fora de casa com aquelas que só se dedicavam aos estudos. Constatou que o rendimento das crianças que tinham alguma ocupação laboral foi menor do que aqueles que eram apenas

estudantes. Ademais, Huajing-He (2016) concluiu que mais de uma hora de trabalho infantil por dia, antes de ir para a escola, tem um efeito negativo no desempenho acadêmico do indivíduo, repercutindo em até quatro anos mais tarde. Os apontamentos desse autor corrobora os efeitos latentes do trabalho infantil na vida escolar da criança.

O que ocorre é que os efeitos do trabalho infantil não se manifestam todos de uma só vez, mas se estendem ao longo da vida do indivíduo. Para Kassouf (2000, 2002) um dos efeitos do baixo nível educacional, decorrente do trabalho infantil, é a inserção de trabalhadores no mercado informal de trabalho, sem carteira assinada, recebendo salários menores ao do mercado formal e com condições de trabalho inadequadas. Souza (2011) complementa que quanto mais cedo o indivíduo começou a trabalhar, maior a probabilidade de se engajar em atividades informais ao atingir a fase adulta.

Na perspectiva dos adultos que foram trabalhadores infantis, Souza e Pontili (2008) mostraram que quanto mais cedo se ingressou no mercado de trabalho, menor a renda recebida pelo indivíduo. Tal fato foi constatado em diferentes intervalos de idades, tanto na área rural quanto para área urbana. O estudo de Kassouf (2002) apontou substancial diferença na escolaridade entre os indivíduos que começaram a trabalhar antes e depois dos 18 anos de idade. Isto foi notável tanto para os trabalhadores da área rural quanto da área urbana.

Existe um outro círculo vicioso envolvendo trabalho infantil, escolaridade e ocupação do indivíduo adulto no mercado de trabalho. Esse movimento geralmente se inicia com a pobreza familiar, que leva ao trabalho informal, que gera baixa renda familiar, que tende a promover o trabalho infantil, que dificulta a escolarização, impedindo a qualificação do indivíduo. Quando adulto, o indivíduo estará mais propenso ao trabalho informal, tendendo ao recebimento de rendimentos inferiores. Tendo família, a renda familiar permanece baixa, muito provável é que irá inserir os filhos no trabalho, tornando o círculo de causa-efeito ininterrupto. A transmissão intergeracional do trabalho infantil e o desdobramento desse trabalho para a vida adulta do indivíduo, no que se refere à sua condição na ocupação, estão mais detalhadas em Aquino *et al.* (2010) e Souza (2011), respectivamente.

Mantovani (2014) analisou como uma infância trabalhadora incidiu sobre a vida de indivíduos que se encontravam na fase adulta. A partir de sua própria concepção de trabalho, as pessoas pesquisadas revelaram que o trabalho na infância deixou implicações sobre a sua saúde e escolaridade. Reportaram que a escolarização foi interrompida ainda em sua fase inicial. Resultados semelhantes foram encontrados por Santos *et al.* (2013) que ainda acrescenta o relato da perda da infância e dificuldades para a obtenção de emprego na vida adulta.

A diversidade de significados que são atribuídos ao trabalho infantil, como identificado nas pesquisas de Mantovani (2014) e Santos *et al.* (2013), constitui-se um dos obstáculos à sua erradicação, ao mesmo tempo em que ajuda a compreender as diferentes maneiras pelas quais os adultos lidam com as crianças que hoje trabalham. Muitos são os significados dados ao trabalho, abarcando o ambiente social dos participantes, às condições de vida em que foram mantidos e as experiências que tiveram por meio do trabalho. Algumas vezes até atribuem ao trabalho infantil um significado positivo pessoal, noutras negativo e, por vezes, contraditório. Contudo, observaram que trabalhar desde criança trouxe-lhes implicações particularmente em relação à escolaridade e na ocupação, o que contribuiu para a configuração de suas condições de vida.

Tendo em vista o exposto e considerando que toda criança será um adulto no futuro, as perdas decorrentes do trabalho precoce podem afetar o indivíduo tanto na sua fase criança ou de adolescente e se estender para a fase adulta. Na medida em que o trabalho infantil afeta, entre outros aspectos, a escolarização, pode também comprometer a formação ou ampliação do capital humano. Este é um dos fatores de produção mais importantes para o desenvolvimento de qualquer região. Daí a necessidade de pessoas qualificadas e saudáveis, capazes de garantir maior produtividade da mão de obra, melhor aproveitamento dos recursos produtivos disponíveis, contribuindo para a geração de crescimento econômico. Esse crescimento se bem distribuído, retorna à sociedade como melhoria das condições de vida da população, inclusive impactando na redução do trabalho infantil.

Metodologia

Frente ao objetivo proposto, verificar se o trabalho precoce teve influência sobre a renda, escolaridade e a condição na ocupação do trabalhador sulista adulto, realizaram-se estimações de modelos de regressão múltipla e *probit*. Os dados foram obtidos da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD), realizada pelo IBGE em 2015. Esta é a última PNAD que contempla a variável de interesse deste estudo, qual seja, a idade em que o indivíduo começou a trabalhar. Os microdados foram extraídos, tratados e analisados via *software Stata 12*.

A amostra selecionada contemplou as pessoas com idades entre 18 e 70 anos, dos estados do Paraná, Santa Catarina e Rio Grande do Sul, pertencentes à região Sul do Brasil, que se declararam ocupados na semana de referência da PNAD. A seleção deste intervalo deu-se em função da permissão pela legislação brasileira irrestrita ao trabalho e aposentadoria, respectivamente.

Importante ressaltar que, para fins desta discussão, considerou-se como ter sido um trabalhador infantil todos os indivíduos que começaram a trabalhar antes dos 18 anos de idade. Destas pessoas, identificou-se o sexo, a idade, o número de anos de escolaridade, a cor ou raça, o setor de atividade de ocupação, a condição na ocupação, a área de domicílio, a renda, a idade em que se inseriram no mercado de trabalho e se eram migrantes. Os resultados foram calculados expandindo-se a amostra para o total da população de cada unidade federativa através do peso amostral. Os códigos, descrição e sinais esperados das variáveis estão apresentados no próximo tópico.

Estratégia empírica

Com o intuito de verificar a relação entre o trabalho infantil e a renda mensal estimaram-se, por Mínimos Quadrados Ordinários, quatro modelos de regressão múltipla. O primeiro modelo considerou somente os trabalhadores do estado do Paraná, um segundo para o estado de Santa Catarina, o terceiro modelo para o Rio Grande do Sul e, por último, para todos os indivíduos da região Sul. A equação econométrica utilizada para estimar os três primeiros modelos está descrita na Equação 1. Tem-se que a variável dependente é o *log* da renda mensal do trabalho principal para pessoas com 10 anos ou mais de idade; β_0 é a constante; β_1 a β_{16} são os parâmetros das variáveis de controle para cada indivíduo i ; ε_i é o termo de erro aleatório.

$$\text{Log_renda}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo}_i + \beta_2 \text{Idade}_i + \beta_3 \text{Escolaridade}_i + \beta_4 \text{Preta}_i + \beta_5 \text{Amarela}_i + \beta_6 \text{Parda}_i + \beta_7 \text{Indígena}_i + \beta_8 \text{Ocupado}_i + \beta_9 \text{Trab_10_14}_i + \beta_{10} \text{Trab_15_17}_i + \beta_{11} \text{Trab_18}_i + \beta_{12} \text{Formal}_i + \beta_{13} \text{Urbano}_i + \beta_{14} \text{Indústria}_i + \beta_{15} \text{Serviços}_i + \beta_{16} \text{Outros}_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

A Equação 2 descreve o modelo estimado ao considerar todos os estados da região Sul. Neste modelo, além de incluir todos os indivíduos da região Sul, inseriram-se variáveis binárias para os estados (SC e RS) e variáveis de interação entre o trabalho infantil e os estados (Inf_SC e Inf_RS), β_{17} a β_{20} são os respectivos parâmetros.

$$\text{Log_renda}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo}_i + \beta_2 \text{Idade}_i + \beta_3 \text{Escolaridade}_i + \beta_4 \text{Preta}_i + \beta_5 \text{Amarela}_i + \beta_6 \text{Parda}_i + \beta_7 \text{Indígena}_i + \beta_8 \text{Ocupado}_i + \beta_9 \text{Trab_10_14}_i + \beta_{10} \text{Trab_15_17}_i + \beta_{11} \text{Trab_18}_i + \beta_{12} \text{Formal}_i + \beta_{13} \text{Urbano}_i + \beta_{14} \text{Indústria}_i + \beta_{15} \text{Serviços}_i + \beta_{16} \text{Outros}_i + \beta_{17} \text{SC}_i + \beta_{18} \text{RS}_i + \beta_{19} \text{Inf_SC}_i + \beta_{20} \text{Inf_RS}_i + \varepsilon_i \quad (2)$$

Os parâmetros de tais modelos permitiram verificar o incremento percentual na variável renda para cada variação absoluta nas variáveis independentes: sexo, idade, escolaridade, cor ou raça, idade que começou a trabalhar, área de domicílio, condição e setor de ocupação. Do mesmo modo, para verificar a relação entre o trabalho infantil e os anos de escolaridade foram estimados quatro modelos: os três primeiros para cada estado (PR, SC e RS) e um outro para a região Sul, especificados nas Equações 3 e 4, respectivamente. Nestas Equações a variável dependente foi a variável anos de escolaridade. Os parâmetros de tais modelos forneceram a magnitude da alteração nos anos de escolaridade para cada variação absoluta nas variáveis independentes.

$$\text{Escolaridade}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo}_i + \beta_2 \text{Idade}_i + \beta_3 \text{Preta}_i + \beta_4 \text{Amarela}_i + \beta_5 \text{Parda}_i + \beta_6 \text{Indígena}_i + \beta_7 \text{Ocupado}_i + \beta_8 \text{Trab_10_14}_i + \beta_9 \text{Trab_15_17}_i + \beta_{10} \text{Trab_18}_i + \beta_{11} \text{Formal}_i + \beta_{12} \text{Urbano}_i + \beta_{13} \text{Indústria}_i + \beta_{14} \text{Serviços}_i + \beta_{15} \text{Outros}_i + \varepsilon_i \quad (3)$$

$$\text{Escolaridade}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo}_i + \beta_2 \text{Idade}_i + \beta_3 \text{Preta}_i + \beta_4 \text{Amarela}_i + \beta_5 \text{Parda}_i + \beta_6 \text{Indígena}_i + \beta_7 \text{Ocupado}_i + \beta_8 \text{Trab_10_14}_i + \beta_9 \text{Trab_15_17}_i + \beta_{10} \text{Trab_18}_i + \beta_{11} \text{Formal}_i + \beta_{12} \text{Urbano}_i + \beta_{13} \text{Indústria}_i + \beta_{14} \text{Serviços}_i + \beta_{15} \text{Outros}_i + \beta_{16} \text{SC}_i + \beta_{17} \text{RS}_i + \beta_{18} \text{Inf_SC}_i + \beta_{19} \text{Inf_RS}_i + \varepsilon_i \quad (4)$$

Para identificar se o trabalho infantil teve influência sobre a probabilidade de o trabalhador adulto pertencer ao setor formal da economia, foram estimados, via Máxima Verossimilhança, quatro modelos *probit*: um para cada estado e outro para a região Sul. Nos modelos *probit*, a variável dependente é binária, assumindo valor igual a 1 se o indivíduo estava no setor formal e valor igual a zero, em caso contrário. Tais modelos estão representados nas Equações 5 e 6.

$$\text{Formal}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo}_i + \beta_2 \text{Idade}_i + \beta_3 \text{Escolaridade}_i + \beta_4 \text{Preta}_i + \beta_5 \text{Amarela}_i + \beta_6 \text{Parda}_i + \beta_7 \text{Indígena}_i + \beta_8 \text{Trab_10_14}_i + \beta_9 \text{Trab_15_17}_i + \beta_{10} \text{Trab_18}_i + \beta_{11} \text{Urbano}_i + \beta_{12} \text{Indústria}_i + \beta_{13} \text{Serviços}_i + \beta_{14} \text{Outros}_i + \beta_{15} \text{Idade}^2_i + \beta_{16} \text{Migrante}_i + \varepsilon_i \quad (5)$$

$$\text{Formal}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{Sexo}_i + \beta_2 \text{Idade}_i + \beta_3 \text{Escolaridade}_i + \beta_4 \text{Preta}_i + \beta_5 \text{Amarela}_i + \beta_6 \text{Parda}_i + \beta_7 \text{Indígena}_i + \beta_8 \text{Trab_10_14}_i + \beta_9 \text{Trab_15_17}_i + \beta_{10} \text{Trab_18}_i + \beta_{11} \text{Urbano}_i + \beta_{12} \text{Indústria}_i + \beta_{13} \text{Serviços}_i + \beta_{14} \text{Outros}_i + \beta_{15} \text{SC}_i + \beta_{16} \text{RS}_i + \beta_{17} \text{Inf_SC}_i + \beta_{18} \text{Inf_RS}_i + \beta_{19} \text{Idade}^2_i + \beta_{20} \text{Migrante}_i + \varepsilon_i \quad (6)$$

Ao contrário dos modelos de regressão múltipla, nos modelos *probit* os parâmetros forneceram o efeito marginal de uma variação unitária na variável de controle, isto é, a taxa de variação da probabilidade (GUJARATI, PORTER, 2011). Nos modelos (5) e (6)

tem-se a variação na probabilidade de a condição do trabalhador na ocupação ser formal em resposta às mudanças nas variáveis independentes. Nessas estimativas, incluíram-se as variáveis *Idade*² e *Migrante* para captar se conforme o trabalhador fica mais velho ou o fato de ser migrante nestes estados afeta a sua probabilidade de ser um trabalhador formal.

Os pressupostos do Modelo Clássico de Regressão Linear foram testados e os modelos estimados com o estimador robusto de *White*. Um resumo dos modelos estimados, a descrição das variáveis e os sinais esperados, positivo (+) ou negativo (-), das mudanças nas variáveis dependentes sobre as variáveis independentes, está apresentado no Quadro 1.

Quadro 1 – Modelos estimados, descrição das variáveis e sinais esperados

Código	Descrição	Modelos		
		Renda Mensal	Anos de escolaridade	Condição na ocupação
Trab_10_14	Binária: = 1 (Começou a trabalhar entre 10 e 14); = 0 (caso contrário)	+	+	+
Trab_15_17	Binária: = 1 (Começou a trabalhar entre 15 e 17); = 0 (caso contrário)	+	+	+
Trab_18	Binária: = 1 (Começou a trabalhar entre 18 anos ou mais); = 0 (caso contrário)	+	+	+
Log_renda	Log do rendimento mensal do trabalho principal	DP	NI	NI
Escolaridade	Anos de escolaridade	+	DP	+
Formal	Binária: = 1 (Empregado com carteira assinada, militar, funcionário público estatutário, trabalhador doméstico com carteira de trabalho assinada, empregador); = 0 (caso contrário)	+	+	DP
Sexo	Binária: = 1 (Homem); = 0 (Mulher)	+	+	+
Idade	Anos completos	+	+	+
Idade ²	Anos completos elevados ao quadrado	-	-	-
Preta	Binária: = 1 (Cor preta); = 0 (caso contrário)	-	-	-
Amarela	Binária: = 1 (Cor amarela); = 0 (caso contrário)	+	+	+
Parda	Binária: = 1 (Cor parda); = 0 (caso contrário)	-	-	-
Indígena	Binária: = 1 (Indígena); = 0 (caso contrário)	-	-	-
Urbano	Binária: = 1 (Domicílio urbano); = 0 (caso contrário)	+	+	+
Indústria	Binária: = 1 (Setor de atividade industrial); = 0 (caso contrário)	+	+	+
Serviços	Binária: = 1 (Setor de atividade de comércio e serviços); = 0 (caso contrário)	+	+	+
Outros	Binária: = 1 (Outros setores de atividade); = 0 (caso contrário)	+	+	+
SC	Binária: = 1 (SC); = 0 (caso contrário)	+	+	+
RS	Binária: = 1 (RS); = 0 (caso contrário)	+	+	+
Inf_SC	Binária: = 1 (Começou a trabalhar com menos de 18 anos e reside em SC); = 0 (caso contrário)	-	-	-
Inf_RS	Binária: = 1 (Começou a trabalhar com menos de 18 anos e reside no RS); = 0 (caso contrário)	-	-	-
Migrante	Binária: = 1 (Pessoa vinda de outra UF ou município e residente há até 9 anos); = 0 (caso contrário)	NI	NI	-

Fonte: Elaboração própria. Nota: sinal + significa que há uma relação positiva entre a variável independente e a variável dependente. sinal - significa que há uma relação negativa entre a variável independente e a variável dependente. DP significa variável dependente do modelo. NI significa variável não incluída no modelo.

Destaca-se que, em todos os modelos, as variáveis de interesse são *Trab_10_14*, *Trab_15_17* e *Trab_18*, pois são elas que representam a condição de ter sido um trabalhador

infantil e captam a influência da idade de ingresso no mercado de trabalho sobre o *log* da renda, a escolaridade e a probabilidade de o indivíduo estar na formalidade. Para evitar a armadilha das variáveis binárias, omitiu-se nas estimações a categoria dos indivíduos que ingressaram no mercado de trabalho com menos de 10 anos de idade. Analogamente, omitiram-se as categorias branca, desocupado, informal, rural, agropecuária, PR e Inf_PR.

Os coeficientes das variáveis supracitadas fornecem a diferença em relação à categoria omitida. Esperava-se que, quanto maior a idade de inserção no mercado de trabalho, maior a variação, no sentido de aumento, da renda, dos anos de escolaridade e da probabilidade de a pessoa estar na formalidade. Ainda, esperava-se haver uma maior diferença nessas variáveis, em favor dos ingressantes com idades acima dos 10 anos, quando comparados com os trabalhadores que começaram a trabalhar com menos de 10 anos de idade.

Efeitos do trabalho infantil na fase adulta: analisando os estados da região sul do Brasil

De acordo com as informações da PNAD (2015) apresentadas na Tabela 1, de toda a população dos estados da região Sul, com idade de 10 anos ou mais, mais da metade era de trabalhadores. E, ao verificar a composição etária desses trabalhadores, pode-se constatar que: no Paraná, em Santa Catarina e no Rio Grande do Sul cerca de 2,8% deles eram crianças e adolescentes com idade entre 10 e 17 anos. Destaque também para a participação dos idosos trabalhadores com idade acima de 70 anos: nos três estados, um de cada cem trabalhadores estava nesta faixa etária.

Esses números merecem destaque por se tratarem de pessoas que têm restrições ao mercado de trabalho, caso do primeiro grupo, e pessoas que deveriam estar fora da força de trabalho, desfrutando de aposentadorias ou benefícios sociais. Ademais, esses dois grupos de trabalhadores, dadas as suas particularidades especialmente em relação à idade, são mais propensos à informalidade. A população foco dessa discussão (de 18 a 70 anos) correspondia, em 2015, a 96% das pessoas ocupadas nos estados sulinos.

Tabela 1 – Número e percentual de pessoas ocupadas* na região Sul do Brasil segundo o estado e a faixa etária – 2015

Faixas etárias	Paraná		Santa Catarina		Rio Grande do Sul	
	Número	%	Número	%	Número	%
10 a 14	20.922	0,40	5.732	0,17	24.436	0,45
15 a 17	124.390	2,35	88.141	2,65	128.814	2,36
18 a 70	5.099.689	96,32	3.211.636	96,47	5.214.796	95,74
= ou maior 71	49.520	0,94	23.641	0,71	78.743	1,45
Total	5.294.521	100	3.329.150	100	5.446.789	100
% ocupados em relação a população total		54,67		55,57		54,97

Fonte: Elaboração própria com base nos microdados da PNAD (2015). * Apenas pessoas de 10 anos ou mais.

Na sequência, a Tabela 2 estratifica apenas a população trabalhadora com idade entre 18 e 70 anos conforme a idade de ingresso no mercado de trabalho. O intuito foi identificar

aqueles que foram trabalhadores infantis. Os dados revelam que grande parte da população trabalhadora, nos três estados sulinos, começou a trabalhar ainda criança ou adolescente. Constatou-se que cerca de 47% dos trabalhadores no Paraná, 48% em Santa Catarina e 46% no Rio Grande do Sul tinha idade de 14 anos ou menos quando foram admitidos em atividades laborais. O estado paranaense se destacou com a maior proporção de indivíduos que começou a trabalhar com menos de 10 anos de idade. Isto equivale a dizer que mais de meio milhão de trabalhadores paranaenses tinham esta característica.

Tabela 2 – Número e percentual da população ocupada, com idade de 18 a 70 anos, segundo o estado da região Sul e a idade que começou a trabalhar

Idade começou a trabalhar	Paraná		Santa Catarina		Rio Grande do Sul	
	Número	%	Número	%	Número	%
Menos 10 anos	577.403	11,32	286.622	8,92	440.578	8,45
10 a 14	1.799.738	35,29	1.242.536	38,69	1.951.913	37,43
15 a 17	1.623.231	31,83	1.066.220	33,20	1.582.317	30,34
= ou maior 18	1.099.317	21,56	616.258	19,19	1.239.988	23,78
Total	5.099.689	100	3.211.636	100	5.214.796	100

Fonte: Elaboração própria com base nos microdados da PNAD (2015).

A Tabela 3 identifica a escolaridade média registrada entre os trabalhadores nos estados da região Sul que foram trabalhadores infantis. Ao cruzar as informações de escolaridade com a idade em que começou a trabalhar ficou evidente a associação negativa entre essas variáveis. Nos três estados, os indivíduos que começaram a trabalhar mais velhos acumularam mais anos de estudo e isso ocorreu tanto na área urbana quanto na área rural. As piores médias de escolaridade foram registradas justamente pelos trabalhadores que começaram a trabalhar com menos de 10 anos de idade. No estado do Paraná, a diferença entre a média de escolaridade apresentada por um trabalhador urbano que começou a trabalhar antes dos 10 anos e outro que começou com 18 anos ou mais chegou a 4,5 anos. Essa diferença foi de 3,8 anos em Santa Catarina e de 4,1 anos no Rio Grande do Sul. Os trabalhadores da área rural, dos três estados, eram menos escolarizados em comparação aos da área urbana.

Tabela 3 – Número médio de anos de estudo da população ocupada de 18 a 70 anos, segundo o estado, a área de domicílio e a idade que começou a trabalhar – 2015

Idade começou a trabalhar	Paraná		Santa Catarina		Rio Grande do Sul	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Menos 10 anos	8,05	6,83	8,68	7,14	8,15	6,65
10 a 14	9,96	7,68	9,99	8,73	9,61	7,76
15 a 17	11,56	9,80	11,66	9,51	11,18	8,75
= ou maior 18	12,62	11,51	12,70	11,41	12,32	10,36

Fonte: Elaboração própria com base nos microdados da PNAD (2015).

Os resultados obtidos para a escolaridade *versus* a idade que começou a trabalhar corroboram nos estados da região Sul, o que a literatura, como Kassouf (2000, 2002); Mantovani (2014); Santos *et al.* (2013); Souza e Pontili (2008) e tantos outros, expõe sobre as implicações do trabalho precoce na escolaridade. Observou-se que, quanto menor a idade de ingresso no trabalho, menor grau de instrução tinha os indivíduos. Mesquita (2011) constatou que quanto maior a escolaridade dos pais, menor a probabilidade de a criança trabalhar e maior a de frequentar a escola. O que fortalece a necessidade de erradicar o trabalho infantil para romper com a transmissão intergeracional do trabalho infantil.

A Tabela 4, por sua vez, reforça os pressupostos sobre os efeitos do trabalho infantil nos rendimentos do trabalhador na fase adulta, evidenciando a relação negativa entre idade de entrada no mercado de trabalho e renda recebida. Em todos os estados da região Sul, o rendimento médio mensal recebido pelos trabalhadores residentes na área urbana era maior quanto mais tarde o indivíduo começou a trabalhar. A mesma tendência foi observada entre os trabalhadores rurais de Santa Catarina e Rio Grande do Sul. No geral, os trabalhadores sulistas que começaram a trabalhar com menos de 10 anos de idade recebiam rendimentos menores em comparação com os trabalhadores que, ao entrar para o mercado de trabalho, tinham mais de 18 anos.

Tabela 4 – Média de rendimento mensal em R\$ da população ocupada de 18 a 70 anos, segundo o estado, a área de domicílio e a idade que começou a trabalhar – 2015

Idade começou a trabalhar	Paraná		Santa Catarina		Rio Grande do Sul	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Menos 10 anos	1.806,75	1.430,02	1.785,00	1.375,54	1.747,18	1.062,90
10 a 14	2.055,43	1.404,60	2.237,53	1.503,42	1.867,94	1.172,65
15 a 17	2.101,68	1.372,70	2.109,33	1.500,16	1.883,94	1.108,00
= ou maior 18	2.664,39	1.308,73	2.656,57	1.623,95	2.315,18	1.123,63

Fonte: Elaboração própria com base nos microdados da PNAD (2015).

Importante, ainda, ressaltar a diferença significativa entre os rendimentos dos trabalhadores de domicílio urbanos e rurais. Em todos os estados sulinos os trabalhadores residentes em domicílio urbano eram mais bem remunerados, especialmente os que começaram a trabalhar com 18 anos ou mais. Isso implica em duas problemáticas socioeconômicas: os efeitos do trabalho infantil sobre os rendimentos e os efeitos da área de domicílio sobre os rendimentos. Ambas sugerem que na área rural os indivíduos estão em tripla desvantagem pois: começam a trabalhar mais cedo, apresentam menor escolaridade e ainda recebem rendimentos menores.

A relação negativa entre inserção precoce no mercado de trabalho e renda foi encontrada por Mesquita (2011); Souza (2011) e Souza e Pontili (2008). Trabalho infantil, escolaridade e renda estão, segundo constatado por estes pesquisadores, inter-relacionados

conformando um círculo vicioso que contribui para perpetuar a condição socioeconômica familiar e da criança trabalhadora, alimentando a transmissão de trabalho infantil entre as gerações.

O estudo de Kassouf (2002) oferece uma explicação para tal situação. Para a autora, aqueles que começaram a trabalhar muito cedo são de origem pobre e não aptos a trabalhos especializados por falta de escolaridade. Conseqüentemente, se engajam em trabalhos ruins sem perspectiva de crescimento e de melhora na fase adulta. Desse modo, o próprio trabalho se torna uma barreira para deixar a condição de trabalho infantil, na medida em que dificulta a escolarização, atributo essencial para perspectivas de um futuro promissor.

Para Mesquita (2011) quanto mais escolarizada uma geração, maior o nível de educação da geração seguinte. Logo, quanto mais escolarizados são os pais, maiores as chances de os filhos estudarem mais e trabalharem menos. A pesquisadora evidenciou que em estados cujo ingresso ao trabalho se dá em idade média mais alta, a taxa de trabalho infantil é menor.

O engajamento dos indivíduos no mercado de trabalho pode ser em atividades legalmente regulamentadas ou em ocupações que não lhes dão segurança ou proteção legal. No Brasil, a questão da informalidade está associada ao não registro em carteira de trabalho ou contratos específicos. E são em ocupações informais que mais se empregam as pessoas menos instruídas e qualificadas e, conseqüentemente, com rendimentos menores (SOUZA, 2011). Nesse sentido, os trabalhadores dos estados da região Sul foram estratificados de acordo com a sua condição na ocupação e a idade que declararam ter começado a trabalhar. O propósito era verificar se o trabalho infantil também refletiu negativamente nesta condição.

Conforme a Tabela 5, do total de trabalhadores da região Sul, mais de um terço (cerca de 38%) eram informais, destacando o Rio Grande do Sul com 41% de seus trabalhadores nesta condição. Nos três estados, mais da metade dos trabalhadores informais ingressaram na atividade laboral com idade de até 14 anos, destacando o estado de Santa Catarina onde esse percentual foi de 60% contra 57% no Paraná e Rio Grande do Sul. Ainda, dos trabalhadores informais, 14% em Santa Catarina e Rio Grande do Sul e 16% no Paraná eram apenas crianças, com idade inferior a 10 anos, quando começaram a trabalhar. Quanto aos trabalhadores formais, é justamente na categoria de ingressantes com menos de 10 anos que se registrou o menor número de pessoas: apenas 6% dos trabalhadores formais da região Sul tinham tal característica.

Tabela 5 – Número de pessoas ocupadas na região Sul do Brasil com 18 a 70 anos, segundo o estado, a idade que começou a trabalhar e a condição na ocupação – 2015

Idade começou a trabalhar	Paraná		Santa Catarina		Rio Grande do Sul	
	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal	Informal
Menos 10 anos	264.123	313.280	129.694	156.928	142.158	298.420
10 a 14	1.011.718	788.020	735.212	507.324	1.034.535	917.378
15 a 17	1.129.934	493.297	776.730	289.490	1.040.552	541.765
= ou maior 18	778.612	320.705	465.067	151.191	856.048	383.940
Total	3.184.387	1.915.302	2.106.703	1.104.933	3.073.293	2.141.503

Fonte: Elaboração própria com base nos microdados da PNAD (2015).

Ao verificar as faixas etárias de inserção no trabalho, a condição na ocupação e o número de trabalhadores, constatou-se que, nos três estados, os trabalhadores formais e que começaram a laborar após os 18 anos de idade eram mais que o dobro dos trabalhadores informais. Inversamente, quando observado a menor faixa etária, os trabalhadores do setor informal ingressantes no trabalho com menos de 10 anos de idade eram em maior número do que os com a mesma característica do setor formal. Esses dados evidenciam a provável existência, nesses estados, de uma relação inversa entre a idade de admissão no trabalho e a probabilidade de ser um trabalhador informal.

Resultados semelhantes foram encontrados por Souza (2011) que concluiu que o trabalho infantil e o trabalho informal são problemas sociais associados à renda familiar. A baixa renda familiar faz com que seja necessário que todos os membros da família, inclusive as crianças, trabalhem para complementar e garantir a subsistência familiar. Considerando as implicações do trabalho de crianças e adolescentes aqui mencionadas, como resultado dessa situação o círculo vicioso de pobreza marcado por trabalho infantil e trabalho informal se repete ao longo das gerações.

Por fim, em complemento à essas informações estatísticas, a Tabela 6 apresenta os resultados das estimativas dos modelos econométricos. Salienta-se que a finalidade desses modelos era a de captar e mensurar a influência do trabalho infantil sobre o nível de renda, a escolaridade e a condição na ocupação dos trabalhadores dos estados da região Sul brasileira. Para isso, as colunas segunda, terceira, quarta e quinta da Tabela apresentam os resultados do modelo de regressão múltipla que verifica a relação entre o nível de renda e o trabalho infantil.

Os resultados econométricos ratificaram que os trabalhadores que começaram a trabalhar com 18 anos ou mais, em todos os estados da região Sul, os seus rendimentos foram maiores do que o rendimento dos trabalhadores que foram admitidos em trabalhos com menos de 10 anos de idade. A diferença no salário mensal entre esses dois grupos de trabalhadores foi de: 14,51% em Santa Catarina, de 11,64% no Paraná e de 6,94% no Rio Grande do Sul. Ademais, comparando os rendimentos entre os outros grupos etários – começou a trabalhar com idade entre 10 e 14 anos ou 15 e 17 anos – o salário mensal recebido pelos trabalhadores também foi maior do que o recebido por aqueles que começaram a trabalhar com menos de 10 anos de idade. Isso reforça a tese de que um dos efeitos do trabalho infantil é que quanto mais cedo se entra para o mercado de trabalho menor os rendimentos na fase adulta.

Tabela 6 – Resultados dos modelos estimados por Mínimos Quadrados Ordinários e Máxima Verossimilhança – 2015

	Log da renda mensal				Anos de escolaridade				Condição na ocupação			
	PR	SC	RS	Sul	PR	SC	RS	Sul	PR	SC	RS	Sul
Constante	1,4369*	2,0519*	0,3083*	1,0781*	4,9314*	5,3559*	5,3283*	5,3565*				
Sexo	0,7569*	0,7215*	0,8522*	0,7844*	0,3359*	0,1219*	0,1904*	0,2273*	0,0483*	0,0229*	0,0487*	0,0424*
Idade	0,0130*	0,0111*	0,0127*	0,0121*					0,0168*	0,0053*	0,0178*	0,0147*
Escolaridade	0,0696*	0,0587*	0,0674*	0,0658*					0,0159*	0,0140*	0,0148*	0,0151*
Preta	-0,0428*	-0,0907*	-0,1101*	-0,0717*	-1,2478*	-1,3683*	-1,1404*	-1,1996*	0,0628*	0,0881*	0,0449*	0,0598*
Amarela	0,0209*	0,8827*	0,2354*	0,1172*	1,9496*	1,0362*	1,4066*	1,8252*	0,0551*		-0,0703*	0,0675*
Parda	-0,0951*	0,0217*	-0,0902*	-0,0699*	-1,3139*	-1,2348*	-1,6104*	-1,4010*	0,0109*	0,0799*	-0,0051*	0,0179*
Índigena	0,5408*	0,1670*	-0,2519*	-0,1060*	-2,0764*	-2,7828*	-2,6121*	-2,5672*	0,3088*	0,0470*	-0,0844*	0,0072*
Ocupado	2,2239*	1,6425*	2,5416*	2,2927*	0,9097*	1,1203*	0,5897*	0,8067*				
Trab_10_14	0,0142*	0,0775*	0,0642*	0,0453*	1,3751*	1,0468*	1,0031*	1,1740*	0,0217*	0,0385*	0,0726*	0,0442*
Trab_15_17	0,0427*	0,0660*	0,0588*	0,0496*	2,6470*	2,1910*	2,1971*	2,3855*	0,0853*	0,0870*	0,1015*	0,0910*
Trab_18	0,1164*	0,1451*	0,0694*	0,1008*	3,4476*	3,0769*	2,9888*	3,2310*	0,0645*	0,0886*	0,1135*	0,0733*
Formal	0,6243*	0,4551*	0,7350*	0,6378*	1,0723*	1,0248*	0,9664*	1,0200*				
Urbano	0,2890*	0,2928*	0,3636*	0,3386*	0,6024*	0,4928*	0,5328*	0,5461*	0,0565*	0,0193*	0,0809*	0,0576*
Indústria	1,2087*	1,5034*	1,7359*	1,5082*	0,3933*	0,3248*	0,5329*	0,4191*	0,2762*	0,4132*	0,3933*	0,3563*
Serviços	1,3187*	1,6344*	1,9071*	1,6449*	2,4786*	2,3833*	2,7188*	2,5328*	0,3721*	0,5136*	0,4735*	0,4460*
Outros	1,3405*	1,7900*	1,7755*	1,6370*	3,0577*	3,3709*	2,6282*	2,8211*	0,3462*	0,3242*	0,4240*	0,3707*
SC				0,0495*				-0,0596*				0,0596*
RS				-0,1614*				-0,4013*				-0,0052*
Inf_SC				0,0267*				0,0251*				-0,0240*
Inf_RS				-0,0139*				0,0526*				-0,0243*
Idade ²									-0,0002*	-0,0001*	-0,0003*	-0,0002*
Migrante									-0,0355*	0,0001	-0,0049*	-0,0141*
R ² Ajustado	0,4024	0,3590	0,4855	0,4359	0,2801	0,2458	0,2933	0,2779				
N	5255375	3311956	5515793	14083124	5255375	3311956	5515793	14083124	5255375	3307656	5515793	14083124
F	94097,82	42952,82	164355,26	232719,82	151402,07	80876,90	182823,31	324393,51				
Prob F	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00

Fonte: Elaboração própria com base nos microdados da PNAD (2015). Os modelos atendem aos pressupostos dos Modelo Clássico de Regressão Linear. Os erros padrão robustos foram omitidos devido à indisponibilidade de espaço. Efeitos marginais para os modelos Probit. Nota: *** p<0.10, ** p<0.05, * p<0.01.

Em relação às demais variáveis de controle, representativas das características dos indivíduos, os seus respectivos coeficientes angulares apresentaram significância estatística. A maioria também apresentou os sinais esperados para a relação, positiva ou negativa, direta ou indireta, com as variáveis independentes. Constatou-se que o salário mensal dos homens foi superior ao salário das mulheres em todos os estados. O aumento na idade e escolaridade refletiram positivamente na renda mensal dos trabalhadores. Também se observou o efeito de aumento no salário mensal para os trabalhadores no setor formal.

Verificando o setor de atividade, os trabalhadores da indústria, comércio e serviços e outros setores apresentaram renda mensal superior àqueles do setor agropecuário. Quanto à cor ou raça dos trabalhadores, os indivíduos que se declararam de cor preta ou parda tinham renda mensal menor do que os trabalhadores de cor branca, com exceção dos pardos em Santa Catarina. Aqueles que se declararam de cor amarela ou indígenas apresentaram rendimento maior em relação aos trabalhadores de cor branca, exceto os indígenas no Rio Grande do Sul.

O trabalho infantil também mostrou ter influência na escolaridade dos trabalhadores. Os resultados estão apresentados nas colunas sexta à nona da Tabela 6. Observou-se que, na medida em que a entrada no mercado de trabalho ocorreu com mais idade, o nível de escolaridade aumentou em comparação com aqueles que ingressaram com menos de 10 anos de idade. Para os trabalhadores que iniciaram com 18 anos ou mais esta diferença foi de 3,4476 no Paraná, 3,0769 em Santa Catarina e de 2,9888 no Rio Grande do Sul. Isto significa que ter começado a trabalhar somente após os 18 anos de idade permitiu aos trabalhadores acumular maior número de anos de estudos do que os indivíduos que foram admitidos no trabalho com menos de 10 anos de idade. Fortifica-se, portanto, a relação negativa entre trabalho infantil e escolarização preconizada na literatura.

Nas últimas quatro colunas da Tabela 6 estão os resultados das estimações do modelo *probit* para verificar a relação entre o trabalho infantil e a probabilidade de ser um trabalhador formal. Constatou-se que, nos três estados da região Sul, a entrada no mercado de trabalho com idade entre 10 a 14 anos, 15 a 17 anos e 18 anos ou mais, aumentou a probabilidade de ser um trabalhador formal, em comparação com os que começaram a trabalhar com menos de 10 anos. Para os trabalhadores que iniciaram com 18 anos ou mais, a probabilidade de estar em uma ocupação formal foi maior em 6,45% no Paraná, 8,86% em Santa Catarina e de 11,35% no Rio Grande do Sul, em comparação com aqueles cuja entrada ocorreu com menos de 10 anos de idade. Esses resultados corroboraram com a conjectura de que o trabalho infantil pode também influir negativamente na condição do trabalhador no mercado de trabalho, deixando-o mais propenso às ocupações informais.

Nesse contexto, Kassouf (2000, 2002) e Souza (2011) mostraram que a renda recebida pelos trabalhadores que começaram a trabalhar muito cedo, em geral, tanto na área rural quanto na área urbana, é inferior à recebida pelos indivíduos em situação contrária. Essa diferença é atribuída ao fato de que o trabalho infantil repercute negativamente principalmente sobre a escolaridade. Quando chegam à fase adulta, essas pessoas vítimas do trabalho infantil, por possuírem baixo grau de instrução e conseqüente baixa qualificação, se engajam em atividades que não lhes exigem maiores conhecimentos, não ocupam os melhores empregos, além de, muitas vezes, serem obrigados a se inserirem em atividades informais.

Em complemento, um estudo do Banco Mundial referenciado por OIT (2006) revelou que a entrada precoce no mercado de trabalho reduz os ganhos ao longo da vida em cerca de 13 a 20 por cento, impactando na probabilidade de um indivíduo ser mais pobre no futuro. Nesse sentido, verificando os trabalhadores foco desta pesquisa, percebeu-se que o salário mensal dos trabalhadores que começaram a trabalhar depois dos 18 anos era mais elevado do que o salário mensal recebido pelos trabalhadores que começaram a trabalhar com menos de 10 anos. Isso ocorreu nos três estados sulinos.

Esta pesquisa soma-se aos trabalhos que evidenciam que o trabalho infantil é uma problemática de aspecto humano, social e econômico e que merece toda a atenção da comunidade acadêmica, de esforços de toda a sociedade – governos, instituições, famílias e escolas – para a sua completa erradicação. No Brasil, dentre as iniciativas de combate ao trabalho infantil, destaca-se o Programa de Erradicação do Trabalho Infantil (PETI), atuando desde 1996, e o Programa Bolsa Escola, criado em 2001. Desde 28 dezembro de 2005, o PETI e o Bolsa Escola se integraram ao Programa Bolsa Família (PBF) que é um programa de transferência direta de renda para famílias em situação de pobreza (BRASIL, 2005).

Como efeitos de tais medidas em complemento à legislação que regulamenta a entrada de crianças no mercado de trabalho, especialmente o Estatuto da Criança e do Adolescente, o trabalho infantil no Brasil vem caindo desde a última década do século XX. Segundo o UNICEF (2015b, p.22), entre os anos de 1992 e 2013, o número de crianças e adolescentes de 5 a 15 anos trabalhando no país caiu de 5,4 milhões para 1,3 milhão, representando uma queda de 76% na taxa de trabalho infantil nessa faixa etária, caindo de 13,6% para 3,3%.

Na região Sul brasileira, conforme Souza (2018), a proporção de trabalho infantil entre as crianças e adolescentes de 5 a 17 anos, era de 23% em 1985 caindo para 10% em 2015. No mesmo período, a proporção de indivíduos nessa faixa etária que estava frequentando a escola se elevou de 64% para 94%. Houve uma significativa queda na taxa de trabalho infantil e aumento da escolarização na região Sul, especialmente a partir de meados da década de 1990, que conforma com a implantação das medidas assistenciais de combate ao trabalho precoce no país.

Em avaliação feita pelo Programa das Nações Unidas para o Desenvolvimento (PNUD), os benefícios concedidos pelo PBF no biênio 2008-2009 custaram ao Brasil em torno de 0,3 por cento PIB, e teve um peso de 20 a 25 por cento na redução da desigualdade no país (PNUD, 2014). O PBF atua como uma política atenuante da vulnerabilidade de famílias em extrema pobreza. O fato de as transferências de recursos serem condicionadas resulta em incentivos e proteção à educação e à saúde especialmente das crianças e adolescentes. E, por isso, pode ser instrumento de inflexão no círculo vicioso de pobreza, que se reflete no trabalho infantil intergeracional.

Por fim, ressalta a necessidade e importância da ampliação do alcance do PBF no Brasil, especialmente em momentos de crises econômicas em que a vulnerabilidade socioeconômica das famílias pobres é aumentada e a taxa de desemprego entre os adultos é elevada. O aumento do trabalho entre crianças menores de 14 anos mostrado pela PNAD (2016) e a tendência de alta que se segue desde então, robustece a urgência de medidas de proteção e assistência às crianças e adolescentes que se destacam dos demais grupos etários em função da fragilidade ao meio em que vive.

Considerações finais

Este estudo teve como objetivo verificar a influência do trabalho infantil na renda, na escolaridade e na condição de ocupação dos trabalhadores nos estados da região Sul do Brasil. Para tanto, foram utilizados dados da PNAD de 2015 sobre as pessoas ocupadas, os quais foram analisados por meio de modelos econométricos de Regressão Linear Múltipla e *Probit*.

As estimativas encontradas foram, em sua maioria, estatisticamente significativas e apresentaram os sinais esperados para a relação entre as variáveis independentes e dependentes. Obteve-se, portanto, evidências estatísticas de que há uma íntima relação negativa entre as variáveis investigadas – trabalho infantil, escolaridade, informalidade e renda.

A pesquisa corroborou a repercussão negativa do trabalho na infância sobre a escolaridade, a renda e a condição na ocupação dos trabalhadores adultos. Pois, constatou-

se que, na medida em que a entrada no mercado de trabalho ocorreu mais tardiamente, em comparação aos ingressantes com menos de 10 anos de idade, mais escolarizados eram os trabalhadores, mais elevados eram os seus salários mensais e maiores eram as suas chances de serem trabalhadores formais.

É importante destacar que ao abordar o trabalho infantil e a sua relação com a escolarização, está-se também discutindo formação de capital humano, imprescindível para a composição do fator de produção mão de obra, tão essencial à produção e geração de riqueza em um país. Nessa perspectiva, a ocupação e a remuneração que o trabalhador irá receber depende da sua qualificação. Portanto, a escolaridade é um dos principais atributos de recrutamento no mercado de trabalho e que, por sua vez, pode conferir aos indivíduos mais instruídos melhores oportunidades de ocupação.

Já os indivíduos de baixa qualificação, a contrapartida se dá em menor oportunidade de escolha em que trabalhar e, conseqüentemente, em sua renda. Desse modo, é indissociável a importância e o papel da educação – compreendida como oportunidade de um indivíduo estudar e se qualificar formalmente – como instrumento de ascensão social e de ruptura do ciclo de pobreza-trabalho infantil. Além disso, a educação também é um instrumento que pode formar indivíduos mais conscientes quanto aos seus direitos e de sua família.

Assim, cabe ao Estado, com sua função de instituição social e que tem o poder de agente formulador e coordenador de políticas públicas, o papel de propiciar condições para que os indivíduos se qualifiquem, construindo e ampliando as suas capacidades de agente promotor do seu próprio desenvolvimento e de seu entorno. O investimento na educação deve-se iniciar, impreterivelmente, ainda no período de infância, propiciando a oferta e o acesso à uma educação de qualidade, bem como a manutenção na escola de todas as crianças e adolescentes em idade escolar.

Ademais, ao identificar a idade de ingresso no trabalho constatou-se que, do total de trabalhadores informais, mais da metade ingressaram na atividade laboral com idade de até 14 anos. Frisa-se que, as condições inferiores de trabalho oferecidas pela maioria das atividades informais, inclusive no que tange à remuneração, acabam por gerar problemas ainda mais intensos e duradouros como: perpetuação da pobreza, privação de acesso a bens e serviços, dificuldade de escolarização e aumento das chances de todos os membros, inclusive das crianças, terem que trabalhar para complementar a renda familiar.

Ainda, há a falta de contribuição regular para o sistema previdenciário, característica típica das ocupações informais, fato que vai impactar diretamente na fase de velhice dos trabalhadores que terão dificuldades em se beneficiar da aposentadoria. Logo, ao incluir a condição dos trabalhadores na ocupação, destacando a informalidade como um resquício do trabalho na infância, está se chamando a atenção que os efeitos do trabalho precoce podem ser sentidos até na velhice do indivíduo.

Por fim, partindo-se da premissa de que a educação é uma das ferramentas com a qual o indivíduo pode alcançar a ascensão profissional e melhoria na condição de vida, esse círculo que envolve pobreza familiar – trabalho infantil – ausência ou baixa escolarização – trabalho informal – baixa renda familiar – e novamente trabalho infantil, precisa ser continuamente quebrado com a ampliação das políticas de distribuição de renda, de combate ao trabalho infantil e de incentivo à frequência escolar.

Referências

ALBERTO, M. F. P. (2007) “As implicações psicossociais do trabalho precoce de meninos e meninas em condição de rua”. **Laboreal**, v.3, n.2, p. 8-21. Disponível em <http://laboreal.up.pt/revista/artigo.php?id=37t45nSU5471122::241994253>>. Consultado em 20/02/2020.

AQUINO, J. M. *et al.* (2010) “Trabalho infantil: persistência intergeracional e decomposição da incidência entre 1992 e 2004 no Brasil rural e urbano”. **Revista Economia Contemporânea**, Rio de Janeiro, v. 14, n. 1, p. 61-84, jan.-abr.

BEZERRA, M. E. G. (2006) “**O trabalho infantil afeta o desempenho escolar no Brasil?**” 162p. Dissertação (Mestrado) – Escola Superior de Agricultura Luiz de Queiroz, Piracicaba.

DALLAGNOL, M. M. (2011) “**Trabalho de crianças e adolescentes e problemas emocionais e/ou de comportamento**”. 200p. Tese (Doutorado em Epidemiologia) - Universidade Federal de Pelotas, Pelotas-RS.

FERREIRA, M. G. S. (2012) “**Estresse pós-trabalho entre crianças/adolescentes: delineando ações de saúde e de enfermagem**”. 141 p. Tese (Doutorado) - Universidade Federal do Rio de Janeiro, Programa de Pós-Graduação e Pesquisa em Enfermagem, Rio de Janeiro.

GALLI, R. (2001) “The economic impact of child labour”. Geneva: ILO Decent Work Research Programme, 26 p. (Discussion Paper, n.128).

GUJARATI, D. N.; PORTER, D. C (2011) **Econometria Básica**. 5. ed. Porto Alegre: AMGH.

HUAJING-HE (2016) “Child labour and academic achievement: Evidence from Gansu Province in China”. **China Economic Review**. v. 38, p.130-150.

IKE, C. A.; ANKRAH, K. I. (1999) “Child Abuse and Child Labour Across Culture: Implications for Research, Prevention and Policy Implementation”. **Journal of Social Development in Africa**. v.14, n. 2, p. 109-118.

JAMA (1893) “Child labor certificates”. **Journal of the American Medical Association**, v.21, n. 17, p. 622, 21 out.

JORGE, A. C. (2007) “**O trabalho da criança e do adolescente como causa e efeito dos fatores econômicos e sociais**”. 2007. 191 p. Dissertação (Mestrado em Direito) - Pontifícia Universidade Católica do Paraná. Curitiba-PR.

KASSOUF, A. L. (2002) “**Aspectos socioeconômicos do trabalho infantil no Brasil**”. Brasília: Ministério da Justiça, Secretaria de Estado dos Direitos Humanos.

KASSOUF, A. L. (2000) “**O efeito do trabalho infantil para os rendimentos e a saúde dos adultos**”. 14 p. Disponível em <http://www.cepea.esalq.usp.br/pdf/sbe2000.pdf>. Consultado em 15/05/2016.

KASSOUF, A. L.; DORMAN, P.; ALMEIDA, A. N. (2005) “Costs and benefits of eliminating child labour in Brazil”. **Economia Aplicada**. v.9, n.3, p.343-368, jul.-set.

LANCET (1889). “Child labor and its hygienic aspects”. **Lancet**. v.153, n.3950, mar., p.1309. Disponível em <https://www.scopus.com>. Acessado em 11/02/2016.

LANCET (1893). “School attendance and child labour”. **Lancet**. jul., p.218-218. Disponível em <https://www.scopus.com>. Acessado em 11/02/2016.

MANTOVANI, A. M. (2012) **“Trabalho infantil e desenvolvimento na perspectiva de profissionais da educação e famílias”**. 2012. 155 p. (Dissertação) - Universidade Estadual Paulista- UNESP, Presidente Prudente-SP.

MANTOVANI, A. M. (2014) “As representações sociais do trabalho infantil para famílias com histórico de trabalho”. **Colloquium Humanarum**, v. 11, n. especial, p. 785-791, jul.-dez.

MESQUITA, S. P. (2011) **“Migração familiar e trabalho infantil no Brasil urbano”**. 117p. Dissertação (Mestrado) – Universidade Federal de Pernambuco, Recife-PE.

MOURA, E. B. B. (2004) “Crianças operárias na recém-industrializada São Paulo” in PRIORE, M. D. (Organizadora) **História das crianças no Brasil**. 4. ed. São Paulo: Contexto, p. 259-288.

NANFOSSO, R. T.; NTAMACK, S. A. S. (2005) “Child labour in Yaoundé-Cameroon: Some lessons drawn from a survey on children”. **Journal of Economics and Business**, v. 23, n.2, p.195-216.

NASCIMENTO, K. F. (2011) **“O trabalho familiar camponês e o Programa de Erradicação do Trabalho Infantil-PETI”**. 200 p. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) -Universidade Federal de Campina Grande, Campina Grande.

NICOLELLA, A. C. (2006) **“Um olhar econômico sobre a saúde e o trabalho infantil no Brasil”**. 167 p. Tese (Doutorado em Economia Aplicada) - Escola Superior de Agricultura Luiz de Queiroz, USP, Piracicaba -SP.

OSMENT, L. (2014) **“Child labour: the effect on child, causes and remedies to the revolving menace”**. University of Lund, Sweden.

PUTNICK, D. L.; BORNSTEIN, M. H. (2015) “Is child labor a barrier to school enrollment in low- and middle-income countries?” **International Journal of Educational Development**. n.41, p.112-120.

SALVADOR, P. I. C. (2016) **“Trabalho infantil e aproveitamento escolar: análise econométrica dos dados da prova brasil”** in SOBER - SOCIEDADE BRASILEIRA DE ECONOMIA, ADMINISTRAÇÃO E SOCIOLOGIA RURAL, 54., Maceió. **Anais [...]** Maceió: SOBER.

SANTOS, D. P. *et al.* (2013) “Child labour implications for adults: experiences and childhood”. **Psicologia & Sociedade**. v. 25, n. especial, p. 91-100.

SOUZA, E. L. C. (2011) **“A relação entre inserção na informalidade e trabalho infantil no mercado de trabalho paranaense”**. 31 p. Dissertação (Mestrado em Desenvolvimento Regional e Agronegócio) - Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Toledo-PR.

SOUZA, E. L. C. (2018) **“Do perfil ao comportamento do trabalho infantil na região Sul do Brasil pós implementação de medidas institucionais de combate”**. 281p. Tese (Doutorado Mestrado em Desenvolvimento Regional e Agronegócio) - Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Toledo-PR.

SOUZA, E. L. C.; PONTILI, R. M. (2008) “Trabalho infantil e sua influência sobre a renda e a escolaridade da população trabalhadora do PR” in ENCONTRO DE ECONOMIA DA REGIÃO SUL, 11., Curitiba - PR. **Anais [...]** Curitiba.

Fuentes oficiais e institucionais

BRASIL (1990) “Lei nº 8069, de 13 de julho de 1990”. Estatuto da criança e do adolescente. Brasília, DF, 16 jul. Disponível em http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L8069.htm. Consultado em 15/04/2020.

BRASIL (2005) “Portaria MDS n. 666 de 28 de dezembro de 2005”. Disciplina a integração entre o Programa Bolsa-Família e o Programa de Erradicação do Trabalho Infantil. **Diário Oficial [da] União**, Brasília, DF, 30 dez. 2005.

FUNDO DAS NAÇÕES UNIDAS PARA A INFÂNCIA. (2015b) “ECA25anos - Estatuto da Criança e do Adolescente: Avanços e desafios para a infância e a adolescência no Brasil”. Brasil: UNICEF. Disponível em https://crianca.mppr.mp.br/arquivos/File/publi/unicef/unicef_relatorio_eca25anos_2015.pdf. Consultado em 25/02/2021.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (2012) “Trabalho Infantil”. Rio de Janeiro: IBGE. Disponível em <http://censo2010.ibge.gov.br/trabalho infantil/outs/graficos.html>. Consultado em: 10/07/2020.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (2015) “Pesquisa nacional por amostra de domicílios”. 2015. Rio de Janeiro: IBGE, Microdados. Disponível em <http://www.ibge.org.br>. Consultado em 05/05/2020.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATÍSTICA (2016) “Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios”. Rio de Janeiro: IBGE. Disponível em <http://www.ibge.org.br>. Consultado em: 10/07/2020.

INTERNATIONAL LABOUR OFFICE (2015) “World report on child labour 2015: Paving the way to decent work for young people”. Geneva: ILO.

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO (1973) “Convenção nº138, de 26 de junho de 1973. Sobre a idade mínima para admissão a emprego”. Genebra: ILO, 1973. Disponível em <http://www.oit.org.br>. Consultado em 15/04/2020.

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO (1999). “Convenção nº182, de 17 de junho de 1999”. Sobre piores formas de trabalho infantil. Genebra: ILO.

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO (2006) “O fim do trabalho infantil no Brasil: um objetivo ao nosso alcance”. Genebra: OIT, 136 p. Disponível em http://pfdc.pgr.mpf.mp.br/atuacao-e-conteudos-de-apoio/publicacoes/crianca-e-adolescente/relatorio_global2006.pdf. Consultado em 05/05/2020.

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO (2020) “Temas: trabalho infantil”. Brasília: OIT. Disponível em <https://www.ilo.org/brasil/temas/trabalho-infantil/lang-pt/index.htm>. Consultado em 05/05/2020.

PROGRAMA DAS NAÇÕES UNIDAS PARA O DESENVOLVIMENTO (2014). “Relatório do Desenvolvimento Humano 2014: Sustentar o Progresso Humano: Reduzir as Vulnerabilidades e Reforçar a Resiliência”. 2014. Disponível em <http://www.pnud.org.br/arquivos/RDH2014pt.pdf>. Acessado em 15/09/2015.

UNITED NATIONS CHILDREN’S FUND (2015a) “Heavy burden: y how the Syria conflict is driving more into the workforce”. New York: UNICEF.

**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 145-168
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44

Investigación Acción Participativa: vinculación con la epistemología del sujeto conocido, desarrollo histórico y análisis de sus componentes

Sady David Leaman Hasbún y Héctor Gonzalo Cárcamo Vásquez

Resumen

En el presente ensayo se realiza un análisis vinculado al desarrollo de la Investigación Acción Participativa (IAP). Desde allí, se desarrolla una revisión de las formas tradicionales de concebir los procesos de producción de conocimientos que se han configurado bajo la epistemología del sujeto cognoscente. El artículo destaca que, en términos históricos, la IAP se ha consolidado como un enfoque metodológico que entiende los procesos de producción de conocimiento desde una mirada alternativa. De este modo el ensayo fue desarrollado en función de los siguientes objetivos: (i) analizar el concepto de producción de conocimiento científico social a través del desarrollo metodológico de la IAP; (ii) relevar las dimensiones configurativas de la IAP, bajo la matriz epistémica del sujeto conocido entendida como un complemento de la epistemología del sujeto cognoscente; y, (iii) comprender el desarrollo de la IAP desde una perspectiva histórica. Se concluye que la IAP evidencia un complemento entre la epistemología del sujeto cognoscente y la epistemología del sujeto conocido, dado que reconoce que las experiencias y los saberes de las personas son fundamentales para construir nuevos conocimientos. Por último, se concluye que la IAP se desmarca de las formas tradicionales tanto cualitativas como cuantitativas de producir conocimiento que han configurado una dinámica en la que un investigador-experto, a partir de un proceso de recolección de datos, analiza un determinado fenómeno, sin reportar ningún tipo de valor social inmediato para el desarrollo de las comunidades vinculadas a los procesos investigativos.

Palabras clave: Investigación Acción Participativa, producción de conocimiento científico social, matriz epistémica del sujeto cognoscente, epistemología del sujeto conocido, desarrollo histórico de la Investigación Acción Participativa, educación popular.

Participatory Action Research: linkage with the epistemology of the known subject, historical development and analysis of its components

Abstract

In this essay, an analysis linked to the methodologic development of PAR (Participatory Action Research) is made. From that point, there is a revision of the traditional ways to elaborate production of knowledge processes that have been set under the epistemology of the cognizant subject. The article highlights that, in historical terms, PAR has been consolidated as a methodologic focus that considers the production of knowledge processes from an alternative perspective. Therefore, the essay was developed taking the next objectives into account: (i) to analyze the concept of social-scientific knowledge production through PAR's methodologic development; (ii) to upgrade the dimensional settings of PAR under the epistemic matrix of the known subject, understood as a complement of the epistemology of the cognizant subject; and, (iii) to understand the development of PAR from a historical perspective. The article concludes that PAR shows a complementary relationship between the epistemology of the cognizant subject and the epistemology of the known subject, given that it recognizes that the experiences and the understandings of people are fundamental to create new knowledge. Finally, the article concludes that PAR stands out from the conventional quantitative and qualitative ways to produce knowledge that have established a dynamic in which an expert researcher, from a data collecting process, analyzes a certain phenomenon without reporting any kind of social value for the development of the communities linked to the research processes.

Keywords: Participatory Action Research, production of social scientific knowledge, epistemic matrix of the cognizant subject, epistemology of the known subject, historical development of the participatory action research, popular education.

Introducción

En palabras de Ramírez (2009) el conocimiento es definido como el proceso progresivo y gradual que los seres humanos han desarrollado para aprehender el mundo. Para el autor este proceso ha estado marcado por la necesidad humana de explicarse los hechos que ocurren en el mundo, advirtiendo que esto se inicia desde los albores de la humanidad con las explicaciones míticas que luego fueron cuestionadas, para dar paso a otras teorías explicativas (Ramírez, 2009).

De esta manera, surgen los métodos de investigación científica que se fundamentan

en un razonamiento-cuestionamiento que comienza con la abstracción de un hecho nuevo (o del que se tiene poco conocimiento) y que requiere ser explicado mediante una serie de observaciones que darán paso a un análisis de tipo deductivo o inductivo. Así, este análisis permitirá que se formulen teorías y se propongan una o varias hipótesis para dar una respuesta concreta frente a los hechos observados (Morris, 1968; Padrón, 2007 en Ramírez, 2007).

En este contexto, surge la propuesta epistémica de René Descartes, quien señala que la esencia del conocimiento se encuentra en el pensamiento, por lo que los seres humanos actúan en la realidad de acuerdo a su capacidad de obrar bajo el dictamen exclusivo de la razón (Ávila Cañamares, 2019).

Según Descartes para alcanzar el conocimiento se debe “fragmentar el problema” y luego reacomodar dichos fragmentos de acuerdo a un “orden lógico”, enfatizando así que la ciencia tiene que basar su actuación en el método analítico que lo define como el único medio válido para llegar a obtener el conocimiento (Morales Guerrero, 2017; Ramírez, 2009:221).

De acuerdo con Mejía (2015) la episteme cartesiana originó la convicción de un “yo” generador de conocimiento universal y que fundamentó la concepción ideológica de la racionalidad moderna que encierra y domina otras formas de pensamiento, que estudian los fenómenos de la vida humana que van más allá de la dimensión dicotómica propuesta por el método cartesiano. Para ejemplificar lo anterior, el autor en comento señala que esta episteme universalizada sitúa al conocimiento científico europeo por sobre otras formas de conocimiento que se encuentran en los pueblos indígenas de América Latina.

Por tanto, se observa que a nivel epistemológico la ciencia ha asumido que el conocimiento científico solo es posible bajo la episteme cartesiana, que configura una relación dialéctica entre un sujeto cognoscente (*res cogitans*) y un objeto, entendido como la realidad social que es asumida como natural, dada y a la vez objetivable. Esta matriz ha permeado la forma de hacer investigación, impulsando la configuración de una mirada metodológica dicotomizada y monolítica (Cárcamo-Vásquez, 2010). Así expuesto, lo cuantitativo y lo cualitativo, están en gran medida determinados por la epistemología del sujeto cognoscente que se constituye en una manera hegemónica de abordar el proceso de construcción de conocimiento (Arias-Lagos, Sáez-Ardura, y Peña-Axt, 2020; Carrera, 2019; Sánchez Flores, 2019; Forero Mora, 2014; Mejía Navarrete, 2015).

De este modo, resulta interesante relevar el papel de enfoques metodológicos como la Investigación Acción Participativa (en adelante IAP) y la Investigación Acción (en adelante IA), pues, vienen a re-semantizar la producción del conocimiento científico social que históricamente ha estado mediatizada por la hegemonía epistémica cartesiana, configuradora de “la convicción de un «yo» que genera un conocimiento universal, aunque se trate propiamente de la hegemonía del saber europeizado” (Mejía Navarrete, 2015:291). En efecto, diversos autores indican que estos enfoques dan paso a nuevas formas de producir conocimiento, que se sustentan en un método directo de participación popular que intenta transformar las relaciones de poder entre investigadores e investigados, a través de elementos como: la construcción colectiva de procesos de concientización y problematización de la realidad social; el estudio colaborativo de la realidad social que es efectuado entre investigadores y sujetos involucrados; y, el establecimiento de soluciones conjuntas a los problemas identificados (Becerra y Moya, 2010; Freire, 2005; Montero, 2006; Urdapilleta Carrasco y Limón Aguirre, 2018).

Así, estas metodologías participativas se alejan de la lógica del sujeto cognoscente para dar paso a la matriz epistémica del sujeto conocido (Vasilachis, 2007), que se interroga respecto de los elementos que están insertos en el marco de toda la cuestión epistemológica, como es el caso de: la relación que se configura entre quien conoce y aquello que es conocido, los fundamentos que orientan el proceso de obtención de conocimientos, el grado de pertinencia que los resultados que se han obtenido tienen para los sujetos involucrados, y, la posibilidad de comunicar y/o transferir aquello que se ha estudiado para evaluar la confiabilidad del conocimiento generado (Vasilachis 2003 en Cabrales, 2012:74).

En efecto, Vasilachis (2018) indica que la epistemología del sujeto conocido reconoce al sujeto en su calidad de ser humano, pues, interpela a los investigadores mediante el cuestionamiento de los elementos de poder que están detrás de la generación de conocimiento. Para explicar lo anterior, la autora formula las siguientes interrogantes ¿Estamos conociendo o estamos sometiendo a los otros? ¿Valoramos las expresiones, gestos, emociones y silencios de los otros? ¿Permitimos que los otros cuestionen los presupuestos epistemológicos, teóricos, metodológicos mediante los cuales intentamos conocer y conocerlos? Así, la autora enfatiza que esas preguntas, en primer lugar, intentan hacer que los investigadores revisen las formas mediante las cuales están generando conocimiento, de tal modo que se pueda transitar hacia la formulación de propuestas que admitan otras formas de conocer que coexisten en el mundo.

Es preciso indicar que bajo la matriz epistémica del sujeto conocido, no se deslegitima la lógica epistémica del sujeto cognoscente, pues, se reconoce que esta ha sido una manera legítima de conocer los fenómenos de la vida humana y que a su vez ha sido orientadora de lo que en el desarrollo de las ciencias sociales se conoce como los paradigmas objetivistas (Cabrales, 2012), sino más bien se releva el valor de trabajar la construcción de conocimiento sobre la base de una noción de complementariedad entre ambas epistemes (Bertoni et al., 2018; Lora y Mallorquín, 2008).

Con todo lo revisado, se advierte que en la mitad del siglo XX la investigación social estaba fuertemente estructurada en relación al modelo cuantitativo que se fundamentaba en principios como: la relación sujeto-objeto, la experimentación, la objetividad, la verificación, la validez y la confiabilidad (Colmenares, 2012:102). Ahora bien, en el último tiempo Sánchez Flores (2019) advierte que ha existido una mayor integración de los estudios cualitativos y cuantitativos, pues, explica que las comunidades científicas han reconocido que la aplicación de uno u otro enfoque depende de la naturaleza del fenómeno a estudiar. Por consiguiente, el autor afirma que ambos estudios tienen como destino común su mutua complementación, por lo que en la práctica se están desarrollando estudios de carácter mixto que intentan obtener un aproximación más exhaustiva e integral de los fenómenos de estudio.

En términos generales, la investigación cualitativa es definida por Corona Lisboa (2018) como un tipo de investigación flexible que, mediante la observación naturalista y el desarrollo de modelos comprensivos y comportamentales, intenta describir y analizar los fenómenos de la vida humana, como: la cultura, las relaciones sociales y el propio mundo simbólico de las personas. El autor indica que este enfoque asume que la realidad es subjetiva y su comprensión depende de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, del propio sujeto cognoscente (Corona Lisboa, 2018).

Existe coincidencia en que el surgimiento de la IAP se vincula a los trabajos que el

psicólogo Kurt Lewin desarrolló en Estados Unidos en la década de los 40. Se afirma que este autor le otorgó contenido metodológico al enfoque, y además sus trabajos permitieron que se popularizara el término Investigación Acción en el campo de las ciencias sociales (Ahumada, Antón, y Peccinetti, 2012; Cabrera Morgan, 2017; Colmenares Escalona, 2012).

Respecto al desarrollo histórico de la IAP, Martínez (2007:240) propone una clasificación en la que señala que esta metodología tiene dos grandes “vertientes”: una de carácter sociológica en la que destacan los trabajos de Kurt Lewin (1946, 1948, 1992), Sol Tax (1958) y Fals Borda (1970) y otra, vinculada a la investigación educativa, en la que sobresalen las aportaciones de Paulo Freire (1974), Hilda Taba (1957), Lawrence Stenhouse (1988) y John Elliot (1981, 1990).

En síntesis, debe indicarse que el ensayo que aquí se expone se aborda sobre la base de los siguientes objetivos: (i) analizar el concepto de producción de conocimiento científico social a través del desarrollo metodológico de la IAP; (ii) relevar las dimensiones configurativas de la IAP, bajo la matriz epistémica del sujeto conocido entendida como un complemento de la epistemología del sujeto cognoscente; y, (iii) comprender el desarrollo de la IAP desde una perspectiva histórica.

Para dar cumplimiento a los objetivos trazados y explicitados en los párrafos precedentes, el ensayo se organiza en los siguientes apartados: contexto del surgimiento de la IAP; la investigación acción educativa sus principales componentes y desarrollo; la IAP como enfoque metodológico para la transformación social; la estrecha relación entre la IAP de Fals Borda y la Educación Popular de Paulo Freire y, finalmente, los componentes centrales de la IAP.

Contexto del surgimiento de la Investigación Acción Participativa

La premisa inicial sobre la cual se sostiene el desarrollo de la IAP es que la generación de conocimiento científico debe apuntar al mejoramiento de las situaciones sociales colectivas de vida que enfrentan los individuos pertenecientes a los sectores populares (Fals Borda s.f en Bacher-Martínez, 2017). Por tanto, se puede afirmar que la IA surge desde la necesidad de otorgar una respuesta a problemas sociales complejos. En tal sentido, se indica que la razón de ser de este enfoque es la necesidad de actuar para cambiar las cosas (Botella Nicolás y Ramos Ramos, 2019). Este elemento es central, pues, hace que este tipo de investigación se diferencie de los estudios tradicionales que basan su funcionamiento en la necesidad de acrecentar los conocimientos de las distintas disciplinas científicas, permitiendo que así se puedan “rellenar las zonas inexploradas o los huecos existentes dejados por las generaciones de investigadores precedentes” (Roy y Prévost 2013 en Botella Nicolás y Ramos Ramos, 2019:128).

Desde un punto de vista epistemológico, Restrepo (2002) afirma que Lewin -autor clave en el surgimiento y desarrollo de la IAP- entendía esta perspectiva como aquella que era emprendida por sujetos que articulaban una relación de tipo reflexiva, en cuyo vínculo no existía una clara diferenciación entre investigadores y participantes. Sin embargo, Lucas Breda (2015) señala que Lewin fundó su propuesta en la acción de la ciencia, restándole protagonismo a las acciones de los sujetos involucrados en los procesos de construcción de conocimiento. A este respecto, la autora indica que los componentes críticos de este enfoque surgen y se consolidan gracias al aporte de los investigadores latinoamericanos como Paulo Freire y Orlando Fals Borda.

En palabras de Franco (2005) en Vautero (2020), la investigación acción, en sus inicios, tuvo una serie de componentes teóricos que se mantienen hasta la actualidad, como por ejemplo: la construcción de relaciones basadas en interacciones profundamente democráticas, la participación activa de los sujetos, la valoración de los derechos individuales, culturales y étnicos de los participantes, la aceptación de opiniones contrarias y la consideración de que los participantes tienden a modificar sus conductas si es que se generan acuerdos colectivos.

En el inicio y desarrollo de sus experiencias, Lewin ya visibilizaba el carácter autoritario de las organizaciones gubernamentales y las universidades, indicando que estas instituciones realizaban sus propios diagnósticos, desconociendo los saberes de las comunidades implicadas en las problemáticas sociales. Frente a ello, presenta la IA como una herramienta metodológica que permite compatibilizar el interés investigativo con el interés de las comunidades, rompiendo con la lógica unidireccional, exógena y descendente tan característica de los procesos investigativos y de intervención y la época y que en muchos casos persisten hasta nuestros días (Cárcamo, 2010).

De acuerdo a Lewin la ciencia no puede seguir manteniendo un poder coercitivo respecto de los sujetos que estudia, por ende, afirma que aquella investigación que solo utiliza a las personas para generar conocimiento, y que no genera cambios en la realidad, es totalmente insuficiente. Asimismo, afirmaba que no se podían mejorar las condiciones de vida de las personas, sin desarrollar un trabajo que fortaleciera su autoestima colectiva, ya que los malos tratos que recibían las minorías, no estaban orientados en un nivel individual, sino que eran ejercidos mediante una categoría social específica (Lewin, 1988).

Uno de los grandes aportes metodológicos de Lewin a este enfoque, consistió en que desarrolló el primer modelo de Investigación-Acción, que se tradujo en una serie de fases presentadas bajo una dinámica cíclica que contemplaba fases como: la planificación, la búsqueda de hechos, la acción, la evaluación y la reflexión. Cabe precisar que para Lewin este proceso no terminaba necesariamente en la etapa de reflexión, pues, explicaba que una vez efectuado este proceso se podía volver a la fase de planificación, y así sucesivamente (Botella Nicolás y Ramos Ramos, 2019).

Desde sus orígenes, la IA ha mostrado prácticas de actuación diversificadas, lo que se evidencia en que ha sido aplicada en contextos como: la reconstrucción de la educación en Sudáfrica, las campañas de alfabetización en Nicaragua, el desarrollo de la enfermería en Australia, el estudio de la actividad docente en Gran Bretaña y el mejoramiento del suministro de agua en Bangladesh (Kemmis y McTaggart, 2013:431; Oliveira De Vasconcelos y Waldenez de Oliveira, 2010); recientemente, se ha reportado su uso como dispositivo metodológico para la reconstrucción de la memoria histórica de sectores populares en Chile (Jarpa-Arriagada, Leaman-Hasbún y Duboy-Luengo, 2021).

Debido a su gran diversidad, en la literatura se observan una multiplicidad de términos como: investigación acción, investigación participativa, investigación acción participativa, investigación acción crítica, investigación acción en el aula (Pérez, 2008). A ese respecto se señala que aunque no existen diferencias significativas entre la IAP y la Investigación Participativa (IP), es preferible especificar el componente de la acción, debido a que este es uno de los fundamentos centrales del enfoque: investigar para transformar (Sanz de Santamaría, 1992).

Desde el ámbito disciplinario, se evidencia un punto de convergencia entre la IAP y la

antropología de la acción de Sol Tax, que se tradujo en que estos profesionales se alejaron de su rol experto y comenzaron a implicarse en la resolución de problemas que la misma comunidad había definido como relevantes. En efecto, estos procesos se desarrollaron sobre la base de dos principios: la investigación como instrumento para la realización de cambios sociales y la valoración de las capacidades de las comunidades (Tax, 1975:515; Watson, 2019:25).

La investigación acción educativa sus principales componentes y desarrollo

Según Mosteiro García y Porto Castro (2017), el origen de la investigación educativa se vincula a la aparición de la pedagogía experimental en el siglo XIX. En ese contexto, se releva la figura de Meumann que en el año 1900 acuñó el concepto de pedagogía experimental. Asimismo, se destaca la figura de Lay, autor que indicaba que este tipo de pedagogía se definía por la utilización de la observación, la experimentación y la estadística. Finalmente, las autoras en comento destacan a Thorndike, investigador que es considerado como el representante más característico de la educación científica, debido a sus aportaciones en el estudio de la conducta, definida por él, como un fenómeno que se podía observar a través de la vinculación entre las influencias externas (estímulos) y las respuestas de los sujetos (Landsheere 1991 en Mosteiro García y Porto Castro, 2017; Toledo Méndez y Cabrera Ruiz, 2017).

En el desarrollo de este enfoque, se reconoce que desde 1940 la pedagogía experimental alcanza su madurez, debido a las aportaciones de la estadística, la sistematización de la teoría clásica de la medida con Gullicksen (1950) y sobre la base de la aplicación de los principios del diseño experimental de Linqvist (1953) (Mosteiro García y Porto Castro, 2017).

Como se ha observado, al menos en el contexto anglosajón, este tipo de investigación surge a partir de los aportes de la psicología educativa, la estadística y los métodos de experimentación propios de las ciencias tradicionales. No obstante, a partir de los años 60 y 70 se produce un cuestionamiento a estas metodologías, abriéndose de este modo un debate que da origen al nuevo concepto de investigación en educación. En efecto, en esta época se transita desde una lógica numérica hacia una visión de carácter cualitativa, que destaca la importancia de generar acciones investigativas que vayan más allá de la aplicación de procedimientos científicos, pues, se plantea que este tipo de estudios debe involucrar directamente a los sujetos participantes, constituyéndose así nuevas maneras de conocer y abordar las problemáticas del campo educativo (Lucas Breda, 2015; Porto 1995 en Mosteiro García y Porto Castro, 2017).

Dicho de otro modo, la investigación educativa comienza a desarrollarse en función del paradigma interpretativo, el cual, desde un punto de vista epistemológico se fundamenta en que los investigadores deben comprender las conductas humanas a partir del estudio de los sentidos, las motivaciones y los propósitos que hacen que los sujetos realicen determinadas acciones (Corona Lisboa, 2018; Curiel 2008 y Ricoya 2006 en Quijano, Santamaria, y Valbuena, 2020)

language": "es", "publisher": "Universidad distrital Francisco José de Caldas", "publisher-place": "Bogotá", "source": "Zotero", "title": "PARADIGMAS DE INVESTIGACIÓN EN TRABAJOS POSGRADUALES DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA TRES UNIVERSIDADES PÚBLICAS DE BOGOTÁ, COLOMBIA (2010-2017).

Ahora bien, según Palencia Salas (2020), no debe perderse de vista la influencia que Lewin (1947) ejerció sobre autores como Kemmis y McTaggart (1988) y Fals Borda (1991), quienes hicieron conocida esta propuesta investigativa a nivel mundial, bajo el nombre de Investigación Acción Participativa.

A partir de las aportaciones de estos y otros autores como Carr y Kemmis (1988), Stenhouse (2003) y Freire (2004), la investigación acción educativa adquiere una directa y explícita vinculación con el paradigma sociocrítico, que en términos generales, establece que la ciencia y el conocimiento deben orientarse hacia la transformación de la realidad, buscando de este modo favorecer el bienestar de los seres humanos (Grijalba Bolaños, Mendoza Otero, y Beltrán Alonso, 2020; Latorre, 2010; Peñaranda-Correa et al., 2011; Toruño Arguedas, 2020).

Además, Grijalba Bolaños et al. (2020) indican que la investigación educativa bajo este paradigma se sustenta en los planteamientos de autores como Giroux (1997); McLaren (2005); Mora (2009); Freire y Faundez (2013); Fernández, Morales y Saiz (2014). En palabras de estos autores es fundamental que los seres humanos mediante el desarrollo de procesos de concientización y reflexión, puedan modificar los sentidos que le atribuyen a su relación con el mundo, generando de este modo acciones que apunten a transformar la sociedad.

Así, se advierte que este enfoque adquiere una vinculación directa con la acción, y es en esa orientación que Kemmis y McTaggart (1988) citados por Cabrera Morgan (2017) señalan que la investigación acción educativa es una forma de indagación introspectiva y participativa de aproximarse a la realidad, que busca contribuir, por un lado, al desarrollo de prácticas sociales y educativas basadas en la justicia social, y, por otro, a la comprensión de esas prácticas y de los ambientes donde se desarrollan.

En esa dirección, Carr y Kemmis (1988) citados por Cabrera Morgan (2017) indican que este enfoque metodológico se caracteriza por asumir una visión dialéctica entre la investigación y la acción, pues, entiende que ambos procesos se integran y complementan mediante las fases cíclicas propuestas por Lewin (1946), que como se ha mencionado anteriormente son: la planificación, la búsqueda de hechos, la acción, la evaluación y la reflexión.

Según Elliot (2010:97) en la investigación acción, los investigadores comienzan con un problema que emerge desde la propia práctica, a diferencia de los científicos naturales y los del comportamiento que inician sus actividades investigativas con problemas teóricos. No obstante, este autor establece una consideración importante: el problema del investigador de la acción es también teórico, debido a que estos surgen de la inadecuación entre sus modelos teóricos y las situaciones desarrolladas en su quehacer cotidiano. Por tanto, asevera que la única diferencia entre el investigador de la acción y el científico natural o comportamental, es que la teoría del primero está con mayor frecuencia conectada a su práctica.

Así pues, Elliot (2000) citado en Becerra Hernández y Moya Romero (2010), indica que la IA es un proceso reflexivo que permite que los profesores visualicen los modelos teóricos que están implicados en el desarrollo de sus actividades. En ese sentido, señala que se debe superar el imaginario de la teoría como una abstracción “ideal”, y que la práctica es el campo de lo “real”, dado que esta concepción genera que los maestros se sientan “amenazados” por la teoría, concibiéndola como una cuestión ajena a su quehacer

profesional (Elliot 2000 en Becerra y Moya, 2010:135). En definitiva, Elliot declara que las teorías no pueden condicionar las actividades prácticas, sino que estas tienen que fundamentarse a partir de lo que ocurre en el campo educativo (Rué, 2003).

De acuerdo con Becerra y Moya (2010), Carr y Kemmis le imprimen un carácter político transformador a este tipo de investigación, pues, consideraban que tanto investigadores como participantes, tenían que luchar por acceder a maneras democráticas de vivenciar los procesos educativos. A ese respecto, señalaban que los involucrados debían revisar sus prácticas de actuación, generando teoría a partir de sus propias reflexiones. Por tanto, no solo se cuestionaba el currículo educativo, sino que también, las estructuras sociales en las que vivían las personas, a través de estrategias reflexivas, participativas y contextualizadas que articulaban conocimiento y acción (Carr y Kemmis s.f. en Becerra Hernández y Moya Romero, 2010:144; Cabrera Morgan, 2017).

Siguiendo a Cabrera Morgan (2017), en este tipo de investigación el currículo se asume como un espacio democrático y reflexivo que basa su funcionamiento mediante la contrastación permanente en la teoría y la práctica. En consecuencia, la práctica se convierte en un espacio destinado a que estudiantes y maestros integren sus conocimientos en virtud de procesos cíclicos de acción-reflexión-innovación.

En esta corriente, destacan los trabajos de Elliot y Stenhouse, quienes indicaron que el currículum debía ser valorado más allá de su dimensión técnica-pedagógica. Estos autores definen al currículum como una “experiencia”, que en el caso de los estudiantes es vivenciada a partir de su relación con la escuela, mientras que los profesores la experimentan en la dinámica de la sala de clases (Stenhouse 1984 en Rué, 2003:77).

Por otro lado, Elliot argumenta que a través de la investigación acción los docentes pueden resolver las problemáticas que se presentan en los espacios educativos, generando así conocimientos que permiten mejorar, por un lado, las prácticas docentes y, por otro, la calidad de las acciones que estos profesionales desarrollan (Elliot 1990 en Palencia Salas 2020).

En particular, Restrepo (2003) en Cabrera Morgan (2017) manifiesta que la IA es una herramienta que establece desafíos continuos para los educadores. Para el autor, los retos investigativos pueden ser traducidos en las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los medios que utilizan los maestros para la producción de conocimientos? ¿Qué tipo de conocimientos permiten mejorar las prácticas educativas? ¿Cuáles son los elementos que configuran el quehacer educativo de los educadores? ¿Cuáles son las estrategias que apuntan a transformar las prácticas pedagógicas?

En efecto, desde la IA educativa, el pedagogo es un actor que cuestiona y problematiza su quehacer, lo que implica que este deja de considerar sus prácticas como dadas, naturales o evidentes, y, es en ese sentido que la sala de clases se transforma en un espacio donde se formulan y prueban supuestos de investigación. Ello genera una distinción de la IA con otros métodos de investigación, debido a que empodera a los profesores como actores claves de los procesos de producción de conocimiento, y no los subordina a las decisiones expertas de otros agentes externos (Díaz-Bazo, 2017).

En virtud de lo revisado, es preciso explicar el concepto de praxis que establece un encuentro indisoluble entre teoría y práctica, desde el cual estudiantes y maestros confrontan sus aprendizajes con los datos de la realidad mediante espacios dialógicos comunes. Por lo tanto, la praxis implica que, en función de la propia práctica educativa-reflexiva,

educadores y educandos acceden a perspectivas teóricas enriquecidas para regresar a la práctica y resolver problemas concretos. Asimismo, la praxis configura a la propia IA como un instrumento para desarrollar la conciencia crítica de los sujetos involucrados en el sistema educativo, intentando transformar los discursos y las relaciones de poder que existen entre ellos. Finalmente, la praxis viene a interpelar a los involucrados, pues, pretende que los cambios generados al interior del sistema educativo puedan ser replicados en otros contextos sociales (Cabrera Morgan, 2017; Carr y Kemmis s.f en Latorre, 2010; Stenhouse 2004 en Peñaranda-Correa et al. 2011).

En síntesis, se advierte que la IA educativa se constituye en una oportunidad para que maestros y estudiantes construyan propuestas educativas tendientes a fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje (Espinoza Freire, 2020). En ese sentido, esta investigación propone que, a través de la reflexión y el aprendizaje continuo, los sujetos se integren en una dinámica relacional horizontal y colaboren en un proceso de consecución de objetivos que favorezca el bienestar de los integrantes de las comunidades educativas (Callancho y Quispe s.f en Espinoza Freire, 2020).

Así expuesto, la IA educativa es una herramienta pertinente para resolver los problemas y las necesidades de los contextos educacionales, pues, por un lado, permite que en los procesos de generación de conocimiento se integren los actores de las comunidades educativas, en oposición a la participación exclusiva de investigadores expertos, y, por otro, potencia la participación activa de los estudiantes, quienes desde su rol le otorgan sentido de realidad al proceso investigativo y desarrollan soluciones que de manera explícita, transforman las lógicas verticales características de los espacios educativos institucionales (Callancho Ramírez y Quispe Quispe, s. f; Espinoza Freire, 2020).

En síntesis, respecto al desarrollo histórico de la IA educativa, se observa que este puede ser comprendido desde tres ejes. El primero vinculado a una dimensión técnica, que sitúa al enfoque como una herramienta que permite mejorar las prácticas educativas de los docentes. El segundo vinculado a una dimensión práctica, desde el que se analiza la validez científica de la IA en el contexto de las producciones académicas. En este eje se le confiere un protagonismo casi exclusivo al profesorado, siendo éste quien selecciona los problemas de investigación y quien lleva el control de los proyectos. Por último, el tercer eje se relaciona con la investigación-acción crítica que enfatiza en la necesidad de cambiar los discursos y las relaciones de poder que se presentan en los espacios educativos, resaltando para ello los fundamentos éticos de la IA como la co-creación, la reflexividad y la participación (Fouché y Chubb 2016 en Díaz-Bazo, 2017; Latorre, 2010:30-31).

La IAP como enfoque metodológico para la transformación social

En relación a la aparición del término IAP, existen diversas fuentes que intentan comprender su origen. Según, Suchowierska y White (2003) en de Oliveira Figueiredo (2015) este término fue usado por Hall (1981) para describir una actividad integrada que combinaba la investigación social, la labor educativa y la acción. No obstante, el propio Hall (1981, 1997, 2001) en Montero (2006) asevera que el término IAP le es atribuido a Marja-Liisa Swantz, quién en 1970 acuñó este concepto a raíz de un informe que daba cuenta de una experiencia de trabajo en una aldea de Tanzania, en el que se detallaban los

conocimientos de una comunidad participante.

Ahora bien, el término cobra relevancia a partir de la realización del simposio mundial de IAP efectuado en Colombia en 1977. Desde allí, toma fuerza el trabajo de uno de los máximos exponentes de este enfoque, el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, quién desarrolló una serie de trabajos en zonas rurales de su país desde finales de la década de 1950, utilizando en estos años el término Investigación-Acción, pese a que las acciones investigativas que desarrollaba ya habían transformado el inicial modelo lewiniano (Montero, 2006:116).

A partir de la década de los 60, en América Latina surgió una corriente de pensamiento alternativa que cuestionó las concepciones positivistas-funcionalistas que hasta ese momento habían imperado en el desarrollo de las Ciencias Sociales. En esta corriente, destacan las aportaciones de Paulo Freire con la práctica pedagógica-política de la Educación Popular, la praxis investigativa de Orlando Fals Borda a través de la Investigación Acción Participativa, la Teología de la Liberación de Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Carlos Libânio, y la Filosofía de la Liberación que tiene entre sus principales exponentes a Enrique Dussel, Franz Hinkelammert, Leopoldo Zea, Augusto Salazar Bondy, por mencionar algunos autores (Devés 2003 y Hinkelammert 2001 en Vivero-Arriagada, 2017). Estas perspectivas se agruparon en lo que hoy conocemos como el “paradigma emancipatorio”, que desde sus inicios, abogó por la inclusión de los sectores excluidos de las sociedades latinoamericanas (Ortiz y Borjas, 2008:617).

En palabras de Fals Borda (1999), el año 1970 marca un punto de inflexión en el desarrollo de la IAP, debido a que en el mundo entero se extendía la hegemonía del capitalismo, y es en esta dirección, que se comenzaba a cimentar la idea de un mundo globalizado, con lo cual se propiciaba la extinción de la diversidad cultural de los países con menor influencia económica. En este escenario, diversos intelectuales comprometidos con la transformación social, desarrollaron experiencias de IAP en todo el mundo.

Según el propio Fals Borda, en esta época confluyeron una serie de factores que contribuyeron a que el enfoque se consolidara y expandiera a nivel mundial, entre los que destaca: (i) la aparición del Ejército de la Tierra en la India, mediante el que se realizaron tomas de terreno que no implicaron el uso de la violencia; (ii) el surgimiento de la organización de Investigación y Acción Social “La Rosca” que cooperaba con campesinos e indígenas de Colombia para hacer frente a los problemas asociados a la propiedad de sus tierras; (iii) la experiencia de trabajo participativa que María Liisa Swantz desarrolló en la aldea de Bunju en Tanzania; (iv) la difusión de las lecturas clandestinas de Paulo Freire durante la dictadura brasileña; y, (v) los cuestionamientos que ejercieron los académicos de la Universidad Nacional Autónoma de México en relación a las maneras en que en esta casa de estudios se desarrollaba y enseñaba la antropología (Fals Borda, 1999; Montero, 2006).

De este modo, en América Latina, se observan dos hitos que tuvieron gran impacto en el desarrollo de la IAP. El primero, se vincula a la creación de la ONG colombiana La Rosca que agrupó a profesionales universitarios que abandonaron el mundo académico para trabajar con comunidades de campesinos e indígenas, en el contexto de la defensa de sus tierras. El segundo, radica en los trabajos de alfabetización de adultos que Paulo Freire desarrolló en Brasil, a partir de los cuales, logra posicionar a la educación como una herramienta de “liberación política y cultural” (Fals Borda, 1999:75; Flores-Kastanis et al., 2009:296).

A ese respecto, Fals Borda (2009:11), advierte que en el origen de la IAP se configuraron dos grandes corrientes: una bélica liderada por Camilo Torres, quién visualizaba que las guerrillas históricas eran la única salida para la liberación del pueblo; y otra de “resistencia cívica”, que se cimentó a partir de organizaciones como la mencionada Fundación La Rosca, el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) y el movimiento de educadores populares, liderado por Paulo Freire.

Entre los investigadores implicados en La Rosca, destacaban los nombres de Augusto Libreros, Jorge Ucrós, Víctor Bonilla, Gonzalo Castillo, Carlos Duplat, entre otros (Fals Borda,1999). Estos intelectuales generaron producciones científicas que estaban abocadas a mostrar los exitosos resultados que esta metodología había tenido en favor de los sectores populares del continente. Así, el enfoque comenzó a ser reconocido en los espacios académicos tradicionales, consolidando fundamentos como: “la práctica de la conciencia como un ejercicio auto reflexivo; el redescubrimiento del saber popular; y, la acción como elemento central de la formación y el fomento de la participación” (Fals Borda 1987 en Urdapilleta Carrasco y Limón Aguirre, 2018:117).

De acuerdo con Martínez Osorio (2021) Fals Borda y sus colaboradores concebían a la IAP como un ejercicio intelectual, político, colectivo y colaborativo en el que el conocimiento académico de los intelectuales se entrecruzaba con el conocimiento popular de los campesinos, transformándose de este modo las relaciones de poder existentes entre aquellos que investigan y aquellos que son investigados.

En el contexto de la defensa de tierras, Martínez Osorio (2021) advierte que los precursores de la IAP utilizaban un elemento central: la recuperación crítica de la historia. Desde este proceso, los investigadores se adentraban en los relatos orales y los archivos históricos de las comunidades, reconceptualizando estos insumos como articuladores de conciencia que servían para que los sectores campesinos e indígenas valoraran las movilizaciones populares del pasado y, en efecto, le hicieran frente al poder económico, político y cultural de las clases terratenientes de aquel entonces.

Otro de los elementos centrales en el desarrollo de la IAP fue el proceso de devolución sistemática que se asumió como una serie de encuentros en el que se difundían los resultados de los procesos de recuperación crítica de la historia. Ahora bien, este proceso no solo implicaba una devolución de lo que se había investigado, pues, se indica que en esta etapa los sujetos involucrados generaban diálogos múltiples, activos y bidireccionales que permitían una retroalimentación constante entre el conocimiento generado y las acciones de transformación a desarrollar (Martínez-Osorio, 2021).

Cabe precisar que ninguno de los dos elementos señalados anteriormente, eran considerados como procesos terminados o secuenciales, sino que se asumían desde una óptica circular y recursiva, es decir, se alimentaban constantemente en virtud de lo que ocurría en el contexto investigativo (Martínez-Osorio, 2021). Ello permite constatar un punto de convergencia importante con el modelo propuesto por Lewin, aun cuando la propuesta de este autor no se vinculaba a una matriz emancipatoria, debido a que tenía una concepción instrumental de los sujetos participantes. Bajo el modelo inicial de Lewin las personas podían dar soluciones conjuntas a una determinada situación, sin embargo, no reflexionaban respecto a las causas estructurales de las problemáticas (Becerra Hernández y Moya Romero 2010:141; Lucas Breda 2015).

En oposición a lo anterior, Montero (2006:117) indica que pensadores como Fals Borda y Freire generaron un método directo de “participación popular”, que se sustentaba en la modificación de “las relaciones de poder” y en la promoción de las capacidades, haciendo que las personas del mundo cotidiano pasaran a ser protagonistas de los procesos investigativos, mediante elementos articuladores de acción-reflexión como: el reconocimiento de sus contextos históricos y culturales, el diálogo profundo y permanente, la lectura crítica de la realidad, la concientización y la acción transformadora como eje articulador de los procesos de producción de conocimiento (Colares da Mota-Neto, 2018).

En virtud de lo expuesto, la IAP se asume no solo como un método, sino como una proposición epistemológica y política que viene a romper con el paradigma positivista, distanciándose así de la posición de exterioridad y neutralidad del investigador. Por consiguiente, la persona que desarrolla IAP es un actor comprometido que utiliza el diálogo, la reflexión y la relación sujeto-sujeto para producir conocimiento colectivo que apunte a resolver los problemas de una determinada comunidad (Díaz y Godrie, 2020).

En definitiva, las aportaciones de Fals Borda y sus colaboradores rompen con las dicotomías propuestas por el pensamiento cartesiano, observándose un tránsito que diferencia elementos conceptuales como: teoría/praxis, razón/emoción, mente/cuerpo (Martín-Cabrera 2014). Al respecto se plantea que la propuesta cartesiana padece de un problema hermenéutico y político, debido a que no se adecúa a las situaciones de opresión que viven los sectores populares de Latinoamérica. En ese sentido, se señala que los procesos de generación de conocimiento que desarrolla no apuntan a transformar la realidad de los sujetos involucrados, sino que se interesa por adentrarse en aquellos fenómenos que el propio investigador ha definido como relevantes de conocer (Martín-Cabrera, 2014; Roy y Prévost 2013 en Botella Nicolás y Ramos Ramos, 2019).

La estrecha relación entre la IAP de Fals Borda y la Educación Popular de Paulo Freire

Los postulados de Fals Borda y Freire se caracterizaron por el desarrollo de una metodología educativa cuestionadora de las estructuras del sistema dominante, que permitía que los sectores populares accedieran a auténticas condiciones de humanización (Flores-Kastanis et al., 2009). Para Freire (2005:84) este concepto era entendido como la acción y reflexión liberadora que generaban los seres humanos sobre el mundo con miras a transformarlo; desde allí expresaba que la realidad ya no era creada ni interpretada por otro, sino que era creada por el sujeto que pasó de ser un ser para otro a ser un ser para sí.

Para exponer los contenidos de este apartado, se tomará como base el planteamiento de Colares da Mota-Neto (2018), quien señala que los principales puntos de convergencia entre Fals Borda y Freire se expresan en los siguientes componentes: (i) educadores subversivos; (ii) la generación de una hipótesis contextual; (iii) la valoración de la memoria colectiva; (iv) la búsqueda de nuevas coordenadas epistemológicas; y, (v) la utopía política como motor de la transformación social.

En relación a los componentes a revisar, no debe perderse de vista el concepto de praxis política-pedagógica propuesto por ambos autores, que permite entender, por un lado, la crítica radical que ejercieron contra la hegemonía capitalista, y por otro, sus respectivas propuestas de transformación.

Educadores subversivos

Al analizar este elemento se advierte que estos pensadores concebían al educador/investigador como un sujeto comprometido con los sectores populares/oprimidos, que era capaz de ejercer liderazgos democráticos, construir proyectos participativos, respetar los saberes populares y ancestrales, demostrar compromiso orgánico con las luchas sociales de los movimientos populares, entre otras características (Colares da Mota-Neto, 2018).

En particular, Freire advierte que es necesario que tanto investigadores como participantes, se posicionen como “sujetos de investigación”, de tal modo que se rompa con la relación sujeto-objeto, contribuyendo a que la gente que es parte del pueblo se pueda apropiarse de su realidad y se decida a transformarla (Freire, 2005:132).

Por tanto, la importancia de la investigación en el pensamiento de los autores en comento radica en que, mediante procesos dialógicos-horizontales, los involucrados puedan construir nuevos significados para sus vidas (De Oliveira, 2015:276).

Desde esta mirada, puede advertirse que Fals Borda y Freire fundamentaron sus propuestas en los postulados de Antonio Gramsci, quién a partir de su filosofía de la praxis propuso un concepto clave para la acción transformadora: el intelectual orgánico. Bajo este concepto, los investigadores, educadores y líderes sociales, se posicionan desde un rol que contiene dos dimensiones: por una parte, aprenden de la sabiduría del pueblo, y por otra, concientizan al sujeto popular respecto de las estructuras que impiden su liberación (Gramsci, 1976:8).

La generación de una hipótesis contextual

En la revisión de este componente se advierte que ambos pensadores coincidían en que los procesos educativos y de producción de conocimiento, debían estar en plena concordancia con los intereses y las situaciones de vida de los sectores populares. Fals Borda, sostenía que las ciencias sociales debían adaptar sus marcos de referencia a los contextos geográficos, culturales e históricos para derribar los presupuestos científicos del pensamiento europeo y así construir una ciencia latinoamericana propia (Fals Borda y Mora-Osejo 2007 en Colares da Mota-Neto, 2018).

En Freire, estas ideas se reflejaban en la necesidad de que los educadores reconocieran los saberes y las particularidades del contexto de los educandos, de tal modo que estos vivenciaran procesos dialécticos reflexivos que les permitiera superar las condiciones de opresión a las que estaban sometidos (Cruz Aguilar, 2020).

La valoración de la memoria colectiva

Según Fals Borda y Freire este componente permite que la historia pueda ser narrada desde las voces de los propios sectores oprimidos, quienes, a partir de un análisis crítico comprenden que la historia oficial ha silenciado y distorsionado las formas de vida y las prácticas de resistencia desarrolladas por las clases populares, los campesinos, los indígenas, los afrodescendientes y otros sectores excluidos del continente (Colares da Mota-Neto, 2018).

En el pensamiento falsbordiano, los intelectuales orgánicos deben propiciar metodologías de investigación tendientes a resguardar la dialogicidad, la sensibilización y el análisis crítico, de modo que las propias clases populares sean las protagonistas del

proceso de recuperación de memoria (Colares da Mota-Neto, 2018; Martínez-Osorio, 2021).

En Freire esto encuentra una correspondencia epistémica a partir del concepto de universo temático, el cual se relaciona con la capacidad de los educadores para adentrarse en la lectura del mundo que hacen las comunidades, a través de la recopilación de temas y/o palabras generadoras (Cruz Aguilar, 2020). Desde esa posición, se propicia el espacio para el diálogo horizontal y la denominada síntesis cultural, en la que se integran los saberes científicos (que están al servicio de la transformación) y los saberes que son parte de la gente del pueblo (Cruz Aguilar, 2020).

La búsqueda de nuevas coordenadas epistemológicas

Sobre la base de su obra “Ciencia Propia y Colonialismo Intelectual” publicada en 1970, Fals Borda aseveraba que el colonialismo no solo era ejercido en los planos políticos y económicos, sino que también se presentaba en el campo de producción de la ciencia, desde el cual se importaban los marcos científicos de comprensión de la sociedad a realidades locales que poco tenían que ver con los países en los cuales habían sido elaborados (Díaz y Godrie, 2020:33).

Por consiguiente, Fals Borda observaba que las ciencias sociales occidentales contribuían a la dominación colonial, debido a la influencia que ejercían en el pensamiento de los intelectuales, quienes a su vez, interpretaban la realidad sociopolítica desde marcos interpretativos hegemónicos basados en principios como la objetividad, la universalidad y la neutralidad que inhiben las transformaciones sociales que demandan los sectores populares (Fals Borda 2001 en Díaz y Godrie, 2020:33).

En definitiva, Fals Borda argumenta que los intelectuales latinoamericanos tienen el deber de desarrollar marcos de investigación-acción que, epistemológicamente, se construyan bajo alianzas colaborativas con los sectores populares, y que, políticamente, apunten a la transformación de la realidad (Díaz y Godrie, 2020:34).

Por su parte, Freire indicaba que el colonialismo intelectual tenía una fuerte presencia en los espacios educativos convencionales y se veían claramente reflejados en mecanismos de opresión como: el patriarcado, el racismo, el latifundio, la invasión cultural, la cultura del silencio, la violencia, el autoritarismo de los educadores y las políticas de asistencia social (Colares da Mota-Neto 2018).

La utopía política como motor de la transformación social

En las perspectivas de Freire y Fals Borda se asume el carácter político de todos los procesos de formación humana, por tanto se puede indicar que estas propuestas fueron adjetivamente pedagógicas y sustantivamente políticas (Colares da Mota-Neto, 2018; Coppens y Van de Velde, 2005:39).

En tal sentido, las propuestas de estos autores, han estado estrechamente vinculadas a prácticas de resistencia como: la alfabetización de adultos, el levantamiento de técnicas y metodologías participativas, el desarrollo rural, la organización comunitaria, la recuperación de memoria histórica, entre otros (Kemmis y McTaggart, 2013:431; Leal, 2009:21; Oliveira De Vasconcelos y Waldenez de Oliveira, 2010).

Uno de los ejes centrales del pensamiento freiriano se asocia a la combinación de

la ética con la política emancipadora, lo que devela un claro cuestionamiento al “orden social imperante”. Ello implica que en la medida que los oprimidos participen de procesos democráticos, se validan y reconocen como sujetos políticos, produciéndose así un rompimiento de las relaciones opresivas a las que han sido sometidos históricamente (Ortiz y Borjas, 2008:619; Vivero-Arriagada, 2014).

En conclusión, la correspondencia epistémica que unifica el pensamiento de Fals Borda y Freire se resume a través del siguiente planteamiento:

Decimos transformación radical y estructural porque ambos estaban convencidos de que la opresión de las clases populares no involucra una sola dimensión de la realidad, la económica, por ejemplo. La opresión, que se ha ido construyendo en nuestro continente desde la conquista, se extiende a los ámbitos culturales, sociales, mentales, educativos, produciendo a la víctima no solo a través de relaciones de explotación en el trabajo, sino también a través del racismo, machismo, discriminación lingüística y muchas otras formas. (Colares da Mota-Neto, 2018:11)

Los componentes centrales de la IAP

Con base a lo revisado, este enfoque metodológico se ha caracterizado por desarrollar una investigación comprometida con la transformación social, sin embargo, según el propio Fals Borda (2009:9) el activismo puro o solo no es suficiente, por lo que el proceso debe estar fundamentado en componentes que le otorguen sentido a las acciones investigativas. Desde esa premisa, “la praxis con propósito” se configuró como el marco orientador que permitió que los investigadores sustentaran su quehacer en torno a dos preguntas centrales: ¿Por qué estudiar la realidad? ¿Para qué transformarla?

Al analizar las fases de la IAP (planificación, búsqueda de hechos, acción, evaluación y reflexión) se observa que el proceso puede comenzar en diferentes puntos de partida, ya que el enfoque se basa en procedimientos no lineales, contingentes y específicos, en lugar de modelos universalistas (Rogers et al., 2013). De este modo, los procesos se tornan “impuros” y “desordenados”, por lo que la investigación puede comenzar en cualquiera de las etapas del ciclo (Méndez et al., 2017:707).

En palabras de Méndez et al (2017:706) la IAP es un proceso emergente que no tiene un comienzo definido, no obstante, se sugiere comenzar con una fase de pre-reflexión, que permita establecer vínculos de confianza iniciales, delimitar expectativas y establecer estrategias de planificación participativa. Para estos autores, en esta investigación se evidencia un proceso cíclico en el que la reflexión y la investigación se entrecruzan en todo momento, lo que permite comprender una de las grandes ventajas del enfoque: redireccionar las acciones y los objetivos de investigación, en función del propio contexto de estudio.

Un ejemplo de lo expresado en estos últimos párrafos, se puede constatar en un proceso de IAP vinculado a la recuperación de memoria histórica que fue realizado en una comunidad barrial del sur de Chile por Jarpa-Arriagada et. al (2021). En el estudio, se observa que las fases del enfoque se desarrollaron desde una lógica simultánea, pues, los autores explican que la construcción del relato histórico implicó por parte de los participantes: la reflexión y evaluación constante, la búsqueda de nuevos hechos mediante el diálogo con otros actores sociales, y la planificación de nuevas acciones a ejecutar tomando como punto de partida el propio proceso de recuperación de memoria colectiva,

hecho que da cuenta del carácter recursivo de este enfoque.

Según la literatura revisada, las experiencias exitosas de IAP cumplen una serie de características comunes como: (i) el interés por la investigación mediante la identificación de problemas sociales compartidos; (ii) la creencia en el poder colectivo que implica que todos los participantes tengan un rol específico en cada una de las etapas de investigación; (iii) el reconocimiento de las limitaciones de conocimiento de todos los involucrados; (iv) las acciones realizadas concebidas como sustento para la credibilidad y continuidad del proceso; (v) la visibilización de voces históricamente marginadas; (vi) la devolución sistemática de los resultados de cada fase, efectuada a partir de múltiples formatos, con el fin de garantizar la accesibilidad de diversos actores sociales a su comprensión (Jarpa-Arriagada et al., 2021; Leal, 2009:26; Méndez et al., 2017:707; Montero, 2006:117; Urdapilleta Carrasco y Limón Aguirre, 2018:117).

Pese a que la IAP intenta otorgar una comprensión de la realidad a partir del campo de acción que se establece en el proceso de intercambio comunicativo, muchos investigadores producen categorías a priori sobre la base de sus propios supuestos teóricos, lo que representa uno de los obstáculos más frecuentes de este tipo de procesos investigativos (Fals Borda 1987 en De Oliveira, 2015:277).

De acuerdo con Leal (2009), en la IAP se produce un fenómeno particular que se expresa en que, en el control de la investigación, participa un grupo de personas que en general, pertenecen a un sector socialmente oprimido. Para el autor, esto configura un cambio radical respecto de los métodos tradicionales de investigación, pues, enfatiza que estos tienden a reducir a los participantes a un rol pasivo que los limita a recibir y transmitir un tipo de información que ha sido definida por un actor externo.

En función de lo revisado puede desprenderse que, la IAP está fundada en los siguientes componentes: (i) la selección de técnicas de investigación pertinentes al contexto de los involucrados; (ii) la relación sujeto-sujeto, basada en el concepto de “participación auténtica” sobre el que se intentan anular las distancias entre investigador e investigado; (iii) la participación como filosofía de vida que permite generar conocimientos válidos para la transformación de la realidad; (iv) la utilización de un lenguaje concordante con el contexto sociocultural de los participantes; (v) el principio de concientización que se vincula a las etapas de construcción de objetivos y la comunicación de los beneficios esperados a partir de la investigación; (vi) la adopción de una vigilancia epistemológica respecto de los métodos utilizados; (vii) la praxis pedagógica asumida como un tipo de educación, cuyo punto de partida se sitúa en la problematización de las realidades de los sectores populares; (viii) la evaluación sociopolítica del proceso, que implica que la investigación no debe ser analizada tan solo desde la producción de conocimiento, sino que también tiene que ser evaluada en términos de las soluciones generadas en favor de las comunidades participantes (Bourdieu, Chamboredon, y Passeron, 2002:16; Espinoza Freire, 2020; Fals Borda, 2009:9-10; Franco Patiño, 2012:50; Leal, 2009:26).

A modo de síntesis teórica y epistémica, se puede afirmar que los componentes básicos de la IAP se sostienen sobre la base de los principios de reconocimiento de la alteridad, la disposición dialógica y la acción participativa-colaborativa. Estos tres principios pueden ser consignados como orientadores metodológicos. La literatura científica especializada afirma que los diseños de investigación acción participativa y colaborativa son de naturaleza emergente (Díaz-Bazo, 2017; Méndez, et al, 2017; De Oliveira-Figueiredo, 2015; Colmenares 2012; Fals-Borda, 2009), afirmación que cobra especial relevancia cuando de

impulsar procesos transformadores se trata. Precisamente, las decisiones adoptadas en los procesos de IAP se fundan en las necesidades emergentes visualizadas desde un punto de vista situado, tal como nos lo sugieren Lave y Wenger (1991).

Por último, es preciso indicar lo aportado por Leal (2009:32), quién señala que la IAP se encuentra influenciada por sectores académicos, políticos y comunitarios. Este hecho ha permitido que el enfoque se sitúe en un proceso de constante construcción y redefinición. Para este autor, la IAP está vinculada al debate político, dado que se define a sí misma como una metodología de actuación, que a partir de la “construcción del conocimiento social”, pretende transformar las realidades sociales de los sectores populares.

Conclusiones

En el trabajo desarrollado se puede constatar que la IAP se ha constituido en un enfoque metodológico que evidencia un complemento entre la epistemología del sujeto cognoscente y la epistemología del sujeto conocido, pues, al estar en concordancia con el principio de “igualdad esencial” asume que si el sujeto es el que entrega los conocimientos sobre él mismo, se requiere de una interacción comunicativa entre el sujeto que conoce y el que es conocido, cuestión que produce una influencia recíproca que potencia el proceso de construcción de conocimientos (Vasilachis, 2007:7).

En tal sentido, los fundamentos del enfoque exigen que los sujetos se vinculen a los procesos de investigación-acción desde el principio cardinal de la participación auténtica, que implica, por ejemplo, ir más allá del mero involucramiento de los sujetos a los programas de las instituciones estatales y no gubernamentales.

En contraposición a esa visión, desde la IAP se requiere que los investigadores/ educadores sean los que se involucren en los procesos de transformación de los sectores oprimidos, de modo que, por un lado, se resguarde la vigilancia epistemológica aportada por la perspectiva del sujeto conocido, y, por otro, se llegue a cumplir uno de los postulados centrales del enfoque: que la ciencia social esté al servicio de la transformación social.

En efecto, se puede aseverar que la IAP reconoce las experiencias y los saberes de las personas involucradas, desmarcándose de las formas tradicionales tanto cualitativas como cuantitativas de producir conocimiento que, en general, han configurado una dinámica en la que un investigador-experto, a partir de un proceso de recolección de datos, analiza un determinado fenómeno social, sin reportar ningún tipo de valor social inmediato para el desarrollo de los actores vinculados a los procesos investigativos. Así expuesto, uno de los grandes aportes de la IAP se expresa en que dota de simultaneidad al proceso de investigación con la acción transformativa, ubicando a esta última en el horizonte de los implicados.

De acuerdo con Leal (2009) la IAP es un proceso que está en constante construcción y que históricamente ha contribuido a darle valor a los sujetos del mundo popular. En efecto, este enfoque releva el papel del intelectual orgánico que se concibe como el actor que, por un lado, aprende de la sabiduría del pueblo y que, por otro, utiliza la política como método emancipatorio que permite que los participantes del proceso de acción-investigación cuestionen el orden social imperante.

En el contexto latinoamericano actual, es fundamental que se discuta respecto de la vigencia y aplicabilidad de metodologías como la IAP, pues, en el campo de lo sociopolítico

los movimientos sociales se han constituido en actores colectivos que han expresado, por un lado, las debilidades del sistema hegemónico imperante, y por otro, las propuestas para acceder a derechos humanos fundamentales como el acceso garantizado al agua, la educación, la salud, la vivienda, la seguridad social, entre otros.

En esa orientación, Vivero-Arriagada (2014) expresa que los movimientos sociales, han desarrollado una praxis que se compone de elementos discursivos y pragmáticos, tendientes a cuestionar las maneras en que el sistema hegemónico a nivel político, económico y cultural ha conceptualizado y se ha relacionado con las masas populares.

En el ámbito de la producción de conocimiento la praxis de los movimientos sociales resulta central, pues, permite comprender que en el actual contexto el sujeto popular se encuentra en una fase de conciencia crítica que lo anima a participar de actividades vinculadas a la contrainsurgencia social (protestas, debates, reflexiones críticas en los espacios cotidianos, publicaciones en redes sociales, etc.). Ello origina una oportunidad para metodologías participativas como la IAP, no desde el punto de vista de la invasión cultural ni el extractivismo académico, sino que desde la construcción dialógica de una praxis que por un lado, visibilice los recursos y las potencialidades de los colectivos participantes, y por otra, que mejore las condiciones de vida de las personas desde las distintas aristas del desarrollo humano, contribuyendo así, a superar las relaciones de explotación en el trabajo, el racismo, el machismo, el autoritarismo, la invisibilización de las otras identidades de género, etc.

Es importante mencionar que este ensayo presenta limitaciones directamente relacionadas con la diversidad de aplicaciones metodológicas del enfoque, pues, como se ha indicado este ha sido empleado en áreas como salud, medio ambiente, desarrollo rural, educación de adultos, entre otras. Ello, indudablemente limita el análisis histórico y conceptual propuesto en este trabajo. Por otra parte, en este estudio no se ha hecho énfasis en discutir respecto de las distorsiones metodológicas presentadas por el enfoque, observadas, por ejemplo, en los usos inadecuados que las instituciones públicas y privadas le otorgan a la IAP. A ese respecto, se aprecia que, en general, estas instancias al no estar orientadas a promover profundos cambios sociales, tienden a utilizar solo algunas dimensiones participativas de la IAP, soslayando así cuestiones fundamentales para su genuina aplicación, como sería la consideración de los objetivos de transformación que los colectivos participantes consideran como verdaderamente relevantes (Ortiz y Borjas, 2008).

Ahora bien, no debe perderse de vista que los autores han decidido abordar los contenidos expuestos, con el propósito de dar cumplimiento a los objetivos de estudio, por tanto puede indicarse que este ensayo abre paso para que otras investigaciones profundicen respecto de cuestiones como: las aplicaciones metodológicas de la IAP en otras áreas del desarrollo humano, analizando con ello sus principales exponentes; las distorsiones metodológicas que han provocado una inadecuada utilización de la IAP y que poco tienen que ver con la construcción colectiva del conocimiento con miras a la transformación social; y, los cuestionamientos que las comunidades científicas han ejercido en relación a la validez del enfoque como método científico para la generación de conocimiento.

Al realizar una síntesis de los principales componentes del enfoque, puede indicarse que en términos ontológicos la IAP concibe la realidad social como histórica y supeditada a sistemas como la economía y la cultura. En el plano epistemológico, el enfoque asume una relación sujeto-sujeto en la que investigadores y participantes construyen y potencian

el proceso de producción de conocimientos a partir de una interacción comunicativa sustentada en el reconocimiento de los saberes del otro. Por último, en términos metodológicos el enfoque establece que la participación, la recuperación crítica de la cultura popular y la problematización de la realidad son elementos fundamentales para el proceso de investigación-acción; por consiguiente, investigadores y participantes a partir de su implicación, construyen objetivos comunes y planifican las fases a desarrollar bajo el supuesto de que el proceso se legitima por un lado, desde la dimensión generación de conocimientos y, por otro, desde las soluciones generadas en favor de las comunidades participantes.

En suma, se puede aseverar que a lo largo de su desarrollo histórico y debido a su aplicación en diversos campos de actuación de las ciencias sociales y humanas, la IAP se ha convertido en un instrumento de transformación social que reconoce a los sujetos en su condición de seres humanos, pues, ha otorgado la posibilidad de que los actores involucrados participen e incidan en los procesos de investigación social en los que conocen, comprenden y aplican acciones que tributan a mejorar un ámbito concreto de su realidad.

Referencias

AHUMADA, M.; ANTÓN, B.; PECCINETTI, M. (2012). “El desarrollo de la Investigación Acción Participativa en Psicología”. **Enfoques**. Volumen 24, Nro. 2, 23-52.

ARIAS-LAGOS, L; SÁEZ-ARDURA, F.; PEÑA-AXT, J. 2020. “El pensamiento cartesiano y la fundación de la sociología”. **Cinta de moebio**. Nro. 69, 214-28.

ÁVILA CAÑAMARES, I. 2019. “Precisión y agencia epistémica en Descartes: un recorrido por los márgenes de la Primera Meditación”. **Estudios de Filosofía**. Nro. 60:85-109.

BACHER-MARTÍNEZ, C. 2017. “Aportes de la investigación-acción participativa a una teología de los signos de los tiempos en América Latina”. **Theologica Xaveriana**. Volumen 67, Nro. 184,309-332

BECERRA HERNÁNDEZ, R.; MOYA ROMERO, A. 2010. “Investigación-acción participativa, crítica y transformadora: un proceso permanente de construcción”. **Integra Educativa**. Volumen 3, Nro 2,133-156.

BERTONI, B.; HERNÁNDEZ, G.; IVARS, J.; ORSI, L.; SILENZI, M. (2018). **Conceptos y términos clave en epistemología y metodología de la investigación para enfermería**. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.

BOTELLA NICOLÁS, A.; RAMOS RAMOS, P. 2019. “Investigación-acción y aprendizaje basado en proyectos: una revisión bibliográfica”. **Perfiles educativos**. Volumen 41, Nro. 163, 127-41.

BOURDIEU, P.; CHAMBOREDON, J.C.; PASSERON, J.C. (2002). **El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.

CABRALES SALAZAR, O. 2012. “La epistemología del sujeto conocido y la concepción del trabajo en Colombia”. **Itinerario Educativo**. Volumen 26, Nro. 59, 53-78.

CABRERA MORGAN, L. 2017. “La investigación-acción: una propuesta para la formación y titulación en las carreras de Educación Inicial y Primaria de una institución de educación superior privada de Lima”. **Educación**. Volumen 26, Nro. 51, 137-57.

CALLANCHO RAMÍREZ, C.; QUISPE QUISPE, V. (s.f). “Desverticalizar la educación a partir de la Investigación Educativa bajo el enfoque de Investigación Acción Participativa”. **Scribd**. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/470561703/Callancho-y-Quispe-s-f-pdf>

CÁRCAMO-VÁSQUEZ, H. 2010. “Intencionalidad Científica y Método en Ciencias Sociales”. **Cinta de moebio**. Nro., 38.

CARRERA, J. 2019. “Sobre la relación entre el conocimiento y el pensamiento simbólico: algunos aportes fundamentales para las ciencias sociales”. **Cinta de moebio**, Nro. 65, 167-178.

COLARES DA MOTA-NETO, J. 2018. “Paulo Freire e Orlando Fals Borda na genealogia da pedagogia decolonial latino-americana”. **Folios**. Nro. 48, 3-13.

COLMENARES ESCALONA, ANA. 2012. “Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción”. **Voces y Silencios**. Volumen 3, Nro. 1, 102-115.

COPPENS, F.; VAN DE VELDE, H. (2005). **Técnicas de Educación Popular. Programa de especialización en gestión del desarrollo comunitario**. Estelí, Nicaragua: CURN (Corporación Universitaria Rafael Núñez); CICAP (Centro de Investigación, Capacitación y Acción Pedagógica).

CORONA LISBOA, J. 2018. “Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos”. **Vivat Academia**. Nro. 144, 69-76.

CRUZ AGUILAR, E. 2020. “La educación transformadora en el pensamiento de Paulo Freire”. **Educere**. Volumen 24, Nro. 78, 197-206.

DE OLIVEIRA FIGUEIREDO, G. 2015. “Investigación Acción Participativa: una alternativa para la epistemología social en Latinoamérica”. **Revista de Investigación**. Volumen 39, Nro. 86, 271-290.

DÍAZ, L.; GODRIE, B. (2020). **Descolonizar las ciencias sociales: Una antología bilingüe de textos de Orlando Fals Borda (1925-2008)**. Quebec: Éditions science et bien commun.

DÍAZ-BAZO, C. 2017. “La investigación-acción en la educación básica en Iberoamérica. Una revisión de la literatura”. **Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación**. Volumen 10, Nro. 20, 159-182.

ELLIOT, J. (2010). **La investigación - acción de educación**. Madrid (España): Educaciones Morata.

ESPINOZA FREIRE, E. 2020. “Reflexiones sobre las estrategias de investigación acción participativa”. **Conrado**. Volumen 16, Nro. 76, 342-349.

FALS BORDA, O. 1999. “Orígenes universales y retos actuales de la IAP”. **Análisis Político**. Nro. 38, 73-90.

FALS BORDA, O. 2009. “La investigación acción en convergencias disciplinarias”. **Revista Paca**. Nro. 1, 7-21.

FLORES-KASTANIS, E.; MONTOYA-VARGAS, J.; SUÁREZ, D. 2009. “Investigación-acción participativa en la educación latinoamericana: un mapa de otra parte del mundo”. **Revista Mexicana de Investigación Educativa**. Volumen 14, Nro. 40, 289-308.

FORERO MORA, J. 2014. “Entre la epistemología cartesiana y el análisis conceptual. Consideraciones en torno al problema de las otras mentes”. **Discusiones Filosóficas**.

Volumen 15, Nro. 25, 95-112.

FRANCO PATIÑO, S. 2012. "La educación como praxis transformadora". **Pedagogía y Saberes**. Nro. 36, 45-56.

FREIRE, P. (2005). **Pedagogía del oprimido**. Ciudad de México: Siglo Veintiuno.

GRAMSCI, A. (1976). **Introducción a la filosofía de la praxis**. Colección Ediciones de Bolsillo: Ciencias humanas. Barcelona, España: Península.

GRIJALBA BOLAÑOS, J.; MENDOZA OTERO, J.; BELTRÁN ALONSO, H. 2020. "La formación del pensamiento sociocrítico y sus características: necesidad educativa en Colombia". **Revista Universidad y Sociedad**. Volumen 12, Nro. 1, 64-72.

JARPA-ARRIAGADA, C.; LEAMAN-HASBÚN, S.; DUBOY-LUENGO, M. 2021. "Recuperación de la memoria histórica en la población Vicente Pérez Rosales, de Chillán: lucha por derechos y conciencia política". **Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina**. Volumen 9, Nro. 2, 191-208.

KEMMIS, S.; MCTAGGART, R (2013) "La investigación-acción participativa: La acción comunicativa y la esfera pública" en DENZIN, N; LINCOLN, Y.(coordinadores). **Manual de investigación cualitativa**. Barcelona, España: Gedisa Editorial.

LATORRE, A. (2010). **La investigación-acción: conocer y cambiar la práctica educativa**. Barcelona: Graó.

LAVE, J.; WENGER, E. (1991). **Situated Learning: Legitimate peripheral participation**. Cambridge: Cambridge University Press.

LEAL, E. 2009. "La Investigación Acción Participación, un aporte al conocimiento y a la transformación de Latinoamérica, en permanente movimiento". **Revista de Investigación**. Volumen 33, Nro. 67, 13-34.

LEWIN, K. (1988). "Acción-investigación y problemas de las minorías". **Revista de Psicología Social**. Volumen 3, Nro. 2, 229-240.

LORA J.; MALLORQUÍN, C. (2008). **Miseria del método en ciencias sociales**. Lima: Fondo Editorial del Pedagógico de San Marcos.

LUCAS BREDA, K. 2015. "Lo que es antiguo también es nuevo - Investigación Acción Participativa". **Texto Contexto - Enferm**. Volumen 24, Nro. 1, 9-10.

MARTÍN-CABRERA, L. 2014. "Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda. Nicolás Armando Herrera Farfán y Lorena López Guzmán (Comps.)". **Polis, Revista Latinoamericana**. Volumen 13, Nro. 38, 637-641.

MARTÍNEZ-OSORIO, M. 2021. "Joanne Rappaport, Cowards Don't Make History. Orlando Fals Borda and the Origins of Participatory Action Research". **Historia Agraria de América Latina**. Volumen 2, Nro. 1, 213-216.

MEJÍA NAVARRETE, J. 2015. "Modernidad y conocimiento social: la emergencia de un discurso epistémico en América Latina". **Cinta de moebio**. Número 54, 290-301.

MÉNDEZ, V.; CASWELL, M.; GLIESSMAN, S; COHEN, R. 2017. "Integrating Agroecology and Participatory Action Research (PAR): Lessons from Central America". **Sustainability**. Volumen 9, Nro. 5, 705.

MONTERO, MARITZA. (2006). **Hacer Para Transformar: El método de la Psicología Comunitaria**. Buenos Aires: Paidós.

MORALES GUERRERO, J. 2017. "Descartes: filósofo de la moral". **Estudios de**

Filosofía. Nro. 55, 11-29.

MOSTEIRO GARCÍA, M.; PORTO CASTRO, A. “La investigación en educación: origen y evolución” en MORORÓ, L.; COUTO, M; ASSIS, R. 2017. (coordinadoras) **Notas teórico-metodológicas de pesquisas em educação: concepções e trajetórias.** Editus.

OLIVEIRA DE VASCONCELOS, V.; WALDENEZ DE OLIVEIRA, M. 2010. “Trayectorias de investigación acción: concepciones, objetivos y planteamientos”. **Revista Iberoamericana de Educación.** Volumen 53, Nro. 5, 1-13.

ORTIZ, MARIELSA, Y BORJAS, BEATRIZ. 2008. “La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular”. **Espacio Abierto.** Volumen 17, Nro. 4, 615-627.

PALENCIA SALAS, V. 2020. “La investigación en la práctica educativa de los docentes”. **Revista Educación y Ciudad.** Número 38, 107-118.

PEÑARANDA-CORREA, F.; TORRES-OSPINA, J.; BASTIDAS-ACEVEDO, M; ESCOBAR-PAUCAR, G. ARANGO-CÓRDOBA, A; PÉREZ-BECERRA, F. 2011. “La praxis como fundamento de una educación para la salud alternativa: estudio de investigación-acción en el Programa de Crecimiento y Desarrollo en Medellín, Colombia”. **Interface - Comunicação, Saúde, Educação.** Volumen 15, Nro. 39, 997-1008.

PÉREZ, G. (2008). **Investigación cualitativa. Retos e interrogantes.** Madrid: La Muralla.

QUIJANO, L.; SANTAMARIA, L; VALBUENA, F. (2020). **Paradigmas de investigación en trabajos posgraduales de educación ambiental para tres universidades públicas de Bogotá, Colombia (2010-2017).** Bogotá: Universidad distrital Francisco José de Caldas, Bogotá.

RAMÍREZ, A. 2009. “La teoría del conocimiento en investigación científica: una visión actual”. **Anales de la Facultad de Medicina.** Volumen 70, Nro. 3, 217-224.

RESTREPO GÓMEZ, B. (2002). “Una variante pedagógica de la investigación-acción educativa”. **Revista Iberoamericana de Educación.** Volumen 29, Nro. 1, 1-10.

ROGERS, K.; LUTON, R.; BIGGS, H.; BIGGS, R; BLIGNAUT, S.; CHOLE, A; PALMER, C.; TANGWE, P. 2013. “Fostering Complexity Thinking in Action Research for Change in Social–Ecological Systems”. **Ecology and Society.** Volumen 18, Nro. 2, 31.

RUÉ, J. (2003). “El pensamiento de John Elliott: un reto para la tercera modernidad en educación”. **Cuadernos de Pedagogía.** Nro. 328, 76-81.

SÁNCHEZ FLORES, F. 2019. “Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos”. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria.* Volumen 13, Nro. 1, 102-122.

SANZ DE SANTAMARÍA, A. (1992). “La investigación acción participativa: inicios y desarrollos; Acción y conocimiento: cómo romper el monopolio con la investigación acción participativa. *Análisis Político.* Nro. 16, 97-98.

TAX, S. (1975). “Action Anthropology”. **Current Anthropology.** Volumen 16, Nro. 4, 514-517.

TOLEDO MÉNDEZ, M.; CABRERA RUIZ, I. 2017. “Corrientes psicológicas determinantes de la concepción del aprendizaje en la enseñanza médica superior”. **Educación Médica Superior.** Volumen 31, Nro. 4, 1-14.

TORUÑO ARGUEDAS, C. 2020. “Marcos conceptuales para un currículo crítico: una propuesta desde la pedagogía crítica brasileña, española y estadounidense”. **Actualidades Investigativas en Educación**. Volumen 20 Nro. 1, 503-532.

URDAPILLETACARRASCO, J.; LIMÓN AGUIRRE, F. (2018). “Hacia una experiencia profunda dentro de la Investigación Acción Participativa”. **Revista Colombiana de Sociología**. Volumen 41, Nro. 1, 111-131.

VASILACHIS, I. (2007). “El aporte de la epistemología del sujeto conocido al estudio cualitativo de las situaciones de pobreza, de la identidad y de las representaciones sociales”. **Forum: Qualitative Social Research**. Volumen 8, Nro. 3.

VASILACHIS, I. (2018) “Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analíticos” en Reyes Suárez, A; Piovani, J.I; Potaschner, E. (coordinadores). **La investigación social y su práctica: aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales**. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; CABA: Teseo; CLACSO.

VAUTERO, J. 2020. “Interfaz entre teoría y práctica. Una experiencia de pasantía/ extensión en psicología”. **Extensión en red**. Nro. 11, 1-19.

VIVERO-ARRIAGADA, L. 2017. “Aportes del pensamiento latinoamericano al trabajo social crítico”. **Sophia Austral**. Nro. 20, 71-81.

VIVERO-ARRIAGADA, L. (2014). “Una Lectura Gramsciana Del Pensamiento de Paulo Freire”. **Cinta de Moebio**. Nro. 51, 127-136.

WATSON, M. (2019). “Pedagogy in Action”. **Anthropology in Action**. Volumen 26, Nro. 3, 23-34.



**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 169-195
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44

El trabajo científico desde una perspectiva organizacional: estudio de caso en una incubadora universitaria argentina

Alejandra Moreno-López¹

Resumen

La emergencia del paradigma emprendedor en el trabajo científico caracteriza la transición contemporánea de la ciencia persiguiendo una mayor aplicabilidad y pertinencia socioeconómica de los desarrollos científicos- tecnológicos. La colaboración se vuelve el eje para llevarlo a cabo y desde una paradoja que sugiere tanto la convergencia como la divergencia en ella, a menudo situaciones de ambigüedad e incertidumbre invaden el *quehacer* científico cotidiano alterando lo que se viene haciendo en él. Esta investigación muestra como la restauración de la acción colaborativa y su sostenibilidad se ve condicionada por distintos aspectos que caracterizan a un organizar “débil” y “estrecho” entre las partes. Desde una perspectiva organizacional se contribuye a una mayor comprensión de los cambios que ha sufrido el deber de “hacer ciencia” y la forma en la que los científicos hacen de su trabajo algo convincente, significativo y sostenible en el tiempo. Lo que ayuda a resolver los debates en materia de política científica para promoverlo ya que en definitiva, son las acciones e interacciones sociales de los científicos las que muestran lo que es factible hacer y, sobre todo, la forma de llevarlo a cabo.

Palabras clave: Trabajo del científico; Colaboración; Organizar débil y estrecho; Incubadora universitaria argentina; Política científica

Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. E-mail: alejandra.morenolopez@conicet.gov.ar
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7401-2221>

Recibido: 16/11/2020 Aceptado: 22/03/2021

¹ Agradezco la orientación editorial y los comentarios de los revisores de esta revista. Así como también los comentarios y sugerencias de Lucía Céspedes y Patricia Rivero, colegas del programa *Conocimiento, Tecnología, Innovación y Sociedad* del Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CONICET y UNC), quienes me acompañaron en este proceso.

Scientific work from an organizational perspective: case study in an Argentine university incubator

Abstract

The emergence of the entrepreneurial paradigm in scientific work characterizes the contemporary transition of science in pursuit of greater applicability and socio-economic relevance of scientific-technological developments. Collaboration becomes central and from a paradox that suggests both convergence and divergence in it, often situations of ambiguity and uncertainty invade everyday scientific practices, altering what is being done in it. This research illustrates how the restoration of collaborative action and its sustainability is conditioned by different aspects that characterize a “weak” or “tight” organizing between the parties. From an organizational perspective, it contributes to a greater understanding of the changes in “doing science” and the way in which scientists make their work convincing, meaningful and sustainable over time. What helps to resolve the debates on science policy to promote it, since ultimately, it is the actions and social interactions of scientists that show what is feasible to do and, above all, how to carry it out.

Keywords: Scientific work; Collaboration; Weak and tight organizing; Argentine university incubator; Scientific policy

Introducción

La aparición del conocido paradigma emprendedor ha caracterizado, según los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, la transición contemporánea de la ciencia (Clark, 1998; Etzkowitz et al., 2000). Este ha venido impactando hace más de dos décadas en el trabajo científico desde la interacción y fusión de intereses entre diferentes disciplinas técnicas y experiencias (Gibbons et al., 1997), con la finalidad alcanzar una mayor aplicabilidad y pertinencia socioeconómica de los desarrollos científicos- tecnológicos. En nuestra región, y particularmente en países como Argentina, Brasil y México, muchas de las reformas políticas que se realizaron en el campo estuvieron ligadas a ese objetivo, e inclusive importantes fondos fueron destinados a proyectos en colaboración con la industria (Hurtado, 2010).

La colaboración domina hoy el trabajo científico (Cummings & Kiesler, 2014). Es tal la diversidad y heterogeneidad de actores (científicos o no) que interaccionan para llevarla a cabo, que inevitablemente producen aquello que Knorr (1996) ha identificado como arenas transestémicas de acción. Hacer ciencia en dichas arenas implica un esfuerzo colectivo cuya estabilidad reside en una cuestión de marcos y significados compartidos entre las partes, socavando la idea de cualquier correspondencia simple y lineal al respecto (Knorr, 1999). La distinción entre “ciencia hecha” y “ciencia mientras se hace” que propuso Latour (1987) es central para comprender el accionar real de los científicos como actores sociales más que desde idealizaciones normativas, en el que nuevas posibilidades surgen de la unicidad y lo situacional que están viviendo.

La divergencia en ciencia, sin embargo, es quizás tan probable como la convergencia y no necesariamente implica una ruptura de los lazos de colaboración. El organizar por el que se lleva a cabo la acción colaborativa es una mera posibilidad y como tal, puede ser parcial, frágil, cambiante, inconsistente o bien integrado y estable (Einola & Alvesson, 2019). La importancia en su grado de acoplamiento radica en la capacidad con la que las partes actualizan los marcos en común que guían la interpretación y la acción, y dudan de los compromisos iniciales que fueron asumidos. Por lo tanto, desde una paradoja que sugiere tanto la convergencia como la divergencia en la colaboración científica, a menudo situaciones de ambigüedad e incertidumbre invaden su quehacer cotidiano que lo desestabiliza y altera el trabajo que se viene realizando en él. La predisposición de las partes para encontrar un terreno en común desde el cuál poder restaurar la acción y perseguir su sostenibilidad, se ve condicionada por distintos aspectos que caracterizan a un organizar poco acoplado o “débil”, y a uno acoplado o “estrecho” entre estas.

La investigación sobre cómo se organizan los científicos no es nueva. Los estudios sociales e históricos de la ciencia han hecho visible el discurso y las prácticas cotidianas de los científicos, cómo negocian y debaten (Knorr, 1981, 1995; Latour & Woolgar, 1995). Al igual que los estudios sociales de la tecnología han prestado particular atención a laboratorios para aprender cómo los científicos realizan su trabajo en ellos y comprender las relaciones con su contexto social inmediato (Barley & Orr, 1997; Lynch, 1991; Suchman, 1987). Por su parte, estudios más recientes en nuestra región han abordado el accionar de los científicos desde un enfoque de redes (Casalet & Casas, 2003), centrándose en las simetrías que se producen para llevar a cabo la colaboración (Stezano & Oliver, 2016) así como las asimetrías (Feld & Kreimer, 2020); y la forma en la que las partes interactúan para dar respuesta al gran problema de la utilidad social del conocimiento (Di Bello & Romero, 2018; Estébanez, 2004). Sin embargo, el organizar por el que se lleva a cabo la colaboración científica en su quehacer cotidiano se vuelve invisible detrás de dichas acciones e interacciones científicas. Y aunque algunos autores, han hecho del vínculo entre teorías organizacionales y el desarrollo científico- tecnológico una cuestión central en sus escritos (Cummings & Kiesler, 2014; Vaughan, 1999), la creación de marcos en común y significados compartidos entre las partes sigue siendo una caja negra que a penas a llegado a abrirse.

Desde un enfoque de construcción social de la ciencia (Knorr, 1981, 1996; Latour & Woolgar, 1995), y tomando la teoría organizacional sobre creación de sentido (Weick, 1979, 1995, 2020; Weick et al., 2005) en esta investigación nos preguntamos ¿Qué es lo que hace al trabajo científico convincente, significativo y sostenible en el tiempo?. Se le presta particular atención a distintos episodios de organizar por los que se lleva a cabo la acción colaborativa en este, así como aquellos de desorden o perturbación, para entender qué es lo que estabiliza o desestabiliza a los lazos entre las partes o por qué las cosas pasan en ellos. Las conversaciones entre científicos en el marco de un proyecto con base tecnológica incubado dentro de una universidad argentina se vuelven el eje para el análisis, permitiendo abordar la creación de marcos en común y la emergencia de significados compartidos en entornos que son por excelencia colaborativos como son las incubadoras universitarias, siendo a través de ellas que los científicos llevan a cabo un “trabajo de frontera” (Gieryn, 1983) por el que los desarrollos científicos- tecnológicos se transforman en innovaciones (Correa & Versino, 2015).

La investigación contribuye a una mayor comprensión de los cambios que ha sufrido el quehacer científico cotidiano y la forma en la que los científicos hacen su trabajo convincente, significativo y sostenible en el tiempo. Lo que ayuda a resolver los debates en materia de política científica, al mismo tiempo que, conduce avances en la teoría organizacional. Sigue sin ser muy clara cuál es la mejor manera de organizar el esfuerzo que se requiere para la colaboración científica, por lo que profundizar en ello desde la teoría organizacional aporta a la creación de evidencia para quienes son los encargados de formular políticas futuras. Las transformaciones más profundas, las que realmente son susceptibles de hacer la diferencia, particularmente para que las incubadoras universitarias funcionen como verdaderas impulsoras de los desarrollos científicos- tecnológicos, tienen que partir de los propios científicos, son ellos los que muestran desde sus acciones lo que es factible hacer y, sobre todo, la forma de llevarlo a cabo. Más allá del aporte a la política científica y universitaria, se destaca su importancia para los estudios organizacionales, ya que los científicos desde sus acciones ponen en tela de juicio a muchas teorías organizacionales y de management al embeberse en entornos de negocios sin tener conocimientos en gestión, y lidian con situaciones de ambigüedad e incertidumbre en su quehacer cotidiano desde la hibridez de su rol, el involucramiento parcial en la acción colaborativa, así como los distintos acomplamientos en su organizar.

La estructura de este trabajo es la siguiente. La primera sección revisa la literatura sobre la emergencia del paradigma emprendedor en el trabajo científico, las arenas en las que este se lleva a cabo, y la forma en la que se restaura la acción colaborativa en ellas ante un arrebato de significados compartidos entre las partes. La segunda sección hace explícitas las decisiones metodológicas de investigación donde se revisa la forma en la que se abordaron los discursos de los científicos, mientras que en una tercera sección se detalla el caso de estudio. La sección que sigue describe los datos y el análisis, y en la última sección se discuten los hallazgos desde tres ejes centrales: (i) Principios organizativos distintos en el quehacer científico cotidiano, (ii) La colaboración en arenas transestémicas de acción, (iii) Restauración de la acción colaborativa ante situaciones de ambigüedad e incertidumbre. El trabajo cierra con una conclusión que sistematiza los principales resultados y aportes del trabajo.

Marco Teórico

La colaboración se ha vuelto el eje del trabajo científico contemporáneo en el afán de perseguir una mayor aplicabilidad y pertinencia socioeconómica de los desarrollos científicos- tecnológicos. Esto se inscribe en la lógica de una economía basada en el conocimiento (Knowledge-Based Economy) a partir de la cual se define la producción del mismo y la innovación tecnológica como las fuentes necesarias (casi exclusivas) para el crecimiento económico y el progreso social (Etzkowitz et al., 2000). Se produce en tanto, la emergencia del paradigma emprendedor en el *quehacer* científico cotidiano que conlleva a una serie de cambios ligados a la incorporación del desarrollo tecnológico para quienes traen una formación y una trayectoria inicial en investigación básica. Lo que supone el manejo de nuevos entornos, reacomodarse en el propio y reorganizarse en función de las posibilidades y limitaciones que les presentan ambos (Spivak L'Hoste & Hubert, 2019).

En su nuevo rol de científicos- emprendedores realizan un “trabajo de frontera” (Gieryn, 1983) y se enfrentan a desafíos que van más allá de publicar los resultados en artículos científicos. Los proyectos con base tecnológica pueden incluir papers asociados

a algunos resultados que hayan sido obtenidos pero toman forma de prototipos sobre productos o procesos, o de productos finales destinados a aplicaciones o usos específicos y, en consecuencia, su comercialización. Las responsabilidades de los científicos en cuanto a lo que implica y genera el desarrollo tecnológico (patentamientos, planificación de negocios, creación de empresas, etc.) difiere enormemente a lo que están acostumbrados hacer como investigadores de ciencia pura o experimental (Spivak L'Hoste & Hubert, 2019), debiendo contar con la capacidad de moverse entre inversores de capital y planes de negocio con la misma soltura que lo hacen en entornos científicos.

La virtualidad desde la que se produce la colaboración científica, por su parte, le suma complejidad al trabajo científico (Cummings & Kiesler, 2014). Gran parte de esta se realiza *on line* y a través de medios digitales de comunicación que vinculan a los científicos con actores de diversos orígenes institucionales y culturales (Jones et al., 2008). Las tecnologías digitales han acotado brechas organizacionales y geográficas, así como también, han facilitado la realización de múltiples acciones colaborativas simultáneas en el seno de las interacciones de los científicos, que compiten por su tiempo y atención (Sauermann et al., 2019). Novedosas herramientas digitales tales como libros de laboratorio abiertos, wikis, bases de datos en línea y herramientas abiertas de revisión por pares, surgen hoy en día en el afán de crear un rápido desarrollo colaborativo de ideas.

El trabajo científico se hace intelegible por lo tanto, desde compromisos y negociaciones que van más allá del lugar en el que lo realizan y de la especialidad en la que se desarrolla. Ello implica un esfuerzo colectivo entre partes que accionan e interaccionan, haciendo del *quehacer* científico cotidiano verdaderas arenas transepistémicas de acción (Knorr, 1996). Se trata de arenas en las que personas y argumentos no se dividen naturalmente en categorías de relaciones pertenecientes a la “ciencia” o “la especialidad” y a “otros asuntos” (p. 150). A diferencia de lo que plantean Latour & Woolgar (1995) sobre la trascendencia de los límites de una comunidad o campo científico en el accionar del científico, desde la concepción de transepistemia se hace hincapié además en otro tipo de relaciones sociales que subyacen a las científicas propiamente dichas. Algunos ejemplos de dichas relaciones son las que se tiene con el rector de la universidad, el personal administrativo de la incubadora, funcionarios del organismo nacional de investigación, a miembros o representantes de la industria, editoriales, etc. Y así como no hay ninguna razón para creer que las interacciones entre científicos son puramente “cognitivas”, tampoco hay razón para creer que las interacciones entre estos con actores no científicos se reducen a transferencias de dinero, negociaciones de crédito u otros intercambios sociales (Knorr, 1981).

Los lazos de colaboración de los científicos tienen lugar en base a relaciones de recursos (ideas, instrumentos, materiales, líneas de acción) a las cuales se recurre, o de las cuales se depende, para obtener insumos o apoyo que puedan ser aplicados al proyecto incubado. Los recursos no son estables sino que se encuentran temporalmente, cada aplicación o pedido de recursos conlleva a diferentes aspectos decisorios que son revisados, ignorados o desestimados entre las partes que colaboran (Knorr, 1996). Las relaciones de recursos se vuelven emergentes de una fusión de intereses que son negociados continuamente en las interacciones sociales. Por lo que las oscilaciones entre conflicto y cooperación, entre la fisión y la fusión de intereses, se definen recíprocamente, siendo los correlatos acostumbrados del proceso de negociación que caracteriza las relaciones de recursos (p. 156).

Desde un enfoque de construcción social de la ciencia (Knorr, 1981, 1996; Latour &

Woolgar, 1995), y centrados en la teoría organizacional sobre creación de sentido (Weick, 1979, 1995, 2020; Weick et al., 2005) las partes en la colaboración crean marcos que sirven de guía para la interpretación y la acción. Estas se involucran entre sí a partir de un conjunto de construcciones espaciotemporales individuales, conforme a experiencias y momentos de sociabilización pasados, entendidos como marcos (Goffman, 1974), los cuales son puestos en común cuando interactúan. A través de ellos van creando significados compartidos de su trabajo y se requiere un grado sustancial de significados compartidos si se pretende que los esfuerzos entre las partes estén dirigidos en una misma dirección. Esto se vuelve un aspecto crucial para la coordinación y para que las partes puedan arribar a un sentido de lo que se espera de ellos (Maitlis & Sonenshein, 2010).

La divergencia en ciencia, sin embargo, es quizás tan probable como la convergencia y no necesariamente implica una ruptura de los lazos de colaboración, sino ambigüedad, confusión y actores que trabajan en diferentes direcciones. La acción colaborativa en este caso, se lleva a cabo desde un organizar poco acoplado o “débil” (Weick, 1976) por el que las partes están entrelazadas y responden entre sí, reteniendo cierto grado de identidad y autonomía que las hace preservar características propias y formas de trabajar. El *quehacer* científico se torna emergente de la división por tareas y la acción individual, con cierta coordinación y ajuste mutuo en ella. Y aunque existe una tendencia a confundir aquello que está débilmente acoplado con lo desacoplado, no se trata de lo mismo, los primeros son el resultado de un desacoplamiento parcial o un acoplamiento no muy estrecho, mientras que los segundos se refiere a una falta de acoplamiento (Orton & Weick, 1990). En otras palabras, desde un organizar “débil” las partes llegan a comprometerse hacia marcos que guían la acción colaborativa pero sin la intención de generar lazos fuertes.

El compromiso de los científicos para con los marcos en común le da estabilidad a sus lazos de colaboración. Estos se refuerzan en episodios interrelacionados de comunicación desde los que van elaborando un compromiso compartido con la otra parte y al mismo tiempo, fortalecen el compromiso individual para con la acción colaborativa (Cornelissen et al., 2014). Cuando las partes se comprometen con su trabajo, sus lazos son más estables, sus acciones están más entrelazadas, y los conduce a un organizar “estrecho” en ellas (Weick, 1976). Así, el *quehacer* científico se ve estrechamente vinculado con la otra parte al afectarse con frecuencia. Y a pesar de que las partes tienen un margen limitado para la acción individual y con poca distinción, cuentan con una gran capacidad de respuesta y adaptación (Maitlis & Sonenshein, 2010).

La colaboración se vuelve una forma relacional de darle sentido al trabajo científico, en el que el organizar entre las partes no es un hecho sino una mera posibilidad, y como tal, puede ser parcial, frágil, cambiante, inconsistente o bien integrado y estable (Einola & Alvesson, 2019). La importancia del grado de acoplamiento en los lazos de colaboración radica en la capacidad para actualizar y dudar de los marcos en común y compromisos iniciales ante el surgimiento de situaciones de ambigüedad e incertidumbre. Estas se tratan de situaciones que desestabilizan viejas formas de pensar y arrebatan los significados compartidos que sostienen la acción colaborativa. A partir de ellas las partes se sumergen en una búsqueda constante de indicios que les permita comprender lo que está pasando y se predisponen a encontrar un terreno común sobre el cual poder restaurar la acción, resolviendo sus problemas o corrigiendo cursos de acción fallidos (Christianson, 2019). Así, el discurso se vuelve co-extensivo con el cambio y “nuevos comienzos” o “nuevas posibilidades” surgen de la unicidad y lo situacional que están viviendo (Shotter & Tsoukas, 2011).

Weick (1979, 1995) fue uno de los autores pioneros en la literatura organizacional sobre creación de sentido como proceso activo del organizar; quién no solo produjo un cambio en la terminología (de la organización al organizar) sino también, destacó la importancia de las experiencias vívidas de los actores sociales en la construcción de la realidad organizacional. Los orígenes de su teoría están basados en la sociología de la interacción (Blumer, 1962; Mead, 1934) y se asienta fuertemente un enfoque de pensamiento de proceso sobre las organizaciones, así como en su modelo de *Sensemaking* para la emergencia de significados. La creación de sentido se torna una lente para estudiar el trabajo científico en esta investigación, ya que los científicos comprenden problemas o eventos que son nuevos, ambiguos, confusos o de alguna otra manera violan sus expectativas en su *quehacer* cotidiano, siendo la naturaleza misma de su vida organizacional diversa e impredecible (Weick, 2020). Esto margina en cierta forma al proceso tradicional de gestión de mando y control en ellos, dando origen a grupos más o menos acoplados para llevar a cabo la acción colaborativa.

Datos y métodos

La investigación se realiza a través de un *estudio de caso único* (Yin, 2017) que tiene como eje las acciones e interacciones entre científicos en el marco de un proyecto con base tecnológica incubado dentro de una universidad argentina. Con el propósito de aportar a la comprensión del trabajo científico contemporáneo, el caso nos permite abordar su *quehacer* cotidiano desde entornos de colaboración vinculados con el desarrollo tecnológico (desarrollo de productos y procesos, fabricación, creación de empresas, etc.). Las incubadoras universitarias son por excelencia el lugar donde se produce el “trabajo de frontera” de los científicos que, desde la incubación de proyectos con base tecnológica, vinculan el sector científico y el productivo en el afán de transformar el conocimiento científico-tecnológico en innovaciones (Correa & Versino, 2015).

Desde un enfoque de construcción social de la ciencia (Knorr, 1981, 1996; Latour & Woolgar, 1995) y centrados en la teoría organizacional sobre creación de sentido y el organizar (Weick, 1979, 1995, 2020), se presta particular atención a los distintos episodios de organizar en las interacciones de los científicos que persiguen la colaboración, así como aquellos de desorden o perturbación, que permitan entender *qué* es lo que estabiliza o desestabiliza a los lazos entre las partes o *por qué* las cosas pasan en ellos. Se sostiene una posición de situacionismo conectado entre quienes intervienen en dicho proceso (Nicolini, 2016) tratando de comprender en gran medida la forma en la que se crean marcos en común para la acción colaborativa y se vuelven emergentes los significados compartidos. La colaboración se caracteriza por un consenso emergente en el pensamiento, siendo la ambigüedad y la incertidumbre, lo que primeramente la altera (Brown et al., 2008).

Los datos provienen de interacciones sociales en tiempo real (Shotter & Tsoukas, 2011) y son tomados de las conversaciones entre científicos mediante la plataforma de mensajería virtual Slack² por la que se crean espacios de trabajo basados en canales, para que puedan comunicarse y trabajar juntos. Dicha herramienta ofrece la posibilidad de configurar la privacidad que se le da a cada uno de esos canales, permitiendo o inhabilitando el libre acceso a las conversaciones que se llevan a cabo (de forma sincrónica y asincrónica) a quienes participan en ella. Cada canal se vuelve distintivo de los demás conforme a las

2 <https://slack.com/intl/es-ar/help/articles/115004071768-%C2%BFQu%C3%A9-es-Slack->

contribuciones de quienes participan en él, así como sus participantes sostienen al canal como un tipo de espacio social en particular. Incluso, cuando se discuten los mismos temas en distintos canales, pueden producir estilos de interacción muy diferentes, volviéndose central para los científicos la relevancia situacional (Hine, 2002) de sus conversaciones.

La incorporación de la autora en esta investigación como parte del equipo de trabajo en Slack es lo que permite el acceso a los distintos canales y las conversaciones relacionadas con el proyecto incubado. El periodo de recolección es de dos años, desde Febrero de 2016 a Enero de 2018, dando lugar a archivos diarios que son ordenados cronológicamente en un solo corpus por canal para su posterior carga al *software* Atlas.ti. Además, se lleva a cabo la triangulación de las conversaciones on line con las minutas de las reuniones presenciales que se realizan, las cuales son confeccionadas por los propios científicos y se trata de otra fuente de datos en tiempo real. Este nivel de soporte se vuelve suficiente para alcanzar una descripción completa y holística del fenómeno organizacional desde la mirada de sus propios actores, que son quienes lo construyen y lo viven. Aunque la comunicación entre científicos en su *quehacer* cotidiano generalmente ha sido limitada a los encuentros cara a cara, esta toma una forma híbrida entre lo oral y lo escrito (Hine, 2002).

Los discursos no solo ayudan a identificar un orden de palabras, cláusulas, oraciones y proposiciones, sino que además, ponen en manifiesto redes de acción de las que emerge el organizar (Czarniawska, 2011). De lo anterior se desprende la relevancia del *análisis del discurso* en las conversaciones entre los científicos, a partir del cual no se trata de avanzar en el estudio de la palabra y el texto, sino en las fuerzas organizativas que residen más allá de ellos. Es decir, nos permite conectar el contenido textual (el discurso en la interacción) al contexto discursivo más amplio (como son los significados compartidos) en el organizar entre las partes. La colaboración en definitiva se lleva a cabo en una serie de conversaciones en torno diversos temas en particular, si las conversaciones se rompen, también esta lo hace, y entonces, aunque la acción más que la conversación, es el objetivo de la colaboración para el proyecto con base tecnológica incubado, la conversación continua es necesaria si se quiere que se produzca una acción coordinada y colaborativa (Hardy et al., 2005).

Los textos se abordan desde un paradigma interpretativo que pretende desarrollar o recuperar temas, significados y patrones en datos textuales, proporcionando interpretaciones más profundas para los propios científicos. A partir de ellas se muestra la forma en la que los conceptos son operativos en los datos y permiten fundamentar la teoría en ellos mismos de manera continua e iterativa (Gephart, 1997). Así es como el muestreo teórico se centra en un conjunto de datos teóricamente significativos entre quienes interaccionan, incluidas ciertas palabras claves que representan características teóricas de interés. El software por su parte, sirve de apoyo en dichas tareas mecánicas y administrativas que están relacionadas con la codificación y recuperación, muestreo y desarrollo teórico.

El análisis propiamente dicho radica en una teorización fundamentada (Langley, 1999), y a través de un enfoque abductivo, las ideas teóricas emergentes se refinan junto con un análisis empírico cada vez más detallado (Mantere & Ketokivi, 2013). Primero, se realiza un mapeo de las acciones e interacciones de los científicos ante el surgimiento de situaciones de ambigüedad e incertidumbre en entornos de colaboración, para luego identificar los distintos episodios de organizar que tuvieron lugar según los datos disponibles. En segundo lugar, se aplican lentes teóricos específicos con la intención de arribar a explicaciones que

permitan ampliar las interpretaciones de las situaciones presentadas y realizar un análisis más refinado del *quehacer* científico cotidiano. Dichas explicaciones provienen de la teoría organizacional sobre creación de sentido (Weick, 1979, 1995, 2020) y se plantean desde tres ejes: principios organizativos distintos para hacer ciencia, la colaboración en arenas transestémicas de acción y la restauración de la acción colaborativa.

1. El caso

Los científicos accionan en el área de las ciencias químicas y el proyecto con base tecnológica incubado que los une consiste en el desarrollo e implementación de un *software* que permite realizar simulaciones y extraer propiedades fisicoquímicas, brindando la oportunidad a otros científicos y tecnólogos de trabajar desde una interfaz amigable y en línea sobre problemas en los que anteriormente se tenían muchas limitaciones para hacerlo (en su mayoría de tipo tecnológico). Este desarrollo llega a manos de empresas de diversa índole y a la comunidad científica en general, siendo implementado no solo en el sector químico sino también para realizar cálculos de propiedades ópticas de compuestos orgánicos en el desarrollo de nuevos materiales. Las simulaciones que se realizan con el *software* no sustituyen a los experimentos, sino que se trata de una herramienta complementaria en ellos.

El proyecto tuvo su origen en el año 2014 y fue seleccionado por la incubadora de una universidad argentina en ese mismo año. Se trata de un caso de éxito en dicha institución de reciente formación (2012) al tener vigencia como emprendimiento científico hasta la actualidad. La incubadora forma parte de un Parque Científico Tecnológico que depende de la Secretaría de Ciencia y Tecnología y la Subsecretaría de Innovación, Transferencia y Vinculación Tecnológica de la misma universidad, la cual se encuentra inserta en uno de los ecosistemas emprendedores más dinámicos en Argentina. Es así como la creación de dicho parque constituye una decisión estratégica de las autoridades universitarias en la búsqueda de mecanismos para fortalecer las relaciones y vínculos del sector científico tecnológico con el sector productivo. En una primer instancia los proyectos seleccionados acceden a una etapa de pre-incubación, en la que se les ayuda a los científicos desarrollar conceptos viables y planes de negocio consistentes para luego dedicarse a la incubación propiamente dicha, de 36 meses de duración, en la que se asiste a los científicos mediante diversos procedimientos que ayuden a fortalecer los proyectos y el posicionamiento como empresas competitivas.

El *software* fue lanzado al mercado en los primeros 12 meses del periodo de incubación. Por lo tanto, desde etapas tempranas en el proceso de incubación, los científicos accionan e interaccionan en entornos de colaboración que los enviste en su rol de científicos- emprendedores. La gestión del proyecto está a cargo de cuatro científicos formados en la misma universidad de la incubadora, entre quienes se encuentra la científica responsable del grupo y encargada del desarrollo del *software*, por ser quien más conoce tanto de programación como del campo científico. Esta persona, a su vez, dirige la tesis doctoral de los otros tres miembros del grupo cuya investigación está entramada en las ciencias químicas. Por lo tanto, a pesar de no contar los doctorandos con conocimientos en programación para trabajar en el desarrollo tecnológico propiamente dicho, sí lo tienen del campo y su aporte en el proyecto está relacionado con la implementación de innovaciones, también son quienes se hacen cargo de su representación en eventos científicos para recaudar fondos, el desarrollo de presupuestos, la gestión de recursos materiales, las

funciones de comercialización, etc.

Por último, se destaca que la mayoría de sus interacciones tuvieron lugar a través de la plataforma virtual a pesar de que los científicos disponían de una oficina privada situada en las instalaciones de la incubadora universitaria. Raramente estos coincidían trabajando en el mismo espacio físico debido a las condiciones que demarcan el proyecto con base tecnológica que los involucra, el cual no demanda la presencialidad para su avance como si sucede en otros. Los encuentros cotidianos que se producían eran espontáneos, por lo general después de ejercer la docencia hacían tiempo o se daban una vuelta por la incubadora, así como también quedaban en encontrarse allí para las reuniones de grupo.

Situaciones de ambigüedad e incertidumbre en entornos de colaboración científica

A continuación se desarrollan dos situaciones en las que lo ambiguo e incierto invade el *quehacer* científico cotidiano, desestabilizando su organizar, y en consecuencia, alterando la acción colaborativa que se viene realizando a través de él. Los científicos pierden el sentido de lo que están haciendo y requieren de la adaptación (o actualización) de sus marcos, así como la emergencia de nuevos significados compartidos para que dicha acción pueda ser restaurada. La primera de las situaciones muestra un entorno de colaboración entre científicos y actores no científicos (empresarios), quienes trabajan juntos por casi un año pero sin un acoplamiento estrecho en su organizar, que desafortunadamente los lleva a no poder sostener sus lazos de colaboración ante cambios en las circunstancias de una de las partes. Mientras que la segunda situación presenta un entorno de colaboración entre los científicos que conforman al proyecto incubado y está vinculada a la participación en uno de los eventos sobre emprendimientos de mayor envergadura en el país. La decisión de participar trajo aparejada un organizar conflictivo debido a la diversidad de intereses que perseguían las partes, que pudo finalmente ser superado desde un acoplamiento estrecho en sus lazos de colaboración y gracias a la creación de marcos compartidos comprometidos para la acción.

Los criterios de selección de las situaciones responden a distintas formas que toman los lazos de colaboración científica para llevar adelante su proyecto con base tecnológica. La colaboración se vuelve subyacente al trabajo que realizan, y aunque en dicha transición de “hacer ciencia” a “hacer ciencia y tecnología” pareciera que únicamente tomaran relevancia los lazos de colaboración vinculados a la colocación del desarrollo científico- tecnológico en el mercado y su consecuente comercialización, también lo hacen en mayor o igual medida aquellos lazos entre los científicos que conforman el proyecto incubado. Por más que estos cuentan con cierta trayectoria trabajando juntos en entornos de investigación pura, al accionar e interaccionar en entornos a los que son completamente ajenos, deben aprender a hacerlo de nuevo. Las prácticas no resultan ser las mismas a las que acostumbran, se organizan distinto, sus roles cambian así como los entornos en los que accionan.

1 Entre científicos y no científicos: “No ha habido fallas de parte de ustedes pero...”

Había pasado casi un año desde que comenzaron las negociaciones con un grupo de

empresarios del sector privado sobre uno de los últimos desarrollos científicos- tecnológicos en el proyecto incubado. Los científicos le habían dedicado bastante tiempo a implementar modificaciones que respondieran a los requerimientos de su potencial cliente, siendo su primera colocación en el mercado para aquel entonces. El esfuerzo parecía valer la pena ya que las devoluciones recibidas en una primera demostración habían sido muy satisfactorias, a los empresarios les gustaba el *software* pero necesitaban de una versión más adaptada. Quien estaba encargada de desarrollar la innovación, la responsable del proyecto, es quién además marcaba el ritmo de acción para que todo llegara a estar perfectamente calibrado para la segunda demostración. Las ideas sobre cómo seguir fueron surgiendo en las conversaciones de los científicos, ya que el desarrollo propiamente dicho se encontraba circunscripto a cierta gestión de recursos sin la cual resultaría imposible avanzar.

*CARLA- Estaría bueno (casi indispensable diría) tener una licencia de prueba esa semana para poder tener una demo como la que hicimos la otra vuelta, con lo que sea que el equipo técnico quiera correr y que la reunión sea onda viernes para tener todos los *muchos* hilos que esto requiere calibrados y funcionando. Recordemos que nunca probamos la RasPi con el servidor de licencia real, pude probar técnicamente que el tráfico pasa pero estaría muy bueno tener una verdadera demo como la que hicimos esa vez y para eso necesitamos de nuevo el trial DE LO QUE ELLOS QUIERAN CORRER, con un ejemplo. Les pido porfa si hacen todas las gestiones para tener eso, así sale todo ok.*

ALEXIS- Entendido.

BRUNO-No creo que sea fácil, ni necesario, volver a gestionar la licencia de prueba. Hoy ellos son nuestros guinea pigs³, ya no tenemos que vendérselo, sólo mostrárselo. Te propongo que spliteemos ⁴las cosas, un día les enchufamos la RasPi en su oficina y volvemos, usamos su licencia para correr algún modelo y tunearlo, y otro día vamos a mostrárselo. ¿Qué te parece?

CARLA- Es necesario hacer una prueba de la cosa para antes de la reunión de demo y es necesario un demo, si eso se hace con una licencia de prueba o con la de ellos me da lo mismo. De hecho preferiría la de ellos y en su cuenta de la empresa, me parece buena idea. Puede alguno de uds ir antes, clavar la RasPi, gestionar las credenciales adecuadas, yo laburo con eso y les hacemos la demo, preferentemente el viernes de la semana del 22.

El proyecto tomaba cada vez más fuerza entre los científicos al ver que las cosas funcionaban como estaba previsto, este nuevo vínculo les prometía un gran salto para el emprendimiento atado a la posibilidad de expandirse regionalmente. De la incubadora comenzaba a llegarles propuestas para presentarse en eventos científicos con el objeto de que pudieran contar quienes eran y que hacían, pero todavía era algo de lo que no estaban convencidos. Principalmente la responsable del proyecto, afirmaba su desinterés de volver su trabajo público hasta tanto no hubiera algo seguro que contar. Sin embargo, las expectativas de los científicos eran bastante altas y de igual manera algunas de esas invitaciones fueron aceptadas, generar nuevos vínculos se volvía central para crecer y parecían estar seguros de su capacidad para manejar temas sensibles ante terceros.

CARLA- No se si quisiera contar lo de BJ. Menos delante de otros grupos. Es nuestro cliente por ahora, no hemos concretado nada, alguien nos lo puede sacar (...) Por ahora es interno y confidencial. Me parece poco prudente contar algo. Es más, yo no contaría nada

3 Sustantivo utilizado en inglés para referirse a aquella persona que es utilizada como sujeto de un experimento.

4 Un splitter (en inglés) sirve para dividir o duplicar la señal de una sola fuente a varias pantallas.

de nada. No avivemos giles⁵. ¿Qué ventaja nos da participar de ese evento? Que compense sentarnos a contar lo que hacemos. Ya se que está publicado por ahí pero no es lo mismo. No se. Soy paranoico. Prefiero serlo. Creo que en esta etapa tenemos mucho que perder y poco que ganar.

BRUNO- Yo puedo pilotear una charla sin contar nada sensible y estoy muy a favor de salir y hablar con gente y expandir nuestro horizonte de contactos.

ALEXIS- Me parece que no perdemos nada en contar que logramos un contacto como BJ en el evento y que aún estamos negociando en ese sentido. Tampoco me parece que BJ se pueda ofender si lo contamos ya que él fue al mismo evento científico el año pasado. Que se yo... tampoco hace falta contar con detalle qué le estamos ofreciendo. Siempre se puede chamullar⁶ ajajaj

Desafortunadamente la reunión para la segunda demostración nunca logró concretarse y fue de un momento a otro que los empresarios decidieron ausentarse. Lo que al principio era insignificante y que se atribuía a problemas inesperados de coordinación cotidianos, se volvía cada vez más difícil de justificar a medida que pasaba el tiempo y el silencio era absoluto. Más días pasaban, mayor era el desconcierto que manejaban los científicos. Fueron seis meses en los que no se retomó el contacto con los empresarios, periodo en el que los científicos no pararon de buscar posibles indicios sobre lo que podría estar pasando porque no lo lograban. Su entusiasmo se había transformado inevitablemente en angustia y desolación desde la que iban formulando posibles hipótesis, impidiéndoles ver con claridad lo que estaba ocurriendo.

El proyecto estaba prácticamente estancado, habiendo muchos otros temas que también requerían de su atención y que debían ser tratados en paralelo. Las explicaciones eran tan necesarias para decidir cómo seguir que inclusive buscaban cruzarse con quién era su principal contacto en lugares donde este podía llegar a frecuentar. Las estrategias de acción eran diversas, de hecho, múltiples intentos para dar con la persona indicada se llevaban a cabo de forma individual.

9 de Abril

CARLA- Estaba mirando mi agenda y recuerdo nuestra reunión. ¿Algún temario específico? La verdad estoy/amos todos muy llenos de trabajo y estaría bueno saber si hay algo que charlar que haya cambiado desde la última. BJ no leyó mi mensaje.

BRUNO- Creo que todo reside en BJ y terminar de contactar a la gente que teníamos para llamar (que creo que eso ya está hecho). Por otro lado no le contestamos al hermano de V. Creo que ese contacto y el BJ eran los más “prometedores”.

26 de Abril

BRUNO- Novedades: BJ no contesta el teléfono ni abre mis mensajes de voz en Whatsapp (o eliminó el visto) a no ser que caigamos una noche a la casa no veo forma de acceder a él.

CARLA- Excelente, lei tu response, very thorough! Espero que BJ la entienda,

5 Adjetivo calificativo que se usa coloquialmente en Argentina, México, Chile y Uruguay para referirse a una persona incauta, que tiene escaso entendimiento o a la que le falta la razón.

6 Verbo coloquial que hace referencia a hablar demasiado con una persona o conversar varias personas sobre temas intrascendentes.

si era ing. de proyectos debería serle entendible. Me parece que el skype es crucial, esperemos que acepte pronto. Llegar a la prueba técnica es la meta. Tipo miércoles le escribo yo a BJ. Voy a ir por el lado del evento de mayo o alguna otra cosa para ver si contesta.

31 de mayo

ALEXIS- ¿Estará BJ en el evento? Quizás es la oportunidad de acorralarlo (...)

A pesar de que los empresarios dieron su conformidad para con el desarrollo científico-tecnológico y la forma en la que venían trabajando con los científicos, nuevas condiciones de juego en sus negocios llenaba de ambigüedad e incertidumbre a su entorno y optaron por desistir del trabajo en conjunto. Esto encausó la ausencia y sus acciones (o inacciones), comenzaban a responder a este nuevo sentido que había sido dado a la colaboración con los científicos. Los fines entre las partes se tornaban cada vez más distantes y el vacío de comunicación fue lo que termina acentuando esta brecha impidiéndoles arribar a una solución en conjunto. Las esperanzas de que el emprendimiento pudiera dar ese salto a nivel regional estaban casi desbanecidas cuando las explicaciones sobre lo sucedido llegaron finalmente a oídos de los científicos, y sin perder más el tiempo, decidieron sacar provecho de los lazos creados con los empresarios haciendo que el esfuerzo realizado no fuera en vano.

BRUNO- Apareció de su cueva después de la hibernación:

Pido disculpas por el silencio de radio, la verdad es que ha pasado más tiempo del que quería para darles un feedback. En febrero hicimos nuestra reunión de comerciales en Floripa donde comenté sobre las alternativas de utilizar una aplicación para evitar la compra de hw como la desarrollada por ustedes. Mas allá de ciertas dudas que se generaron y que ustedes conocen (seguridad, pequeño hardware comprometido para otros países, etc), lo mas importante fue un pedido espera pues X nos estaba involucrando en un acuerdo global con una empresa de cloud americana. Esta alternativa se concretó hace algunas semanas con la empresa Z. Las alternativas son diferentes, pero ésta incluye el último lanzamiento de X en el Cloud donde se vendrán créditos para que el cliente pueda usar dentro del cloud con una base horaria incluyendo licencias.

La verdad es que no ha habido fallas de parte de ustedes. Hicimos un proyecto para proveer soluciones a clientes X en un momento y con una realidad de mercado. Hoy debo atenerme a la venta de lo que X nos pone como producto y como meta. Esto no quita que pueda vender la solución en Argentina, pero no pude imponerlo para hacerlo en toda Sudamérica, que es el gran mercado posible.

Tengo dos semanas complicadas hasta fin de semestre, luego de lo cual propongo visitarlos

BJ

ALEXIS- La hipótesis all along.

BRUNO- INDEED.

DIEGO- ¡Por lo menos lucho por nosotros, JA! Ponele

BRUNO- Se, ponele, meses de lucha SILENCIOSA

DIEGO- “Esto no quita que pueda vender la solución en Argentina” y esto? Le digamos, dale pásanos los contactos

CARLA- Se le puede contestar así sep.

BRUNO- La única forma será aceptar la reunión con él después de las dos semanas que dice e ir con ese pedido, de manera directa, sin vueltas. Con el tiempo que nos hizo perder lo mínimo que puede hacer es referirnos a clientes ahí mismo in situ. Mañana le contesto un ack y que en 2 semanas le escribo para coordinar.

2. El organizar entre científicos: “Si vos te haces cargo... vamos para adelante”

Una invitación por *email* de la incubadora fue recibida por los científicos para presentarse en uno de los eventos de mayor envergadura en el país. La iniciativa consistía básicamente en una competencia de emprendimientos con base tecnológica en la que los participantes debían ser capaces de generar un modelo de negocio en un periodo de seis meses; tratándose de un proceso de formación, acompañamiento y *networking* que los sumergía dentro del entorno emprendedor. La propuesta captó la atención de uno de ellos y aunque parecía algo a lo que ninguno de sus compañeros se podría oponer por el hecho de encontrarse en el marco de una incubadora universitaria, la decisión de postularse no fue tan fácil de tomar.

BRUNO- Les dejo por acá lo que opino (...) es una competencia muy interesante, con anterioridad quisimos participar pero en esa época estaba en Bs As y había que viajar todas las semanas, además de que salía plata la inscripción. Ahora esta en nuestra provincia y al parecer es gratis, al menos la etapa local, y son solo 4 seminarios. Me gustaría que participemos en ese porque los contactos son excelentes y los jurados son muy exigentes, al menos los que están (...) En caso de llegar a la final hay que hacer yet another business plan, pero no ordinary business plan. De todas maneras llegar a la final ya te asegura ciertos contactos claves en el ámbito emprendedor que te pueden conectar aún más afuera (...)

ALEXIS- Lo dejo en vuestras manos. Apruebo cualquier acción en la que tengan pilas y ganas.

CARLA- Por mi decile que si, yo no sé cuanto voy a poder involucrarme con eso ya que tengo todas las tardes ocupadas de la semana...si vos te haces cargo vamos para adelante

BRUNO- Una de las ventajas es la formación emprendedora pero si no tenés tiempo les “socializo” las cosas que aprenda, en caso de aprender cosas nuevas (...)

ALEXIS- Ok, digo lunes, martes y jueves yo no puedo, a partir de las 5:30-6 de la tarde...y el resto de los días tengo clases a la mañana

CARLA- Yo quiero poner la mayor parte de la energía en hacer que se mueva el emprendimiento y encontrarle la vuelta. Por ahora no me emociona mucho anotarme en más cosas. Si es así, BRUNO vamos para adelante.

DIEGO- Si el horario de esas capacitaciones se adapta al horario mío voy en algún momento...pero aplicar no cuesta nada, de última seguirá uno solo

CARLA- Entonces no veo cuál es el drama. Apliquemos entonces.

BRUNO- Ok. Yo me hago cargo. Ahora le respondo.

La ambigüedad e incertidumbre radicaba en una cuestión de tiempos y disponibilidad de agendas entre los científicos. Estos se cuestionaban la posibilidad de asumir este nuevo compromiso y sin tener una respuesta certera de la verdadera carga horaria que la competencia les iba a significar, finalmente estuvieron de acuerdo en intentarlo. No descartaban la posibilidad de desistir en caso de que no pudieran o no resultase lo que esperaban. Que la competencia se dividiera en varias etapas (con cierta secuencialidad en su avance) así como la gratuidad de su costo, fueron aspectos importantes que motivaron su participación.

Inicialmente el proyecto incubado fue representado por tan solo uno de los científicos, por quien surge la inquietud de postularse, asumiendo un compromiso total para con el armado del modelo de negocio. Ello requería de embeberse en un entorno nuevo, trabajar con una herramienta de gestión a la que ya habían tenido un acercamiento en el periodo de pre-incubación, pero que era necesario profundizar y mejorar lo que estaba hecho. Lo que más iba a demandar de su parte era tiempo para capacitarse y aplicar lo que se fuera aprendiendo, que a su vez, debía ser transmitido al resto. Todos los científicos tenían que saber acerca de las decisiones que se iban tomando a medida que se avanzaba en las distintas etapas para dar aprobación de ello, así como las presentaciones públicas que se iban realizando del proyecto.

BRUNO- ¡Todo el domingo escribiendo! Le di una vuelta de tuerca al modelo de suscripciones e incluí el plan para las empresas, me parece que cierra muy bien, ¡mañana les cuento! Como esa sería una fuente de ingresos importante mañana me toca incluir una proyección estimativa buena en el flujo de fondos y hacer un estado de resultados. También estoy viendo que otro hueco de nuestros planes es que no consideramos el costo de personal para soporte, habría que ver cómo estimar eso. Trataré de terminar todo hoy salvo esas dos cuestiones (bastante aisladas para terminar mañana

ALEXIS- Grxx todo el laburo. Yo super desconectado este finde, con mucha actividad fliar. LU esta semana (hasta el jueves) esta en BsAs, les aviso por las dudas. Cuando vuelva la enganchamos al slack. Si necesitan algo me avisan, mañana x la mañana la llevo a LU al aeropuerto, me paso por el banco a hacer unos tramites y después voy a estar en casa.

BRUNO- Estoy llenando el onepager en un word, aún no lo terminé. En breve voy al aeropuerto y mientras espero le doy un poco más. Es imposible hacerlo en otra cosa que no sea un word, es muy malo el template. Así que se los paso antes de salir para chaina pero lo tendrán que abrir en un word (virtual machine o whateeevs) (...) Me acordé que pidieron el gráfico de ventas anual en vez de semestral, y más grande en la filmina. Saliendo, fijense si hay algo grosso que corregir

CARLA-Looks good, Good Luck!!!

DIEGO- Si!!! está muy buena!! me encantó la parte de los números jajaja, nah pero enserio, es algo que criticaron del pitch de la E+E, que faltaban números, y me parece que refleja muy bien el “negocio”.

La parcialidad de los científicos en la acción sin embargo, no perduró por mucho tiempo y se la iban replanteando. El proyecto recibió muy buenas devoluciones desde etapas tempranas y ante la posibilidad de llegar a la final, poco a poco los científicos se involucraban cada vez más con lo que debía realizarse. Aunque la dedicación de tiempo se tornó aún

mayor en el tramo final, lograron afianzarse en su rol de científicos-emprendedores ante el uso frecuente de un vocabulario netamente de negocio y gestión en sus conversaciones cotidianas, al que muchos de ellos eran ajenos hasta entonces.

26 de Abril

CARLA- Yo quiero poner la mayor parte de la energía en hacer que se mueva el emprendimiento y encontrarle la vuelta. Por ahora no me emociona mucho anotarme en más cosas. Si es así vamos para adelante.

10 de Mayo

CARLA- ¡Excelente! Shockley me entusiasma cada vez más! Me sumo a la propuesta en 3 semanas. ¡A ver si resucitamos el viejo y malquerido Canvas y le damos nueva vida!

31 de Mayo

BRUNO- Estoy cambiando el pitch mientras lo leo en el colectivo, cuando llegue al mall lo sincronizo y ahí lo toquetean

CARLA- ¡Dale! □

3 de Noviembre

DIEGO- Bueno, los chicos ya saben de esto pero lo digo por acá así se entera el resto del equipo. (A) viaja la semana que viene y está poniendo todas las pilas para hacer un buen pitch aplicando los conocimientos adquiridos en el curso de comunicación. Ya estoy en contacto vía mail/teléfono/skype con mi profe que nos va a dar una mano y nos juntaremos la semana que viene a pulirlo bien antes del viaje. Mañana arrancamos con el resumen ejecutivo que hay que entregar el lunes en paralelo con las devoluciones del Canvas y el plan comercial. ¡Saludos y buen viaje a los viajeros!

Finalmente el proyecto incubado ganó la competencia y dos de los científicos viajaron al exterior para defender la propuesta frente a posibles inversores. Fue altamente valorado por los científicos que la competencia les haya brindado la posibilidad de encontrarse con personas idóneas en el tema, con experticia en ciencia y en emprendedurismo. Estuvieron abiertos a recibir todo tipo de “tips” por dichos expertos que los ayudara a seguir adelante con su emprendimiento. Cada logro en la competencia podía materializarse a lo largo de sus conversaciones y la apertura de nuevas oportunidades no tardó mucho en llegar con la publicación de su éxito en los medios de comunicación de mayor alcance en el país.

BRUNO-No saben qué piola el jurado!! Una bioquímica del CONICET⁷ (...) y un tipo que sabía de la parte financiera. La mujer entendió prácticamente todo, me recomendó mejorar la explicación de la química computacional para bajarlo a los mortales (antes contábamos mucho eso, lo recortamos demasiado). Sabía de todos los grises en los que estábamos, me tiró varias cosas que las pongo acá porque sino me voy a olvidar:

**Si pedimos plata tenemos que fijarnos bien dónde sirve el monotributo y donde no, y para inversores seguro que piden S.A. así que habrá que seguir buscando líneas de financiamiento público a las que podamos aplicar quizás desde*

7 El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) es el principal organismo dedicado a la promoción de la ciencia y la tecnología en Argentina, dependiente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación.

CONICET con alguna empresa grande (tipo FONARSEC por 3 millones de pesos, si incorporamos fuerza de ventas piola para despegar no creo que estemos muy lejos de necesitar cerca de 3 millones)

**Me tiró que el FONTAR⁸ tiene una línea para recurso humano altamente calificado (...) Esa para pagar algún computólogo doctor experto en HPC.*

**Me dijo que los que tenemos beca CONICET veamos cómo es el tema de las becas cofinanciadas CONICET-Industria para que no nos hagan lío.*

El tipo que sabía de finanzas sugirió que el socio que incorporemos sea un comercial (no un programador) y que USD 1M a los 5 años le parece muy poco, que veamos cómo aumentando la inversión inicial lo podemos aumentar más. Lo tendré en mente para cuando lleguemos al plan comercial con un cliente. Le dije que necesitábamos para los primeros 6 meses 500.000 pesos para el MVP, le pareció bien!

CARLA-Mortal chabón⁹...Geniales los tips

BRUNO-La verdad que me hicieron sentir tan cómodo que creo que me fue bien, pero hay que esperar. Creo que hay chances de llegar a la semi, me dijeron “cuando en la siguiente ronda les pregunten...” así que está piola.

CARLA-Buenísimo BRUNO □

DIEGO- Muy bueno!!! la tiene muy clara y más viniendo del área de la ciencia, que buena onda!!!

BRUNO- Sí, genial. La verdad que salí contento, si esperaba hasta mañana para contarles me iba a olvidar de la mitad de las cosas.

ALEXIS-Muy bueno. Me alegro BRUNO. No se quien es la mujer. Muchos tips útiles. Mañana charlamos en la reunión.

Discusión de los casos

1 Principios organizativos distintos en el quehacer científico cotidiano

La hibridez inherente al rol de científicos-emprendedores requiere que los científicos cuenten con la suficiente audacia para moverse como verdaderos trabajadores de la ciencia y de los negocios al mismo tiempo. Se produce un amalgamamiento de los intereses que demandan las dos caras de este nuevo rol, a partir de los cuales accionan y van forjando un orden temporal, estabilidad, coherencia y cierta previsibilidad que les permite hacerlo de manera significativa y productiva (Weick, 1995). El respaldo de la incubadora universitaria es central para ayudar a que ello suceda, los científicos tienen un primer acercamiento al rol de emprendedores en la pre-incubación, desde la cual se pretende que conozcan lo que este implica, que se pregunten lo que persiguen con el desarrollo tecnológico y comiencen a manejar herramientas de gestión que son de uso común en entornos de negocios. Mientras que en el periodo de incubación propiamente dicho, la incubadora va guiando

8 El Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR) tiene como misión apoyar proyectos y actividades cuya finalidad es el mejoramiento de la productividad del sector privado a partir de la innovación tecnológica.

9 Modismo argentino muy común, de trato informal, que se utiliza para referirse a un chico o una chica.

a los científicos en la búsqueda de oportunidades que les permitan crecer en su proyecto y sostenerse como emprendimiento. Las *Situaciones* que se presentan para su estudio muestran esa presencia de la incubadora en las conversaciones entre los científicos, con el llamado a participar en distintos tipos de eventos científicos.

Por su parte, para llevar a cabo el proyecto con base tecnológica se producen una multiplicidad de acciones que no se encuentran todas alineadas hacia una misma dirección. Los científicos cuando accionan pueden contribuir de diversas formas, e involucrarse parcialmente en distintos entornos de colaboración. No se trata de tomar la decisión de ser parte o no en una determinada acción colaborativa, sino que pueden darse ambas cosas e inclusive, es esa parcialidad en el accionar científico, que lo convierte en miembro formalmente reconocido (o no) del proyecto. Tal como pudo verse en la *Situación 1* (Apartado 4.1), en medio del desconcierto que estaban viviendo los científicos y de la búsqueda de nuevos indicios que les permitiera comprender lo que sucedía, seguían adelante con otras acciones colaborativas vinculadas a otros temas que requerían de su atención. Asimismo, en la *Situación 2* (Apartado 4.2), los científicos desde un comienzo ponen en manifiesto la parcialidad desde la que van a accionar porque van a dedicar su tiempo a hacer otras cosas en el marco del proyecto. Lo anterior lleva a revisar parte de la literatura organizacional centrada en los actores y en búsqueda de la coherencia desde sus acciones, en vez de hacerlo en las acciones y en búsqueda de la individualidad (Bencherki & Snack, 2016).

No es un aspecto menor ante la complejidad en la que se embebe el trabajo científico contemporáneo, la forma en la que se combina la virtualidad con la presencialidad para llevarlo a cabo (Hine, 2002). Si bien la comunicación *on line* se vuelve el eje de las interacciones sociales cotidianas para la colaboración científica, se retoma el valor por la presencialidad cuando se pretende crear nuevos lazos de colaboración o darle estabilidad a estos. En lo que respecta al trabajo que los científicos estaban realizando con empresarios del sector privado, sus lazos surgen con la demostración en persona del desarrollo tecnológico. Y a pesar de que las interacciones siguientes se realizaron virtuales, el encuentro fue el que dio el puntapié inicial para crear marcos en común de lo que se iba a realizar en adelante. Asimismo, cuando se produce la ausencia que despoja a los científicos de los significados compartidos sobre la acción colaborativa, parte de su estrategia para entender lo que estaba sucediendo se relaciona con frecuentar lugares en los que podían encontrar a los empresarios y así poder “acorrallarlos” (*Situación 1*- Apartado 4.1). Por su parte, en las interacciones entre científicos, los encuentros presenciales son instancias en las que se toman decisiones sobre cómo seguir en la competencia y se pone a conocimiento de todos lo que se viene realizando. Estos no se producen con una frecuencia cronológica definida de antemano, sino cuando las partes lo creen conveniente. A lo largo de la competencia se llevaron a cabo varias reuniones de grupo en las instalaciones de la incubadora universitaria, que llevan a los científicos a involucrarse cada vez más con la acción (*Situación 2*- Apartado 4.2).

2. La colaboración en arenas transepistémicas de acción

Los científicos se mueven en arenas transepistémicas de acción en base a relaciones de recursos que les permitan seguir adelante en el proyecto con base tecnológica (Knorr, 1996). Sus lazos de colaboración se sostienen desde los intereses que definen a dichas relaciones y el grado de acoplamiento que se alcanza entre las partes, es lo que le va dando lugar al organizar de sus acciones. Entre los científicos y los empresarios, los intereses

giran en torno a la colocación del desarrollo científico- tecnológico en el mercado regional por una de las partes, y a beneficiarse de esta innovación tecnológica por la otra. Las partes acuerdan comenzar a trabajar juntos pero sin concretar el negocio hasta tanto los científicos implementen la innovación en el *Software* que los empresarios necesitan. Aunque el riesgo está latente al no tener firmado ningún acuerdo en firme y es reconocido en las conversaciones de los científicos, de igual manera se decide seguir adelante (Ver *Situación 1*-Apartado 4.1).

La fusión incompleta de los intereses entre las partes (ante la falta del acuerdo) no impide que se construyan marcos en común para acción colaborativa. Los significados compartidos sobre el desarrollo científico- tecnológico en el que se está trabajando se vuelve emergente de dichos marcos y son los que dotan de cierta estabilidad a los lazos de colaboración. Sin embargo, como Einola & Alvesson (2019) afirman en uno de sus estudios recientes, esos significados no necesariamente conducen a una experiencia estrecha ni tampoco a una identidad totalmente compartida con la otra parte. El silencio y la ausencia ante un cambio en las condiciones que definen el entorno de los empresarios, evidencian un acoplamiento “débil” entre las partes y la consecuente falta de un compromiso compartido. Este último es lo que hace que las partes se mantengan “rehenes” de sus lazos de colaboración (Christianson, 2019), pero cuando no se lo asume como tal y se produce el arrebató del sentido sobre lo que están haciendo, pocas son las posibilidades de restaurar la acción colaborativa. Los empresarios optan por callar y aparecer 6 meses más tarde dando explicaciones, cuando ya es demasiado tarde para hacer.

A diferencia de lo que sucede en la *Situación 1* (Apartado 4.1) en la que los marcos guían una acción colaborativa en particular y el compromiso hacia estos no es reforzado en episodios interrelacionados de comunicación, en la *Situación 2* (Apartado 4.2) la comunicación es alta y con ella el compromiso de las partes. Todas las decisiones que se toman entre los científicos vinculadas a la competencia son discutidas en el seno de sus interacciones. El científico que le toca representar al grupo le va comunicando al resto lo que va aprendiendo en las capacitaciones, como también lo hace con las devoluciones recibidas por los evaluadores. Es visible un acoplamiento “estrecho” en el organizar de las partes, cada acción que se realiza para avanzar en las etapas de la competencia requiere de la aprobación de todos los científicos que conforman el proyecto incubado, lo que les permite elaborar un compromiso compartido de lo que se está haciendo (Ver *Situación 2*-Apartado 4.2). La acción colaborativa en tanto, se vuelve emergente de marcos de valores (por ej. hacia el tiempo invertido, retribuciones de los colegas en el campo, o dentro del grupo, etc.) y de creencias (por ej. sobre la importancia de la competencia, del crecimiento emprendedor, etc.) que no son creados para una acción colaborativa en particular sino que han ido reforzados en momentos de sociabilización pasados, dándole una mayor estabilidad a sus lazos de colaboración.

El compromiso compartido para con marcos de acción más amplios en el grupo de investigación puede verse afectados sin embargo, cuando las partes se involucran parcialmente en la colaboración. Los científicos deciden participar de la competencia sin compartir significados de la importancia de su participación, no están convencidos de querer invertir tiempo y energía en capacitarse, en competir con otros emprendimientos y en todo lo que implica el armado del modelo de negocio nuevamente (Ver *Situación 2*- Apartado 4.2). Y si bien la inclusión parcial de ellos en etapas tempranas de la competencia les brinda cierta flexibilidad, la sostenibilidad en el tiempo de esa situación hubiera comenzado a debilitar la robustez de sus lazos y con ello el compromiso hacia los marcos que guían la

acción colaborativa. La inclusión parcial no se equipara a una falta de compromiso sino a una falta de convergencia entre las partes (Allport, 1940), es decir, una falta de fusión de los intereses entre científicos en el grupo de investigación, en un momento dado. Y es en la reciprocidad en la comunicación, que las partes sostienen la continuidad de la acción colaborativa y los lleva a evolucionar hacia un mayor involucramiento en ella.

3. Restauración de la acción colaborativa ante situaciones de ambigüedad e incertidumbre

El grado de acoplamiento que toma el organizar en la colaboración influye en la superación de situaciones de ambigüedad e incertidumbre que invaden el *quehacer* científico cotidiano. Esos momentos implican una distensión del orden o desorden en los lazos de colaboración, por los que las partes pierden el sentido de lo que vienen haciendo y dejan de accionar. La *Figura 1* muestra como la actualización de los marcos que guían la acción colaborativa y la adaptación del sentido que le fue dado originalmente, se ve condicionada por distintos aspectos que caracterizan a un organizar poco acoplado o “débil”, y a uno acoplado o “estrecho” entre las partes. Por lo tanto, dicha capacidad de actualización o adaptación condiciona la sostenibilidad de los lazos de colaboración por los que se lleva a cabo el proyecto con base tecnológica.

Figura 1: **Diferentes formas que toma el organizar en entornos de colaboración**

Organizar poco acoplado o “débil”	Organizar acoplado o “estrecho”
Acción colaborativa centrada en la división por tareas con cierta coordinación y ajuste mínimo	Acción colaborativa que va creciendo desde la inclusión parcial a la total
Marcos compartidos débiles (para una acción en particular)	Marcos compartidos robustos (momentos de sociabilización pasados)
Bajo compromiso	Alto compromiso
Poca/ Nula comunicación	Mucha comunicación
Actualización de sentido individual	Actualización de sentido colectivo
Acción individual en respuesta a lo ambiguo	Acción colectiva en respuesta a lo ambiguo
No sostenible a largo plazo	Sostenible a largo plazo

.....

Fuente: Elaboración propia.

En la *Situación 1* (Apartado 4.1), la falta de una explicación por parte de los empresarios llena de ambigüedad e incertidumbre a la acción colaborativa que se viene realizando. Los científicos no logran comprender las razones por las que los empresarios deciden ausentarse, pasando del entusiasmo y devoluciones positivas sobre su trabajo, al silencio absoluto. En consecuencia, las partes llevan a cabo la creación de sentido individualmente desde un acoplamiento “débil” en su organizar, en el que los empresarios le dan un nuevo significado a lo que implica la implementación de un desarrollo científico- tecnológico en sus negocios, así como un nuevo sentido se le da a los lazos de colaboración, optando

por ausentarse. Mientras que los científicos, en el esfuerzo por comprender lo que está sucediendo, van creando significados que les permiten ir avanzando en el proyecto. Y tan pronto como las explicaciones llegan, estos actualizan el sentido hacia la acción colaborativa y se enfocan en sacar provecho del tiempo invertido, al igual que de revertir la situación desventajosa en la que se encuentran para aquel entonces.

Lo ambiguo e incierto en la *Situación 2* (Apartado 4.2) se vincula a la decisión de participar en la competencia. Que los científicos compartan espacios, tiempos y energía en su proyecto incubado, no implica que necesariamente deban compartir visiones, aspiraciones o intenciones en él (Weick, 1995). Sin embargo, desde un acoplamiento “estrecho” en su organizar, ponen en conocimiento del resto sus expectativas para con el proyecto y la colaboración en sí, creando un sentido compartido de la propuesta que habían recibido. Finalmente optan por presentarse en la competencia desde la inclusión parcial de todos menos uno de los científicos y a medida que se van superando las distintas etapas, esa parcialidad se va completando. La gratitud de lo que van logrando, el entusiasmo de aprender cosas nuevas, motiva a las partes a involucrarse cada vez más desde una continua creación de sentido sobre lo que están haciendo.

La falta de comunicación entre las partes termina destruyendo los lazos de colaboración. El riesgo de que la colaboración dependa excesivamente de un solo marco como sucede en el primer ejemplo, es que puede tratarse de un marco frágil (Cornelissen et al., 2014). Si las partes no logran reforzarlo en episodios interrelacionados de comunicación, el compromiso hacia este se va debilitando, siendo lo que lleva a los empresarios a desistir de la acción cuando lo ambiguo e incierto los invade. Los marcos en común en episodios anteriores de comunicación proporcionan la fuente de expectativas futuras y de episodios posteriores de comunicación (Weick, 1993), lo que le permite a las partes trascender más allá del sentido que es creado inicialmente para actualizarlo en sus interacciones, y dudar de ellos. La potencialidad de esa capacidad entre científicos llega a ser visible en la *Situación 2* (Apartado 4.2), al dejar en claro la posibilidad de poder desistir de su participación en la competencia si las cosas no son como lo esperan, o al menos dejar abierta la posibilidad de alternativas de acción.

Conclusiones

El trabajo científico contemporáneo se lleva adelante desde el ejercicio de nuevos roles, nuevas prácticas, y desde principios organizativos distintos a lo que tradicionalmente se entiende por “hacer ciencia” (p. ej., Merton, 1973; Popper, 1963). El cambio se produce con la incorporación del desarrollo tecnológico que los lleva a realizar un “trabajo de frontera” (Gieryn, 1983) en su *quehacer* cotidiano y se plantea en el marco de proyectos con base tecnológica. Las incubadoras universitarias tienen una función muy importante en dicha transición, que es reconocida en las conversaciones de los científicos por hacer de ella un proceso más ameno. No solo los introducen en vocabularios y herramientas de negocio a las que son ajenos, sino también los guían hacia la búsqueda de oportunidades en el periodo de incubación, para que sus desarrollos científicos- tecnológicos sean introducidos en el mercado y puedan permanecer en él.

La virtualidad es el locus en el que se produce gran parte de ese *quehacer* científico cotidiano y se sostiene como un recurso prometedor para acortar brechas geográficas, institucionales y organizacionales hacia la colaboración (Cummings & Kiesler, 2014). Si

bien el estudio ha permitido profundizar sobre la forma en la que los científicos accionan e interaccionan en espacios virtuales (como es la plataforma Slack), se hace particular hincapié en la revalorización que estos le dan a los encuentros presenciales. A pesar de que se producen con en menor frecuencia, siguen siendo elegidos para la toma de decisiones en su trabajo, como ocurre por ejemplo con la realización de las reuniones de grupo cuando lo creen conveniente; así como también lo son para recrear (actualizar) el sentido de su trabajo ante situaciones de ambigüedad e incertidumbre. En este sentido, la naturaleza misma de dicho *quehacer* cotidiano es consecuente de una hibridez que sugiere tanto la virtualidad como la presencialidad en él.

Los científicos se mueven en arenas transepistémicas de acción (Knorr, 1996) en las que van construyendo lazos de colaboración con otros actores (científicos o no) para llevar a cabo el proyecto con base tecnológica incubado. En sus interacciones sociales las partes le dan forma a sus lazos conforme a relaciones de recursos a las que recurren, o de las que dependen, a partir de las cuales van fusionando sus intereses y creando marcos en común para la acción colaborativa. Esos marcos sirven de guía para la interpretación y la acción propiamente dicha, y al momento en que las partes acuerdan en ellos, son tomados como punto de partida para la emergencia de significados compartidos. Y aunque la divergencia en ciencia es tan probable como la convergencia, esto no implica necesariamente una ruptura de los lazos de colaboración sino distintos grados de acoplamiento entre las partes.

En el proyecto se avanza desde una multiplicidad de acciones colaborativas que les dan a los científicos la flexibilidad suficiente para encarar varios temas al mismo tiempo. La inclusión parcial en alguna o todas sus acciones no se equipara a una falta de compromiso hacia el proyecto o hacia la otra parte, sino a una fusión incompleta de sus intereses. Los científicos se comprometen a ayudar con lo que pueden, en los tiempos que pueden, y cuán involucrados quieran estar con una acción colaborativa puntual, es algo que se define temporalmente, pudiendo fluctuar su compromiso a lo largo del tiempo. Y tal como muestran las *Situaciones* (Ver Sección 4) analizadas en este estudio, la inclusión parcial no es un impedimento para la colaboración pero sí para su sostenibilidad.

El compromiso de las partes hacia los marcos que guían la acción colaborativa le da estabilidad a los lazos de colaboración. Si las partes permanecen en el proyecto desde una inclusión parcial, esto afecta directamente a su compromiso y a la estrechez en su organizar. El compromiso necesita ser reforzado en episodios interrelacionados de comunicación para la creación de significados compartidos y que despierte el interés en las partes por involucrarse cada vez más con la acción colaborativa. Se destaca con ello la relevancia de la comunicación en la construcción social de estos lazos, ya que sin comunicación no hay colaboración. Y aunque la acción más que la conversación, es el objetivo de la colaboración para el proyecto incubado, la conversación continua es necesaria si se quiere que se produzca una acción coordinada y colaborativa (Hardy et al., 2005).

El proyecto se sostiene por lazos de colaboración emergentes de un acoplamiento “débil”, al mismo tiempo que, “estrecho” en su organizar. No es apropiado considerarlos sustituíbles sino que se presentan acoplamientos simultáneos para distintas acciones colaborativas. Ambos responden a aspectos que los diferencian a uno de otro, y se vinculan particularmente con la capacidad para crear significados compartidos en el seno de las interacciones sociales, y de adaptarlos. A menudo el *quehacer* científico cotidiano se encuentra invadido por situaciones de abigüedad e incertidumbre que alteran el trabajo que se viene realizando, siendo la forma que toma su organizar en tanto, algo crucial para

poder superarlas.

La inestabilidad en los lazos de colaboración por lo tanto, va de la mano de aquellos momentos de distensión o desorden en el trabajo científico ante un arrebató de los significados. El mayor riesgo se produce cuando los marcos en común entre las partes son demasiado frágiles (Cornelissen et al., 2014). Esto sucede cuando son creados para una acción en particular y no cuentan con la suficiente robustez asentada en momentos de sociabilización pasados que den lugar a un compromiso compartido hacia ellos. En ello recae la importancia de una posición de situacionalismo conectado (Nicolini, 2016) para comprender la imposibilidad de actualización de dichos marcos, o de adaptación de los significados compartidos, ya que lo que sucede en un “aquí y ahora” y el “por qué” las cosas pasan se encuentra ligado a lo que ha sucedido en otro “aquí y ahora” en el pasado. Por tanto, la falta de respuesta de las partes ante lo ambiguo e incierto que los invade puede entenderse a causa de la inexistencia de dicho nexo con el pasado.

La forma en que las *Situaciones* (Ver Sección 4) se conectan con el pasado, o con el futuro, ofrece una imagen más amplia de cómo los lazos de colaboración crecen, se expanden y conquistan nuevos territorios. Para estudiar los grandes fenómenos como es la colaboración científica es necesario seguir estas conexiones (Nicolini, 2009), y es a partir de ellas que se crea evidencia susceptible de ser tomada en materia de políticas públicas. Si bien la transición contemporánea del trabajo científico ha sido reconocida en nuestra región hace ya algunos años a partir del diseño y la implementación de políticas orientadas a la innovación tecnológica y a favorecer las relaciones entre actores públicos y privados (Hurtado, 2010), se trata de una propuesta que tiene su origen en países con mayor tradición en inversión y desarrollo institucional en el campo de la ciencia y la tecnología, que en países semi-periféricos como son los latinoamericanos. Por lo tanto, sostenemos que las políticas científicas tendrán efectos concretos en la medida de que sus propuestas dialoguen con los rasgos específicos de a quienes se dirigen.

Son los propios científicos los que muestran desde sus acciones e interacciones sociales lo que es factible hacer y, sobre todo, la forma de llevarlo a cabo. Las políticas y sus capacidades de implementación aparecen limitadas por el accionar científico, los lazos de colaboración, el compromiso para con los marcos en común, los significados compartidos y el potencial de su capacidad de respuesta. En suma al reclamo realizado en este trabajo, se llama a profundizar desde una perspectiva organizacional sobre los distintos aspectos que caracterizan el organizar en el *quehacer* científico cotidiano por el que se lleva a cabo la acción colaborativa y que permite sostenerla en el tiempo. Se cree que existe una importante dimensión organizativa en ello, sin embargo, pareciera tratarse de algo que se da por garantizado y que se hace invisible detrás de las acciones e interacciones entre las partes. En tanto, una mayor complejización de las teorías (Tsoukas, 2017) permitiría arribar a una posición más sólida para hacer recomendaciones sobre cómo organizar y estructurar mejor los proyectos con base tecnológica en el futuro, ya que aún es un tema que sigue sin una respuesta clara.

No es un aspecto menor el rol que cumplen las universidades ante la emergencia del paradigma emprendedor en el trabajo científico. Se habla de universidades emprendedoras con una “tercera misión” (Etzkowitz et al., 2008) centradas en dirigir estratégicamente la traducción del conocimiento producido dentro de ellas en utilidad económica y social. La universidad se vuelve una incubadora natural que proporciona una estructura de apoyo para que profesores y estudiantes inicien nuevas empresas: intelectuales, comerciales

y conjuntas; por lo que profundizar sobre el trabajo científico también es de su interés. Así como durante años el rol de la universidad ha girado en torno a la capacitación de estudiantes para que puedan salir al mundo, ahora hace lo mismo en proyectos con base tecnológica que se radican en ella. En tanto, más allá del aporte a la política científica y a las incubadoras, se destaca su importancia para la teoría organizacional y de management, ya que los científicos se embeben en entornos de negocios con la ayuda de las universidades y se mueven en su rol de científicos- emprendedores sin tener conocimientos previos en gestión para hacerlo, poniendo en tela de juicio a muchas de las teorías tradicionales.

Referencias

- Allport, F. H. (1940). An Event-System Theory of Collective Action: With Illustrations from Economic and Political Phenomena and the Production of War. **The Journal of Social Psychology**, *11*, 417–445. <https://doi.org/10.1080/00224545.1940.9918762>
- Barley, S. R., & Orr, J. E. (1997). **Between craft and science: Technical work in US settings**. Cornell University Press.
- Bencherki, N., & Snack, J. P. (2016). Contributorship and Partial Inclusion. **Management Communication Quarterly**, *30*(3), 279–304. <https://doi.org/10.1177/0893318915624163>
- Blumer, H. (1962). Society as symbolic interaction. In *Rose AM (ed.) Human Behavior and Social Processes*. (pp. 179–92.). Boston: Houghton Mifflin Co.
- Brown, A. D., Stacey, P., & Nandhakumar, J. (2008). Making sense of sensemaking narratives. **Human Relations**, *61*(8), 1035–1062.
- Casalet, M., & Casas, R. (2003). La formación de redes de conocimiento. Una perspectiva regional desde México. **Revista Mexicana de Sociología**, *65*(1), 245. <https://doi.org/10.2307/3541522>
- Christianson, M. K. (2019). More and Less Effective Updating: The Role of Trajectory Management in Making Sense Again. **Administrative Science Quarterly**, *64*(1), 45–86. <https://doi.org/10.1177/0001839217750856>
- Clark, B. R. (1998). **Creating entrepreneurial universities: organizational pathways of transformation. Issues in Higher Education**. Elsevier Science Regional Sales.
- Cornelissen, J. P., Mantere, S., & Vaara, E. (2014). The Contraction of Meaning: The Combined Effect of Communication, Emotions, and Materiality on Sensemaking in the Stockwell Shooting. **Journal of Management Studies**, *51*(5), 699–736. <https://doi.org/10.1111/joms.12073>
- Correa, F., & Versino, M. (2015). Relaciones universidad-empresa: ¿y cuando la universidad es la empresa? **Cuestiones de Sociología**, (12).
- Cummings, J. N., & Kiesler, S. (2014). Organization Theory and the Changing Nature of Science. **Journal of Organization Design**, *3*(3), 1–5. <https://doi.org/10.7146/jod.18596>
- Czarniawska, B. (2011). Narrating organization studies. **Narrative Inquiry**, *21*(2), 337–344. <https://doi.org/10.1075/ni.21.2.12cza>

Di Bello, M., & Romero, L. (2018). Concepciones y orientaciones de acción de grupos de investigación académicos sobre sus entornos. Elementos motivacionales, políticos, disciplinares e institucionales. **Revista de La Educación Superior**, 47(186), 137–162. <https://doi.org/10.36857/resu.2018.186.352>

Einola, K., & Alvesson, M. (2019). The making and unmaking of teams. **Human Relations**, 72(12), 1891–1919. <https://doi.org/10.1177/0018726718812130>

Estébanez, M. E. (2004). Conocimiento científico y políticas públicas: Un análisis de la utilidad social de las Investigaciones científicas en el campo social. **Espacio Abierto**, 13(1), 7–37. Retrieved from <https://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio/article/view/2093>

Etzkowitz, H., Ranga, M., Benner, M., Guarany, L., Maculan, A. M., & Kneller, R. (2008). Pathways to the entrepreneurial university: towards a global convergence. **Science and Public Policy**, 35(9), 681–695. <https://doi.org/10.3152/030234208X389701>

Etzkowitz, H., Webster, A., Gebhardt, C., & Terra, B. R. C. (2000). The future of the university and the university of the future: evolution of ivory tower to entrepreneurial paradigm. **Research Policy**, 29(2), 313–330. [https://doi.org/10.1016/S0048-7333\(99\)00069-4](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(99)00069-4)

Feld, A., & Kreimer, P. (2020). Latinoamericanos en proyectos europeos: asimetrías en la cooperación científica internacional. **Ciencia, Tecnología y Política**, 3(4), 035. <https://doi.org/10.24215/26183188e035>

Gephart, R. (1997). Hazardous Measures: An Interpretive Textual Analysis of Quantitative Sensemaking during Crises. **Journal of Organizational Behavior**, 18, 583–622. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/3100266>

Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schawartzman, S., Scott, P., & Trow, M. (1997). **La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas.**, 30. Retrieved from <http://www.ses.unam.mx/docencia/2006II/gibbonslec.pdf>

Gieryn, T. F. (1983). Boundary-Work and the Demarcation of Science from Non-Science: Strains and Interests in Professional Ideologies of Scientists. **American Sociological Review**, 48(6), 781. <https://doi.org/10.2307/2095325>

Goffman, E. (1974). **Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience.** Harvard University Press Cambridge,.

Hardy, C., Lawrence, T. B., & Grant, D. (2005). Discourse and Collaboration: The Role of Conversations and Collective Identity. **Academy of Management Review**, 30(1), 58–77. <https://doi.org/10.2307/20159095>

Hine, C. (2002). Cyberscience and Social Boundaries: The Implications of Laboratory Talk on the Internet. **Sociological Research Online**, 7(2), 80–95. <https://doi.org/10.5153/sro.715>

Hurtado, D. (2010). **La Ciencia Argentina - Un proyecto inconcluso: 1930-2000.** Buenos Aires: Edhasa. <https://doi.org/10.20396/rbi.v10i2.8649023>

Jones, B. F., Wuchty, S., & Uzzi, B. (2008). Multi-University Research Teams: Shifting Impact, Geography, and Stratification in Science. **Science**, 322(5905), 1259–1262. <https://doi.org/10.1126/science.1158357>

Knorr, C. (1981). **The Manufacture of Knowledge An Essay on the Constructivist and Contextual Nature of Science.**

Knorr, C. (1995). **Laboratory studies: The cultural approach to the study of science. Handbook of science and technology studies.**

Knorr, C. (1996). ¿Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación? Una crítica de los modelos cuasi-económicos de la ciencia. **Redes**, III(7), 129–160.

Knorr, C. (1999). **Epistemic Cultures: how the sciences make knowledge.** Harvard University Press. Harvard University Press Cambridge.

Langley, A. (1999). Strategies for Theorizing from Process Data. **Academy of Management Review**, 24(4), 691–710. <https://doi.org/10.5465/amr.1999.2553248>

Latour, B. (1987). **Science in Action. How to Follow Scientists and Engineers through Society.** Harvard university press. Harvard University Press Cambridge. <https://doi.org/10.2307/3341143>

Latour, B., & Woolgar, S. (1995). La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos. **Reis**, (71/72), 409. <https://doi.org/10.2307/40183880>

Lynch, M. (1991). Laboratory Space and the Technological Complex: An Investigation of Topical Contextures. **Science in Context**, 4(1), 51–78. <https://doi.org/10.1017/S0269889700000156>

Maitlis, S., & Sonenshein, S. (2010). Sensemaking in Crisis and Change: Inspiration and Insights From Weick (1988). **Journal of Management Studies**, 47(3), 551–580. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6486.2010.00908.x>

Mantere, S., & Ketokivi, M. (2013). Reasoning in Organization Science. **Academy of Management Review**, 38(1), 70–89. <https://doi.org/10.5465/amr.2011.0188>

Mead, G. (1934). **Mind, Self, and Society from the Standpoint of a Social Behaviorist.** Chicago: University of Chicago Press.

Nicolini, D. (2009). Zooming In and Out: Studying Practices by Switching Theoretical Lenses and Trailing Connections. **Organization Studies**, 30(12), 1391–1418. <https://doi.org/10.1177/0170840609349875>

Nicolini, D. (2016). Is small the only beautiful? Making sense of ‘large phenomena’ from a practice-based perspective. In **The nexus of practices** (pp. 110–125). Routledge.

Orton, J. D., & Weick, K. E. (1990). Loosely Coupled Systems: A Reconceptualization. **The Academy of Management Review**, 15(2), 203. <https://doi.org/10.2307/258154>

Sauermann, H., Franzoni, C., & Shafi, K. (2019). Crowdfunding scientific research: Descriptive insights and correlates of funding success. **PLOS ONE**, 14(1), e0208384. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0208384>

Shotter, J., & Tsoukas, H. (2011). Complex Thought, Simple Talk: An Ecological Approach to Language-Based Change in Organizations. In **The Sage Handbook of Complexity and Management** (pp. 333–348). 1 Oliver’s Yard, 55 City Road, London EC1Y 1SP United Kingdom: SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781446201084.n20>

Spivak L’Hoste, A., & Hubert, M. (2019). De científico a científico-tecnólogo: estrategia y compromiso en relatos de conversión de investigadores científicos. **Ciencia, Docencia y Tecnología**, (Vol30No58). <https://doi.org/10.33255/3058/439>

Stezano, F., & Oliver, R. (2016). La colaboración entre actores como condición para el avance de procesos de convergencia de conocimiento para beneficio de la sociedad. Los vínculos ciencia-industria en México. In A. Morales, R. de Gortari, & F. Stezano (Eds.),

Convergencia de conocimiento para beneficio de la sociedad. Tendencias, perspectivas, debates y desafíos. México: CONACYT.

Suchman, L. A. (1987). **Plans and situated actions: The problem of human-machine communication.** Cambridge University Press.

Tsoukas, H. (2017). Don ' t Simplify , Complexify : From Disjunctive to Conjunctive Theorizing in Organization and Management Studies. **Journal of Management Studies**, 54(2), 132–153. <https://doi.org/https://doi.org/10.1111/joms.12219>

Vaughan, D. (1999). The Rôle of the Organization in the Production of Techno-Scientific Knowledge. **Social Studies of Science**, 29(6), 913–943. <https://doi.org/10.1177/030631299029006005>

Weick, K. E. (1976). Educational Organizations as Loosely Coupled Systems. **Administrative Science Quarterly**, 21(1), 1. <https://doi.org/10.2307/2391875>

Weick, K. E. (1979). **The Social Psychology of Organizing** (No. 04; HM). McGraw-Hill. <https://doi.org/10.3917/mana.182.0189>

Weick, K. E. (1993). The Collapse of Sensemaking in Organizations : The Mann Gulch Disaster. **Administrative Science Quarterly**, 628–652. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/2393339>

Weick, K. E. (1995). **Sensemaking in organizations.** Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, Inc. <https://doi.org/https://doi.org/10.1002/hrdq.3920090211>

Weick, K. E. (2020). Sensemaking, Organizing, and Surpassing: A Handoff*. **Journal of Management Studies**, joms.12617. <https://doi.org/10.1111/joms.12617>

Weick, K. E., Sutcliffe, K. M., & Obstfeld, D. (2005). Organizing and the Process of Sensemaking. **Organization Science**, 16(4), 409–421.

Yin, R. K. (2017). **Case study research and applications: Design and methods** (Sixth Edit). Sage publications.



**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 196-227
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44

Papéis e desafios das cooperativas da agricultura familiar no processo de implementação do Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE) em cidades de Minas Gerais, Brasil

Isabela Renó Jorge Moreira, Alair Ferreira de Freitas, Alan Ferreira de Freitas, Renato César Cota Miranda y Almiro Alves Júnior

Resumo

Este estudo tem como objetivo compreender os desafios e os papéis assumidos pelas cooperativas e associações da agricultura familiar, nas redes de implementação do Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE), em cinco municípios do estado de Minas Gerais: Belo Horizonte, Governador Valadares, Juiz de Fora, Montes Claros e Uberlândia. Para atender ao objetivo proposto, neste artigo, utiliza-se de uma abordagem qualitativa e caráter descritivo. O PNAE tornou-se, a partir da Lei n.º 11.947, de 2009, um dos principais mercados de acesso dos agricultores familiares e suas organizações coletivas (cooperativas, associações ou grupos informais). Nesse contexto, as organizações coletivas tornaram-se ferramentas essenciais que atuam em distintos âmbitos: na realização de articulações sociais e políticas, na negociação de preços e prazos de entrega, na participação em construção das Chamadas Públicas e na intermediação do processo de comercialização, pelo fato de realizarem as operações de compra e venda, representando um grupo de produtores no PNAE. No entanto, as organizações enfrentam desafios de diferentes naturezas, tanto para acessar como para ampliar o acesso ao programa, principalmente desafios organizacionais, institucionais e relacionais. Concluiu-se que, devido à importância das cooperativas e das associações nas redes de implementação da política pública, é necessário que o Estado brasileiro apoie tais ferramentas, por meio de articulações entre diversos atores envolvidos e de processos de planejamento e monitoramento da execução do PNAE e de fortalecimento do cooperativismo e do associativismo

Palavras-chave: Cooperativismo; Associativismo; Mercado institucional; PNAE; Agricultura familiar

Universidade Federal de Viçosa. Minas Gerais, Brasil. E-mail: isabela.moreira@ufv.br. ORCID: 0000-0002-3219-0078
E-mail: alair.freitas@ufv.br. ORCID: 0000-0001-6770-6030
E-mail: alanf.freitas@ufv.br. ORCID: 0000-0002-5952-2546
E-mail: almiroalves@gmail.com. ORCID: 0000-0002-7130-0735

Recibido: 12/02/2021 Aceptado: 25/04/2021

Roles and challenges of family farming cooperatives in the process of implementing the National School Feeding Program (PNAE) in cities in Minas Gerais, Brazil

Abstract

This study aims to understand the challenges and roles assumed by family farming cooperatives and associations in the implementation networks of the National School Feeding Program (PNAE) in five municipalities in the state of Minas Gerais: Belo Horizonte, Governador Valadares, Juiz de Fora, Montes Claros and Uberlândia. To meet the proposed objective, this article uses a qualitative approach and descriptive character. As of Law No. 11.947 of 2009, the PNAE became one of the main access markets for family farmers and their collective organizations (cooperatives, associations or informal groups). In this context, collective organizations have become essential tools that work in different areas: in carrying out social and political articulations, in negotiating prices and delivery terms, in participating in the construction of Public Tenders and in intermediating the commercialization process, by fact of carrying out the purchase and sale operations, representing a group of producers in the PNAE. However, organizations face challenges of different natures, both to access and to expand access to the program, especially organizational, institutional and relational challenges. It was concluded that, due to the importance of cooperatives and associations in public policy implementation networks, it is necessary for the Brazilian State to support such tools, through articulations between the various actors involved and through planning and monitoring processes for the execution of the PNAE and of strengthening cooperativism and associativism

Keywords: Cooperativism; Associativism; Institutional market; PNAE; Family farming.

Introdução

No Brasil, a pauta da alimentação escolar emergiu, no cenário político nacional, na década de 1940, com a criação do Instituto Nacional de Nutrição, que defendia a oferta de alimentação nas escolas. Na década de 1950, pela primeira vez no Brasil, foi elaborado o Plano Nacional de Alimentação e Nutrição, que se estruturava por meio de um Programa de alimentação escolar, em âmbito nacional, sob responsabilidade do poder público. Em 1979, foi criado o Programa Nacional de Alimentação Escolar, que ficou conhecido

popularmente como “merenda escolar”; e, em 1988, a Constituição Federal passou a considerar alimentação escolar um direito de crianças e adolescentes estudantes das escolas públicas (Peixinho, 2013; Silva, 2019).

O Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE) é uma das políticas públicas mais antigas do país e, em 2009, com a institucionalização da Lei n.º 11.947, apresentou avanços significativos, como a incorporação da agricultura familiar como beneficiária desse Programa. Assim, tornou-se uma política pública de compra governamental de produtos da agricultura familiar, ao determinar que: do total de recursos financeiros repassados pelo Fundo Nacional de Desenvolvimento da Educação (FNDE), no âmbito do PNAE, no mínimo 30% deverão ser utilizados na aquisição de alimentos dos agricultores familiares e/ou de suas organizações (associações e cooperativas), via DAP Física ou Jurídica¹.

Os programas de compras governamentais, como o PNAE, são apontados por Schmitt (2005), como um comprometimento no que se refere às políticas de fortalecimento da agricultura familiar, particularmente no que diz respeito à questão da comercialização, do abastecimento e da Segurança Alimentar e Nutricional (SAN). Para a autora, o Estado passa a atuar no mercado de produtos agrícolas, não apenas como agente regulador de preços, mas também reforçando a autonomia dos agricultores familiares e fortalecendo sua posição perante poderosos agentes do mercado.

Para Saraiva *et al.* (2013) e Freitas (2017), os resultados do PNAE na agricultura familiar extrapolam a dimensão econômica, a geração de renda, e vão além da relação de compra e venda de produtos, ao fortalecer a posição dos agricultores familiares diante de outros agentes de mercado, impulsionando a autonomia desses atores. Esses resultados, também estão relacionados a benefícios socioprodutivos de diversificação das produções, de desenvolvimento rural sustentável e de aumento do poder de compra dos agricultores familiares.

Ainda que o acesso a esse mercado institucional apresente benefícios aos agricultores familiares – produtivos, econômicos, sociais –, não se pode deixar de explicitar os desafios enfrentados no acesso e no atendimento às demandas desse mercado institucional (Rozendo; Bastos & Molina, 2013; Mosmann *et al.*, 2017). Para acessar o PNAE, muitos agricultores familiares têm se organizado coletivamente em formato de cooperativas e de associações, organizações que desempenham papel importante de articulação entre os agricultores e as entidades públicas receptoras dos alimentos (Costa; Amorim Junior & Silva, 2015; Freitas & Freitas, 2021).

Na visão de Cunha, Freitas e Salgado (2017), um dos objetivos do PNAE é estimular capacidades sociais para que as próprias organizações dos agricultores familiares sejam protagonistas de iniciativas sustentáveis. Esses empreendimentos econômicos coordenam as demandas do processo de comercialização e as relações institucionais com as prefeituras e demais entidades que compõem as redes de implementação da política pública. Nesse cenário, as cooperativas e as associações, ao integrarem diferentes famílias agricultoras, organizarem a produção e mediarem as transações comerciais, podem dinamizar o processo de venda e, teoricamente, garantir maiores volumes para os contratos de venda e regularidade na oferta de produtos. A partir dessas potencialidades, essas organizações podem acessar mercados mais exigentes e vultosos.

1 As compras dos produtos da agricultura familiar devem ser realizadas por Chamada Pública, conforme a Lei n.º 12.188 de 2010, que dispensa o processo licitatório e destaca as obrigações dessa modalidade de compra.

Apesar da importância das cooperativas e associações no mercado institucional, no campo científico, ainda é escassa a produção acadêmica que aprofunde nessa temática. Para Freitas (2017), o campo de estudos ainda carece de pesquisas que explicitem o papel das organizações coletivas no abastecimento do mercado institucional e desvelem os desafios que elas enfrentam para acessar esse mercado e serem protagonistas de políticas públicas, como o PNAE. Há uma grande demanda desse mercado por alimentos oriundos da agricultura familiar, mas pouco se sabe, com propriedade, sobre a dimensão desse acesso, especialmente em grandes centros urbanos, principais demandantes de alimentos; e, menos ainda, sobre os desafios e os papéis assumidos pelas cooperativas e associações.

A partir dessas constatações, questiona-se: (i) Como as cooperativas e associações da agricultura familiar contribuem para a aquisição de alimentos no âmbito do PNAE em municípios de médio e grande porte de Minas Gerais? (ii) Quais são os desafios enfrentados pelas cooperativas e associações da agricultura familiar para acessar e ampliar a participação nesse mercado? O objetivo deste estudo é compreender os desafios e os papéis assumidos pelas cooperativas e associações nas redes de implementação do PNAE em cinco municípios de diferentes regiões do estado de Minas Gerais: Belo Horizonte, Governador Valadares, Juiz de Fora, Montes Claros e Uberlândia.

Espera-se com este artigo contribuir para a ampliação do conhecimento a respeito dos papéis assumidos e dos desafios enfrentados pelas organizações da agricultura familiar no acesso ao PNAE. Dessa forma, busca-se dar visibilidade à participação das organizações na implementação do Programa, não pela ótica normativa, mas pela análise do fenômeno, a partir da percepção dos atores locais que executam e participam da política pública.

Referencial teórico

Para compreender o acesso da agricultura familiar no PNAE é preciso entender, primeiramente, a conceituação de mercados e, posteriormente, analisar os mercados acessados pela agricultura familiar brasileira, aprofundando discussões do PNAE como um mercado preponderante para os agricultores familiares e para seus empreendimentos cooperativos e associativos.

1. Mercados e agricultura familiar

Sociologicamente é possível definir “mercados” como construções sociais que se estruturam a partir das interações sociais de diferentes agentes. Para Nierdele (2016), os mercados são campos sociais concretos, espaços de trocas, norteados pelas estruturas institucionais subjacentes às ordens morais que legitimam as transações econômicas. Para este autor os mercados são campos regulados pelo Estado, que institucionaliza leis, normativas de cunho formal e informal, e pelos entendimentos culturais, que regem as interações entre diversos atores sociais que compõem os mercados: clientes, fornecedores e compradores.

Granovetter (2005) acredita que o ângulo de interpretação dos mercados passa a ser relacional, pois não negligencia as identidades e as relações entre os indivíduos negociantes. A concepção de Bourdieu (2005) é similar; para ele, o conjunto de elementos que a economia ortodoxa aponta como “dado legítimo” (oferta, demanda, mercado)

não passa de construções sociais, além de avocar o elemento histórico, o enraizamento no passado, como artefato essencial do mercado. Assim, “as estratégias econômicas são, na maioria das vezes, integradas num sistema complexo de estratégias de reprodução, estando, portanto, plenas da história de tudo ao que visam perpetuar” (Bourdieu, 2005: 18).

Polanyi (1980) entende que a esfera econômica é o grande diferencial entre as sociedades “civilizadas” e as “não-civilizadas”. No entanto, para o autor, em todas as sociedades, os sistemas econômicos são motivados por ações não econômicas, ou seja, o que movimenta os mercados são os aspectos sociais, uma vez que os indivíduos valorizam os bens materiais conforme lhes equivalham aos seus propósitos. Nesse sentido, a “imersão”, no sentido de “enraizamento” (*embeddedness*), abordagem sociológica para análise dos fenômenos econômicos, torna-se um conceito fundamental para compreensão dos mercados.

No Brasil, é possível promover uma importante discussão sobre os mercados existentes para a agricultura familiar. Estudos, como Maluf (2004), relatam a importância dos agricultores familiares² para o abastecimento alimentar do país, especialmente nos circuitos regionais de produção, de comercialização e de consumo para atender mercados locais e regionais (Maluf, 2004). Além disso, ressalta-se a importância da inserção da agricultura familiar nos mercados, principalmente na comercialização dos seus produtos (*output*), visando a sua sobrevivência e de suas comunidades (Schneider, 2016).

Devido à importância de refletir a inserção dos agricultores familiares nos mercados, torna-se essencial as reflexões promovidas por Wilkinson (2008). Esse autor categoriza algumas das principais formas de acesso dos agricultores familiares a mercados: (i) acesso direto a mercados privados; (ii) acesso a mercados privados por meio de atravessador; (iii) acesso por meio de adesão a regimes de integração à indústria; e (iv) acesso direto a mercados institucionais/compras pelo poder público (Wilkinson, 2008). Nesses casos, as cooperativas, associações ou outras formas de organização coletiva dos próprios agricultores também são classificadas como acesso direto, já que são organizações autogeridas e eles mantêm o vínculo com os agentes do mercado.

Wilkinson (2008) destaca que o acesso direto aos mercados vem se tornando restrito e limitado devido ao alto nível de exigências formais de inspeção da qualidade dos produtos. Quanto à figura do atravessador, sua existência se mantém, apesar de ter perdido espaço. A integração à agroindústria permanece como alternativa, no entanto, exige-se produção em escala e alto padrão de qualidade. Já as compras pelo poder público configuram-se como novas possibilidades de acesso aos mercados.

Pode-se inferir que, nos mercados convencionais, artesanais e solidários, as normas são difundidas por contratos e preços ou por relações de confiança e de proximidade; enquanto, no mercado institucional, os agricultores familiares passam a conviver com legislações específicas. Assim, cria-se condições de inserção da produção familiar no mercado institucional, proporcionando uma oportunidade de aumento da renda dos

2 De acordo com o Art. 3 da Lei nº 11.326 de 2006, os agricultores familiares são indivíduos que praticam atividades no meio rural, atendem os seguintes requisitos: não detenha, a qualquer título, área maior do que 4 (quatro) módulos fiscais; utilize predominantemente mão-de-obra da própria família nas atividades econômicas do seu estabelecimento ou empreendimento; tenha percentual mínimo da renda familiar originada de atividades econômicas do seu estabelecimento ou empreendimento, na forma definida pelo Poder Executivo; e dirija seu estabelecimento ou empreendimento com sua família.

agricultores familiares, apesar de algumas limitações de acesso (Triches & Grisa, 2015; Schneider, 2016).

No Brasil, os mercados institucionais foram construídos mediante políticas públicas, resultantes de lutas de uma longa trajetória, e conquistaram um olhar mais robusto, a partir da década de 1990, ocupando, gradualmente, espaço nas discussões voltadas para as políticas públicas no país. Esse fenômeno foi impulsionado por meio de lutas protagonizadas por movimentos sociais e sindicais. A pressão proporcionada por essas ações sociais culminou em ações governamentais com foco na categoria social agricultor familiar. O desenvolvimento rural é instituído a partir de políticas públicas, que trazem influências sociais, econômicas e ambientais, além de aumento na renda e melhoria da qualidade de vida para o meio rural (Grisa & Schneider, 2014).

Segundo Schneider (2016), os mercados públicos e institucionais são altamente controlados por mecanismos ordenadores formais (leis, decretos, regras e ferramentas de controle das compras). Na visão do autor, nesses mercados públicos e institucionais, os dispositivos de regulação são totalmente contratuais, cuja fonte de institucionalização é formalizada e definem melhores meios de controle e rastreabilidade dos recursos públicos.

Dentre as políticas públicas criadas estão o Programa de Aquisição de Alimentos (PAA) e o Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE) - como programas definidos por legislações específicas. Ambos são políticas públicas de compra governamental de alimentos, especialmente voltadas para a agricultura familiar, que emergiram a partir dos anos 2000. São mercados institucionais de alimentos, nos quais o próprio Estado constrói as demandas dos produtos, orienta e controla todo o processo de compra. Na perspectiva de Nierdele (2016: 107), “Enquanto alguns mercados legitimam-se em valores que sustentam as ações dos atores dominantes no sistema agroalimentar, outros abrem a possibilidade de inclusão de atores, produtos e qualidades diferenciados”.

A participação de agricultores familiares em mercados diversos, com destaque para o mercado institucional, implica maior organização coletiva, quantidade e qualidade dos produtos ofertados, além da valorização de hábitos alimentares locais e do aumento de renda e qualidade de vida no meio rural. Nesse sentido, o acesso ao mercado institucional, apesar de complexo, pode oferecer oportunidades e benefícios para toda a comunidade. Assim, ganha maior relevância a união dos agricultores familiares, por intermédio de organizações jurídicas, em formato de associação ou cooperativa, viabilizando as atividades de produção e comercialização.

2. Programa Nacional de Alimentação Escolar (PNAE): cooperativismo e associativismo na agricultura familiar

A criação de uma cooperativa, de produção, consumo, crédito ou agropecuária, deve ter como objetivo principal atender às necessidades dos cooperados, não possuindo finalidade lucrativa. Assim, a diferenciação entre as corporações e as cooperativas, essencialmente, está na motivação, pois, enquanto nas corporações visa-se maximizar o retorno do investimento, beneficiando seus acionistas, nas cooperativas a eficiência é medida de acordo com os serviços e benefícios auferidos pelos associados, abrangendo vantagens competitivas, sociais ou financeiras (Dobrohoczki, 2006).

As cooperativas são organizações fundamentadas na autogestão, na livre associação

de pessoas e na distribuição equitativa dos resultados econômicos. Valadares (2016) caracteriza as cooperativas como um sistema complexo orientado por metas individuais, organizacionais e institucionais, tornando-se empreendimentos responsáveis por realizar intermediações mercadológicas. Para Pinho (1982), esses empreendimentos têm se tornado lugares onde os cooperados realizam suas atividades econômicas com mais eficácia, atendendo os mercados em maiores proporções.

Namorado (2005) acredita que a cooperação emerge de uma necessidade e, conseqüentemente, as cooperativas tornam-se úteis aos indivíduos ou grupos que, dificilmente, acessariam individualmente os mercados em grandes proporções, ou não seriam eficientes de modo a competir com as empresas. Contudo, existe a dualidade das diferentes relações exercidas entre as cooperativas com o mercado e as cooperativas com os seus cooperados. É uma dicotomia comportamental e cultural, que valoriza a doutrina, mas, ao mesmo tempo, precisa ser pragmática, não deixando de lado o seu cunho prático (Rodrigues, 1995).

Nesse sentido, o movimento representa um sistema de organização socioeconômica fundamentado nos princípios da adesão livre e voluntária, da gestão democrática e solidária, da participação responsável, da limitação de quotas-partes do capital de cada associado, da distribuição equitativa dos resultados, da confiabilidade e da transparência (Bertuol; Cançado & Souza, 2012). Portanto, é um modelo socioeconômico, fundamentado na participação democrática, na independência, na solidariedade e na autonomia dos que se unem de forma voluntária em prol de um objetivo econômico e social comum, e visto como uma ramificação dos amplos movimentos de lutas pelos interesses das classes trabalhadoras (Chayanov, 2017).

O cooperativismo, apesar de ser um modelo de atividade existente há mais de um século, tornou-se algo novo para muitos agricultores familiares que demandavam por políticas públicas em seu auxílio, mas que apresentavam, atreladas aos benefícios, dificuldades para ingresso. As cooperativas tornaram-se uma alternativa vantajosa para os agricultores familiares, propiciando-lhes sua inserção nos mercados locais, regionais e nacionais³, ampliando a possibilidade de enfrentamento da concorrência de outros segmentos empresariais (Valentinov, 2007; Chayanov, 2017).

Na agricultura familiar, o cooperativismo apresenta-se como uma alternativa de acesso a mercados a parcelas significativas de agricultores (Frantz, 2012). A partir das reflexões de Frantz (2012), é pertinente reconhecer que o cooperativismo se apresenta como instrumento de representação, organização e fortalecimento da agricultura familiar. Isso se deve tanto pela contribuição para avanços nos níveis de produção, agregação de valor, eliminação de intermediários e potencialização das economias locais, quanto pela mediação nas relações entre o agricultor familiar e as políticas públicas de compra governamental de alimentos. Santos, Campos e Ferreira (2017) compactuam com essa visão:

Observa-se a relevância do papel desempenhado pelo cooperativismo para fortalecimento da agricultura familiar, pois além de representarem uma forma de organização da produção, agregação de valor, eliminação de intermediários e potencialização das economias locais, as cooperativas passam a atuar como mediadoras entre a produção da agricultura familiar e as políticas públicas de

3 Atualmente discute-se também a inserção de cooperativas da agricultura familiar em mercados interacionais.

compra institucional. (Santos; Campos & Ferreira, 2017: 223)

As cooperativas tornaram-se empreendimentos que surgiram em resposta às dificuldades encontradas nas propriedades familiares, principalmente no tocante ao alcance de escala e agregação de valor, ao baixo poder de mercado e ao descumprimento da hierarquia organizacional nas propriedades familiares, que afeta o controle e o monitoramento da produção agrícola (Valentinov, 2007).

Segundo Silva e Schultz (2017), para uma parcela considerável dos agricultores familiares, as experiências de organização coletiva são importantes na defesa dos interesses dos agricultores e das comunidades, e para muitos deles é o único caminho para o escoamento da produção. Parte dessas cooperativas trabalha na oferta de hortifrútis de boa aceitação nos mercados e, em alguns casos, beneficia produtos dos agricultores familiares com a finalidade de agregar valor e de aumentar a durabilidade dos alimentos (Silva & Schultz, 2017).

No Brasil, um marco importante para as cooperativas e associações da agricultura familiar nos mercados de oferta ocorreu com a institucionalização do PNAE, pois passou a ser obrigatório que as Entidades Executoras (EExs) comprem da agricultura familiar e de suas organizações coletivas. O ponto essencial para que os agricultores possam participar efetivamente desse mercado, individualmente ou por meio das cooperativas e associações, é que a legislação vigente dispensa o procedimento licitatório, “desde que os preços sejam compatíveis com os vigentes no mercado local [...] e os alimentos atendam às exigências do controle de qualidade estabelecidas pelas normas que regulamentam a matéria” (Brasil, 2009, art. 14).

Para participar desse mercado institucional, via Chamada Pública, o agricultor deve possuir a Declaração de Aptidão ao Pronaf (DAP) e seus produtos, se processados, precisam estar legalizados conforme as exigências sanitárias. Além disso, as organizações coletivas precisam estar com todas as documentações atualizadas. A Resolução do FNDE, n.º 26 de 2013, traz novos elementos às discussões sobre as compras da agricultura familiar para o PNAE.

O artigo 30 desta Resolução autoriza as EExs, que recebem setecentos mil reais por ano, a comprarem apenas de organizações com DAP Jurídica. Além disso, estimula o associativismo e o cooperativismo na agricultura familiar quando expõe, no artigo 25, sobre as regras para desempate das propostas de vendas. Quando houver empate, os grupos formais (organizações produtivas detentoras de DAP Jurídica) são prioritários em detrimento de grupos informais (agricultores familiares, detentores de Declaração de Aptidão ao PRONAF DAP Física) e dos fornecedores individuais.

Art. 25 Para priorização das propostas, deverá ser observada a seguinte ordem para desempate:

I – os fornecedores locais do município;

II – os assentamentos de reforma agrária, as comunidades tradicionais indígenas e as comunidades quilombolas;

III – os fornecedores de gêneros alimentícios certificados como orgânicos ou agroecológicos, segundo a Lei nº 10.831, de 23 de dezembro de 2003;

IV – os Grupos Formais (organizações produtivas detentoras de Declaração de Aptidão ao PRONAF – DAP Jurídica) sobre os Grupos Informais (agricultores familiares, detentores de Declaração de Aptidão ao PRONAF – DAP Física, organizados em grupos) e estes sobre os Fornecedores Individuais; e

V – organizações com maior porcentagem de agricultores familiares e/ou empreendedores familiares rurais no seu quadro de sócios, conforme DAP Jurídica. (Brasil, 2013, art. 25)

Nesse sentido, a organização dos agricultores familiares, especialmente em cooperativas, viabiliza a inserção no mercado institucional, auxilia na garantia de sua sobrevivência pela geração de renda e propicia ganhos coletivos por meio da ampliação dos mercados. É possível afirmar que os mercados institucionais de compra de alimentos e o cooperativismo e associativismo, portanto, são temas que há algum tempo caminham alinhados na perspectiva de fortalecimento da agricultura familiar.

No PNAE, para Freitas e Freitas (2021), as associações e as cooperativas têm papel importante pela atuação como elo estruturador, sendo articuladoras econômicas e realizando a mediação entre produtores e compradores, o que reduz o tamanho e horizontaliza as cadeias produtivas de alimentos. Além disso, segundo os autores, elas representam os seus associados nas redes de implementação da política pública, interagindo com outros atores sociais, como entidades de ATER, prefeituras, ONGs, sindicatos e representantes das escolas.

No entanto, ainda que haja amparo legal que estimule a criação e o desenvolvimento das cooperativas da agricultura familiar para acesso a esse mercado, existem desafios e obstáculos que podem interferir na evolução dessas organizações. As cooperativas ainda enfrentam barreiras organizacionais, são carentes quanto à assistência técnica para otimizar a produção e atender a maiores demandas dos municípios; não conseguem se adequar às normas sanitárias; encontram empecilhos para realizar a gestão econômica, financeira e estratégica da organização, principalmente na definição dos preços de venda; e possuem desafios com a logística, relacionados à entrega dos produtos por parte dos produtores, bem como da entrega dos alimentos processados ou beneficiados (Costa; Amorim Junior & Silva, 2015; Freitas, 2017; Santos; Campos & Ferreira, 2017).

Silva e Schultz (2017) acrescentam que os desafios enfrentados pelas cooperativas da agricultura familiar englobam aspectos comerciais, mas também estruturais, produtivos, de participação social e econômica dos cooperados, organizacionais e administrativos, que, se não superados, dificultam ou impossibilitam alcançar ou sobreviver em quaisquer tipos de mercado. Para Marques *et al.* (2014), os desafios no PNAE não estão diretamente relacionados à entrada nesse mercado, mas, sim, nas maneiras de se manter nele.

As dificuldades variam de acordo com as realidades vivenciadas em cada contexto - histórico, econômico, social, territorial e produtivo. Evidentemente, os desafios são específicos e a intensidade depende de uma série de aspectos, tais como: contexto histórico e institucional, nos quais as organizações estão inseridas; tipo de produção dos cooperados; tamanho da cooperativa; envolvimento dos cooperados e membros da diretoria; disponibilidade de recursos financeiros; e envolvimento e articulação com outros atores sociais.

Procedimentos metodológicos

Neste estudo, optou-se pela pesquisa qualitativa de abordagem descritiva. Yin (2016) aponta que as principais características da pesquisa qualitativa são: (i) estudar os significados da vida real; (ii) apresentar a opinião dos participantes da pesquisa; (iii) abordar e compreender as condições contextuais; (iv) robustecer a pesquisa com a utilização de diferentes fontes de evidências; e (v) utilizar de conceitos que auxiliam a compreensão do comportamento social estudado. Ademais, é um estudo descritivo, visto que se busca aprofundar em detalhes, nas condicionantes e nas finalidades de um acontecimento social (Deslauriers & Kérisit, 2008).

Para atender ao objetivo proposto, foram selecionados cinco municípios do estado de Minas Gerais. Esse estado tem destaque por ser formado por 853 municípios, maior número dentre os estados brasileiros, com características regionais distintas. O estado possui mais de três milhões de estudantes matriculados e movimentou, em 2017, cerca de R\$ 373,43 milhões com alimentação escolar, dos quais R\$ 55 milhões foram adquiridos da agricultura familiar. Apesar de ser o segundo estado a receber os maiores montantes financeiros pelo FNDE, as compras da agricultura familiar não ultrapassaram 14,7% do total repassado no ano de 2017 (FNDE, 2018).

Os municípios mineiros selecionados para compor a pesquisa foram: Belo Horizonte, Governador Valadares, Juiz de Fora, Montes Claros e Uberlândia. A justificativa por essas opções pauta-se no fato de serem municípios de médio e grande porte, com elevado número de estudantes matriculados nas escolas municipais⁴, com porções territoriais rurais, restritas ou ausentes, e baixa proporção de população rural, especialmente de famílias agricultoras que comercializam seus produtos para o PNAE. O conjunto desses desafios faz com que o estudo acerca da atuação das associações e cooperativas que acessam o Programa no âmbito local seja importante e relevante (Costa; Amorim Junior & Silva, 2015).

Além das questões apresentadas, são municípios que representam a diversidade existente no estado de Minas Gerais, pois pertencem a mesorregiões distintas – Metropolitana de Belo Horizonte, Vale do Rio Doce, Zona da Mata, Norte de Minas e Triângulo Mineiro/Alto Paranaíba –, com características que particularizam cada um deles. Nessas regiões, são considerados municípios-polo, ou seja, subsidiam infraestrutura e acesso a serviços públicos e privados importantes que são inexistentes ou ineficientes em muitos municípios de pequeno porte limítrofes (IBGE, 2018).

Por envolver a análise de aspectos da execução do PNAE em mais de um município, esta pesquisa também se caracteriza como um estudo de casos múltiplos. A proposta de estudar casos múltiplos possibilita a comparação dos casos, tornando o trabalho científico mais robusto (Yin, 2005). Além de apresentar diferentes visões entre os indivíduos/municípios estudados, sendo um dos principais benefícios desse formato de estudo, possibilita comparar as percepções de distintos atores envolvidos e as diversas realidades em uma mesma pesquisa.

A entrevista foi o principal instrumento de coleta de dados secundários selecionado para este estudo, guiada por dois roteiros prévios de perguntas, sendo um aplicado aos gestores públicos e outro aos representantes das associações e das cooperativas. As

4 Conforme dados do Inep (2020), segue o número de estudantes das escolas municipais: 172.950 em Belo Horizonte; 18.208 em Governador Valadares; 37.231 em Juiz de Fora; 28.448 em Montes Claros; e 58.141 em Uberlândia.

entrevistas são classificadas, geralmente, em três formatos: estruturadas, semiestruturadas e abertas. Nesta pesquisa, utilizou-se entrevistas semiestruturadas. Para a realização das entrevistas, foram elaborados roteiros, incluindo questões principais e específicas, mas os entrevistadores tiveram liberdade para incluir novos questionamentos no decorrer das entrevistas.

Durante o período de agosto de 2019 a fevereiro de 2020, foram entrevistadas, *in loco*, 16 pessoas: quatro gestores públicos municipais e doze representantes das organizações econômicas da agricultura familiar. Em consonância com as diretrizes do Comitê de Ética em Pesquisa com Seres Humanos da Universidade Federal de Viçosa (UFV) e do Termo de Consentimento Livre e Esclarecido (TCLE) aplicado aos entrevistados, será assegurado o anonimato aos respondentes. Para identificá-los ao longo do texto, utilizou-se codificações, conforme apresentado no Quadro 1.

Quadro 1. Identificação dos entrevistados

Município	Representantes da Administração Pública	Representantes das cooperativas/ associações
Belo Horizonte	-	Cooperativas C1 e C2
Governador Valadares	Gestor 1 (G1)	Associações A3, A4, A5
Juiz de Fora	Gestor 2 (G2)	Cooperativa C12
Montes Claros	Gestora 3 (G3)	Cooperativas C6, C7, C8
Uberlândia	Gestor 4 (G4)	Cooperativas C9, C10, C11

Fonte: Elaborado pelos autores, 2021.

Em Belo Horizonte, devido à indisponibilidade dos gestores públicos, não foi possível a realização da entrevista. Os dados analisados nesse município são resultantes de análise dos documentos disponibilizados pela prefeitura, dos dados disponibilizados pelas cooperativas e da observação participante em três reuniões com presença de representantes da prefeitura de Belo Horizonte⁵.

Ao todo, foram entrevistadas seis mulheres representantes das cooperativas e associações entrevistadas, sendo: três ocupantes do cargo de presidente, duas funcionárias do setor administrativo da cooperativa e uma cooperada agricultora familiar. Foram entrevistados também seis homens, sendo: um agricultor familiar e funcionário de cooperativa e, os demais, presidentes dos empreendimentos. Com relação às entrevistas aos gestores públicos, foram entrevistados: uma mulher e três homens, ocupantes de cargos de diretoria, secretária municipal e coordenador do PNAE⁶.

As questões discutidas nas entrevistas com representantes das organizações possibilitaram a obtenção de informações sobre o funcionamento das cooperativas e suas parcerias, explicitando o papel dessas organizações na implementação do PNAE. A partir da transcrição literal das entrevistas, foi possível agrupá-las para posterior análise e

5 Reuniões do projeto “Comida de Verdade nas escolas do Campo e da Cidade”, executado pela Rede de Intercâmbio de Tecnologias Alternativas de Belo Horizonte - MG.

6 As próprias organizações escolheram quais atores seriam entrevistados, a partir da disponibilidade e da aptidão para dialogar sobre o acesso ao PNAE.

organização dos conteúdos.

Optou-se pela Análise de Conteúdo, que é composta por um “conjunto de técnicas de análise das comunicações visando obter, por procedimentos sistemáticos e objetivos de descrição do conteúdo das mensagens, indicadores que permitem a inferência de conhecimentos relativos às condições de produção/ recepção destas mensagens” (Bardin, 2011: 47).

Resultados e discussões

O acesso ao PNAE pode apresentar uma série de vantagens para as cooperativas da agricultura familiar, como já foi apontado em estudo dos autores Santos, Campos e Ferreira (2017), que relataram os pontos positivos de acesso ao PNAE: estímulo ao consumo de produtos saudáveis, promoção do desenvolvimento local por gerar emprego e renda, estímulo à agregação de valor, fortalecimento da agricultura familiar e garantia de venda.

A geração de renda aos cooperados é um dos principais benefícios apontados pelas cooperativas que acessam o PNAE nos municípios de Belo Horizonte, Juiz de Fora, Montes Claros e Uberlândia. Consequentemente, há uma melhoria na qualidade de vida, como aponta a entrevistada da Cooperativa 10. Para ela, o acesso ao PNAE aumentou, consideravelmente, a qualidade de vida dos cooperados, que mensalmente recebem R\$ 3.300, aproximadamente, por comercializarem nesse mercado.

Essa melhoria na qualidade de vida traz, como consequência, a valorização do trabalho dos agricultores familiares, aumentando a possibilidade de sua permanência no meio rural. Assim, o Programa contribui para a melhoria da qualidade de vida ao criar oportunidades de ampliar o consumo das famílias e o acesso a serviços, e pode, ainda, colaborar para a diminuição do êxodo rural. Na visão da entrevistada da A3, o PNAE “segura as famílias no meio rural” e “faz a gente acreditar que vale a pena viver no campo” (Entrevistada da Associação 3, 2019). Ademais, para a entrevistada representante da C1, com a geração de emprego e renda, os agricultores familiares têm demonstrado mais interesse em permanecer no meio rural para fomentar a agricultura familiar.

Apesar do consenso, em todos os municípios, da importância do PNAE para geração de trabalho e de renda no campo, cada município possui uma realidade de implementação. Em âmbito local, a operacionalização do PNAE apresenta diversas particularidades que modelam e condicionam a política pública. Por isso, pode-se dizer que as organizações da agricultura familiar encontram distintos papéis e desafios, a depender das condições encontradas em cada município.

1. Papéis das cooperativas e associações na execução do PNAE

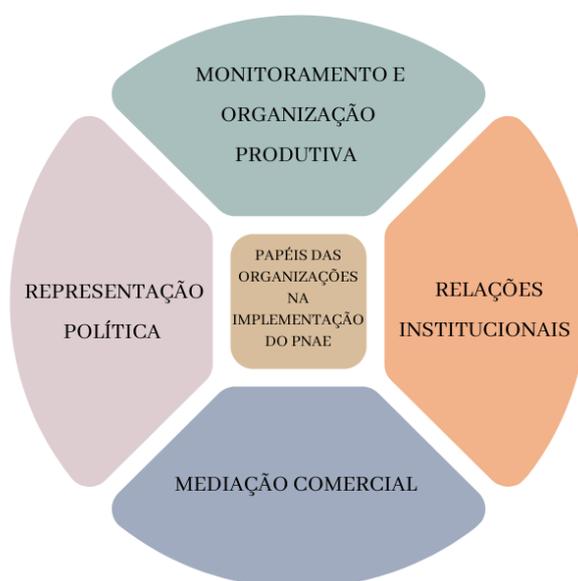
As cooperativas e as associações assumem formas de integração diferentes de um município para o outro, o que também particulariza a influência que elas têm sobre o PNAE e se torna um fator determinante para ampliar ou para restringer o acesso ao Programa e seu impacto no mercado institucional.

Pode-se definir formas de atuação das cooperativas e das associações da agricultura familiar na implementação do PNAE, na organização produtiva, na articulação social e política e na articulação comercial. As organizações atuam como pontes das redes de

implementação, agentes mediadores na política pública. As pontes têm papel de realizar intermediação comunicativa, construir novas alianças, coordenar atividades e elaborar propostas conjuntas de ações (Lotta, 2010).

Conforme apontado na Figura 1, as organizações atuam em distintos aspectos: na articulação social e política, principalmente pelo seu papel de levar as demandas e as reivindicações dos agricultores familiares até às prefeituras; nas negociações de preços e prazos de entrega; na participação de construção das Chamadas Públicas; e na mediação comercial, pelo fato de realizarem as operações de compra e venda, representando um grupo de produtores no PNAE.

Figura 1- **Papéis das cooperativas e associações da agricultura familiar na implementação do PNAE**



Fonte: Elaborado pelos autores, 2021.

É importante ressaltar que organizações podem assumir mais de um papel, a depender: de como elas estão posicionadas na rede de implementação do PNAE; de como essa rede de implementação está estruturada nos municípios; da capacidade organizativa; e da infraestrutura disponibilizada pelas organizações. Esses papéis desempenhados pelas organizações no mercado institucional, nos respectivos municípios, são aprofundados nos quatro tópicos, a seguir.

• **Monitoramento e organização produtiva**

Os entrevistados das cooperativas C1, C2, C7, C8 e C9 acreditam que o papel desempenhado pelos empreendimentos da agricultura familiar na execução do PNAE

é, também, de fiscalização dos produtos que são entregues, especialmente, devido à responsabilidade de entregar alimentos com a qualidade exigida, visto que o descumprimento desse requisito pode gerar punições para as organizações. Dessa forma, os diretores e os colaboradores temem as coerções às quais estão sujeitos, caso descumpram as exigências das especificações de qualidade e de segurança, conforme estabelecido nas Chamadas Públicas.

O entrevistado G4 concorda que a fiscalização realizada pelas cooperativas é essencial para a execução do PNAE, já que a Prefeitura dificilmente consegue acompanhar todos os agricultores familiares individualmente, havendo assim, no município de Uberlândia, o estímulo informal de adquirir apenas produtos das cooperativas do município para a alimentação escolar.

Tem hora que o produtor tem que ser exigido pela cooperativa porque se ele não está entregando, não está no nome dele o contrato do PNAE, está no nome da cooperativa [...] quem tem que cobrar dele, é a diretoria da cooperativa [...] A gente liga é para a cooperativa e não para o produtor. (Entrevistado G4, 2019)

A representante da C10 de Uberlândia, compactua com a visão do gestor municipal. A entrevistada relata a importância das cooperativas em monitorar os produtos antes de enviar para o centro de distribuição do município, como forma de rastrear os produtos e de enviar às escolas apenas os alimentos com padrão de qualidade. Ademais, os agricultores entregam seus produtos nas cooperativas em caixas identificadas, e os funcionários da cooperativa conferem as caixas para análise da qualidade.

Essa questão é apresentada como uma das vantagens em adquirir produtos das cooperativas e das associações, pois o contato e a responsabilização são destinados às entidades e seus representantes legais, facilitando o diálogo e a resolução de eventuais problemas. O próprio agricultor familiar, na maioria das vezes, tem contato com poucos ou nenhum outro ator social importante da execução do PNAE. Assim como já observado por Cruz e Assis (2019), os processos de vendas são controlados, especificamente, pelas cooperativas e não pelos agricultores familiares de maneira individualizada.

Além das atribuições mencionadas, as cooperativas têm contribuído para o planejamento da produção, com foco na diversificação e no aumento da produção familiar para atender ao PNAE, bem como a transição para sistemas produtivos orgânicos e agroecológicos. Para a entrevistada da C1, o PNAE foi importante no âmbito da diversificação dos produtos, pois os funcionários da cooperativa interpretam que mais importante do que produzir, é saber que a produção será aceita por um mercado específico, conforme apresentado no relato a seguir.

(...) a gente tem agricultor que era voltado a plantar somente jiló, beringela e chuchu na época. Hoje ele planta cebola, cenoura, maracujá e outros. Ele fala que nem quer voltar a esse outro cultivo, é muito prazeroso porque a gente vê o agricultor satisfeito com que a gente está incentivando [...]. Hoje a gente tem polpa, corante, tem tempero, tem o docinho de banana, doce de goiaba, de acordo que a gente vê que tem possibilidade de venda e vai ajudar o agricultor. E a gente tem procurado mais produtos processados (Entrevistada da C1, 2020).

O entrevistado da C11 concorda com esta visão, afirmando que a cooperativa precisa assumir o papel de estimular a produção de novas culturas para atender às oportunidades

oferecidas pelo Programa. Para o entrevistado da C8, devido ao aumento significativo da demanda para o PNAE, a cooperativa iniciou o trabalho de incentivo à produção de folhosas e de frutas. Já na cooperativa C2, houve o incentivo para aumentar o volume das produções, visto que os cooperados estavam acostumados a plantar para o consumo, mas precisavam, nesse novo contexto, plantar para comercialização.

Com relação ao estímulo das organizações à transição para sistemas produtivos orgânicos e agroecológicos, na cooperativa C10, a assistência técnica é realizada por um engenheiro agrônomo especialista em produção orgânica, que incentiva os agricultores a reduzir ou a suprimir o uso de defensivos químicos. Na cooperativa C7, a maioria dos cooperados tem produção agroecológica, devido à atuação de uma ONG que presta assistência técnica aos cooperados, incentiva esse tipo de produção e já se prepara para ser uma certificadora, por meio do Sistema Participativo de Garantia (SPG). As cooperativas C1, C5, C8 e C9 também incentivam os agricultores a produzirem de forma agroecológica ou orgânica, entendendo que é um diferencial e elemento de priorização no PNAE⁷.

• **Mediação comercial**

O estudo de Cunha, Freitas e Salgado (2017) já apontava a importância das cooperativas para organização da logística, da comercialização e da mobilização dos agricultores familiares para participar de Programas de compra institucional, como PAA e o PNAE. Em Bezerra *et al.* (2013), notou-se, também, que a organização dos agricultores familiares favorecia a mediação comercial, uma vez que as associações e as cooperativas facilitavam o acesso às Chamadas Públicas e aos mercados institucionais. Neste estudo, confirma-se essa perspectiva ao investigar a realidade dos municípios analisados.

Segundo relatos de todos os entrevistados representantes das cooperativas e das associações, um dos papéis preponderantes dos empreendimentos é atuar como mediadores comerciais no PNAE. Os entrevistados apontam que as cooperativas e as associações realizam o planejamento das entregas, com base nas quantidades e na periodicidade de recebimento determinados pelas EExs, e repassam o cronograma aos associados, que recebem semanalmente ou quinzenalmente os seus produtos.

A mediação comercial realizada por cooperativas e associações também é analisada a partir da perspectiva do beneficiamento e da agregação de valor dos produtos. Após o recebimento, as organizações separam os produtos *in natura*, seja com apoio dos funcionários, seja dos próprios cooperados. Além disso, podem realizar o beneficiamento e o processamento dos produtos ou enviá-los a empresas terceirizadas, o que acontece em todas as organizações, exceto nas associações A4 e A5.

7 De acordo com o FNDE, para a aquisição de alimentos orgânicos, pode-se acrescentar até 30% ao valor médio pesquisado para os alimentos convencionais.

Na compreensão dos representantes das cooperativas C1, C2, C7 e C8, as cooperativas encarregam-se das questões burocráticas do PNAE para que os agricultores possam se responsabilizar apenas pela produção e pela gestão da propriedade familiar. Na interpretação da representante da C1: “ele [o cooperado] só tem preocupação de entregar mercadoria de boa qualidade no nosso centro de distribuição”. O acesso às Chamadas Públicas, a construção de projetos de vendas e a emissão de notas fiscais foram apontadas como funções das organizações. Ademais, os pagamentos realizados pelas EExs são direcionados às contas bancárias das cooperativas e associações, que realizam os repasses proporcionais aos associados.

A representante da cooperativa C2 explica que a organização precisou “aprender a vender os produtos dos seus associados”, uma vez que a cooperativa é a responsável por pesar, separar e entregar as mercadorias. Para essa entrevistada, cabe ao cooperado entregar os produtos, de acordo com quantidades especificadas previamente, e da “cooperativa para fora” é responsabilidade da própria organização.

A representante da cooperativa C7 apresenta uma mesma visão, visto que a atuação nos processos de venda para o PNAE é realizada pela organização. Desde as etapas iniciais de execução do PNAE, a participação em Chamada Públicas, a construção dos projetos de venda - exigidos pelas EExs - até as entregas nos centros de distribuição do município.

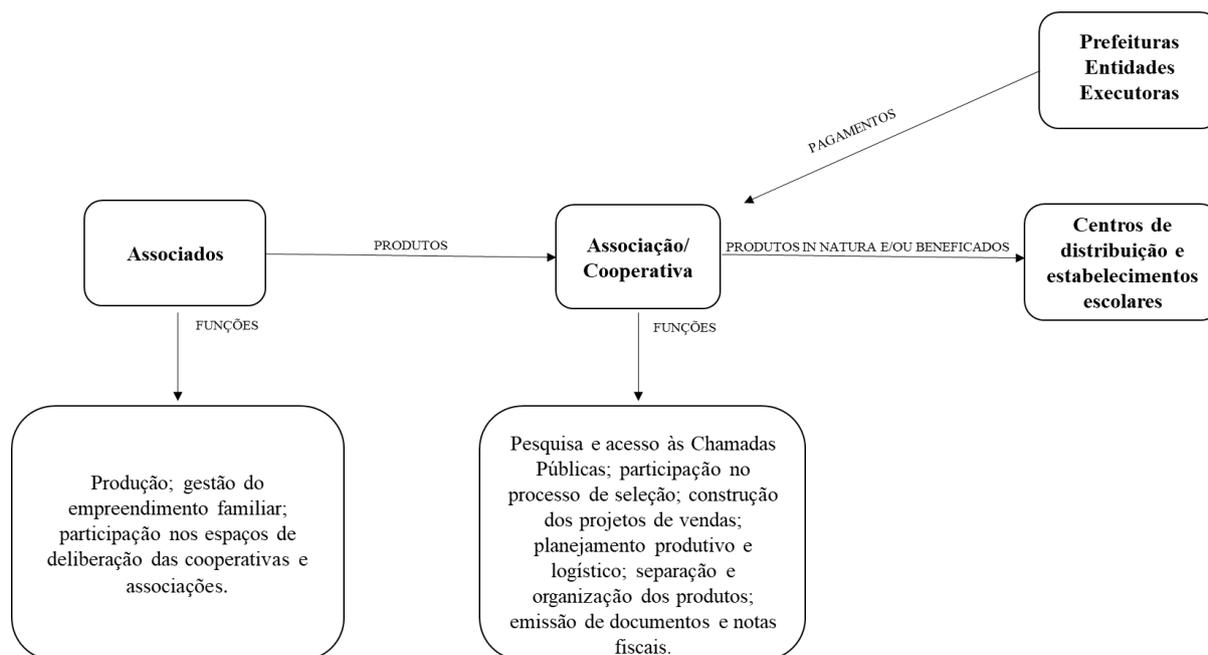
Em Montes Claros, por exemplo, vimos que o edital estava disponível, nós concorremos no dia da abertura dos envelopes, depois fomos convidados pra distribuição dos produtos, se a gente for contemplado, eles nos avisam por e-mail, a gente vem assinar o contrato, depois a nutricionista entra em contato com a gente e nos passa o cronograma e a gente faz as entregas no ponto da prefeitura e eles distribuem para as escolas. (Entrevistada da C7, 2019)

Apenas os entrevistados das cooperativas C8 e C12 afirmaram que parte das entregas dos produtos são de responsabilidade dos cooperados. Nos demais casos, após as entregas dos produtos, realizadas pelos associados, nas sedes ou nos galpões das organizações, a logística ocorre por frete, de forma terceirizada ou com caminhões próprios, mas sob a supervisão das organizações, até as escolas ou centros de distribuição. No município de Governador Valadares, entretanto, a logística de entrega e de distribuição é responsabilidade da prefeitura, que recolhe os produtos semanalmente nas sedes das associações.

A Figura 2, relacionada à mediação comercial, sintetiza as funções das organizações citadas pelos entrevistados e o fluxo das vendas, incluindo as entregas dos produtos diretamente nas cooperativas e associações, as entregas nas escolas ou centros de distribuição, a depender das exigências das prefeituras, e o pagamento realizado

diretamente às entidades emissoras das notas fiscais.

Figura 2 - Síntese do fluxo de vendas mediadas pelas organizações da agricultura familiar



Fonte: Elaborado pelos autores, 2021.

O fluxo de vendas demonstra que é possível diminuir algumas das atribuições dos agricultores familiares, além da produção, que é a sua atividade principal. A cooperativa, nesses casos, assume as responsabilidades quanto à agregação de valor, logística, comercialização e burocracias. No entanto, conforme apontado por Silva (2015), o cumprimento dos trâmites burocráticos depende das condições de infraestrutura e de recursos humanos oferecidas pelas organizações da agricultura familiar e dos próprios órgãos públicos, ou seja, as cooperativas e entidades públicas precisam oferecer suporte necessário para que os agricultores cumpram as adequações burocráticas, como sanitárias e de segurança.

Além dessas questões mencionadas, cabe às organizações desenvolver mecanismos de transparência e de governança para aproximar os associados dos trabalhos desempenhados no cotidiano organizacional. A participação social torna-se importante para inteirar os agricultores familiares dos processos de venda mediados pelas organizações para comercializar no PNAE. Portanto, os associados precisam ser atores ativos e participativos na gestão dos empreendimentos, participando dos espaços de deliberação das cooperativas e associações, como reuniões extraordinárias e assembleias, uma vez que são os principais ambientes de discussões e repasses aos associados.

• **Relações institucionais**

É consensual entre os entrevistados a importância das cooperativas e associações na atuação como ponte entre a Administração Pública e os agricultores familiares. Em termos práticos, em geral, são os representantes legais da organização, por exemplo, presidentes

e diretores, os responsáveis por essa mediação, representando os demais cooperados e inserindo as organizações representantes dos agricultores familiares nas redes de interação que operacionalizam o PNAE.

A mediação realizada pelas cooperativas e pelas associações caracteriza-se como organizações de representação e negociação dos agricultores, pois criam canais de diálogo entre produtores, entidades de ATER, compradores e consumidores. Conforme relatado pela Gestora 3, a relação entre uma pessoa (presidente ou diretores) que representa os cooperados e a Secretaria de Educação é estreita e o contato é direto, com realização de reuniões mensais, o que facilita o diálogo.

Com relação aos vínculos institucionais, as representantes das cooperativas C1 e C2 afirmam haver o contato de caráter institucional, com frequência esporádica, com representantes da Prefeitura de Belo Horizonte. O relacionamento entre os representantes da cooperativa e os representantes da gestão pública, normalmente, ocorre por meio de seminários sobre o PNAE e em diálogos para inserção dos produtos comumente comercializados pelas cooperativas. A Subsecretaria de Segurança Alimentar e Nutricional (SUSAN) é a principal responsável pela operacionalização do PNAE municipal, instituindo normas técnicas, elaborando cardápio, gerenciando e prestando contas do Programa. É, também, o setor da prefeitura responsável pelo relacionamento com as cooperativas que acessam o PNAE em Belo Horizonte.

Segundo a representante da C1, a SUSAN entra em contato com as cooperativas, principalmente, para solicitar testes de aceitabilidade dos produtos, para inseri-los nas Chamadas Públicas e para realizar o planejamento de rotas e logística das entregas. Entretanto, a entrevistada alega que ainda há dificuldades de inserção dos produtos propostos nas Chamadas Públicas e que os preços também poderiam ser acordados com a agricultura familiar. Os representantes das cooperativas sentem a necessidade da transição de um contato menos impositivo, para um contato efetivamente participativo. A entrevistada da C2, também considera que o contato com a prefeitura é de caráter ocasional e de relações mais comerciais do que um vínculo forte, marcado pela proximidade e confiança.

Em Montes Claros, a Secretaria de Educação é a principal responsável da prefeitura pela coordenação de todas as etapas da execução do PNAE no município. As funções da Secretaria iniciam no planejamento da compra dos produtos, alinhado com as nutricionistas e com os produtores do município, até o encaminhamento das notas para pagamento no setor financeiro da prefeitura. O contato com as associações e cooperativas que acessam o PNAE também é realizado por funcionários da Secretaria de Educação, que, segundo a Gestora 3, criaram grupos no aplicativo de mensagens *WhatsApp* para compartilhar as Chamadas Públicas e esclarecer dúvidas, facilitando a comunicação entre a Secretaria e os fornecedores do Programa.

Os principais contatos institucionais das associações em Governador Valadares para implementação do PNAE ocorrem entre as associações, a Secretaria Municipal de Meio Ambiente, Agricultura e Abastecimento (SEMA) e a Secretaria de Educação (SMED). Devido ao trabalho intersetorial que é desenvolvido pela prefeitura, a Secretaria de Educação é ator importante no gerenciamento e no planejamento do Programa, enquanto a SEMA desenvolve ações diretamente com as associações para fortalecer as compras da agricultura familiar.

No município de Juiz de Fora, segundo o Gestor Público 2, a Secretaria de Educação (SE) e a Secretaria de Desenvolvimento Econômico, Turismo e Agropecuária (SEDETA) exercem as ações de implementação do PNAE municipal de maneira conjunta. A Secretaria de Educação coordena o Programa nas escolas, enquanto a SEDETA se responsabiliza por inspecionar os produtos no ato da entrega, entrar em contato com os agricultores, fiscalizar o processo de execução das compras da agricultura familiar e realizar pagamentos. Dessa forma, o contato da C12, na prefeitura, é com representantes da SEDETA.

Em Uberlândia também há uma divisão intersetorial dentro da prefeitura para a execução da política pública e é destacada pelo Gestor 4 como fator que facilita a interação com as cooperativas da agricultura familiar. As relações entre a Secretaria de Educação, a Secretaria de Agropecuária e Abastecimento e as cooperativas do município são o encadeamento que faz o PNAE acontecer, cada qual, cumprindo o seu papel. A Secretaria de Educação cumpre a função de gerenciar os recursos do FNDE e de acompanhar o Programa nos estabelecimentos escolares.

Não é atribuição da Secretaria de Educação, segundo o G4, ter contato frequente com as cooperativas, pois a Secretaria de Agropecuária e Abastecimento, por meio da Diretoria de Segurança Alimentar e Nutricional (SAN), é a principal responsável por realizar a mediação entre a agricultura familiar e os demais setores da prefeitura que, direta e indiretamente, estão envolvidos no PNAE. Os espaços de diálogo e interação são frequentes entre funcionários da Diretoria de SAN e os representantes das cooperativas tornam a “comunicação desburocratizada” (Entrevistado G4, 2019), analisada como um ponto positivo da descentralização operacional do Programa.

Ainda que marcante a interação entre a Diretoria de SAN e as cooperativas em Uberlândia, os representantes dessas organizações do município apontam as nutricionistas, responsáveis técnicas, como as principais burocratas representantes das Secretarias de Educação, sendo esse relacionamento frequente e de extrema importância para adequação dos cardápios, de acordo com o que é produzido pela agricultura familiar local.

Os representantes das cooperativas de Montes Claros também citam a importância das nutricionistas na rede de execução do PNAE. Segundo entrevistado da C6, as nutricionistas realizam oficinas de mapeamento da produção da agricultura familiar e reuniões para discutir orientações à execução do PNAE. No caso relatado pelo entrevistado da C8, as nutricionistas realizam levantamento semanalmente dos produtos disponíveis e, quando os funcionários ou os dirigentes da cooperativa estão com dúvidas ou dificuldades para cumprir o planejamento das entregas, eles entram em contato diretamente com a essa profissional.

É relevante abordar a inclusão das organizações não apenas como fornecedores, que realizam mediação comercial, mas também como atores centrais no processo de construção e execução da política pública. A importância da participação dessas organizações ocorre, principalmente, pela imersão no processo de implementação. Para os representantes entrevistados nesta pesquisa, a participação facilita o acesso a informações, oferece autonomia e possibilita contato com os demais atores essenciais na implementação; além de ser efetiva para: construção de preços mais justos, prazos de pagamentos, definição de rotas de entregas e flexibilidade para trocas de produtos que sejam acordadas com a agricultura familiar.

O estudo de Santos *et al.* (2018) já apontava a necessidade de as cooperativas

assumirem a centralidade na representação e mediação de agricultores familiares no acesso às compras públicas. Nesse sentido, Freitas (2017) concluiu que a natureza das relações sociais gera como consequência diferenças nas estruturas sociais. Ao analisar as relações sociais de dois municípios do estado de Minas Gerais, o autor constatou que as organizações cooperativas e associações assumiram papéis diferentes na execução do PNAE: enquanto as associações de um município assumiram papel de espectadores, sendo marginais na rede, em outro município, a cooperativa teve forte atuação na rede de execução da política, assumindo papel de protagonista (Freitas, 2017).

No entanto, apesar dos entrevistados relatarem a importância da participação ativa das cooperativas e associações nos processos de implementação do PNAE, não é possível afirmar, categoricamente, que essas organizações assumem papel de protagonismo, mas, sim, que elas contribuem para a dinamicidade das redes de execução do Programa. Nesse cenário, a participação das organizações exige a formação de laços de confiança e de capital social, tanto para o relacionamento com as prefeituras, como também no relacionamento com os associados e demais entidades parceiras.

• **Representação política**

Com relação à representação política das organizações, os entrevistados relataram a importância do papel de reivindicação, desempenhado pelas cooperativas e associações, que direcionam demandas coletivas às prefeituras para solicitar preços mais elevados no PNAE. De acordo com o entrevistado da C11, em Uberlândia, por exemplo, as cooperativas participaram de reuniões com a prefeitura para discutir um acréscimo de 30% nos valores dos produtos solicitados nas Chamadas Públicas, visando subsidiar custos com embalagens e transporte.

Os representantes das C9 e C10 afirmaram que é papel das cooperativas solicitar apoio técnico e cobrar da Secretaria de Agricultura e Abastecimento recursos para fortalecer as cooperativas da agricultura familiar do município de Uberlândia. Para isso, é necessária a participação em reuniões com a prefeitura e com a Empresa de Assistência Técnica e Extensão Rural (EMATER). Nas reuniões com a prefeitura, conforme relatos dos entrevistados, é possível solicitar maquinários para produção de novas culturas, visando atender ao PNAE. Os representantes citaram também que, por meio de parceria firmada com a prefeitura, as três cooperativas do município de Uberlândia receberam máquinas de classificação e embalagem de ovos, produto que seria inserido nas Chamadas Públicas a partir de 2020.

Em Belo Horizonte, a representante da cooperativa C2 informou que a organização representa os agricultores familiares nos espaços criados pela prefeitura para discussões sobre a logística de distribuição dos alimentos, grande gargalo em um município de grande porte.

As organizações de Governador Valadares, Juiz de Fora e Montes Claros apresentaram visões congruentes no quesito representação política. Nesses municípios, a atuação das cooperativas e associações estão direcionadas à solicitação de melhores condições para as estradas rurais, visando melhorar o deslocamento para realização das entregas de produtos na zona urbana. Além disso, a articulação política pode ser fundamental para questionar as razões pelas quais as EExs adquirem baixos percentuais da agricultura familiar ou para esclarecer junto à prefeitura o porquê não são solicitados produtos produzidos pela

agricultura familiar local nas Chamadas Públicas.

2. Desafios das cooperativas e associações para ampliar o acesso ao PNAE

Apesar de estudos apontarem a organização de agricultores familiares como mecanismo determinante para facilitação de processos das compras e, até mesmo, para obter vantagens em relação aos agricultores individuais, esse fato não é garantidor de sucesso no cumprimento dos contratos de vendas firmados, visto que somente a organização econômica com registro de personalidade jurídica não garante o desenvolvimento de capacidades e de promoção de aspectos sociais, econômicos e produtivos. Cruz e Assis (2019) acreditam que as organizações econômicas são ferramentas que facilitam o acesso e a permanência dos agricultores familiares nos mercados, porém, muitas não alcançam êxito em suas atribuições por encontrar barreiras que as tornam estagnadas frente às novas demandas.

Neste estudo, constatou-se que, de fato, as organizações da agricultura familiar encontram desafios para acessar o PNAE ou para ampliar a sua participação nesse mercado institucional. Em Belo Horizonte, por exemplo, entre 2015 e 2018, verificou-se uma variação entre 2,2% e 18,7% de aquisição de produtos advindos da agricultura familiar; em Juiz de Fora, os percentuais variaram de 4,9% a 11,4%; e em Uberlândia, houve variação entre 0,6% e 18,7%. Portanto, nesses municípios, nos anos analisados, encontrou-se dificuldade em adquirir o mínimo de produtos imposto pelo FNDE. Já os municípios Governador Valadares (em 2015, 2016 e 2018) e Montes Claros (em 2015, 2016 e 2017) ultrapassaram o mínimo exigido, entretanto, alcançar os 30% não isentou as organizações de desafios.

Segundo os entrevistados representantes das cooperativas e das associações, os desafios enfrentados para o abastecimento alimentar nas escolas são de distintas naturezas, mas estão interrelacionados. Os principais entraves apontados estão vinculados a desafios organizacionais: dificuldade com logística de distribuição dos alimentos; planejamento financeiro; acesso a crédito e fidelização dos cooperados; e a desafios institucionais: dificuldade de adequação socioprodutiva local e atrasos de pagamentos no PNAE. Além disso, foram apontados desafios relacionais, por exemplo, dificuldade de relacionamento: tanto entre as cooperativas e as associações que acessam o Programa, como também com os gestores públicos e burocratas que atuam na execução da política pública.

No Quadro 1, foram agrupados os desafios, de três naturezas distintas, mais citados pelos representantes das cooperativas e associações para participar ou para ampliar o acesso ao PNAE nos municípios. Considerou-se, como desafios organizacionais, as limitações de ordem organizacional, referindo-se à capacidade dos agricultores de se organizarem⁸. Os desafios de natureza institucional referem-se às limitações relacionadas à própria execução do PNAE e às ações das gestões públicas municipais. Já os desafios relacionais envolvem a dificuldade de relacionamento com outros atores essenciais para implementação da política pública.

8 Com base em Freitas (2017).

Quadro 2. Principais desafios das cooperativas e associações para participar do PNAE

DESAFIOS ORGANIZACIONAIS	DESAFIOS INSTITUCIONAIS	DESAFIOS RELACIONAIS
<ul style="list-style-type: none">Logística de distribuição dos produtos;Fidelização dos associados;Gestão do empreendimento: planejamento financeiro e acesso a crédito;Dependência dos recursos do PNAE.	<ul style="list-style-type: none">Atrasos nos pagamentos;Adequação da dinâmica da alimentação escolar à realidade socioprodutiva local e adaptação do planejamento produtivo.	<ul style="list-style-type: none">Dificuldade de interação efetiva com a Administração Pública;Competição e falta de diálogo entre organizações da agricultura familiar.

Fonte: Elaborado pelos autores, 2021.

A complexa logística e os custos de distribuição foram apontados, por nove dos doze entrevistados, como principais desafios das organizações relacionadas ao PNAE. Ademais, foram indicados, por oito entrevistados: dificuldades de aceitação dos produtos comercializados pelas organizações; respeito à sazonalidade; desafios organizacionais de dependência do PNAE para sobrevivência dos empreendimentos; e falta de planejamento financeiro e de acesso a crédito. Já o desafio relacional mais citado foi a dificuldade de interação efetiva com a Administração Pública, apontado como um dos principais desafios de seis das doze organizações estudadas. Os desafios apresentados no Quadro 1 serão discutidos nos subtópicos seguintes.

i. Desafios organizacionais

• *Logística de distribuição dos produtos*

A logística de entrega dos produtos, nos centros de distribuição municipal e nas unidades escolares, foi apontada por nove representantes de cooperativas e associações, como um dos principais gargalos que se intensifica devido ao fato de as cooperativas não possuírem veículos próprios, enfrentando preços excessivos do frete terceirizado. Apenas as cooperativas C6, C7 e C11 possuem veículos próprios para a realização das entregas dos produtos. Os representantes das cooperativas C1, C2, C8, C9, C10 e C12 afirmaram que a contratação de empresas terceirizadas para distribuição dos alimentos de suas respectivas cooperativas reduzem, consideravelmente, em alguns casos, o retorno financeiro das transações e a agilidade na entrega dos produtos, pois dependem da disponibilidade de horários dos transportadores.

A dificuldade da agricultura familiar no processo logístico do PNAE também é realidade em outros municípios brasileiros, conforme relatado por Marques *et al.* (2014), Costa, Amorim Junior e Silva (2015) e Freitas (2017). Na visão de Costa, Amorim Junior e Silva (2015), a logística torna-se um dos principais entraves enfrentados pelos empreendimentos da agricultura familiar no acesso ao PNAE, pois o programa não prevê a remuneração dos custos com a logística de distribuição dos produtos.

A complexa logística de distribuição dos alimentos, desde as propriedades rurais até as escolas ou os centros de distribuição de alimentos, envolvem altos custos que oneram os produtos das cooperativas e associações. Até nos casos dos municípios de Belo Horizonte, Montes Claros e Uberlândia, que disponibilizam galpões que sediam os centros de distribuição de alimentos, os preços com fretes são empecilhos para cooperativas e associações que entregam os produtos em um único ponto de distribuição⁹.

Se não houvesse a centralização das entregas nos centros de distribuição, a situação da distribuição dos produtos seria mais problemática, pois, conforme já apresentado no estudo de Oliveira, Sousa e Silva (2013), em municípios de grande porte, a logística de abastecimento das escolas é um dos aspectos dificultosos do cumprimento do objetivo do Programa de contribuir com o desenvolvimento local, uma vez que a grande demanda e as distâncias entre as escolas acabam exigindo a aquisição dos produtos de fornecedores de outras regiões e até mesmo de grandes empresas nacionais.

Em Governador Valadares, a distribuição dos produtos da agricultura familiar é realizada pela própria prefeitura. Conforme apontaram os representantes das A3, A4 e A5, a prefeitura disponibiliza um caminhão para recolhimento dos produtos nas associações, uma vez por semana, e distribui nas escolas urbanas e rurais do município. Entretanto, segundo os representantes, os preços pagos praticados no PNAE do município são inferiores em comparação a outros mercados, com a justificativa de que é descontado o preço do frete, diminuindo o valor pago por produto.

Para o entrevistado da Associação 5, falta organização e apoio por parte do poder público, para que cada associação possa realizar suas entregas de maneira independente. Na visão dele, “falta organizar melhor a logística e a gente poderia pensar também assim, eles não precisariam ir buscar os produtos nas comunidades, a gente iria trazer até eles no nosso caminhão e eles levariam para as escolas” (Entrevistado da A5, 2019).

• ***Gestão do empreendimento e fidelização dos associados***

O pouco entendimento sobre a gestão das sociedades cooperativas ocasiona na dificuldade em contabilizar os custos e em reinvestir em infraestrutura. A dificuldade em gerenciar o empreendimento e de viabilizar economicamente a cooperativa, a falta de recursos e/ou planejamento para investimento e a necessidade de capital de giro são as principais preocupações dos entrevistados em relação à gestão dos empreendimentos.

[...] na zona rural pra gente vencer mesmo é o financiamento e até hoje não chegamos na rentabilidade que precisamos. (Entrevistada da A3, 2019)

Nossa, a contabilidade é uma das questões difíceis das cooperativas, a gente

9 Cada município determina quais produtos podem ser entregues nos centros de distribuição. Em alguns casos, folhosos e produtos minimamente processados devem ser entregues diretamente nos estabelecimentos escolares.

tem pouco entendimento. (Entrevistada da C6, 2019)

Falta recursos, não é fácil, meu Deus, como é difícil [...] gente trava muito na questão do dinheiro [...] planejamento financeiro ligado a gestão é importantíssimo, e é um baita desafio que a gente vem enfrentando e ainda enfrenta ele e o planejamento produtivo, porque as duas contas que tem que fechar muito bem fechando baixo. (Entrevistado da C7, 2019)

[...] a gente passa muito apertada para a gente aumentar também junto a nossa gestão nosso capital de giro, a gente ter um capital que a gente consiga se autossustentar, em alguns períodos, né, que a gente consiga cada vez mais gerando mais investimento. (Entrevistado da C9, 2019)

As barreiras organizacionais apresentadas no estudo de Santos, Campos e Ferreira (2017) apontavam as dificuldades gerenciais das cooperativas similares às citadas anteriormente. A falta de conhecimentos gerenciais, a falta de recursos para investimento, o baixo ou inexistente capital de giro e a rigidez burocrática são fatores limitantes para o desenvolvimento e desempenho organizacional. Isso resulta na dependência de auxílio de terceiros por parte das organizações, que carecem de apoio para execução das atividades gerenciais, administrativas e contábeis.

Uma estratégia apontada é o aprimoramento gradual da gestão do empreendimento, visando aperfeiçoar a gestão financeira, reduzir os riscos das atividades, aumentar a eficiência e dar o maior retorno financeiro aos cooperados, por meio do crescimento nas vendas e da redução de custos desnecessários. Além disso, aprimorar a gestão refere-se à agilidade nos processos de venda e à transparência aos cooperados, com objetivo de preservar os vínculos, a partir da democrática disseminação de informações – questões importantes para fidelização dos cooperados.

A fidelização dos associados e a atração de novos cooperados aparece como um grande desafio para aumentar o volume de produção, visando atender o PNAE em outros municípios ou mais itens das Chamadas Públicas nos municípios onde atuam. Para ampliar a quantidade e a diversidade dos produtos comercializados no Programa, as cooperativas também têm estimulado a participação dos jovens e das mulheres das comunidades, além da estratégia de convidar outros agricultores familiares de produções diversificadas a participarem das cooperativas.

• **Dependência dos recursos do PNAE**

Em todos os casos, percebe-se a dependência das organizações em relação ao mercado institucional para a sobrevivência financeira, já que elas não acessam outros mercados. Todos os entrevistados afirmaram que as receitas das cooperativas e associações advêm, em sua totalidade, do PNAE ou a maior proporção dela (variando entre 70% e 90% da receita total). Somente nas organizações A3, A5, C6, C7, C9 e C12, os entrevistados relataram acessar outros mercados; em alguns casos, os cooperados acessam mercados de forma individual.

A dependência de um único mercado é prejudicial para a sobrevivência das organizações, principalmente, conforme relatado, no período de férias ou quando

[...] a gente vai ficar com o PNAE e vai trabalhar em outro mercado, a gente veio acessar outros mercados simplesmente porque o PNAE para em dezembro [...] para julho ou tem alguma greve a gente prejudica muito, porque as contas não param de chegar, então a gente tem que ter uma outra segurança para poder não ficar somente nisso. (Entrevistado da C1, 2020)

O sonho nosso é a gente virar 70% de entregas no mercado convencional e se fosse só 30% mesmo para o PNAE era o que seria o saudável para a vida da cooperativa. Porque você pega aí o exemplo do PNAE, quando entra o período de férias é o período que o faturamento da cooperativa cai e é o mesmo período que a nossa produção chega toda. (Entrevistado da C7, 2019)

[...] a gente só vende 100% da comercialização via PNAE, via institucional, então assim, a sobrevivência da cooperativa depende desses Programas hoje, a gente tem intenção em um futuro próximo expandir outros mercados, mas hoje sem o mercado institucional a cooperativa nem existiria. (Entrevistado da C10, 2019)

ocorre atrasos na divulgação das Chamadas Públicas:

Os entrevistados mostraram-se preocupados com a dependência do PNAE e o acesso de agricultores familiares, individualmente, a outros mercados. Para o entrevistado 11, essa questão tornou-se um problema para a fidelização dos cooperados, ocasionando pouco envolvimento dos agricultores familiares. Quando os valores pagos pelo PNAE estão acima dos preços praticados em outros mercados, os cooperados entregam as mercadorias para a cooperativa. Caso contrário, os cooperados não assumem o compromisso de realizar as entregas semanais na cooperativa. Segundo o entrevistado, a análise dos cooperados é puramente racionalista, variando de acordo com a oscilação dos preços do CEASA.

ii. Desafios institucionais

• Adequação da dinâmica de alimentação escolar à realidade socioprodutiva local e adaptação do planejamento produtivo

Os representantes das cooperativas do município apontam as nutricionistas, responsáveis técnica (RT), como as principais burocratas representantes das Secretarias de Educação, sendo esse relacionamento frequente e relevante para adequação dos cardápios, de acordo com o que é produzido pela agricultura familiar local. Os representantes das cooperativas de Montes Claros citam a importância das nutricionistas na rede de execução do PNAE. Segundo relato do entrevistado da C6, as nutricionistas realizam oficinas de mapeamento da produção da agricultura familiar e reuniões para discutir orientações à execução do PNAE.

No entanto, representantes de cooperativas e associações entrevistados relatam que, em alguns casos, há dificuldade de adaptabilidade de cardápios. Os problemas climáticos e a falta de assistência técnica desencadeiam em desafios que dificultam o planejamento produtivo e a entrega dos produtos com frequência. Para o entrevistado da C7, alguns produtos são solicitados, mas as condições climáticas ou sazonais não permitem a entrega naquele momento. Quando os agricultores encontram dificuldade em produzir, as cooperativas e associações também ficam prejudicadas por não disponibilizarem os produtos nas quantidades necessárias para fornecimento da alimentação escolar.

Por isso que as vezes não atende os 30%, a gente não consegue organizar com o agricultor direito, a gente tem que ver a produção que às vezes colocam coisas no edital que não tá na época da fruta e como a cooperativa vai entregar? (Entrevistado da A5, 2019)

Na visão da entrevistada da C2, muitas vezes, são as próprias merendeiras que não compreendem o planejamento e as características dos produtos da agricultura familiar. Conforme apontado por ela, “tem umas merendeiras que acham que trabalhar com a agricultura familiar é difícil, justamente por conta do planejamento, não é qualquer hora que liga e nós leva 2 kg de alface. Elas estavam acostumadas com sacolão, né?” (Entrevistada da C2, 2020). Esse relato explicita uma dificuldade de aceitação dos produtos da agricultura familiar, principalmente, devido aos volumes e a frequência das entregas, e as características dos produtos.

Para a entrevistada da cooperativa C6, a dificuldade de aceitação dos produtos da agricultura familiar, por parte das merendeiras, ocorre devido ao desábito em preparar receitas com os produtos que a cooperativa oferece. Para evitar a desaprovação dos itens de difícil preparo, representantes das cooperativas do município propuseram processar, minimamente, alguns produtos, pois, além de facilitar o preparo, fomenta as agroindústrias das cooperativas.

Por outro lado, na perspectiva da gestão pública, a Gestora 3 afirma que um dos principais desafios para aquisição dos produtos das organizações do município ocorre pela dificuldade de entendimento da agricultura familiar em compreender os cardápios elaborados pelas nutricionistas. Para a gestora, tal limitação ocasiona a dificuldade na oferta pela falta de planejamento produtivo adequado às demandas exigidas nos cardápios.

Na explicação de Freitas e Freitas (2021), a dificuldade de construir e de flexibilizar cardápios, de acordo com a sazonalidade e as características socioprodutivas locais, decorrente muitas vezes da falta de diálogo entre a Administração Pública e as organizações da agricultura familiar, limitam a realização de ajustes de acordo com a produção dos agricultores, o que dificulta o planejamento produtivo e as entregas por parte das organizações. Silva e Schultz (2017) também acreditam que de fato a dificuldade de acesso da agricultura familiar ao PNAE, por exemplo, decorre da tentativa de as EExs seguirem a lógica dominante da economia de mercado, deixando de lado a realidade e a diversidade apresentada pela agricultura familiar local.

• **Atrasos nos pagamentos**

Como também apresentado por Santos, Campos e Ferreira (2017), o atraso nos pagamentos do PNAE, pelas EExs, é outro fator negativo na implementação da política

pública. O pagamento é realizado pelas secretarias, com um prazo entre 30 e 60 dias. Alguns entrevistados afirmam que os atrasos nos pagamentos é um dos principais gargalos enfrentados, principalmente, por aquelas cooperativas que dependem exclusivamente da receita do PNAE para sobrevivência, conforme relata a representante da cooperativa C10:

A gente sempre cobrou no caso da prefeitura a questão de pagamento, é um gargalo que a gente enfrentou lá nos outros anos, esse ano melhorou muito, mas tem que melhorar ainda. A gente já passou alguns meses sem receber e o produtor não consegue, a cooperativa não consegue segurar sem isso [...] A gente é muito transparente com eles [cooperados], a gente já fala, esse ano eles assustaram, porque a gente já falava, gente vender para prefeitura é muito bom, preço é muito bom, receber esquece eles não preocupam com isso não e aí é poupança (Entrevistada da C10, 2019).

Na cooperativa C8, os cooperados também enxergam o pagamento do PNAE como recurso para “poupança”. Nesses casos, os cooperados precisam realizar vendas, individualmente, em feiras municipais e em mercados para sobrevivência, enquanto não recebem os pagamentos do PNAE. Já na Cooperativa 11, segundo o Presidente, houve casos em que os agricultores familiares não quiseram se associar à cooperativa pelo fato dela comercializar apenas no PNAE e, nesse mercado, “demora a receber” (Entrevistado da C11, 2019).

Os atrasos nos pagamentos agravam a situação dos empreendimentos, principalmente pela inexistência ou dificuldade em manter o capital de giro, para assegurar que os empreendimentos tenham capacidade de quitar suas despesas a curto prazo. Conforme aponta o entrevistado da Cooperativa 9, a limitação em “se autossustentar” e as obrigações dos empreendimentos podem ficar comprometidas enquanto os pagamentos do PNAE não são realizados.

iii. Desafios relacionais

- ***Interação com a administração pública e diálogo entre as organizações***

Para que o PNAE funcione de maneira eficiente e eficaz nos municípios, é preciso que os gestores públicos articulem e desenvolvam parcerias e ações para colaborar com a estrutura dos agricultores familiares, de forma individual ou envolvidos com alguma organização formal da categoria. Deve-se ter clareza de que o município é o ente governamental mais próximo da sociedade e o principal executor de políticas públicas, ainda que essas tenham sido elaboradas no âmbito federal ou estadual. Tendo em vista que a maioria das organizações possuem dificuldades quanto aos conhecimentos normativos específicos de determinadas legislações, é importante que a Administração Pública seja uma facilitadora nesse processo.

Na empiria, percebeu-se, no entanto, que alguns municípios ainda encontram dificuldades em fazer articulações concretas, que favoreçam o desenvolvimento das cooperativas e associações e que contribuam para sua autonomia e protagonismo. Em Uberlândia, por exemplo, o gestor público relata que, apesar da proximidade da

Administração Pública com as cooperativas do município, enfatizada pelo diálogo para construção dos preços e das Chamadas Públicas, ainda existem ações que podem ser desenvolvidas para aproximar ainda mais os atores, visando facilitar a execução do PNAE. Nesse caso, para o Gestor 4, falta um diálogo mais constante e menos imediatista. Situação semelhante foi observada em Belo Horizonte, uma vez que as representantes das cooperativas C1 e C2 afirmam haver o contato imediatista e de frequência esporádica com representantes da prefeitura.

Em Juiz de Fora, a Secretaria de Educação não desenvolve atividades voltadas para o setor da agricultura familiar além do PNAE, deixando a articulação sob responsabilidade da Secretaria de Desenvolvimento Econômico, Turismo e Agropecuária (SEDETA). Essa secretaria, por sua vez, encontra-se em fase de auxiliar a constituição de pequenas cooperativas no município, especialmente para “administrar a venda do leite” (Entrevistado G2, 2019), e não, necessariamente, apoiar as cooperativas já existentes nas vendas para o PNAE.

Em Governador Valadares, conforme relatado pelo representante da A5, apesar do contato frequente com membros da Secretaria que executa o PNAE, as organizações almejam participar ativamente e compreender melhor todos os processos da implementação, principalmente na definição dos preços dos produtos. Para a entrevista da A4, apesar do contato com representantes da Prefeitura, a relação é de dependência das associações, pelo fato delas encontrarem dificuldades “de andar com as próprias pernas” (Entrevistada da A4, 2019).

O Gestor 1, representante da Administração Pública municipal, confirma a proximidade com os representantes das associações do município. Entretanto, deixa claro que a relação entre as organizações e a Secretaria é de caráter tutelar, e a proximidade entre os atores tem como objetivo oferecer apoio e suporte logístico, acompanhamento jurídico e até auxílio na elaboração dos projetos de venda para o PNAE, e não necessariamente para estimular a autonomia e o protagonismo das associações.

Notou-se também a dificuldade de interação e de parcerias contínuas entre as cooperativas e associações nos municípios. Em Belo Horizonte, Montes Claros e Uberlândia, entrevistados citaram interações pontuais entre as organizações. Entretanto, o envolvimento ocorre, excepcionalmente, quando é necessário trocar informações e experiências, no caso das cooperativas de Belo Horizonte.

Em Montes Claros e Uberlândia, as cooperativas interagem, esporadicamente, apenas para divisão dos produtos e quantidades solicitadas nas Chamadas Públicas, com o objetivo de democratizar o acesso do maior número de organizações locais a uma mesma Chamada Pública do PNAE. Na visão do Gestor 4, em Uberlândia, a interação ainda existente só ocorre devido à alta competição que dificultou acesso de todas as cooperativas do município ao PNAE, no ano de 2017, quando as aquisições de duas organizações não ultrapassaram R\$ 39.785,25, representando 6% do montante total repassado.

É possível notar é que o volume de alimentos demandados pelos municípios estudados são altos e devem ser entregues com regularidade (normalmente semanal). Constatou-se que as cooperativas e as associações sozinhas não dão conta de abastecer o mercado com a diversidade de produtos e regularidade que o PNAE demanda. Dessa forma, pode-se dizer que, além das vendas mediadas por cooperativas e associações, como empreendimentos econômicos que mediam o processo de comercialização, é imprescindível

ações de intercooperação, com o objetivo de coordenar contratos e estruturar arranjos institucionais que possam garantir os volumes e a regularidade de oferta, conseqüentemente, aumentando os percentuais de aquisição da agricultura familiar nos municípios.

Considerações finais

As discussões realizadas neste artigo demonstram que as cooperativas são essenciais para operacionalização da política pública e para o fortalecimento da agricultura familiar, não só pela atuação no processo comercial ou na gestão burocrática do PNAE, mas também pela articulação com os cooperados e pelo diálogo com a gestão pública, buscando melhorias na logística, nos preços e no acesso às informações e aos recursos.

Compreendendo a importância dos papéis desempenhados por essas organizações, é necessário que as prefeituras desenvolvam estratégias para aumentar a participação da agricultura familiar no PNAE, fomentando a participação das cooperativas e associações, já que nos municípios estudados, majoritariamente, as compras da agricultura familiar são mediadas por essas organizações.

Percebe-se, nas situações analisadas, que não basta a definição de políticas públicas e o interesse da gestão pública em adquirir produtos para agricultura familiar, haja vista a gama de necessidades e carências gerenciais, econômicas, produtivas e sociais das organizações de agricultores familiares. É necessário revelar que, apesar da importância das organizações, elas enfrentam inúmeros desafios de distintas naturezas para o abastecimento alimentar. As limitações podem ser superadas por meio de articulação dos diversos atores envolvidos, como também por intermédio de processos de planejamento e monitoramento da execução do PNAE e de fortalecimento do cooperativismo e do associativismo.

É necessário pensar estratégias de apoio às organizações, uma vez que, tratando-se de cooperativas e de associações da agricultura familiar, não basta estimular a comercialização. Se não oferecer suporte necessário, não auxiliar com recursos, com apoio técnico e financeiro, para estimular a própria produção, a comercialização ficará comprometida. Além disso, incentivar a participação das cooperativas e associações no processo de execução torna-se necessário para construir e condicionar uma política pública com resultados efetivos.

Apesar da importância reconhecida por três representantes da gestão pública municipal, apenas admitir que as cooperativas e associações são relevantes na execução do PNAE, não basta. No processo de implementação, as cooperativas e as associações devem ser protagonistas, participar como ator central e levar as reivindicações e necessidades à gestão pública, aos burocratas, às instituições de apoio técnico e produtivo.

Este trabalho pretende contribuir para reflexões das próprias prefeituras e das cooperativas e associações da agricultura familiar, que podem utilizar do diagnóstico sobre papéis e desafios de distintas naturezas realizado na pesquisa, para repensar estratégias que potencializem a participação da agricultura familiar no mercado institucional.

Referências

BARDIN, L (2011) **Análise de conteúdo**. São Paulo: Edições 70.

BEZERRA, O. M. P. A. et al. (2013) “Promoção da aquisição de produtos da agricultura familiar para a alimentação escolar em Territórios da Cidadania de Minas Gerais e Espírito Santo”. **Revista de Nutrição**, Volumen. 26, Nro. 3, 335-342.

BOURDIEU, P. (2005) “O campo econômico”. **Política & Sociedade**, Nro. 6, 15-57.

CHAYANOV, A. V. (2017) **A Teoria das Cooperativas Camponesas**. Porto Alegre: Ed. UFRGS

COSTA, B. A. L.; AMORIM JUNIOR, P. C. G.; SILVA, M. G. DA. (2015) “As Cooperativas de Agricultura Familiar e o Mercado de Compras Governamentais em Minas Gerais”. **Revista de Economia e Sociologia Rural**, Volumen. 53, Nro. 1, 109-126.

CRUZ, S, F.; ASSIS, T. R. P. (2019) “Contribuições de três organizações para a comercialização da agricultura familiar no PNAE, no território sul litorâneo do Espírito Santo”. **Interações**, Volumen. 20, Nro. 3, 737-752.

CUNHA, W. A.; FREITAS, A. F.; SALGADO, R. J. S, F. (2015) “Efeitos dos Programas Governamentais de Aquisição de Alimentos para a Agricultura Familiar em Espera Feliz, MG”. **Revista de Economia e Sociologia Rural**, Volumen. 55, Nro. 3, 427-444.

DESLAURIERS, J. P; KÉRISIT, M. (2008). “O delineamento de pesquisa qualitativa” en: POUPART, J. et al. (coordinadores). **A pesquisa qualitativa: enfoques epistemológicos e metodológicos**. Petrópolis: Vozes.

DOBROHOCZKI, R. (2006) “Cooperatives as Social Policy Means for Creating Social Cohesion in Communities”. **Journal of Rural Cooperation**, Volumen. 34, Nro. 2, 139-159.

FRANTZ, W. (2012) **Associativismo, cooperativismo e economia solidária**. Ijuí/RS: Ed. Unijuí.

FREITAS, A. F. (2017) Dinâmicas locais de implementação do Programa Nacional de Alimentação Escolar. **(Tese de doutorado) PPGER/UFV**.

FREITAS, A. F; FREITAS, A. F. (2021) “**Cooperativismo, agricultura familiar e o Programa Nacional de Alimentação Escolar: reflexões para uma agenda municipal de desenvolvimento sustentável**”. Viçosa: Editora Asa Pequena.

GRANOVETTER, M. (2005) “The impact of social structure on economic outcomes”. **Journal of economic perspectives**, Volumen. 19, Nro.1, 33-50.

GRISA, C.; SCHNEIDER, S. (2014) “Três gerações de políticas públicas para agricultura familiar e interação entre Estado e Sociedade Civil no Brasil”. **RESR**, Volumen. 52, Nro. Supl. 1, 125-146.

LOTTA, G. S. (2010) Implementação de políticas públicas: o impacto dos fatores relacionais e organizacionais sobre a atuação dos burocratas de nível da rua no Programa Saúde da Família. **(Tese de doutorado) Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas/USP**.

MALUF, R. S. (2004) “Mercados agroalimentares e a agricultura familiar no Brasil: agregação de valor, cadeias integradas e circuitos regionais”. **Ensaio FEE**, Volumen. 25, Nro. 1, 299-322.

MARQUES, A. A. et al. (2014) “Reflexões de agricultores familiares sobre a dinâmica de fornecimento de seus produtos para a alimentação escolar: o caso de Araripe, Ceará”. **Saúde e Sociedade**, Volumen. 23, Nro. 4, 1316-1328.

MOSSMANN, M. P. et. al. (2017) “Interface between family farming and school

feeding: barriers and coping mechanisms from the perspective of different social actors in Southern Brazil”. **Revista de Economia e Sociologia Rural**, Volumen. 55, Nro. 2, 325-342.

NAMORADO, R. (2005) “Cooperativismo: um horizonte possível”. en: GEDIEL, J. A. P. (coordinador). **Estudos de direito cooperativo e cidadania**. Curitiba: Programa de Pós-Graduação em Direito da UFPR.

NIERDELE, P. A. (2016) “Mercados como arenas de luta por reconhecimento: disputas morais na construção dos dispositivos de qualificação dos alimentos”. **Política & Sociedade**, Volumen. 15, Nro. 33, 97-130.

OLIVEIRA, T. R. P. R; SOUSA, H. C.; SILVA, A. P. (2013) “Agricultura familiar na alimentação escolar: estudo de caso em dois municípios de Minas Gerais”. **Nutrire**. Volumen. 38, Nro. 3, 256-268.

PEIXINHO, A. M. L. (2013) “A trajetória do Programa Nacional de Alimentação Escolar no período de 2003-2010: relato do gestor nacional”. **Ciência & Saúde Coletiva**, Volumen. 18, Nro. 4, 909-916.

PINHO, D. B. (1982) **O pensamento cooperativo e o cooperativismo brasileiro**. São Paulo: CNPq, segunda edición.

POLANYI, K. (1980) **A Grande Transformação: As Origens da Nova Época**. Editora Campus Ltda. Rio de Janeiro.

RODRIGUES, R. (1995) “Revendo princípios e valores” en: CAMPOLINA, C. et al. (coordinadores). **Autogestão, cooperativismo e associativismo**. Belo Horizonte: ALEMG, 69-82.

ROZENDO, S., Bastos, F., MOLINA, W. S. L. (2013) “Desafios institucionais para a inclusão da agricultura familiar no Programa Nacional de Alimentação escolar”. **Cronos**, Volumen. 14, Nro. 2, 23-35.

SANTOS, L. F.; CAMPOS, A. P. T.; FERREIRA, M. A. M. (2017) “Barreiras do desempenho em cooperativas da agricultura familiar e suas implicações para o acesso às políticas públicas”. **IV Encontro Brasileiro de Administração Pública**. Disponible en <http://plone.ufpb.br/ebap/contents/documentos/0219-235-barreiras-dodesempenhoemcooperativas-da-agricultura-familiar-e-suas-implicacoes-para-o-acesso-as-politicas-publicas.pdf>. Consultado en 07/03/2021.

SANTOS, L. F. et al. (2018) “Implicações das redes sociais para o acesso às políticas públicas: análise em cooperativas da agricultura familiar”. **Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional**, Volumen. 14, Nro. 1, 329-353.

SARAIVA, E. B. et al. (2013) “Panorama da compra de alimentos da agricultura familiar para o Programa Nacional de Alimentação Escolar”. **Ciência & Saúde Coletiva**, Volumen. 18, Nro. 4, 927-935.

SCHNEIDER, S. (2016) “Mercados e agricultura familiar”. en: MARQUES, F.; CONTERATO, M.; SCHNEIDER, S. (coordinadores). **Construção de mercados e agricultura familiar: desafios para o desenvolvimento rural**. Editora da UFRGS. Série Estudos Rurais, 93-140.

SCHMITT, C. J. (2005) “Aquisição de alimentos da agricultura familiar integração entre política agrícola e Segurança Alimentar e Nutricional”. **Revista de Política Agrícola**, Volumen. 14, Nro. 2, 78-88.

SILVA, C. M. V; SCHULTZ, G. (2017) “Acesso a mercados e gestão de cooperativas da

agricultura familiar no Brasil”. **Revista Espacios**, Volumen. 38, Nro. 44, 1-23.

SILVA, S. P. (2019) **Trajectoria e padrões de mudança Institucional no Programa Nacional de Alimentação Escolar**. Brasília: IPEA.

TRICHES, R. M; GRISA, C. (2015) “Entre mudanças e conservadorismos: uma análise dos Programas de Aquisição de Alimentos (PAA e PNAE) a partir da retórica de intransigência”. **Revista NERA**, Volumen. 18, Nro. 26, 10-27.

VALADARES, J. H. (2016) “FORMACOOOP – Módulo I - Educação Cooperativista” el 07/03/2021 em <https://docplayer.com.br/132696821-Apostila-do-curso-curso-formacooop-modulo-i-educacao-cooperativista-instrutor-jose-horta-valadares-phd-entidade-escoop-go.html>.

VALENTINOV, V. (2007) “Why are cooperatives important in agriculture? An organizational economics perspective”. **Journal of Institutional Economics**, Volumen, 3, Nro. 1, 55-69.

WILKINSON, J. (2008) **Mercados, redes e valores: o novo mundo da agricultura familiar**. Porto Alegre: UFRGS

YIN, R. K. (2005) **Estudo de caso: planejamento e métodos**. Porto Alegre: Bookman, terceira edición.

YIN, R. K. (2016) **Pesquisa qualitativa do início ao fim**. Porto Alegre: Penso.

Documentos oficiais

BRASIL. (2009), Lei N° 11.947 de 16/06 de 2009, consultado en Internet el 10/11/2020 en <http://legislacao.planalto.gov.br/legisla/legislacao.nsf/fraWeb?OpenFram>.

BRASIL. (2013), Resolução/CD/FNDE n° 26 de 17/06 de 2013 consultado en Internet el 02/11/2020 en <http://www.fnde.gov.br/aceso-a-informacao/institucional/legislacao/item/4620-resolu%C3%A7%C3%A3o-cd-fnde-n%C2%BA-26,-de-17-de-junho-de2013>.

INEP. (2020) Censo escolar. consultado en Internet el 02/11/2020 <http://censobasico.inep.gov.br/censobasico/>.



Separata

***HUGO ZEMELMAN: Los retos de las
Ciencias Sociales Latinoamericanas.***

**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 229-233

ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44

Nota de la Editora Invitada

Hugo Hernán Zemelman Meriño nació en Concepción, Chile, el 7 de octubre de 1931. Estudió Derecho en la Universidad de Concepción (1949-1953). Entre 1958-1961 realizó una Maestría en Sociología, en FLACSO, Chile. Posteriormente realizó una especialización en Sociología Rural en la Universidad de Wageninge, Holanda. Su interés en el campo de la Sociología Rural data de inicios de la década de 60, como investigador y docente universitario, y, a partir de 1965, en el Instituto de Capacitación de la Reforma Agraria de la FAO. Ya en sus primeros trabajos sobre la realidad rural en Chile revela sus preocupaciones epistemológicas y metodológicas acerca de la pertinencia de teorías y modelos “aplicados” a una realidad muy diferente a aquella en la que fueron concebidos y la necesidad de desarrollar categorías y modos de abordar el problema rural en la región.

Durante este período en su Chile natal, y hasta mediados de la década del 70, combina ciencia y actuación política en su convicción de una ciencia al servicio de la transformación social. Entre 1962 y 1966 dirige la Revista *Arauco*, “órgano teórico del Partido Socialista”, publicando trabajos de autores alejados de la ortodoxia soviética, y abiertos al análisis de nuevas ideas y realidades, como Henri Lefevre y Karel Kosik, en 1965 y 1966, respectivamente. De la intelectualidad latinoamericana publica importantes trabajos, y autores como Andre Gunder Frank, Eduardo Galeano, Roque Dalton, por mencionar algunos emblemáticos del pensamiento de la época, aparecen en sus números. Así mismo, artículos de importantes figuras políticas como Ernesto Ché Guevara y Salvador Allende. Entre los temas expuestos como editoriales de la Revista, se destacan sus reflexiones epistemológicas, así como su cuestionamiento de la educación universitaria en relación al alcance de su misión como productora de conocimiento. Preocupaciones que mantiene a lo largo de su trayectoria intelectual (Retamozo, 2015).

Durante el gobierno de Allende, en el cual figura como colaborador, se enfoca en el análisis de las condiciones en las que se desarrolla este proceso, con particular interés en los sujetos y sus proyectos; trabajo del que dan cuenta numerosas publicaciones. El golpe de Estado, con toda su carga de horror, dolor y frustración, convierte en imperativa la necesidad de Zemelman de encontrar respuestas ante lo acontecido, desde el cuestionamiento de lo que se le hace evidente: la incomprensión de las especificidades del proceso político vivido, derivadas de un abordaje

defectuoso del mismo, centrado en lo “objetivo” y obviando los sujetos, sus articulaciones y posibilidades en el tiempo presente, como resultado de lo que podríamos llamar –en base a la crítica hecha por Zemelman- un manejo obediente de la teoría marxista, en su interpretación determinista.

En ese sentido, la reflexión sobre la experiencia política chilena, desarrollada en su exilio en México, donde se incorpora como profesor e investigador a El Colegio de México, y colaborador en esos mismos campos en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), orienta su trabajo hacia nuevas interrogantes, nacidas de un profundo cuestionamiento de la manera cómo se entendió la relación entre teoría y política, en procura de entender las especificidades de dicho proceso, y los elementos obviados en el análisis y la práctica política. En esa búsqueda rechaza tanto los modelos teóricos dominantes en las Ciencias Sociales del momento (funcionalismo y estructuralismo), como el marxismo asumido como dogma y los determinismos que lo acompañan, los cuales identifica como obstáculos para entender las coyunturas –el momento presente- y las posibilidades –viabilidad y lo emergente- de construir la historia en razón de proyectos políticos. Construye así una epistemología política que se orienta hacia planos concretos de la acción y a definir alternativas posibles de las misma a partir de *“una forma del razonamiento abierta a la complejidad de lo real y, fundamentalmente, crítica, para evitar todo tipo de reduccionismo”* (Zemelman, 1987: 10).

Su elemento clave es el presente, constituido por una heterogeneidad de procesos, abordado como un segmento que considere las articulaciones de distintos niveles, en diferentes ritmos y espacios. En esa articulación de procesos heterogéneos que entiende como realidad define tres supuestos: i) el movimiento (la realidad es inacabada); ii) la articulación de procesos (los procesos constitutivos de la realidad social no pueden desvincularse unos de otros); y iii) la direccionalidad (los procesos poseen múltiples direcciones posibles). De ellos resulta su apertura al futuro, no determinado, y por tanto, a la exploración de sus posibilidades (presente potencial) como construcción de los sujetos.

Así, dentro de la extensa obra de estudiosos latinoamericanos que han apostado por conocer nuestra realidad desde y para América Latina tiene una singular importancia el trabajo del maestro Hugo Zemelman. Y ese adjetivo para definir su fecunda labor, la cual abarca diversos campos, la sociedad, la cultura, la política, en el entrelazamiento de su complejidad, trasciende los límites de la disciplinariedad que puedan encasillarlo como sociólogo o como epistemólogo, pues lo esencial de su trabajo investigativo, desarrollado con pasión y energía hasta el último día de sus joviales 82 años, estaba centrado en la enseñanza, como el *para qué-para quiénes* de su labor. Y ello no es casual. Responde a su elevado concepto de la política como actuación de los sujetos orientada a la construcción de proyectos definidos en el marco de las contradicciones sociales; y de lo político, construido en términos de *“la capacidad social de reactivación sobre circunstancias determinadas para imponer una dirección al*

desenvolvimiento sociohistórico.” (Zemelman: 1989/2007: 29), y, por lo tanto, al papel relevante que reconoce en los sujetos como constructores de la historia.

Construcción que –según Zemelman- requiere no sólo conocimiento sino conciencia, más específicamente conciencia histórica, entendida no como adjudicación de un papel histórico, ya predeterminado por fuerzas objetivas, tal como lo plantea el marxismo, sino como apertura a la construcción de algo definido por los sujetos en sus interrelaciones –en la intersubjetividad desarrollada en marcos de conflicto- como presente abierto a la posibilidad de futuro. De allí su esfuerzo por propiciar el desaprender –la ruptura de paradigmas, diríamos hoy como lenguaje de moda- para hacer posible un conocimiento situado en tiempo, espacio y dimensión ética.

Asunto nada fácil para quienes arrastramos el peso de un pensamiento ajeno, impuesto de muy diversas maneras –lógica del poder, refiere Zemelman- en el que no existimos sino como pretendidos reflejos de otra cosa que no somos. Como el catalejo de la canción del grupo cubano “Buena fe”: *“Tengo un catalejo y con él la luna se ve, Marte se ve, hasta Plutón se ve. Pero el meñique del pie no se me ve”*. Reconocer ese catalejo y desecharlo –catalejo epistémico, epistemológico, teórico, metodológico- es parte del esfuerzo desarrollado por Zemelman, quien desde esa condición investiga y se forma. Enseñar –compartir- la manera de superarlo –epistemología y metodología- es su tarea singular como maestro formador de formadores. O, como rezan los títulos de algunos de sus libros o cursos, aprender a pensar, presentando el conocimiento como desafío posible. Ello exige dejar a un lado tanto los determinismos de cualquier signo ideológico, el pensamiento lineal, como el voluntarismo ingenuo y la ontologización de la economía en su expresión neoliberal, para concentrarse en resistir, sin renunciar a las esperanzas de construcción de futuro –los proyectos, las utopías, siempre plural- que inspiran a los sujetos.

No obstante la valía de su trabajo investigativo y docente, y su enorme pertinencia para la región, su obra no es conocida de manera uniforme en ésta. México, Colombia, Chile, Bolivia, figuran como países en los que ha tenido mayor difusión su trabajos. En atención a la profundidad y vigencia de su pensamiento, y en ocasión de cumplirse próximamente 90 años de su natalicio, ofrecemos una breve descripción de su trayectoria como intelectual crítico y, a continuación, una selección de textos como invitación a descubrir o redescubrir su obra en la riqueza de su epistemología del presente potencial.

La búsqueda, definición y construcción de esas directrices para estudiar nuestra realidad queda expresada en su prolífica obra, que va más allá de su producción escrita, en su compromiso con la investigación y la formación en esta área. Muestra de esto último es el Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina (Ipecal), del cual fue fundador y director, entre otras iniciativas con similar propósito. Entre sus numerosas publicaciones –muchas con varias ediciones- podemos mencionar aquí: *Conocimiento*

y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente (1978/1987); Los horizontes de la razón (Tres tomos: Tomo I y II, 1992; Tomo III, 2011); De la historia a la política. La experiencia de América Latina (1989/2007); Utopía. Su significado en el discurso de las Ciencias Sociales (1998); El conocimiento como desafío posible (1998/2006); Voluntad de Conocer 1998/2006); El sujeto y pensamiento en el paradigma crítico (2005); El Ángel de la Historia: determinación y autonomía de la condición humana (2007).

La obra de Zemelman ha sido y sigue siendo de gran pertinencia para pensar América Latina desde ella misma, en la desigualdad que junto a sus luchas de resistencia la han caracterizado a lo largo de su historia. Y tal mención de esas luchas de resistencia de los pueblos hoy en día, en relación a las diferentes versiones de avance del neoliberalismo y la supresión de la política, y por tanto del sujeto –de los sujetos, siempre destacado el plural– que hace parte de su utopía del libre movimiento de las fuerzas económicas para que todo lo demás “venga por añadidura”, es justamente el marco en el que cobra sentido y relevancia una epistemología crítica centrada en los sujetos y su presente potencial. Zemelman nos propone un proceso de conocimiento en revisión permanente de la manera de conocer como ruptura con todo tipo de molde teórico para “atrapar” la realidad, en la apertura a nuevas formas de pensarla. Y, conjuntamente, una ontología social centrada en la realidad como construcción de los sujetos, que se interese –desde la dinámica en tiempo presente– por sus relaciones, sus articulaciones multidimensionales, antes que en determinaciones de fuerzas objetivas.

En ese sentido, su epistemología es una epistemología de la resistencia, que apunta al reconocimiento del sujeto en varios ámbitos: en el proceso de conocimiento; en la realidad social y en la historia entendida como construcción de los sujetos. Lidar con la permanente tensión entre “lo objetivo” y “lo subjetivo” y su manifestación en los diferentes procesos hace parte de su epistemología del presente potencial. La centralidad en el presente, en el movimiento, en lo inacabado de la realidad, en la construcción y su potencialidad es la base para el rechazo de moldes teóricos que aprisionen el pensamiento pues si la realidad es abierta e inacabada, el conocimiento acerca de ella también debe serlo. Y, de igual forma, las prácticas políticas para su transformación. En tal sentido, su concepto de “sujeto social”, aunque dicho en singular, rompe tanto con la teleología del “sujeto histórico” que tiene un papel predeterminado, propio del marxismo, como con la anulación del sujeto, presente en el denominado pensamiento postmoderno, que lo reduce a “producto” antes que a “productor”. Concepto de “sujeto social” que, dicho sea de paso, en Zemelman no está amarrado al concepto de clase social, y es por lo tanto abierto a otras dimensiones de lo social. Se destaca en ello la diversidad de universos simbólicos y la diversidad de construcciones posibles de realidad, supone la pluralidad de sujetos, movimientos y posibilidades de articulación.

Zemelman falleció el 3 de octubre del 2013 en Pátzcuaro, México.

Referencias

RETAMOZO, M. (2015). “La epistemología crítica de Hugo Zemelman: política y metodología (o una metodología política)”. **Estudios Políticos**, novena época, núm. 36 (septiembre-diciembre), 35-61.

ZEMELMAN, H. (1978/1987). **Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente**. México: El Colegio de México.

..... (1989/2007). **De la historia a la política. La experiencia de América Latina**. México: Siglo XXI editores-Universidad de las Naciones Unidas.

..... (1992). **Los horizontes de la Razón. Tomo I. Dialéctica y apropiación del presente**. Barcelona: Anthropos.

..... (1992). **Los horizontes de la Razón. Tomo II. Historia y necesidad de utopía**. Barcelona: Anthropos.

..... (1994). **Memoria y utopía. El sujeto como constructor de realidades y racionalidad y ciencias sociales**. Barcelona: Anthropos.

..... (1998). **Utopía. Su significado en el discurso de las Ciencias Sociales**. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

..... (1998/2006). **El conocimiento como desafío posible**. Colección: Conversaciones Didácticas. México: Instituto Politécnico Nacional- Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina.

..... (2005). **Voluntad de Conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico**. Barcelona: Anthropos-UNACH.

..... (2007). **El Ángel de la Historia: determinación y autonomía de la condición humana**. Barcelona: Anthropos.

..... (2011). **Los horizontes de la razón. Tomo III**. Barcelona: Anthropos, Universidad de Caldas.

Migdalia Lugo Dávila

Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela

E-mail: linadalia@hotmail.com



**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 234-244
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44

Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los retos de las Ciencias Sociales latinoamericanas

Hugo Zemelman M.

(2007) *Instituto Pensamiento y Cultura en América A. C. (IPECAL). México*

La realidad que enfrentamos, la realidad socio histórica, tiene múltiples significados. No es una realidad clara, inequívoca, con una significación cristalina y a la cual se le pueda abordar sencillamente construyendo teorías o conceptos. No es así por diversas razones, las cuales forman parte del debate que hoy día se da en el ámbito académico sobre el problema que afecta a las ciencias sociales, y que yo resumiría en un concepto: el *desajuste*, el *desfase* que existe entre muchos *corporas* teóricos y la realidad.

Esta idea del desfase es clave, ya que alude a los conceptos que a veces utilizamos creyendo que tienen un significado claro, y no lo tienen. Esto plantea la necesidad de una constante resignificación que, aun siendo un trabajo complejo, es también una tarea central de las ciencias sociales, sobre todo de aquellas de sus dimensiones que tienen que ver con la construcción del conocimiento. Dicho de otra manera, es un tema central en el proceso de investigación y, por lo tanto, es un tema central de la metodología.

La necesidad de resignificar surge precisamente por el desajuste entre teoría y realidad. Pero, ¿por qué el desajuste? Por algo elemental: el ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual. Los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que se dan en la realidad externa al sujeto, por eso constantemente se está generando un desajuste.

Dicho así parece como un problema menor pero, en verdad, tiene consecuencias profundas porque en la medida en que no resolvemos este problema, podemos incurrir en discursos y enunciados, o manejar ideas, que, pudiendo tener una significación en términos de a bibliografía o, para decirlo de una manera mas amplia, en el marco del conocimiento acumulado, no tengan necesariamente un significado real para el momento en que construimos el conocimiento.

En el ámbito de las universidades de América Latina, lo que decimos es un tema que debería ser abordado, pero que desafortunadamente no lo es. Se constata de manera clara en las políticas de formación de los científicos sociales en América Latina: no hay preocupación por el tópico, o bien, se cree que es exclusivo de los filósofos de la ciencia, de los lógicos, y no de quien quiere construir un conocimiento sin necesidad de incursionar en las problemáticas de la filosofía de la ciencia o de la lógica. Al no tomar en cuenta esta dificultad en la formación de los científicos sociales, corremos el riesgo de que ellos estén

pensando ficticiamente, es decir, que –aun cuando existan excepciones- estén pensando sobre realidades inventadas. Tan simple como eso.

Esto tiene evidentemente consecuencias de orden práctico, porque si no supiéramos construir un pensamiento sobre la realidad que tenemos por delante, y esa realidad la definimos en función de exigencias conceptuales que pueden no tener pertinencia para el momento histórico, entonces significa que estamos organizando, no sólo el pensamiento, sino el conocimiento dentro de marcos que no son los propios de esa realidad que se quiere conocer.

Esta situación que, tal como la estamos planteando, parece como elemental y obvia, sin embargo es parte de uno de los *via crucis* de las ciencias sociales. Afortunadamente, desde hace algunos años a la fecha, hay grupos de intelectuales latinoamericanos que han comenzado a reaccionar frente a este hecho y que han puesto de manifiesto que muchos de los conceptos que utilizamos para entender el Estado, la sociedad, las desigualdades, la democracia, la cultura, incluso para entender las dinámicas sociales, la propia educación, no responden a conceptos que estén reflejando la realidad que llamamos histórica, sino que son conceptos acuñados en otros contextos y que muchas veces la academia los repite sin revisar debidamente si están dando cuenta de realidades concretas.

Al no tener conciencia que se está dando un desajuste entre la teoría y la realidad que se pretende denotar, resulta que estamos inventando realidades. Situación que podemos reconocer no solamente en el ámbito de la investigación o de la docencia, de la academia en general, sino que también en otro orden de discursos, por ejemplo el discurso político. En ocasiones nos encontramos con que este frecuentemente está amarrado a conceptos que no son pertinentes, que no están dando cuenta de la realidad. Todo lo cual supone, entre otras implicaciones, plantearse la cuestión y tratar de resolverla; resolución que en ningún caso podríamos considerar que es exclusivamente teórica, en el sentido de que basta construir un cuerpo de proposiciones con una función explicativa que resuelva de una vez y para siempre el problema. Precisamente es una cuestión que no se resuelve teóricamente, porque si así fuera, sería tanto como desconocer la naturaleza misma del problema. Si pienso que un desajuste de esta naturaleza se puede resolver a través de una teoría, no estoy tomando conciencia que el problema está en la teoría misma porque, por más brillante y genial que ésta sea, por definición corre el riesgo de desfasarse de la realidad.

La resolución, pues, no es teórica, en la medida que el problema es la teoría misma; por eso ésta requiere ser *resignificada*, revisada a la luz de las exigencias de las realidades históricas, muchas veces emergentes, nuevas, inusitadas, imprevistas. Ahora bien, si no es un problema que se va a resolver teóricamente, ¿cómo se resuelve? Es en este marco donde surge la cuestión importante de entender, y que se ubica en el plano de lo que de manera abstracta podemos definir como *pensamiento*. Debo aclarar que no estoy identificando pensamiento con teoría, pues eso significaría volver al mismo vicio de creer que el desfase del que estamos hablando se corrige con el pensamiento teórico. En tanto es en éste donde cristalizan las teorías, correríamos el mismo riesgo de desfase o de desajuste del pensamiento teórico respecto de la realidad histórica. Siendo así, cuando hablamos de pensamiento, ¿a qué nos referimos? A un pensamiento que se entiende como una postura, como una actitud que cada persona es capaz de construirse a sí misma frente a las circunstancias que quiere conocer. No se trata de decir: tengo los conceptos y construyo un discurso cerrado, lleno de significaciones; se trata más bien de partir de la duda previa, anterior a ese discurso cerrado, y formularse la pregunta ¿cómo me puedo colocar yo frente a aquello que quiero

conocer?

Lo que no es una cuestión teórica sino mas propia de lo que llamaría una *forma epistémica de resolver el problema*. Surge entonces una discusión interesante que simplemente me limito a apuntar: la necesidad de distinguir entre un pensamiento teórico y un pensamiento epistémico, cuya diferencia está precisamente en el cómo se resuelve la relación del pensamiento con esa realidad que se quiere nombrar. Me explico: en el pensamiento teórico la relación que se establece con la realidad externa - con la externalidad, para decirlo en términos más correctos, a la luz de las discusiones actuales- es siempre un pensamiento que tiene contenidos, por lo tanto el discurso de ese pensamiento es siempre un discurso predicativo, vale decir, un discurso atributivo de propiedad; ya que no es un pensamiento que puede dejar de hacer afirmaciones sobre la realidad pues un pensamiento teórico es un pensamiento que hace afirmaciones sobre lo real.

Quisiera poner un ejemplo para clarificar esta idea: si leemos un libro de un autor “X” y enfrentamos un problema que ese autor ha analizado, lo más inercial y frecuente es repetir las afirmaciones que el autor ha dicho sobre la realidad “A”, aunque estemos analizando la realidad

“B”. Es decir, repetimos el mismo discurso aunque le agreguemos un enunciado con una serie de predicados, o para decirlo en términos más precisos, le agreguemos una hipótesis. Cuando hablamos de hipótesis estamos hablando de construcción de enunciados con predicados que dicen cosas, que no son vacíos; una hipótesis vacía es una contradicción, sería absurdo tener hipótesis sin contenido. Por lo tanto el pensamiento teórico es un pensamiento que ya tiene un contenido organizado y que puede ser el mismo contenido que se viene arrastrando (o puede ser un contenido diferente, pero lo fundamental es que tenga un contenido) y, por lo tanto, su estructura en términos de construir proposiciones es muy precisa.

En cambio, cuando hablamos de pensamiento epistémico nos referimos a un pensamiento que no tiene contenido y eso es lo que a veces cuesta entender. ¿Cómo puedo yo tener un pensamiento sin contenido? Si lo pusiéramos en términos de la discusión clásica, por ejemplo, con Karl Popper en su texto *Conjeturas y Refutaciones*, la centralidad del pensamiento epistémico es la pregunta, no es el predicado, no es la atribución de propiedades. Esto, dicho así, aparece como de sentido común, pero el problema está en darle a la pregunta un status no simplemente de mera conjetura sino, más bien, de algo más amplio que eso, como es permitir que el pensamiento se pueda colocar ante las circunstancias. Se plantea la dificultad de colocarse frente a las circunstancias sin anticipar ninguna propiedad sobre ellas. Es un tema fundamental porque cuando se dice “colocarse ante las circunstancias”, frente a las realidades políticas, económicas, culturales, significa que estamos construyendo una relación de conocimiento sin que ésta quede encerrada en un conjunto de atributos; porque eso sería ya una afirmación teórica. Es difícil esta forma de pensamiento epistémico porque la tendencia es ponerle siempre nombre a las cosas. Hay que vencer esta tentación; más bien la tarea sería preguntarse ¿cuántos nombres puede tener?.

Lo que decimos se viene discutiendo hace mucho tiempo, pues es un tema casi permanente en la historia de las ciencias, que no se termina por resolver de manera definitiva. Quisiera ejemplificar con dos autores que, desde disciplinas muy diferentes a las que nos ocupan, han planteado el tema y lo han resuelto de manera diversa. Uno es Bachelard (en textos como *La Racionalidad Científica* y *La Filosofía del NO*)

que afirma que la tarea de la ciencia es ponerle nombre a las cosas. Según Bachelard, el problema sería cuidarse de dos grandes riesgos: uno, de no ponerle nombre viejo a cosas nuevas y, dos, de creer que porque no tienen nombre, en el momento en que se plantea, son innombrables. En ese tránsito entre no colocar nombres viejos a cosas nuevas y creer que porque no tienen nombre son innombrables, se ubica lo que estamos llamando pensamiento epistémico.

Otro ejemplo es el de Lakatos. Cuando él se pregunta porqué el ser humano ha podido progresar en la construcción de su conocimiento, contesta más o menos en los siguientes términos: “porque la razón humana ha podido pensar en contra de la razón”, porque el hombre ha sido capaz de pensar en contra de sus propias verdades, porque ha podido pensar en contra de sus certezas. Analicemos estas dos expresiones: significan no atarse, no quedarse atrapado en conceptos con contenidos definidos, sino plantearse el distanciamiento respecto de esos contenidos, o de esas significaciones, para buscar qué significaciones o contenidos pueden tener las cosas que estamos tratando de pensar. Es la problemática de lo que aquí llamo pensamiento epistémico.

Puede parecer un ejercicio puramente formal, pero relacionémoslo con lo que decía al comienzo, esto es, con el hecho de que la realidad socio histórica es una realidad mutable, en constante cambio, cualidad ésta en la que radica la explicación de porqué se producen los desajustes entre la realidad denotada y el pensamiento teórico. Es algo que estamos viendo permanentemente y de una manera clara. En el ámbito de las ciencias sociales latinoamericanas se ha tomado conciencia de cómo el pensamiento social ha estado durante muchísimos años atrapado en un conjunto de conceptos que no estaban dando cuenta de la realidad y que hay que redefinir. Conceptos como Occidente, indio, blanco, raza, estratificación social, diferenciación social, explotación, empresario, obrero, capas medias, Estado, legitimación, etcétera, son algunos conceptos que hemos heredado de los textos, sin discusión ninguna, y que hemos aplicado como si la realidad fuera homogénea en los distintos países.

En la medida que estos conceptos nos parezcan rigurosos, muy coherentes porque conforman discursos altamente lógicos y muy persuasivos, muchos de ellos, estamos realmente cobijándonos al interior del discurso sin poder salirnos de él, por lo que no estamos pensando la realidad histórica concreta, sino una realidad inventada. El problema, entonces, está en distanciarse de los constructos, y ese distanciamiento es la función del pensar epistémico. Cómo se expresa esto, cómo se “operativiza” lo que no es sólo un problema metodológico, ya que ocurre que también el discurso metodológico puede desfasarse. Ya lo han planteado los metodólogos a lo largo de la historia de la ciencia sociales: el canon metodológico, o sea las normas metodológicas, pueden ser grandes trampas también para el pensamiento. De pronto, conceptos como *rigor*, *claridad*, *coherencia científica* terminan por transformarse en afirmaciones absolutas, en circunstancias de que conceptos relativo de lo que es claro y lo que no lo es, o bien lo que es coherente y lo que no, se van resignificando a lo largo del tiempo. En la medida que no se entienda esto, quedamos prisioneros de un armazón metodológico que impedirá reconocer las nuevas formas, las formas emergentes de la realidad socio histórica. Pero existe una celda adicional a esta prisión del pensamiento en el plano metodológico: las técnicas. Estas pueden ser también grandes trampas. Cuando se les maneja sin la claridad necesaria respecto de lo que significan, o sin el conocimiento de su lógica interna, terminamos por creer que la realidad posible de estudiarse es sólo aquella que la técnica permite ver. Estos puntos también son parte de los desafíos del pensamiento epistémico.

Pero, en que consiste todo esto, cómo se puede expresar, si es que no sólo se reduce al plano metodológico. Es aquí donde surge una de las cuestiones más interesantes pero muy mal entendida: el de las categorías. Quiero detenerme en esto porque el problema de las categorías es el eje del pensamiento epistémico.

Como muchos de los problemas que hemos mencionado, deben ser objeto de un desarrollo mayor. En primer término, no hay que confundir lo que decimos con la vieja discusión que se ha dado sobre las categorías en el discurso de la filosofía; es decir, no estamos aludiendo con el concepto de categoría, por ejemplo, a lo que las viejas corrientes del pensamiento filosófico al estilo de Kant, plantearon con respecto a las categorías donde éstas, en el fondo y en la forma, daban cuenta de lo que podríamos llamar dos grandes cuestiones: o del fundamento último de la ciencia o de las posibilidades mismas de pensar. Esa es una discusión que sin duda alguna hay que tener, pero aquí sólo hago el acotamiento correspondiente para que no se piense que estamos confundiendo distintos planos.

Una segunda cuestión, sobre la cual habría que detenerse, es que las categorías, a diferencia de los conceptos que componen un *habeas* teórico, no tienen un contenido preciso, sino muchos contenidos. En ese sentido, las categorías pueden ser posibilidades de contenido, pero no son contenidos demarcados, perfectamente identificables con una significación clara, unívoca, semánticamente hablando. También esta es una discusión antigua que no se da solamente en las ciencias sociales, sino también está presente en las ciencias de la naturaleza. Si revisamos, por ejemplo, la historia de la ciencia a lo largo de dos mil quinientos años, nos encontraremos con esta tensión entre las categorías y lo que aquí llamamos conceptos teóricos. Hay categorías que se han mantenido a través de los siglos, aunque con distintos contenidos; incluso en un mismo momento, una categoría puede ser objeto de referencia de construcciones teóricas diferentes.

Pongamos algunos ejemplos.

El concepto de fuerza, de masa, y de energía, para poner tres casos de la ciencia de la naturaleza. En las ciencias sociales tenemos otros tantos como el concepto de poder, de sujeto, de masa social, de dinámica, y de conflicto. Esos no son conceptos que tengan una significación unívoca, ya que pueden tener muchas significaciones y es cuestión de revisar la literatura actual para ver que muchos de estos conceptos tienen presencia prácticamente en todos los textos, aún cuando sean textos discrepantes teóricamente entre sí. El concepto de conflicto, por ejemplo, está presente en un Marx y está presente en un Parsons, por citar simplemente dos autores de referencia distantes entre sí teóricamente. En ambos se habla de conflicto, en ambos se habla de equilibrio, pero con significaciones muy diferentes porque los discursos teóricos –entendidos como la capacidad del ser humano de formular atributos a los fenómenos- son distintos.

Volvamos, pues, a la distinción entre pensamiento teórico pensamiento epistémico (idea que, por cierto, debo aclarar me la sugirió un alumno en un seminario en El Colegio de México).

En el sentido estricto de la palabra, el pensamiento epistémico es preteórico, funciona sin un *corpus* teórico y, por lo mismo, sin conceptos con contenidos definidos, con funciones claras de carácter gnoseológico o cognitivo, o para decirlo de otra manera, con funciones de determinación o con funciones de explicación. Por lo contrario, son instrumentos del pensamiento epistémico, son categorías que me permiten plantearme esto que, de manera

abstracta, he llamado “colocarse frente a la realidad”. Pero, en términos más concretos, ¿qué es colocarse frente a la realidad? Significa construir una relación de conocimiento, la cual es el ángulo desde el que yo me comienzo a plantear los problemas susceptibles de teorizarse.

Imaginemos, por ejemplo, que quiero analizar el conflicto social. Bien, ¿cómo puede ser nombrado éste? Si me retrotraigo al punto de pensamiento epistémico, me tendría que abrir a muchas posibilidades que, de hecho, son las posibilidades que se contienen en la historia de las ciencias sociales; podría yo decir, al conflicto social, yo lo voy a pensar –en el sentido de pensar para ponerle un nombre- con un contenido desde, por ejemplo, la teoría del *rol set* (que es la conjunción de roles, conceptos muy trabajados, desarrollados y volcados en investigaciones empíricas por la llamada sociología funcionalista y de mucha presencia entre los sociólogos y entre los politólogos). Pero también podría pensar al conflicto social a partir de la teoría de los grupos. Si yo elijo una u otra óptica, las posibilidades de encontrar contenido al problema llamado conflicto social son muy distintas. E incluso podría haber un tercer investigador social que diga ni *rol set*, ni teoría de los grupos, yo voy a pensarlo desde a categoría de clase social.

Este es sólo un ejemplo para dar cuenta de las múltiples posibilidades de teorización. Aquí todavía no hay ninguna teorización, sino solo las posibilidades, porque si yo trabajo estos tres ángulos, a manera de ejemplo, como posibles teorías, como posibles categorizaciones del fenómeno del conflicto social, los contenidos a los cuales voy a llegar son absolutamente diferentes. Y no podríamos decir que uno solo de estos hipotéticos investigadores está estudiando el conflicto social y el otro no, pero las posibilidades de teorización son totalmente diferentes.

El pensar epistémico consiste en el uso de instrumentos conceptuales que no tienen un contenido preciso, sino que son herramientas que permiten reconocer diversidades posibles con contenido. Esto hace parte de lo que podríamos definir como un momento pre-teórico, mismo que tiene un gran peso en las posibles teorizaciones posteriores. Decir pre-teórico, significa decir, construcción de relación con la realidad. Pero ¿qué significa, a su vez, esto? Significa que si yo me estoy colocando frente a las circunstancias que quiero estudiar sin precipitar un juicio en términos de construir un predicado ya predeterminado con contenido sobre aquello que no conozco, entonces estoy distanciándome de la posibilidad de anticipar nombres teóricos a un fenómeno que no conozco; y ese distanciamiento frente a la realidad para no precipitar juicios teóricos que se van a expresar en enunciados predicativos, es lo que en términos más amplios podríamos llamar “Problema”. Es decir, si yo construyo un enunciado teórico –no obstante lo valioso y coherente que sea, o los amplios antecedentes bibliográficos que tenga-, pero lo construyó y lo aplico por ejemplo a través del método hipotético deductivo a la realidad sin plantearme este distanciamiento que aquí estoy llamando “problema”, estoy retro-alimentando aquello que señale al inicio: el desfase, el desajuste o el divorcio entre mi pensamiento y la realidad.

Esto así, porque el encadenamiento entre el pensamiento y la realidad no conocida es la capacidad que tiene el sujeto de construir problemas, y la construcción de los problemas no puede ser encajonada en términos de determinados contenidos ya conocidos. Vuelvo a la advertencia de Bachelard: es más fácil llamar a las cosas con los nombres de siempre, en circunstancias en que se conoce el nombre pero no se conoce aquello que se quiere nombrar con ese nombre. Así, muchas veces las investigaciones quedan reducidas a investigar el nombre, pero no aquello que se nombra. Esto pasa en la economía, en la

antropología, pasa en todos los discursos porque es muy cómodo decir “yo he leído tantos autores y tengo tantos conceptos en la cabeza que preciso usarlos”, y obviamente “usarlos” es transformarlos rápidamente en nombres. Pero ocurre que, entonces, esa persona no está realmente construyendo conocimiento porque si hay un requisito elemental en este ámbito, es precisamente el de *construir el conocimiento de aquello que no se conoce*, no de aquello que se conoce. Este es el fundamento de la principal función del pensamiento epistémico: éste funciona con categorías sin contenidos precisos y, en el quehacer concreto de la persona, se traduce en la capacidad de plantearse problemas. No necesito abundar en la dificultad que implica el plantearse un problema.

Construcción de problemas desde el pensamiento epistémico

Aquí hay varias cuestiones: las inercias mentales, la capacidad o no para plantearse problemas y la exigencia de no confundir problema con objeto. Sobre lo primero: los temores, el no atreverse, el estar pidiendo siempre reconocimiento de la autoridad, el estar constantemente refugiándose en la bibliografía, cobijándose en lo cierto o en lo verdadero, es olvidarse de la advertencia de Lakatos acerca de que si el ser humano ha podido avanzar en el conocimiento, ha sido porque se ha atrevido a pensar en contra de todo lo que estimaba verdadero y cierto. En términos psicológicos esto es algo muy profundo: atreverse a estar en el desasosiego, a perder la calma, a perder la paz interior. Tan simple como eso. Quien no se atreva, no va a poder construir conocimiento; quien busque mantenerse en su identidad, en su sosiego y en su quietud, construirá discursos ideológicos, pero no conocimiento; armará discursos que lo reafirmen en sus prejuicios y estereotipos, en lo rutinario, y en lo que cree verdadero, sin cuestionarlo.

Lo que está en juego –segunda cuestión– es la capacidad, o no, de plantearse un problema, el aplicar o no un razonamiento que no quede atrapado en los conocimientos ya codificados; significa aquí ser crítico de aquello que nos sostiene teóricamente, o sea, ser capaces de distanciarnos de los conceptos que manejamos, así como también de la realidad observada. Es decir, no solamente tenemos la obligación de distanciarnos de aquellas teorías que de alguna manera conocemos para no incurrir en una reducción de la realidad, sino también implica cuestionar lo empírico, lo que observamos, porque esto puede no ser lo relevante, puede ser sólo la punta del iceberg.

Y esa punta del iceberg que miramos morfológicamente *no es el problema*; en el mejor de los casos, puede ser un tema –por ejemplo, el de la pobreza, la injusticia, la desigualdad, la opresión– que voy a estudiar. Los temas pueden ser sólo enunciados que creemos claros porque son un recorte empírico de lo observable, pero en realidad solamente son un aspecto que asoma a la observación y, por lo tanto, ocultan la mayor parte de lo que son como problema. Esto se da con mucha frecuencia, por eso que no es de extrañar que las tesis, incluso las de Maestría y Doctorado, no pasan del tema (que es lo mismo que decir no pasan de lo morfológico, de lo observable, no pasan de la observación sin crítica a las estructuras de la información), pero no hay esfuerzo de problematización desde el tema. Porque la problematización desde el tema, significa estar dispuestos a zambullirse debajo del nivel del agua y comenzar a ver qué hay más allá de la superficie, qué hay debajo de la punta del iceberg.

El punto fundamental no es comenzar a decir lo que hay debajo del agua o de la punta del iceberg, porque eso significaría reducir lo que no está ni siquiera observado y mucho

menos conocido, a un conjunto de conceptos manejamos y que creemos mecánicamente aplicables. Aquí es donde se ve casi analógicamente lo que significa “crear un problema”; en el fondo es zambullirse más allá de lo observable y para eso hay que contener la respiración, que en el caso de la investigación, equivaldría a recurrir al pensamiento crítico, el cual hace las veces de oxígeno. Si queremos zambullirnos para ver lo que hay debajo del iceberg, debemos tener capacidad de crítica y la capacidad de crítica, y ésta significa no contentarse con lo que se ve, con lo observable. Los estadísticos, por ejemplo, tienen muy clara esta cuestión (aunque el que la tengan clara no significa necesariamente que la resuelvan) que, para decirlo en sus términos, consiste en la relación que hay entre un indicador de algo y el *indicatum* de ese indicador, es decir, aquello que subyace a ese indicador; si yo creo que ese *indicatum* está todo reflejado en el indicador, puedo cometer grandes errores conceptuales y por lo tanto no aproximarme a conocer lo que quiero conocer. Hay que zambullirse para ver aquello que no se ve, que es el *indicatum*, que es el resto del iceberg. En la construcción de problemas, no hay que dejarse llevar por la observación morfológica, ni dejarse llevar acríticamente por la información o, para decirlo en términos más sintéticos, no creer que el tema que hemos podido enunciar, es el problema.

Para poder resolver esto –y aquí entramos a la tercera cuestión en relación a la formulación de problemas por el pensamiento epistémico- se requiere, fuera de lo obvio, paciencia, se requiere quizá resolver otra cuestión que en el plano de la investigación es muy usual: *no confundir el problema con el objeto*. Yo puedo tener un objeto –el cual puedo derivar de mis premisas teóricas- sin darme cuenta que éste supone implícitamente una construcción, y puedo entonces comenzar a repetir conocimiento sobre un objeto ya construido. En la medida en que yo no haga el esfuerzo de construir este objeto desde el problema, también puedo caer,

no digo en confusiones, sino en falsedades. Por ejemplo, si el teórico “A” transformó el problema de la explotación económica en un *corpus* teórico –el cual tiene contenido y por lo tanto es un objeto concreto identificable-, y yo no hago ningún esfuerzo por volverme a plantear el problema de la explotación económica, sino repito la conclusión de este señor en cuanto a objeto teórico derivado de otro contexto histórico, es evidente que no estoy estudiando necesariamente el fenómeno, sino a lo sumo estoy estudiando al autor “A” que dijo algo sobre el tema; mi esfuerzo se reduce a ver si lo planteado por ese autor mantiene la vigencia en un recorte de tiempo diferente, lo cual es muy distinto a decir que estoy estudiando el problema.

Desafortunadamente esto es lo que se ha dado en América Latina de manera casi permanente, y es lo que ha llevado a muchos autores a plantearse la necesidad de revisar el uso de los conceptos, aún de aquellos que pensamos que son muy claros y con significaciones muy precisas.

La lectura de teorías en el pensamiento epistémico

Este punto se vincula de manera muy directa con la función más importante de lo que estoy llamando aquí pensamiento epistémico. Este se basa –como hemos visto- en la construcción de una relación de conocimiento, la cual, a su vez, en el fondo consiste en demarcar problemas antes que construir enunciados con atributos teóricos. Esta cuestión que es muy simple de decir, presenta, no obstante, varias dificultades; yo quisiera mencionar sólo una para ir circunscribiéndome a algunos tópicos: el problema de cómo

leemos la teoría. Este es un tema que quiero privilegiar aquí por una razón fundamental: porque es un tema que no sólo tiene implicaciones de carácter metodológico, sino también en el terreno pedagógico en un sentido amplio, esto es, en el marco de las políticas de formación; problemática que, por cierto no se restringe al ámbito preescolar o de la educación primaria, sino que está presente también hasta en el nivel de los posgrados

La cuestión a la que hago referencia es ¿cómo leemos? Todos sabemos leer, todos sabemos descifrar las palabras, pero no necesariamente sabemos leer. Detrás del aquí llamado pensamiento epistémico está la urgencia por saber leer los contenidos que todo mundo está recibiendo a través de las bibliografías de los distintos autores; saber leer un texto es no restringir la lectura a lo que podríamos definir como el “procesamiento del subcontenido” o, para decirlo de otra manera, el procesamiento de sus conclusiones o la esquematización de un conjunto de proposiciones que el autor nos hereda para poder trabajar con ellas frente a las realidades que queramos. Esta sería una lectura en el sentido clásico, es decir, a la larga, una lectura exegética, pero reducida a los contenidos teóricos, lo cual me parece altamente insuficiente. En el caso de las ciencias sociales en particular, hay que hacer un esfuerzo adicional y éste no es otro que tratar de leer los textos como lo que son: construcciones, el constructo mismo; leerlos desde lo que podríamos definir como sus lógicas constructoras. A lo que aludo con “lógica constructora” es a tratar de reconocer detrás de las afirmaciones atributivas de propiedades que tiene un texto teórico por ejemplo, los problemas que pretende responderse el autor a través de tales proposiciones; es decir, reconocer cómo el señor “X” construyó su problema y cómo lo termina teorizando. Esto es algo fundamental, elemental, no en el sentido de simple, sino en el sentido fundamente: si yo leo un texto reduciéndolo simplemente al conjunto de proposiciones que el texto me ofrece –lo que siempre resulta más fácil– lo que estoy haciendo es olvidar que detrás existe una lógica de construcción. Cuando digo, leamos no sólo las propuestas de un Weber sobre la burocracia, sobre los movimientos sociales, sobre las religiones, sobre lo que fuere, obviamente me refiero a ir más allá de la mera proposición que él haya podido hacer en torno del fenómeno A o Z; supone, por el contrario, rastrear como construyó esas proposiciones, y ese ¿cómo construyó? alude a lo que aquí de manera un tanto esquemática yo llamaba el discurso preteórico de Weber, o de Marx, o de Durkheim. *Es el discurso epistémico implícito en su propia construcción teórica*, la cual, de alguna manera, está basada en el uso de determinadas categorías, muchas de ellas no explicitadas sino, en la mayoría de los casos, están implícitas en los textos. Es lo que los comentaristas de esos autores han llamado hasta hoy, la génesis del pensamiento de Durkheim, de Marx, de Weber; es precisamente en la génesis en donde es preciso descubrir el empleo de categorías desde las cuales ellos problematizaron y respondieron a ese problema a través de una serie de teorizaciones.

Las lógicas de construcción son muy claras en algunos autores, pero no en todos. Y Aquí quiero traer a colación una cuestión importante. Uno de los problemas que tenemos hoy a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, no solamente es el abuso de los textos de difusión o de resúmenes (que son fatales, por cierto), sino también la abundancia de un cierto tipo de libros, de producción, donde no se ve claramente lo que estoy llamando las lógicas constructoras. Esto demuestra que podemos estar –y lo planteo como una hipótesis nada más y no como una aseveración– en presencia de una producción teórica débil (y aquí me alejo de la acepción de **Vattimo** que empleaba el concepto “debilidad del pensamiento” para decir que no era necesario encontrar el fundamento último de cualquier teorización). Me estoy refiriendo a que no siempre está claro cómo se construyeron las aseveraciones

en torno a un fenómeno. Es importante de tener en cuenta este punto para iniciar una discusión acerca de la función teórica actual.

Este problema, entonces, de las lógicas de construcción es fundamental, porque en tanto éstas se basan en el uso de categorías subyacentes, es lo que nos permite ver si un pensamiento puede o no estar vigente más allá del contexto histórico en que se construyó. Aquí voy a citar a Gramsci, quien señaló que el gran problema del conocimiento social es poder construir un conocimiento que sea capaz de crecer con la historia. Este es el punto, y no es problema teórico, es un problema epistémico. Hay categorías que resisten, por decirlo así, las mutaciones históricas más que otras; pueden ser categorías que se mantienen vigentes más allá del periodo histórico en el cual se forjaron inicialmente y, por tanto son susceptibles de ser recuperadas como elementos constructores de más conocimiento, o de nuevo conocimiento, más allá del momento, repito, en que fue gestado.

El tiempo y la complejidad de lo real

El pensamiento tiene que seguir a la historia en el sentido de adecuarse creativamente a los cambios de los procesos históricos. Esto supone asumir muchas cuestiones, por lo menos dos que son básicas: una, que los fenómenos históricos no son fenómenos lineales, homogéneos, simétricos, ni están sometidos a la mecánica celeste de nadie; son fenómenos complejos en su dinamismo, en el sentido en que se desenvuelven en varios planos de la realidad, no solamente en uno y son a la vez macro y microsociales. Esto supone, por ejemplo, que tenemos que estudiar esos fenómenos históricos en varios recortes de la realidad y no solamente en uno. Esa es una primera exigencia.

La segunda involucra al problema del tiempo. Las temporalidades de los fenómenos son muy variables, los tiempos son múltiples, no hay un solo tiempo que fije el fenómeno, sino muchos tiempos y eso, evidentemente, es uno de los grandes desafíos para el conocimiento. Existe una tendencia a lo factorial, a reducir el fenómeno complejo a un factor o conjunto de factores, y analizar éstos en términos de la lógica de determinación causa y efecto. El problema es que eso no siempre ocurre en los fenómenos sociales, pues pueden haber múltiples factores aplicables o existentes en distintos niveles de la realidad. Los fenómenos históricos no ocurren de manera plana, longitudinal, sino tienen lugar a través de coyunturas, las cuales forman parte de los procesos, de las tendencias a largo plazo, y eso tenemos que tomarlo en cuenta. Y por último, los procesos socio-históricos no son solamente económicos, políticos, sociales, institucionales, etcétera, sino que conforman una constelación, están relacionados entre sí, son parte de una matriz de relaciones complejas, que los lleva a que se determinen recíprocamente lo económico con lo político, lo político con lo cultural, y así sucesivamente.

Por otro lado, los fenómenos histórico-sociales hacen parte no solamente de contextos y de relaciones múltiples dentro de distintos niveles de la realidad, sino también de contextos, de significaciones -por usar un término-, o de universos de significaciones. Por ejemplo, desde una perspectiva numérica, ser pobre en Bolivia, quizá ser comparable a ser pobre en otro país; pero el ser pobre en un país con un contexto cultural determinado, con una carga simbólica específica, y serlo en otro país que tiene una simbología diferente (por lo tanto una carga de significaciones diferentes), sin duda transforma cualitativamente al fenómeno. Aludo con esto a que no solamente no sólo están las complejidades anteriores, sino a que además los fenómenos son universos de significación, lo que aquí de alguna

manera estamos tratando de llamar cultura. Por otra parte, en el concepto de cultura está presente el hecho elemental de que cualquier fenómeno social que queramos estudiar, ya sea en corto o en largo plazo, es construcción de los seres humanos, de los sujetos, pero no de uno sólo, sino de muchos sujetos. Quizá uno de los grandes desafíos que nos hereda el siglo XX es precisamente la complejidad de los sujetos que construyen la historia, que están detrás de los fenómenos que queremos estudiar y que son complejÍsimos; sujetos múltiples que tienen distintas características, variados espacios, tiempos diversos, y visiones diferentes del futuro desde las cuales construyen sus realidades.

En síntesis, todo esto es lo que de alguna manera está detrás del enunciado “pensamiento y cultura en América Latina”; porque América Latina es una construcción de sujetos que se están transformando y que, a su vez, construyen realidades distintas a las que pueden eventualmente surgir en otros contextos culturales, como pueden ser los asiáticos, los europeos, los africanos, o los norteamericanos. En la medida en que eso no lo tengamos en cuenta, evidentemente el conocimiento, en esa a veces absurda pretensión de universalidad, no va a ser nunca un conocimiento real, porque la realidad del conocimiento no está sólo en la universalidad, sino que está en lo que aquí yo llamaría la *pertinencia histórica del conocimiento*. Y ésta se refiere a la capacidad que tiene el conocimiento de dar cuenta de la especificidad de los fenómenos, que es lo que resulta de entender a estos como ubicados en contextos muy complejos de relaciones múltiples y en distintos tiempos. Eso es un desafío, si es que realmente queremos llegar a construir un conocimiento que permita reconocer posibilidades de construcción y que no se limite simplemente a describir lo que ya se ha producido o se circunscriba nada más a dar cuenta de lo que ya da cuenta el discurso dominante. Ese es el problema. ¿O es que la realidad social, económica, política e incluso tecnológica, se agota los parámetros del discurso dominante?

Hay mucha ciencia social que lo cree así y hace ciencia, a veces rigurosa, al interior de los parámetros del discurso dominante, como si la realidad de la sociedad humana se redujera a los contenidos de ese discurso que hoy día es uno y mañana puede ser otro. La realidad es mucho más que eso, la realidad está siempre dentro y fuera de los límites del conocimiento, sea dominante o no. Por lo tanto, para poder reconocer esa realidad que está fuera de los límites de lo que se dice que es lo real en el plano de la economía, en el plano de los sistemas políticos, etcétera, necesitamos aplicar un razonamiento mucho más profundo, que rompa con los estereotipos, con los pre-conceptos, con lo evidente. Esa es la función de lo que aquí he llamado el *pensar epistémico*, esto es, el plantearse problemas a partir de lo que observo pero sin quedarme reducido a lo que observo, sino ir a lo profundo de la realidad y reconocer esas potencialidades que se ocultan, que son las que nos van a permitir construir un conocimiento que nos muestre posibilidades distintas de construcción de la sociedad. Quisiera concluir con esa vieja advertencia de Braudel, el gran historiador francés, y que siempre habría que recordarla: “así como un país no tiene sólo un pasado, tampoco tiene sólo un futuro”.

L

Libros



PARDO KUKLINSKI, Hugo y COBO, Cristóbal (2020) **Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia. Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia.** Outliers School. Barcelona. Pp. 74

El siglo XXI sirve de escenario para el surgimiento de nuevas tendencias y el afianzamiento de otras en el sistema universitario, la propietarización de las universidades, internacionalización; acreditación de programas; incremento del porcentaje de mujeres en las universidades, tanto en estudiantes como a nivel de docentes; conformación de redes académicas; implementación de currículos basado en competencias; incremento de investigaciones

cualitativas, surgimiento de nuevos programas académicos y educación en línea, virtual o *e-learning*, son las tendencias más notorias. Esta última se convirtió no solo en una tendencia, sino en una necesidad por el confinamiento social obligatorio que se decretó **en** casi la totalidad de países del mundo, como una forma de evitar el contagio masivo de la COVID-19.

El paso “obligatorio” de la educación presencial a la educación a distancia puso en evidencia las brechas digitales existentes entre países, ciudades, universidades y entre familias. También puso en evidencia cuan preparados se encuentran las universidad y sus docentes para promover aprendizajes en condiciones no presenciales. Las universidades que contaban con infraestructura tecnológica adecuada y recursos humanos capacitados no tuvieron inconvenientes para adecuarse a esta nueva forma de educación, en tanto, otras universidades tuvieron y aún tiene problemas para adaptarse a la educación remota de emergencia.

En este contexto, dos destacados expertos en educación digital, Hugo Pardo Kuklinski y Cristóbal Cobo nos presentan el texto: *Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia: Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia*, el mismo que parte de las interrogantes: **¿Será la pandemia el punto de inflexión que normalice**

la integración de herramientas digitales y mejore el proceso de aprendizaje? ¿Será necesario pasar a remotos todos los procesos que hechos en un espacio físico no agreguen valor diferencial?, Además, considerando la heterogeneidad y aspectos en común de las universidades lanzan la interrogante: **¿Cómo deberían las universidades resignificar su relación con el aprendizaje a distancia?**

Para responder a las interrogantes, el texto está didácticamente dividido en dos partes: La primera, denominada *La universidad post-pandemia*, está referida a docentes y estudiantes. Trata *Edtech*: esfuerzo de apropiación docente + gestión adecuada de la privacidad y los datos del estudiante + accesibilidad; Producción de contenidos académicos. Del PDF a las narrativas multimedia expandidas y líquidas; De la calificación sancionadora a la autoevaluación permanente. ¿Cómo mantener la tensión y agregar bienestar dentro de una cultura de confianza?; Individualismo en red. Complementar los certificados con una estrategia de diseño de redes significativas para posicionarse en el mercado de trabajo.

La pandemia del COVID-19, como dicen los autores, resultó un desafío inevitable para las universidades, hacer que sus actores sociales se apropien en mayor medida de la cultura digital no fue ni es tarea fácil. “Muchas universidades han improvisado, llegando tarde o con una preparación insuficiente a esta adaptación, aplicando voluntarismo y replicando en la virtualidad modelos de aprendizaje que ya están siendo obsoletos en la presencialidad” (p. 8). A pesar del esfuerzo de docentes y personal técnico de las universidades, **“más allá de algunas buenas prácticas de colegas docentes y equipos de desarrolladores, la pandemia demuestra que la mayoría de universidades de Iberoamérica están en vías de desarrollo en cuanto a lo digital” (p. 8).**

Efectivamente, estudios realizados en diversos espacios geográficos demuestran que los docentes tuvieron mayores dificultades con relación a los estudiantes para familiarizarse con la tecnología, pero fueron los estudiantes quienes tuvieron mayores inconvenientes de acceso a los recursos tecnológicos.

Frente a esta realidad, Pardo y Cobo parten de los principios propuestos por Trust (2020), sobre la autoexigencia que todo docente debe realizar sobre el uso de tecnologías educativas: “1) esfuerzo individual de apropiación y adaptación a sus necesidades curriculares, más allá del voluntarismo; 2) gestión de la seguridad y el respeto a la privacidad del estudiante en la gestión de sus datos; 3) tener en cuenta la accesibilidad de las tecnologías con respecto a colectivos de estudiantes con diversidad funcional” (p. 17-18) y asumen que pasar de las clases presenciales a remotas no es automático, sino requiere que el docente integre lo tecnológico, cognitivo, relacional y pedagógico.

La evaluación debe ser reconfigurada, debe ser integral, priorizándose la autoevaluación y evaluación por pares, usándose la rúbrica. La evaluación no solo debe centrarse en los éxitos de aprendizaje, sino también en las habilidades blandas y sobre todo la adaptación de los estudiantes universitarios a la situación de crisis sanitaria que atraviesa el mundo. Para todo este propósito es necesario promover el trabajo en red y el aprendizaje colaborativo.

La segunda parte, *Escenarios (imaginarios) de la docencia remota de emergencia (DRE) en la universidad. La estrategia del confinamiento*, está referida a los gestores y está dividida en dos secciones: La primera sección, denominada *interfaz campus*, comprende dos temas ejes: Pensar la universidad como una comunidad. La dependencia desmedida de las asignaturas, del espacio físico del aula y de las sesiones teóricas; y La

vida en el campus. De los tres años de presencialidad obligatoria a la reinención holística. La segunda sección, denominada *apropiación tecnológica*, comprende cuatro temas ejes: El acceso al hardware, el software y la conectividad en la expansión digital del campus. Evitar las diferentes brechas digitales; Universidades promoviendo sinergias y sociedades específicas con *startups* educativas; La analítica del aprendizaje. Mejor información para universidades más inteligentes e Inteligencia artificial al servicio de las universidades.

Pardo y Cobo consideran que la COVID-19 generó en el ámbito universitario cuatro escenarios vinculados a la educación virtual o remota: Remoto urgente no adaptado, remoto urgente adaptado, remoto aspiracional y escenario post-pandemia: híbrido aspiracional, haciéndose necesario el rediseño de una educación presencial hacia una remota, a fin de promover el aprendizaje basado en retos, que implica la articulación de asignaturas y trabajo colaborativo de profesores para lograr el reto; es decir, apostar por la inter y transdisciplinariedad curricular.

A las universidades se les exige generar conocimientos, pero eso conocimientos no fueron suficientes para enfrenta la educación en este siglo. Según los autores, “esta ignorancia no está definida por la falta de saberes sino que por sufrir de neo-analfabetismos que les impiden leer entre líneas y poder atender los retos actuales. Tendemos a pensar linealmente sobre los peligros que enfrentamos, y para enfrentar estos retos tratamos de aplicar las herramientas de ayer a los problemas del mañana” (p. 63). Por eso no invitan a emplear las tecnologías no solo para comprender el ayer, sino como una oportunidad para repensar lo que implica comprender el mundo actual, reiteran que mientras las máquinas pueden conocer, las personas podemos comprender.

En tiempos actuales y en la post-pandemia se hace necesario una educación interactiva, sustentado en el uso de plataformas digitales para promover el aprendizaje autónomo, mediante sesiones diacrónicas y *asincrónicas*, sustentados en los nueve principios para el desarrollo digital en la transición de usar tecnología.

Si bien el libro no pretende ser una receta única para afrontar con éxito la educación virtual, sin lugar a dudas enciende la luces para orientarnos en el sendero de la educación *on line*, al que toda universidad está en la necesidad histórica de emplearla de manera efectiva en la formación de los nuevos profesionales. Como dicen los autores: “Es ahora el momento de optimizar el aprendizaje, vivir un campus híbrido y expandir la universidad”.

Edwin Roger Esteban Rivera

Universidad Nacional Hermilio Valdizán, Huánuco, Perú.

E-mail: edroer@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4669-1268>

EL LÍMITE DEMOCRÁTICO DE LAS EXPRESIONES DE ODO

Principios constitucionales,
modelos regulatorios y políticas públicas



VÍCTOR ABRAMOVICH
MARÍA JOSÉ GUEMBE
MARÍA CAPURRO ROBLES
(COORDINACIÓN)

teseo



ABRAMOVICH Víctor; GUEMBE, María José y CAPURRO ROBLES, María (2020) **El límite democrático de las expresiones de odio. Principios constitucionales, modelos regulatorios y políticas públicas.** Editorial Teseo/ Universidad de Lanús. Buenos Aires

La Universidad Nacional de Lanús siempre ha entendido la libertad de expresión como una herramienta para el desarrollo de una democracia genuina, más igualitaria y participativa. También como un instrumento estrechamente vinculado con las condiciones de producción y acceso a la información.

Algunas de las acciones realizadas en los últimos años permiten ver nuestro interés en los aportes del libro cuya edición hoy

acompañamos. Acciones que se han dado en el escenario de los múltiples abordajes con que la UNLa enfoca estos temas en asignaturas, investigaciones y paneles.

En 2013 la Universidad fue aceptada como Amicus Curiae ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación en el caso “Grupo Clarín S.A. y otros c/ Poder Ejecutivo Nacional y otros s/ acción meramente declarativa”. Allí se debatía la constitucionalidad de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual. Los argumentos en apoyo de la constitucionalidad de dicha norma fueron expuestos en la audiencia pública por la rectora Ana Jaramillo y dos de los autores de este libro, Víctor Abramovich y Damián Loreti.

En 2016, cuando un decreto de necesidad y urgencia modificó esa ley, la UNLa, junto con otras universidades, asociaciones de medios de comunicación comunitarios, organizaciones de trabajadores y trabajadoras de medios, organizaciones de derechos humanos y otros movimientos sociales, solicitó y participó de la audiencia concedida

por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre los graves impactos que la modificación de esa norma causó a la libertad de expresión en Argentina.

Ese mismo año, la UNLa creó el Centro Universitario para la Información y la Comunicación Sean Mac Bride, en homenaje a quien presidió la comisión de la UNESCO que produjo el informe “Un solo mundo, voces múltiples. Hacia un orden mundial de la información y la comunicación más justo y más eficiente”. A través de la creación del Centro Mac Bride, la UNLa se planteó el desafío de instituir una herramienta útil para la defensa de la libertad de expresión y los derechos a la información y a la comunicación desde una perspectiva popular.

El Instituto de Justicia y Derechos Humanos acompañó activamente a la Relatoría de Libertad de Expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en la redacción del Informe sobre Protesta Social y Derechos Humanos presentado en 2019. Este documento fortalece la posición de que las expresiones individuales y colectivas tienen múltiples formas que deben garantizarse y protegerse, entre ellas la protesta social, como elemento esencial para la existencia y consolidación de sociedades democráticas.

Es en este contexto que la Universidad ahora acompaña la edición de este libro: El límite democrático de las expresiones de odio. Principios constitucionales, modelos regulatorios y políticas públicas, compilado por Víctor Abramovich, María Capurro Robles y María José Gumbre.

Las expresiones de odio aparecen en el contexto más amplio de las prácticas asimétricas que estigmatizan a distintos sectores sociales a quienes se pretende mantener sometidos, o bien con el intento de moldear una identidad excluida, o bien limitando su participación en la esfera pública; y se articulan con otras formas de reproducir su subordinación político-social.

Las condiciones estructurales de producción de esos discursos, las características de los enunciadores y los destinatarios, los medios utilizados, el momento y el contexto son fundamentales para analizar tanto el problema como las políticas del Estado que contribuyan a generar condiciones de igualdad real y respeto.

Frente a una nueva y creciente atención sobre este tema, se corre el riesgo de que la amplitud del concepto potencie los ya casi ilimitados universos que connotan las dos palabras que lo componen, discurso y odio. Las autoras y autores de este libro ponen especial preocupación en analizar las particularidades del discurso de odio en el conjunto más amplio de expresiones y prácticas discriminatorias.

La expresión en sus múltiples formas es una herramienta fundamental para la lucha por la justicia y la igualdad. Los conceptos de desigualdad, discriminación y violencia atraviesan este libro como componentes del análisis de las respuestas a las expresiones de odio, buscando con ello fortalecer, más que limitar, el campo de la libertad de expresión.

Existen responsabilidades jurídicas específicas del Estado de intervenir frente a la circulación de las expresiones de odio, y en un sentido más amplio, las expresiones estigmatizadoras, así como de promover discursos que acompañen y promuevan las acciones inclusivas, pluralistas, y que fortalezcan los colectivos sociales vulnerados y sus identidades.

Porque tienen en cuenta todos estos elementos, los artículos de este libro brindan perspectivas y propuestas interesantes no sólo en respuesta a las expresiones de odio, sino en relación con las diversas formas del negacionismo, la discriminación, las noticias falsas y las propuestas corporativas unilaterales de autorregulación, de un escenario crecientemente concentrado de los medios de comunicación, tanto los tradicionales como los nuevos entornos digitales.

Gustavo Federico Palmieri

Instituto de Justicia y Derechos Humanos “Eduardo Luis Duhalde”

Universidad Nacional de Lanús. Buenos Aires, Argentina

E-mail: gustavofpalmieri@gmail.com

Jóvenes, acciones y movimientos
Aproximaciones desde el sur de México

Carlos de Jesús Gómez-Abarca



 CLACSO

GÓMEZ ABARCA, Carlos de Jesús (2021) Jóvenes, acciones y movimientos. Aproximaciones desde el sur de México. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas / Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica / Observatorio de las Democracias: Sur de México y Centroamérica/ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. México. Pp. 320

El libro, como su autor lo declara en la introducción, propone un abordaje sociopolítico de Chiapas desde una perspectiva generacional, y en ello radica parte de su potencia: aportar una mirada generacional para comprender los procesos políticos situados en la temporoespacialidad chiapaneca; un punto de vista que no se centra sobre, por o para las juventudes, sino que construye un enfoque de y desde las y los jóvenes.

La relevancia de situar el estudio que sustenta este libro en Chiapas es múltiple. El mismo autor caracteriza esta región como “la periferia de la periferia”. Nosotros agregamos que puede concebirse como una puerta de entrada a y desde Centroamérica, uno de los estados más alejados del monstruo del norte, una construcción en y desde el sur. Pero esta periferia de la periferia ocupó el centro de la escena política mexicana, latinoamericana y, sin exageraciones, de buena parte del mundo a mediados de la década del noventa.

Justamente el primer día del año 1994, cuando la agenda política oficial y dominante se aprestaba a anunciar la entrada en vigencia de un tratado de libre comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, se hacía visible el Ejército Zapatista de Liberación

Nacional (EZLN) con sus caracoles y sus configuraciones comunitarias. *Mandar obedeciendo, caminando preguntamos, unidad en la diversidad, somos distintos porque somos iguales, lo común en la diferencia*, son frases y prácticas que resuenan en muchas iniciativas juveniles en la actualidad, en distintas experiencias organizativas y movimientos de resistencia configurados desde las generaciones emergentes que se despliegan por diferentes territorios latinoamericanos y caribeños.

Entre muchas otras cosas, la experiencia zapatista nos mostró que la producción política surge del entramado entre persistencia y emergencia, entre paciencia y acontecimiento, entre experiencia, tradición e innovación. Y emerge también de las prácticas cotidianas, de la politización de diversas relaciones de afinidad, que no son políticas *a priori*, sino que devienen políticas en el proceso histórico y el conflicto social. La política no es algo excepcional y para pocos, sino que se ubica en el orden de lo cotidiano, cercano, próximo y espacializado, para todos. De esto también nos habla este libro.

Sin dudas, esta obra es también resultado de un profundo y riguroso trabajo de campo que expresa el compromiso del autor con los sujetos y los problemas investigados. Así, no se trata de un texto ascético, con pretensiones de objetivismo e imparcialidad pretendidamente neutrales. Más bien, encontramos un trabajo donde el involucramiento y los afectos se conjugan con la rigurosidad científica y la agudeza analítica e interpretativa mostrando que ciencia y compromiso pueden ir de la mano.

Al abordar las relaciones entre juventudes y políticas desde una mirada generacional, el autor presenta la juventud como un concepto en disputa. Esta frase es por demás polisémica y me detendré un momento en ella. Refiere tanto a las disputas *de* las juventudes como a las disputas *por* las juventudes. Nos recuerda que las juventudes disputan y son disputadas, producen y son producidas. Se configura así una situación ambigua que signa las vidas juveniles en nuestra región. En efecto, las dimensiones que enfoca este libro tienen anclajes localizados, pero no se reducen a lo local, son singularidades que interpelan cuestiones comunes a otras situaciones. Son estudios producidos desde Chiapas, pero que dialogan con realidades nacionales, regionales y globales. Esto nos invita a identificar los elementos en común que podemos trazar a partir del reconocimiento de las singularidades y diversidades que caracterizan a las juventudes contemporáneas.

Así, podemos decir que diversidades y desigualdades son caras contrastantes que configuran las complejas experiencias juveniles en América Latina y el Caribe actualmente. Las diversidades y singularidades caracterizan a las juventudes hoy no como signos de fragilidad o dispersión, sino como potencia y capacidad de producción de otros modos de vida que proponen alternativas y resistencias a las opresiones y subordinaciones que buscan imponer las sociedades mercantilizadas y desiguales en las que vivimos.

A su vez, son las juventudes las más expuestas y afectadas por las desigualdades que atraviesan al subcontinente más desigual del planeta.

Estas desigualdades tienen un insoslayable componente generacional, a partir del cual podemos decir que los jóvenes son uno de los grupos más desiguales dentro de la región más desigual, situación que se agudiza si hablamos de mujeres jóvenes o de jóvenes campesinos, afrodescendientes o indígenas, y también de los jóvenes que habitan las periferias segregadas de las grandes ciudades y las áreas rurales alejadas de las mismas. Así,

las desigualdades en las que producen sus mundos de vida las juventudes latinoamericanas no son solo económicas, sino que tienen rasgos multidimensionales, interseccionales, que abarcan aspectos de género, étnicos, territoriales, culturales, laborales y educativos, entre otros.

El desafío, entonces, pasa por construir caminos hacia la igualdad, que si son abordados desde las políticas —componente importante de este libro—, se transforman en políticas públicas y formas de participación y composición hacia la igualdad, que permitan revertir los complejos mecanismos de producción y reproducción de las desigualdades en nuestros países. Tenemos que ser capaces de pensar u actuar estas igualdades desde el reconocimiento de las diversidades, igualdades como lo común en la diversidad, igualdades no unívocas ni homogeneizantes, que no aplanen o borren, sino que reconozcan lo diverso.

Construir una igualdad en la diversidad, un común en la diferencia, es uno de los principales desafíos si pensamos en las juventudes latinoamericanas hoy. Es decir, hacer que la diferencia no justifique o sustente la desigualdad y que el logro de la igualdad no borre o invisibilice esas diferencias. Sobre esto también trata el libro que tienen entre manos.

Diversidades y desigualdades, como dos caras ambiguas de realidades contrastantes, son rasgos fundamentales de las juventudes en la región. Para avanzar en un panorama que acompañe el recorrido de este libro es preciso introducir también la gran vitalidad de las juventudes organizadas en colectivos, grupalidades y movimientos, que hoy protagonizan buena parte de la dinámica política de los países latinoamericanos y caribeños. En efecto, las y los jóvenes son hoy protagonistas de las principales movilizaciones, impulsando organizaciones y formas de agrupamiento, dinamizando el conflicto social y expresando muchos de los elementos que conforman las agendas públicas de las sociedades contemporáneas.

Todo esto se agudizó y aceleró en tiempos de pandemia. En efecto, la pandemia que aún vivimos profundiza, amplifica y visibiliza procesos y dinámicas sociales que la preexisten. Y entre estas dinámicas sociales que se han agudizado y acelerado en esta coyuntura, las desigualdades son las más relevantes; desigualdades sociales producidas desde las dinámicas generacionales y entramadas con otras dimensiones. Si bien la investigación que fundamenta este libro fue realizada antes de la pandemia, las transformaciones de la actual coyuntura pueden constituir claves sugerentes para su lectura.

A este ejercicio creativo también les invitamos para pensar las dinámicas sociales y políticas juveniles en la pandemia y en la sociedad que queremos construir en el mundo por venir.

Habiendo recorrido algunos de los problemas que componen o que evoca este libro, les dejo con los textos que nos comparte el autor. Espero que estas líneas estimulen o al menos no desalienten la lectura de las páginas siguientes, cuyos aportes vale la pena desmenuzar y pensar.

Finalizo con una invitación al autor para continuar investigando, publicando y apostando por el compromiso social, científico y político. El camino de las producciones colectivas y las intervenciones intelectuales situadas seguirá alimentando este campo en construcción, que con esta obra se ha fortalecido. En los capítulos que siguen el

lector encontrará aproximaciones a formas de vida y producciones juveniles, a modos de participación y a modalidades de acercamiento a los procesos generacionales que contribuirán a transformar las realidades desiguales en las que vivimos, reconociendo las diversidades y diferencias que caracterizan las juventudes contemporáneas e instituyendo lo común en tanto formas otras de estar juntos.

Pablo Vommaro
Universidad de Buenos Aires. Argentina.
E-mail: pvommaro@gmail.com



**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología

Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 256-257
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44



BOTTAZZI, Tamara; BRESSAN, Raquel; FLORES, Pedro; MAFFEI, Ana Laura; PAUL, Andrea; QUEREJETA, Giselle; REALE, Marcela y SILVA Jeremías. (2020) **El desafío de la interdisciplinariedad en la investigación**. *La ciencia y el tiempo*. Ediciones de la Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires. Pp. 124

La vocación por la interdisciplinariedad es un rasgo distintivo de nuestra universidad y es un valor con el cual el Instituto de Ciencias está fuertemente comprometido. Las páginas que comprenden este libro son una contundente prueba de ello. Ahora bien, lo que quisiera con estas breves palabras es poner de manifiesto el enorme trabajo colectivo que una empresa como esta significa.

Ciertamente, cuando desde la Dirección nos planteamos como meta fortalecer la dimensión de investigación, surgió inmediatamente la necesidad de pensar acciones orientadas a atender a los integrantes con una experiencia inicial en los equipos, de diseñar mecanismos que visibilicen el silencioso, arduo y, por momentos, ingrato trabajo de los investigadores en formación representados típicamente por becarios o tesisistas.

Sendas reuniones con estos últimos permitieron delinear el modo en que estas acciones verían la luz y pusimos en marcha las Jornadas de Investigadores en Formación en el 2015. Asimismo, en esas mismas reuniones vislumbramos que una organización autogestiva para estas jornadas favorecería tanto el logro del objetivo general, de poner en escena como protagonistas a los becariostesisistas, como la incorporación de las jornadas como parte sustantiva de la agenda de investigación del Instituto.

Así, en ocasión de la puesta en marcha de dicho objetivo, además de reconocer que no era la primera jornada organizada por el Instituto que contaba con la participación de investigadores en formación, comunicamos con firmeza y no sin audacia que era la primera de una larga serie que nos comprometíamos a sostener. Y aquí estamos, organizando

la próxima edición con un grupo de investigadores noveles que sigue renovándose, y cerrando el documento con el material que formó parte de la edición 2016 de las jornadas. Resulta, entonces, gratificante comprobar que ambos objetivos han sido alcanzados. Más aún, tomando en cuenta que para la última edición se incluyeron dos nuevos espacios: uno destinado a la participación de doctores recientemente formados, entre los que se encontraron muchos de los organizadores de las primeras ediciones, y otro destinado a investigadores experimentados, espacio en el que nos dimos el lujo de contar con la exquisita presencia de Mario Lipstiz, galardonado con el premio Konex 2016, podemos enorgullecernos y afirmar que no solo los hemos alcanzado, sino que también nos hemos animado a ponernos metas más ambiciosas; sostener espacios de reflexión interdisciplinar de alta calidad con protagonismo de investigadores en formación es una de ellas, sin lugar a dudas.

Mariano De Leo

Instituto de Ciencias. Universidad Nacional General Sarmiento.

Buenos Aires, Argentina

E-mail: marianadeleo@gmail.com

R

Revistas



Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS).

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Madrid, España.
Director: José Félix Tezanos Tortajada
N° 175. Julio septiembre 2021

Artículos / Articles

Oriol J. Bosch y Melanie Revilla

[La calidad de las preguntas de encuesta en España: una comparación transnacional](#)
[The Quality of Survey Questions in Spain: A Cross-National Comparison](#)

Julián Cárdenas

[El networking de los editores de las revistas científicas. Análisis de redes entre las 100 principales revistas de sociología](#)
[Networking among Scientific Journal](#)

[Editors. A Network Analysis among the Top 100 Sociology Journals](#)

Marie-Carmen Garcia

[Entre la familia y el amor: tensiones de género entre los amantes](#)
[Between Family and Love: Gender Tensions between Lovers](#)

Alba Lanau

[Pobreza infantil, privación y desigualdad intrahogar durante la recesión económica](#)
[Child Poverty, Deprivation and Intra-Household Inequality during the Economic Recession](#)

David Luque Balbona y Ana M. Guillén

[El recalibrado del gasto social público en España: ¿hacia un Estado orientado a la inversión social?](#)
[The Recalibration of Public Social Spending in Spain: Towards a Social Investment State?](#)

Marcelo Sánchez-Oro, Rafael Robina-Ramírez, Antonio Portillo Fernández y Héctor Valentín Jiménez-Naranjo

[Expectativas turísticas y motivaciones para visitar destinos rurales. El caso de Extremadura \(España\)](#)

[*Tourist Expectations and Motivations in Visiting Rural Destinations. The Case of Extremadura \(Spain\)*](#)

David Vicente Torrico

[La emergencia climática en los debates electorales españoles de 2019: un análisis funcional del discurso de los candidatos](#)

[*The Climate Emergency in the 2019 Spanish Electoral Debates: A Functional Analysis of the Candidates' Discourse*](#)

Notas de investigación / *Research notes*

Rosa M. Soriano Miras, M.^a Ángeles Calvo Alba, Modesto Escobar Mercado y Antonio Trinidad Requena

[Comparación internacional de la evolución temática de la investigación sociológica en dos revistas indexadas \(1995-2018\)](#)

[*International Comparison of the Evolution of Sociological Research Topics in Two Indexed Journals \(1995-2018\)*](#)

Crítica de libros / *Book reviews*

Inés Alberdi

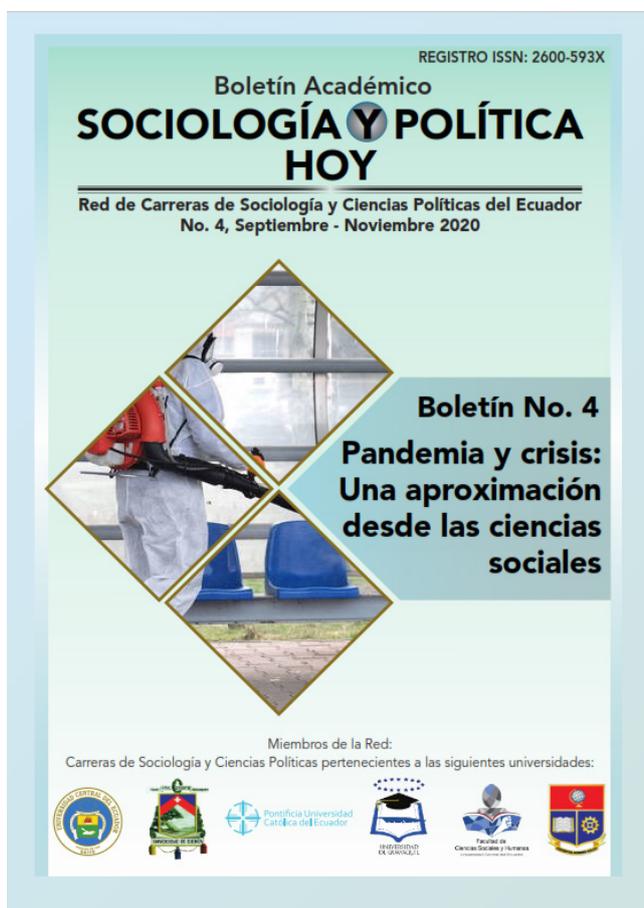
[La sociología como vocación](#)

Manuel Alcántara Sáez, Mercedes García Montero y Cristina Rivas Pérez (eds.)

[*Politics and Political Elites in Latin America. Challenges and Trends*](#)

Manuel J. Caro Cabrera, Federico Pozo Cuevas, Alejandro López Menchón y Luis Navarro Ardoy

[Encuestas de seguridad ciudadana](#)



Sociología y Política HOY

Red de Carreras de Sociología y Ciencias Políticas del Ecuador,
Director: Francisco Hidalgo Flor.
UCE, Quito.
Núm. 4 (2020)

Artículos

SOCIEDAD Y SEMÁNTICA MORAL EN EL CONTEXTO DEL COVID-19: Reflexiones sobre medicina, política y ciencia

Francisco X. Morales

CORONAVIRUS Y CRISIS CIVILIZATORIA: La pseudo-“normalidad” en el capitalismo de la globalización

Andrés Rosero

JUEGO Y PANDEMIA: Jugar La “Pandemia”

Andrés Osorio Valdivieso

Crónica de un Colapso Anunciado El Covid y el derrumbe del Capitalismo

Natalia Sierra Freire

LA PANDEMIA DEL CAPITAL:

Tomás Quevedo Ramírez

LOS PRONÓSTICOS MATEMÁTICOS SON HIPÓTESIS:

Rubén Aroca Jácome

¿El no-futuro de un barquito de papel... llamado Ecuador?

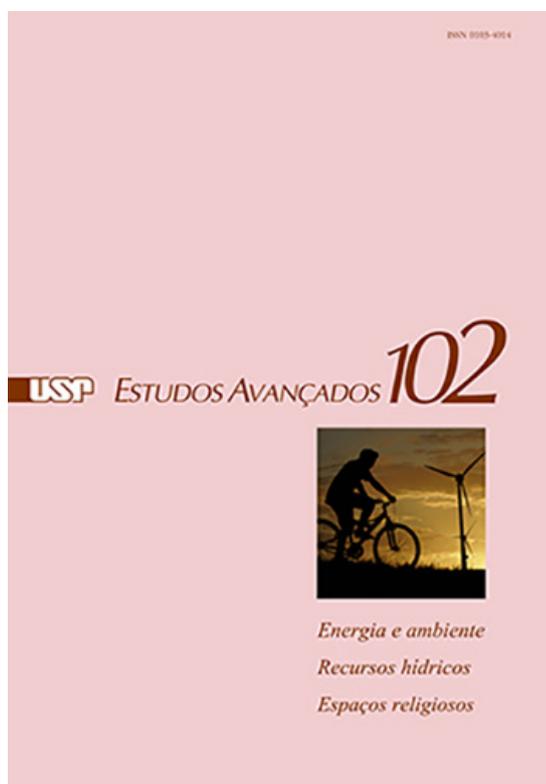
John Cajas-Guijarro

DEPREDADORES Y CARROÑEROS EN MEDIO DE LA PANDEMIA: La minería un punto ciego en la lucha contra la corrupción

Fernando Vega

FRENTE A LA PANDEMIA: Potencialidades de la ruralidad y las agriculturas campesinas

Francisco Hidalgo Flor



Estudos Avançados

IEA. Universidade de São Paulo. Brasil.

Editor: Sergio Adorno

Vol 35. N° 102. Septiembre 2021

SUMÁRIO

Energia e Ambiente

Análise do Monitoramento da Qualidade do Ar no Brasil -Evangelina da M. P. A. de Araújo Vormittag, Samirys Sara Rodrigues Cirqueira, Hélio W. Neto e Paulo H. N. Saldiva

Infraestrutura Verde para Monitorar e Minimizar os Impactos da Poluição Atmosférica

Ana Paula G. Martins, Andreza P. Ribeiro, Maurício L., Ferreira Marco Antonio G. Martins, Elnara M. Negri, Marcos Antônio

Scapin, Anderson de Oliveira, Mitiko Saiki, Paulo H. N. Saldiva e Raffale Laforteza

A Água como Elemento de Integração Transfronteiriça: O Caso da Bacia Hidrográfica Mirim-São Gonçalo –

Fernanda de Moura Fernandes, Gilberto Loguercio Collares e Rafael Corteletti,

Panorama do setor eólico no estado do Rio Grande do Norte no período 2004-2017 –

Gerbeson Carlos B. Dantas, Marcus V. S. Rodrigues, Leonardo M. X. Silva, Marisete D. de Aquino e Antônio Clécio F. Thomaz

Em Busca da Escala Local: Operação Urbana Consorciada Porto Maravilha, Atualidade e Perspectivas –

Eunice Helena S. Abascal e Carlos A. Bilbao

África e América do Sul: O Futuro Passa pela Biodiversidade -

Paulo Roberto Feldmann

Notícias de uma Assembleia Tempestuosa: A Ecologia Política segundo os Kaiowa e Guarani -

Spensy K. Pimentel

Híbridos do conhecimento

Integrando Conhecimentos para Avançar na Adaptação Climática no Nível Local –

Michele D. Fontana, Fabiano de A. Moreira, Silvia Serrao-Neumann, Giulia Lucertini, Denis Maragno e Gabriela M. Di Giulio

Justiça Climática e as Estratégias de Adaptação às Mudanças Climáticas no Brasil e em Portugal

Pedro Henrique Campello Torres, Alberto Matenhauer Urbinatti, Carla Gomes, Luísa Schmidt, Ana Lia Leonel, Sandra Momm e Pedro Roberto Jacobi

Desafios de Governança da Água: Conceito de Territórios Hidrossociais e Arranjos Institucionais

Vanessa Lucena Empinotti, Natalia D. Tadeu, Maria Christina Fragkou e Paulo Antonio de Almeida Sinisgalli

Os Conflitos das Políticas da Água e do Esgotamento Sanitário: Que Universalização Buscamos?

Mariana G. Arteiro da Paz, Ana Paula Fracalanza, Estela Macedo Alves e Flávio J. Rocha da Silva

Governança da Água na Região Metropolitana de São Paulo – Desafios à Luz das Mudanças Climáticas

Pedro Roberto Jacobi, Marcos Buckeridge e Wagner Costa Ribeiro

Espaços religiosos

Caminhos Cifrados/Conectados: Patrimônio Jesuítico entre Rio de Janeiro e São Paulo –

Renata Maria de Almeida Martins

A Decoração da Capela de São Miguel Arcanjo em São Miguel Paulista (SP) –

Thais Cristina Montanari

Do Aldeamento de Mboy à Formação do Museu de Arte Sacra dos Jesuítas em Embu das Artes (SP)

Angélica Brito Silva

Lugares do Catolicismo Negro na São Paulo do Século 19

Fabício Forgenes Santos

A arte da Escola Beneditina de Beuron no Brasil e a Restauração Religiosa pela Arte –

Klency Kakazu de Brito Yang

DEBATES POR LA HISTORIA

Vol. IX, núm. 2,
julio-diciembre 2021

ISSN: 2594-2956

Contenido

Editorial

Las preocupaciones de la Historia

Artículos

La enseñanza de la Historia y los libros de texto: producción, posibilidades y desafíos para la formación del profesorado

Contribuciones a la instrucción cívica desde la provincia: los libros del profesor Negrete a principios del siglo XX

Los docentes de primaria y el análisis de fuentes históricas sobre la Conquista de México: habilidades y perspectivas

De amores y desamores. Negociación y convivencia en el normalismo rural, 1939-1954

Enfoques metodológicos en la investigación histórica: cuantitativa, cualitativa y comparativa

Los heraldos del Centauro. La prensa villista de la Ciudad de México (1914-1915)

Trayectorias, capital social y puntos de inflexión: historia de vida de un adolescente infractor

Reseñas

Aventurando utopías, describiendo horizontes. Reseña del libro: Formación docente en Chihuahua, 1824-1940



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIHUAHUA

DEBATES POR LA HISTORIA

Universidad Autónoma de Chihuahua.
México.

Director: Francisco Alberto Pérez Piñón

Vol. 9 n°2. Julio-Diciembre 2021

Editorial

Las preocupaciones de la Historia

Francisco Alberto Pérez Piñón

Artículos de investigación

La enseñanza de la Historia y los libros de texto: producción, posibilidades y desafíos para la formación del profesorado

Erinaldo Cavalcanti

Contribuciones a la instrucción cívica desde la provincia: los libros del profesor Negrete a principios del siglo XX

María Guadalupe García Alcaraz, Luciano Oropeza Sandoval

Los docentes de primaria y el análisis de fuentes históricas sobre la Conquista de México: habilidades y perspectivas

Geovanny Bello Cortés

De amores y desamores. Negociación y convivencia en el normalismo rural, 1939-1954

Sergio Ortiz Briano

Enfoques metodológicos en la investigación histórica: cuantitativa, cualitativa y comparativa

Arturo Alexander Sánchez Molina, Angélica Murillo Garza

Los heraldos del Centauro. La prensa villista de la Ciudad de México (1914-1915)

Francisco Iván Méndez Lara

Trayectorias, capital social y puntos de inflexión: historia de vida de un adolescente infractor

Edson Eduardo García Vázquez, Francisco Alberto Pérez Piñón

Reseñas

Aventurando utopías, describiendo horizontes. Reseña del libro: Formación docente en Chihuahua, 1824-1940

Juan Tenorio Urbina



Revista del CLAD Reforma y Democracia.

Centro Latinoamericano para la Administración del Desarrollo. Caracas, Venezuela.

Coordinador editorial: José Alberto Bonifacio
N° 78. Noviembre 2020

SUMARIO

Polarización ideológica y satisfacción con la democracia en América Latina: un vínculo polémico

Mikel Barreda Díez y Leticia M. Ruiz Rodríguez

Algoritmización del mundo de la vida: crítica y propuestas para la desdiferenciación

Bárbara Urban

Aplicaciones de un marco analítico para el estudio de la construcción social de

grupos meta en el diseño de políticas

Juan Camilo Rave Restrepo

Democracia y participación ciudadana en Chile: factores y condicionantes para una gestión municipal participativa

Egon Montecinos, Patricio Contreras y Verónica Fuentes

Reforma de la Justicia en Portugal: la satisfacción de los usuarios de los Medios RAL

João Ricardo Catarino, Mariana Teles Viegas Cruz Dias y Pedro Miguel Alves Ribeiro Correia

Los presupuestos participativos juveniles: contribuyendo al debate de los efectos pedagógicos de la participación ciudadana

Antonia González Salcedo y José Manuel Mayor Balsas

Los comedores comunitarios en los municipios de México: un espacio para la alimentación, la cohesión social y la política de prevención de la violencia

Aureliano Zamudio Nieto y Francisco Herrera Tapia

Las organizaciones públicas como sistemas complejos y opacos: indicadores duros para la transparencia

Jorge Hintze y Leandro Giri

Documentos

Carta Iberoamericana de Innovación en la Gestión Pública

Sitio Web: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/espacio>

Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

C

Compartiendo



**ESPACIO
ABIERTO**

Cuaderno Venezolano de Sociología
Volumen 30 N° 3 (julio - septiembre) 2021, pp. 268-271
ISSN 1315-0006. Depósito legal pp 199202zu44



9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales

**TRAMAS DE LAS DESIGUALDADES
EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**
SABERES, LUCHAS Y TRANSFORMACIONES

7 al 10 | Junio 2022 | Ciudad de México UNAM UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO #CLACSO2022



Presenta tu ponencia

→→→34 Ejes temáticos

||| CONGRESO INTERNACIONAL Investigación de Posgrado en Educación



Dr. Roberto Hernández
Sampieri

RIPE Red de Investigación de
Posgrado en Educación



Unidad de Posgrado de la
Facultad de Ciencias de la
Educación - UNSCH



Dra. Claudia Bejarano
Confalonier



Dr. Ariel Camejo
Vento



Dra. Janina Moquillaza
Sanchez



Dra. Arianna Becerril
García



Dra. María Paz Sandin



Dr. Rogerio De Almeida

20, 21, 27 y 28
noviembre
2021

Informes:

 <https://redripe.edu.pe/>
 redripe21@gmail.com
 +51 966991155

Presentación de ponencias hasta el 11 de octubre 2021

Ejes temáticos:

Gestión educativa . Currículo . Metainvestigación en Educación



ALAHIS

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE HISTORIA



III CONGRESO LATINOAMERICANO DE HISTORIA INDÍGENA

Primera Circular



**III CONGRESO LATINOAMERICANO DE
HISTORIA INDÍGENA
12 al 14 de octubre de 2021
Modalidad Virtual**

Esta es la primera circular oficial del III Congreso Latinoamericano de Historia Indígena co-organizado por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy (Argentina) y la Asociación Latinoamericana de Historia (ALAHIS), el cual tendrá lugar entre el 12 y el 14 de octubre de 2021 de forma Virtual. Originalmente previsto para realizarse en La Paz (Bolivia) en octubre del 2019 y 2020, los cataclismos americanos y luego mundiales impidieron siquiera avanzar en su organización.

Sin embargo, dichos cataclismos, potenciaron de diferentes maneras la centralidad de los pueblos indígenas americanos: tanto desde los agravios infringidos por las catástrofes en la naturaleza, hasta la actual pandemia, que los afectaron de manera particular; como en el nivel de organización y presencia política, en donde su protagonismo en todos los

Dep. legal PPI 201502ZU4636

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa

ISSN: 1315-0006



ESPACIO ABIERTO

Cuaderno Venezolano de Sociología

Esta revista fue editada en formato digital en julio de 2021 por su editorial; publicada por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo- Zulia

Auspiciada por la Internacional Sociological Association (ISA)
La asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
y la Asociación de Sociología (AVS)